PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)

—Señorita, ¿quiere usted bailar conmigo?
—Muchas gracias. Ahora estoy comprometida con este otro caballero.



LO QUE DICE MI MÉDICO



Cuando se lava un vendaje para curar una herida ó un golpe, no deben descuidarse ni los más insignificantes detalles antisépticos. Gracias á la severidad que en este punto ha adoptado la cirugía moderna, se han obtenido éxitos operatorios desconocidos por nuestros antepasados.

Ahora que se acerca el tiempo en que muchas familias se retiran á las estancias y casas de campo, puede presentarse el caso de tener que cuidar un accidente cualquiera, sin disponer de instrumentos ni vasijas perfectamente esterilizados y absolutamente antisépticos.

Es rara la casa de campo donde no haya un pequeño botiquín, y en toda caja de esta clase hay algunas hojas de sublimado, ó cualquier otro antiséptico por el estilo. Con agua hervida se trata de hacer una solución perfectamente apta para lavar la parte dañada.

Pero es preciso disolver el sublimado, y para ello hay que disponer de alguna vasija. Una jofaina, una cubeta fotográfica, una taza, servirían perfectamente para el caso, si no hubieran servido para otras muchas cosas que las han impurificado. Es preciso, pues, aseptizar el recipiente.

Se ha aconsejado al efecto, quemar alcohol, vertiendo en la cubeta una cantidad de este líquido, que moje todas las paredes, y prendiendo fuego después. Como el proverbio dice que "el fuego todo lo purifica", se cree estar perfectamente seguro de la absoluta limpieza del recipiente. Sin embargo, es un error, porque la llama no destruye todos los microbios ni proporciona la asepsia apetecida. Dos cirujanos de Lyón, después de algunos experimentos, han llegado á la con-clusión de que la antisepsia obtenid por soluciones fuertes de formol ó de su-blimado, es muy superior á la que el fu-go produce. Para probarlo, vierten e una vasija un caldo de cultivo prepara-do con microbios de la supuración, y des-pués secan el vaso á la estufa. En esta cubeta así infectada se vierte una solu-ción de sublimado al 5 por 1.000 y su-mergiéndole en agua hirviendo y secán-dole luego con paños esterilizados, las paredes de la vasija así tratada, resulta-ban perfectamente libres de toda conta-minación.

El sublimado, que tanto abunda, per-mite, pues, transformar un recipien cualquiera en un vaso absolutamen limpio y antiséptico para los usos qu rúrgicos.

El procedimiento es bien fácil: láves el vaso con jabón ó soda, enjúguese co agua clara, límpiense las paredes con a godón empapado en una solución de su blimado al 10 por 1.000, repítase es operación varias veces, dejando secar vaso al vapor, viértase en el vaso ag hirviendo, y se obtendrá la cubeta qu rúrgica necesaria.

El ácido nítrico y el clorhídrico prest rían el mismo servicio; pero su empl es más peligroso para el operador.



INFORMES ÚTILES



Pasta de cromógrafo.—Se trata de una pasta de composición nueva que entre otras ventajas ofrece la de poderse lavar con agua fría al terminar la tirada. Se ponen á fundir al baño maría 75 gramos de azúcar blanca y 100 de gelatina en 100 de agua y 400 de glicerina, añadiendo después 20 gramos de vinagre y 200 de acetato de plomo, y se mueve todo bien hasta que la disolución sea completa. Esta pasta permite hacer tiradas mayores que las pastas ordinarias.

Para combatir á las hormigas lo más seguro es echar agua hirviendo en los hormigueros.

Envolturas de neumáticos deterioradas.—Para reparar las averías en las envolturas de los neumáticos, cuando no llegan á la tela, se compra una pequeña cantidad de caucho vulcanizado, y se disuelve en gasolina, á falta de súlfuro de carbono, que da mejor resultado, aunque es más peligroso, por ser su naturaleza inflamable. Así tendremos un cemento al que se añadirán algunos gramos de caucho vulcanizado, que podemos obtener raspando tan fino como sea posible, pedazos de caucho que no sirvan para otro uso.

Para imitar el bronce en yeso.—S hierve aceite de linaza con tanta so de lejía como sea necesaria para q se produzca un jabón muy soluble agua caliente, en la cual se disuel

En esta solución se vierte una me cla de cuatro partes de sulfato cobre (vitriolo azul) y una parte sulfato de hierro (vitriolo verd Tan pronto como se formen sedime tos, se filtra, se lava y se seca.

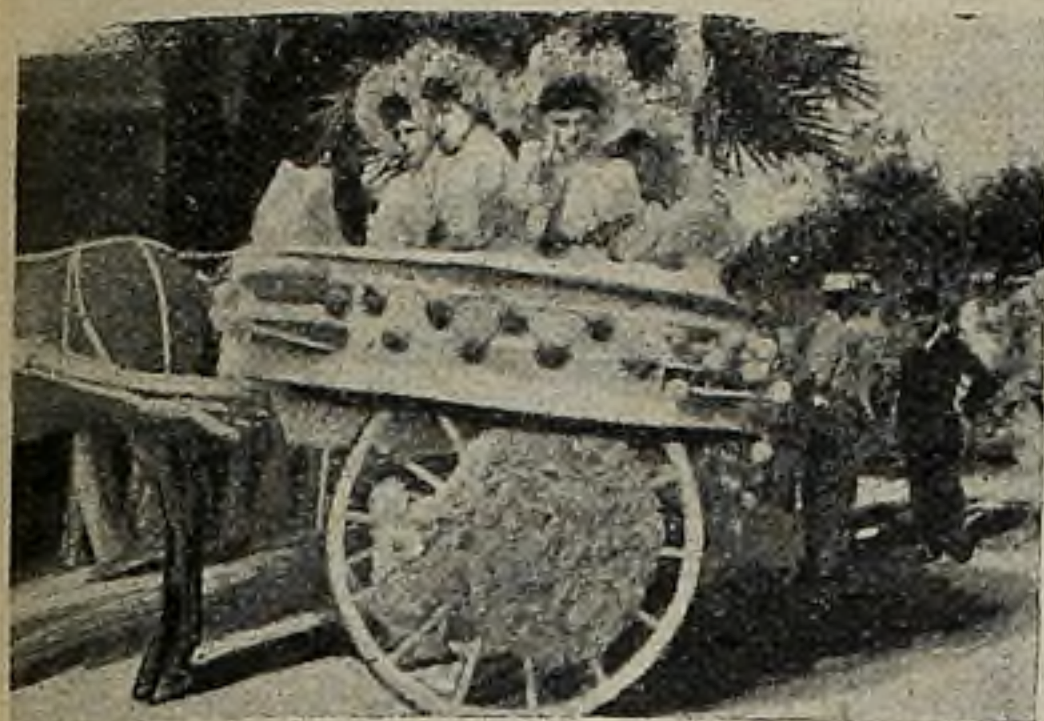
Un linimento muy bueno para quemaduras se hace mezclando partes de salol, 60 de aceite de oli y 60 de agua de cal.

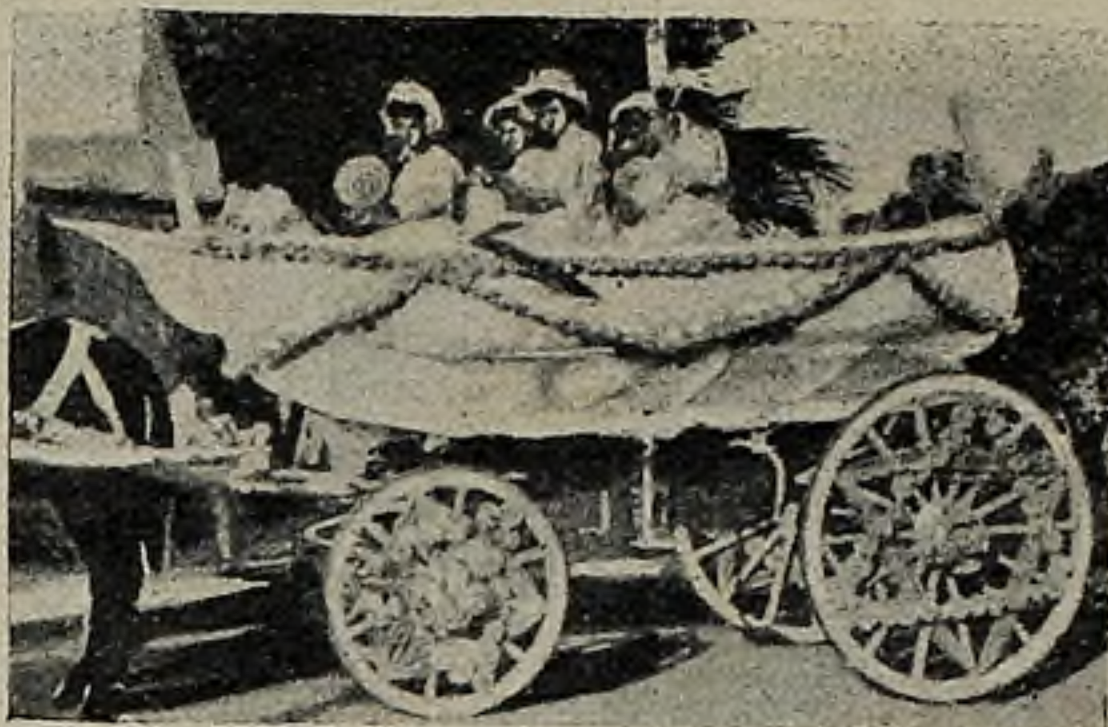
Nuevo esmalte para metal.—El p cedimiento ha sido imaginado y comendado por Mr. Lonholdt, de B lín, en el periódico **Kosmos.**

Se hace una mezcla de silicato f con un poco de ácido bórico, 200 g mos de grafito y 20 de ocre rojo. bate bien y se le añade 0,05 solame te de agua y 0,75 de vidrio solubl la sosa.

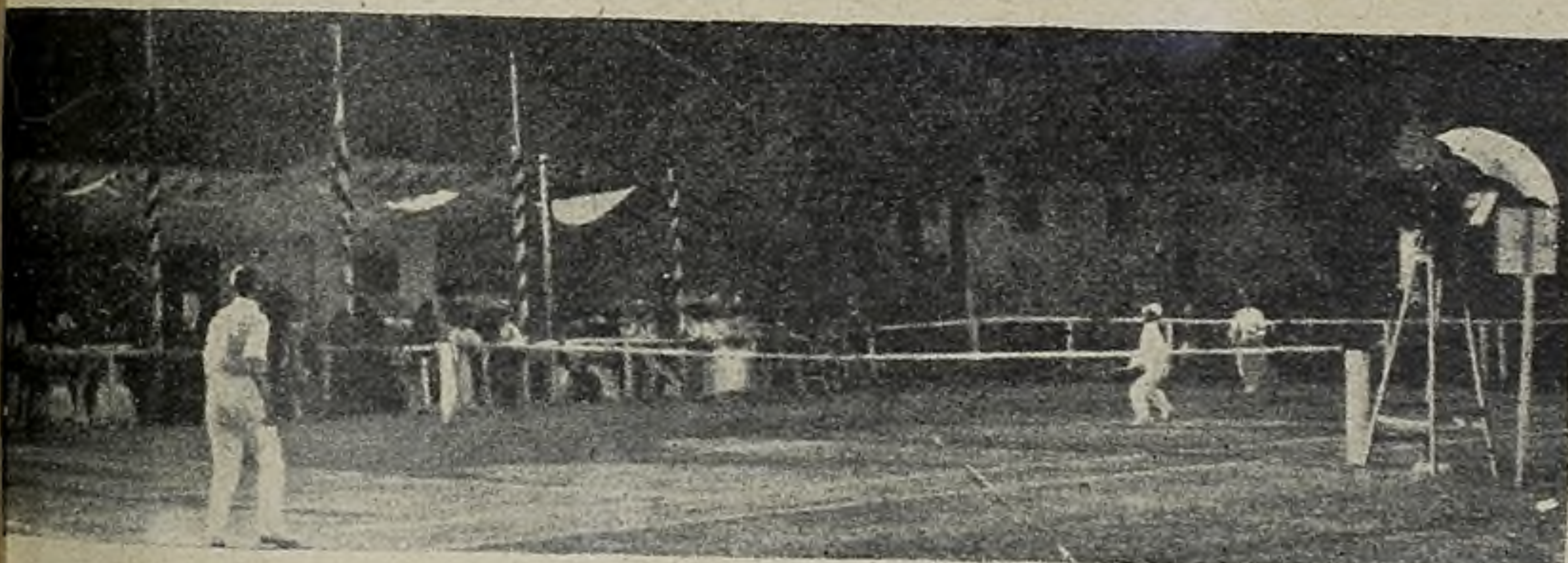
Hecha la mezcla, que debe ser m homogénea, se extiende con igual sobre las superficies metálicas, se deseen esmaltar y luego éstas pasan por el fuego, obteniéndose el resultado apetecido.

EL COSO BLANCO EN MÁLAGA

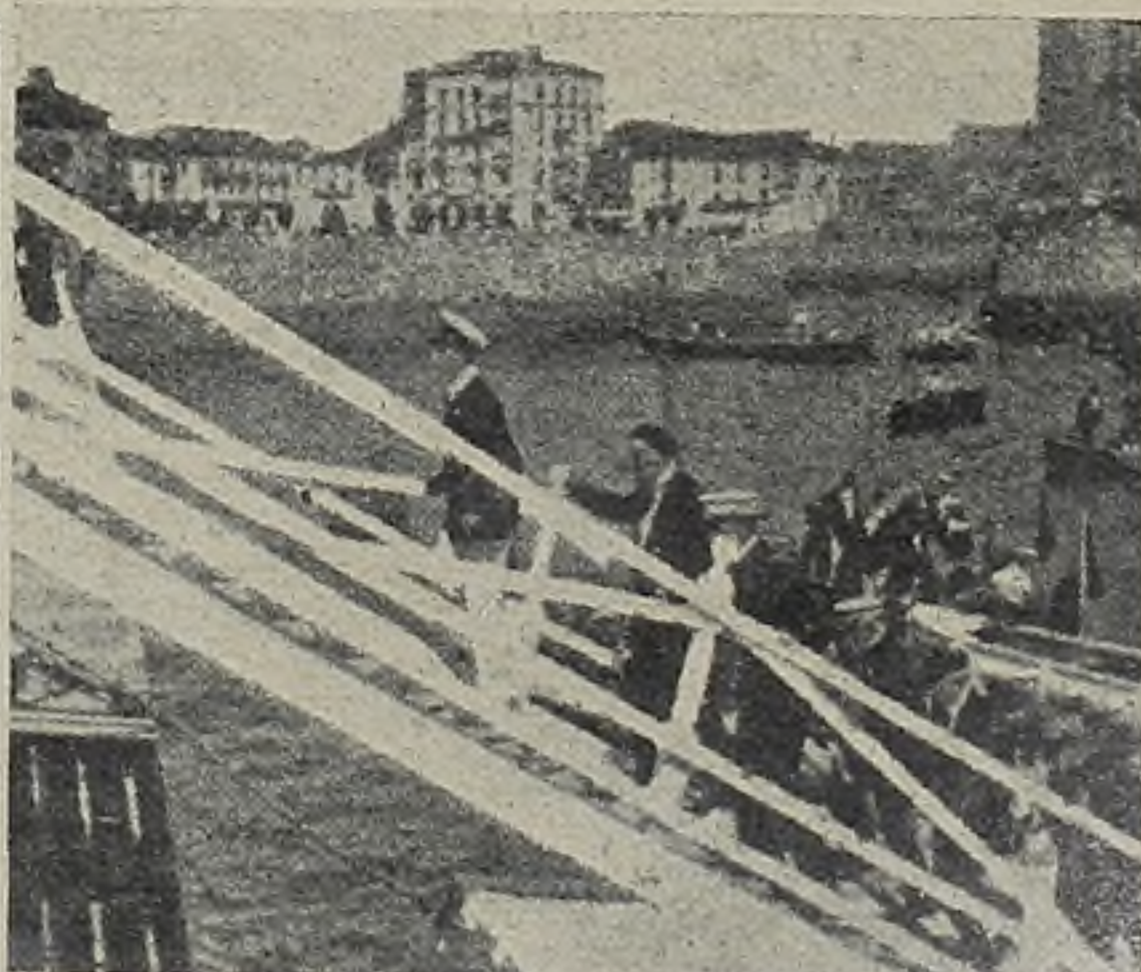

La carroza. "Una pandereta"


La carroza. "Barca de Jabeca"


La plaza de la Constitución durante la fiesta del Coso blanco

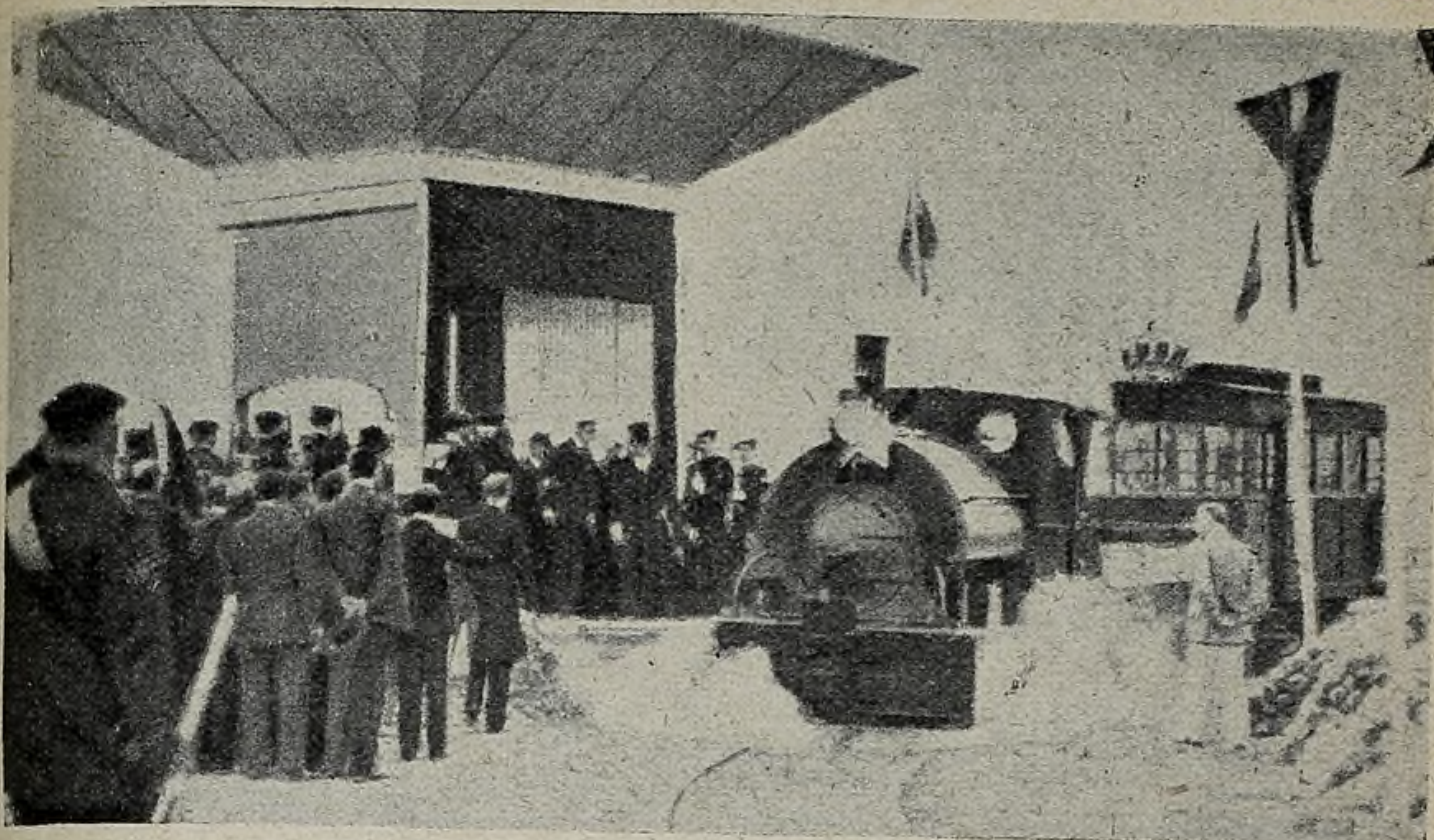

Concurso de lawn-tennis en San Sebastián.—Una jugada interesante del campeonato de parejas


Las reinas doña Victoria y doña María Cristina, presenciando las pruebas en el campo de Ategorrieta.

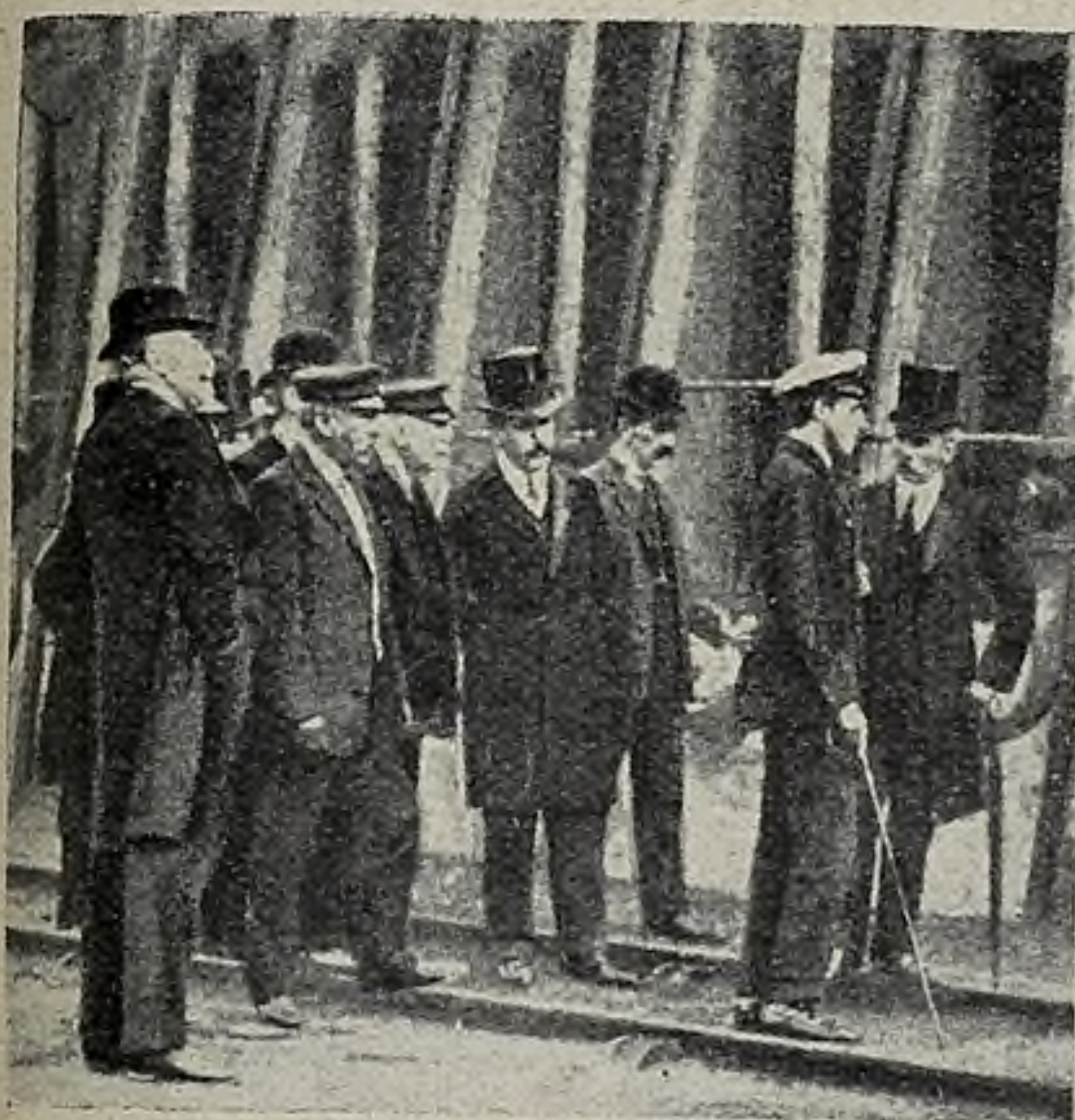

Desembarco del rey en Castro Urdiales

Este número contiene **493** grabados

EL REY EN BILBAO.—EL CRUCERO CHILENO "MINISTRO ZENTENO"



El rey disponiéndose á subir en el tren dispuesto para el servicio interior de los Altos Hornos



Alfonso XIII en su viaje á los talleres de "La Vizcaya", oyendo la explicación que de los trabajos le hizo el señor Zubiría.

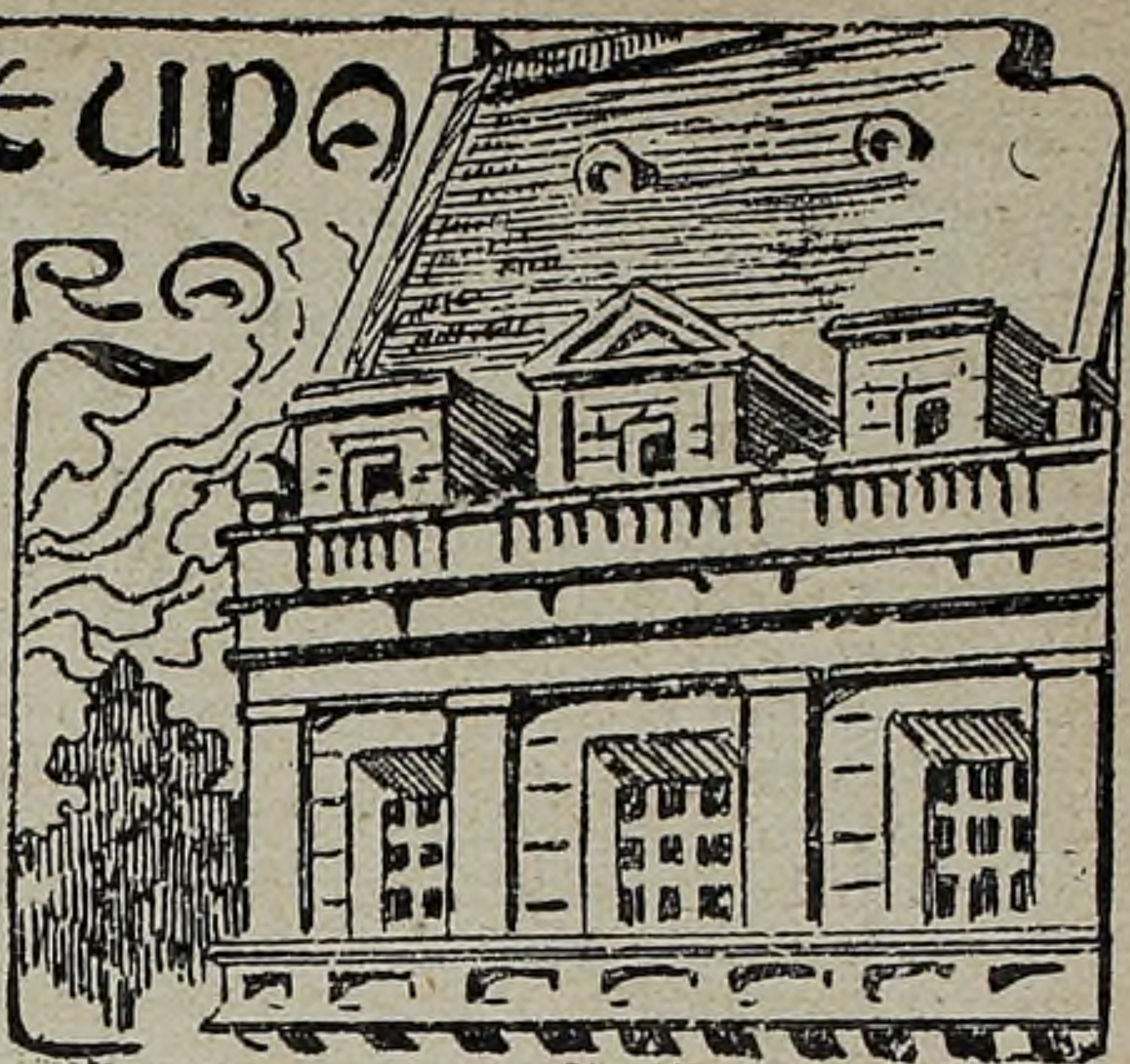


Don Alfonso, el comandante del "Giralda" y los socios del "Sporting Club" de Bilbao, presenciando las regatas.



El comandante y oficialidad del crucero chileno "Ministro Zenteno" en Barcelona

EL SECRETO DE UNA SUEGRA



POR OLIMPIA AUDOUARD

(Continuación)

—¡Oh, mi Juana adorada! ¡Si supierais cuánto os amo y cuánto he sufrido con este amor! ¿Os acordáis del día en que aparecisteis por primera vez en mi estudio? ¡Vuestra belleza me deslumbró, mi corazón se puso á latir como jamás había latido!

Cuando me dijisteis: «es preciso que me bendigáis y me améis», el amor se apoderó de mi corazón y me embriagué de alegría.

Cuando me dijisteis que era vuestro hermano, esta palabra me desgarró dolorosamente el corazón, pero no he podido ahogar el amor que en él había nacido.

Comprendí que este sentimiento sería mi desgracia, y sin embargo le he bendecido... ¡Es tan dulce amar aun cuando ese amor sea sin esperanza!

Juana le escuchaba palpitante. Le parecía que una nueva vida se despertaba en ella.

Leonardo, ebrio de amor, había perdido la cabeza; la estrechaba contra su corazón y Juana no rechazaba sus caricias; ambos estaban inconscientes y locos por la pasión.

Hubieran sido criminales, pero la parada del cupé á la puerta del castillo rompió aquel encanto peligroso y les devolvió á la realidad.

Se apearon temblando y vacilando como gentes embriagadas; no se atrevieron á mirarse.

Juana subió á su cuarto y se encerró en él. Luego, arrojándose de rodillas, elevó á Dios su suplicante voz. Comprendió el terrible peligro que había corrido y bendijo al Todopoderoso por no haber permitido que se consumase el crimen.

Pero ahora conocía la naturaleza de los sentimientos de Leonardo y de los suyos propios y comprendía que siempre le había amado con amor, creyendo que era sólo cariño fraternal. En aquel momento recordó la frase dicha por su madre política:

«Es preciso huir de aquel á quien se ame, y no decirse: nos amaremos santa y puramente, porque la mujer que ama está perdida y su caída no es más que una cuestión de tiempo y de ocasión».

¡Ay! Ella casi había tenido la triste prueba de esta verdad; y ¿qué podía reprochar á Leonardo?

Ella no pedía perdón á Dios, porque no se sentía culpable; ciertamente nada había premeditado, nada previsto, pero le suplicaba viniese en su ayuda y la salvase de una falta que la horrorizaba.

Rezó largo tiempo sin conseguir recobrar una calma bienhechora.

No se sentía con valor para volver á ver á Leonardo, y pretextando una fuerte jaqueca se acostó, diciendo que no quería ver á nadie.



Leonardo pasó una triste noche sin sueño, inquieto, preguntándose si Juana le despreciaría; al mismo tiempo tomó la firme resolución de huir de la que amaba, y resolvió partir desde el siguiente día para un largo viaje.

Por la mañana Juana fué á reunirse con él en el parque: estaba pálida, sus enrojecidos ojos revelaban las lágrimas derramadas, pero estaba firme y decidida.

Tendió la mano á su hermano y le dijo:

—Mi pobre Leonardo, parece que

Dios nos reservaba esta prueba, aun más cruel que todas las que nos ha impuesto hasta ahora, y es preciso someternos á su santa voluntad.

Un consuelo nos queda, el de pensar que somos desgraciados, pero no culpables, y que tenemos la fuerza necesaria para no serlo. ¿No habéis dicho que pensabais partir?

—Mi equipaje está hecho, Juana; si nuestros corazones se han encontrado en esa fatal ternura, se encontrarán también en el medio que hay que tomarse para conservarse puros. Hoy mismo partiré.

—No, hermano mío. Pasad el día de hoy al lado de María Rosa; preparadla dulcemente á la noticia de vuestra partida; pensad que os ama, y que se entristecerá al saber que os alejáis de ella; decidla que partís por poco tiempo, y yo sabré, con mi afecto y mi cariño, dulcificar la pena que le cause vuestra ausencia.

—Está bien, Juana; haré lo que deseáis.

Y se estrecharon las manos con efusión, separándose tristes, pero tranquilos.

En todo el día sólo se vieron delante de María Rosa, y en la mesa á presencia de los criados.

A las ocho de la noche se hallaban sentados al lado de la enferma, cuando un criado entregó á Leonardo un telegrama: era del marqués, y contenía estas palabras:

«Leonardo, os necesito: tomad tren de las nueve noche. Espero impaciente. Mañana noche volveremos castillo.»

Este telegrama sorprendió al joven artista. Presentía un duelo. Si le llamaba la misma noche es que lo necesitaba por la mañana temprano, y á una hora tan matinal, ¿qué asunto podía tener lugar á no ser un duelo?

No mostró el telegrama á Juana, y se guardó muy bien de expresarle sus temores, para no darla una inquietud inútil

Se levantó vivamente diciendo:

—Félix me necesita para ir temprano á casa de su notario, y como el telegrama viene retrasado, parto en este momento; pero mañana á la noche volveré con él, y así no emprenderé mi viaje hasta después de mañana.

Abrazó á su madre de adopción, y tendió la mano á Juana, que le preguntó si el marqués estaba enfermo, pues entonces le acompañaría.

—No: os juro que está bueno y mañana á la noche lo veréis.

Juana no tuvo sospecha alguna y pensó que la turbación de Leonardo procedía de tener que ver á su hermano después de lo que había pasado. Ella misma se preguntaba si tendría valor para afrontar la mirada de su marido, sintiendo que su corazón era culpable, ya que no su voluntad.

Leonardo salió precipitadamente, ordenó que enganchasen, y hecho, hizo que el cochero le condujese á toda prisa á la estación.



Su hermano había sido bueno para él, le había acogido con los brazos abiertos, á él, al hijo del adulterio, mostrándose grande y generoso.

Llegó al hotel á la una de la madrugada y encontró á su hermano escribiendo, pálido y un poco conmovido.

—Gracias, hermano mío, por haber venido. Me bato mañana, y tengo el presentimiento de que seré muerto; al menos quiero morir en vuestros brazos, querido Leonardo. En este momento recuerdo el fatal duelo en que sacrificasteis vuestra vida por salvar el honor de nuestra madre, y en el que me hicisteis por dos veces gracia de la vida.

Leonardo, muy conmovido, estrechó á su hermano en sus brazos.

—Decidme, Felix, ese duelo ¿es serio, es inevitable? Pensad que tenéis un hijo que necesita de vos, y una mujer encantadora que os ama. Un padre de familia tiene el estricto deber de no batirse más que cuando el honor lo exija absolutamente.

—¡Pobre Juan mío!... ¡No le volveré á ver!...¡ Y Juana, tan buena, tan adorable!... ¡Moriré siempre culpable para ella! ¡Moriré bajo el peso de su desprecio bien merecido! ¡Ay! ¡No puedo esperar ni aun la alegría suprema de ser llorado y sentido por ella, porque no soy digno de esa gracia!

Al decir esto, el marqués se limpiaba las lágrimas.

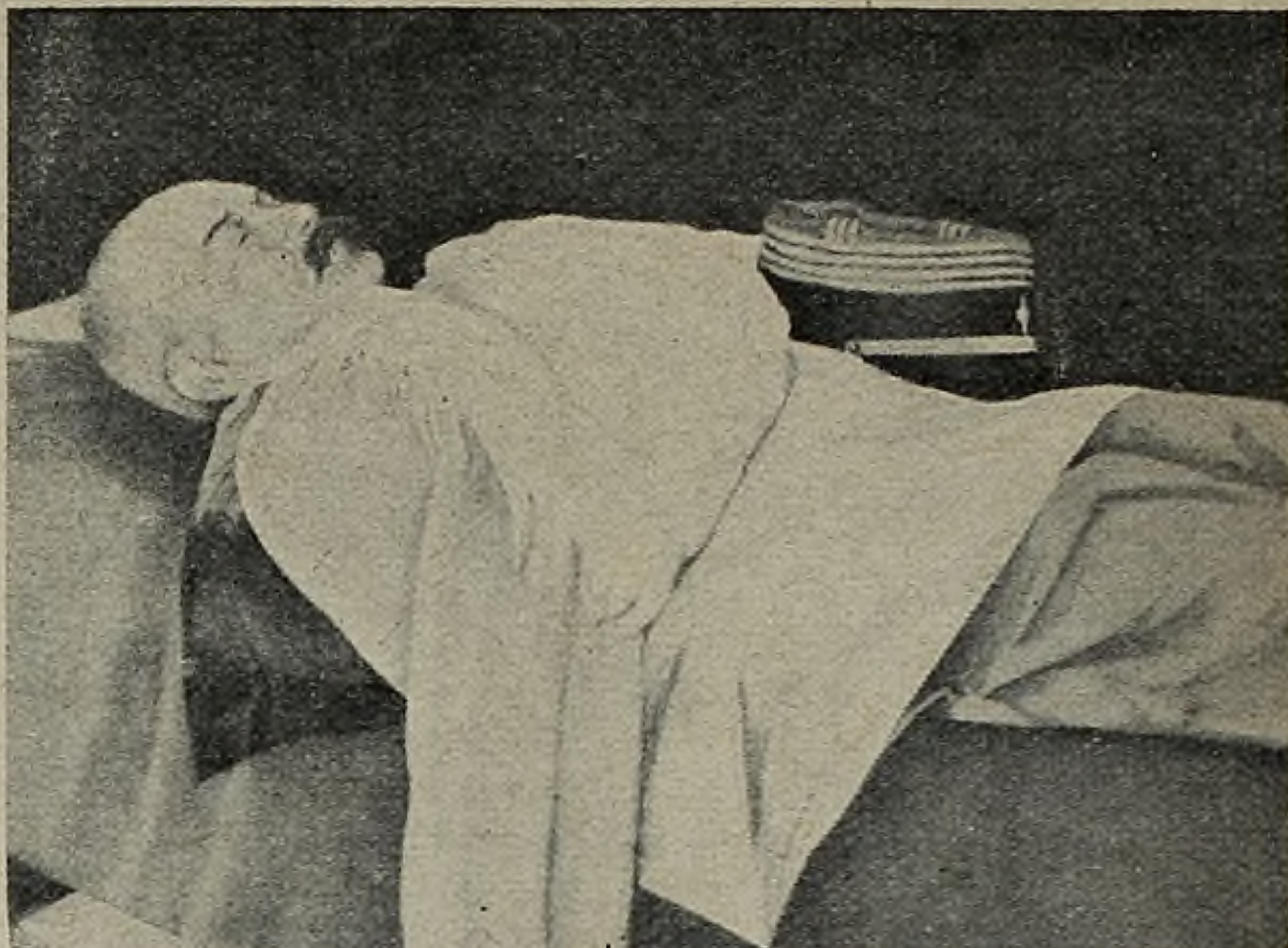
Leonardo quiso consolarle y decirle que su mujer nada tenía que reprocharle, porque si había usado de rigor encerrándola cuando la creía culpa-

(Sigue en la página 145)

El conflicto de Marruecos



El comandante Prevost, muerto en Casablanca



El comandante Prevost, de cuerpo presente



Funerales del comandante Prevost y de un legionario



El cortejo fúnebre del comandante Prevost, muerto durante el combate del 8 de septiembre



La inhumación en el cementerio católico.—Después de las oraciones que pronunciaron dos sacerdotes españoles



Entierro de un legionario



Dando sepultura en el cementerio católico español de Casablanca al cadáver de un soldado francés



GRAN EXPOSICION

DE NOVEDADES Y ARTÍCULOS RECIÉN RECIBID

CONFECCIONES PARA NIÑO

1—**Traje marinero,** en sarga azul marino, pura lana, cuello y puño azul ó punzó, bordado de seda en la manga. para niños de 2 á 10 años, desde pesos 11 50 hasta.......... **$ 13.50**

2—**Traje completo**, en casimir fantasía, última novedad, para niños de 9 á 14 años, desde pesos 20 hasta... **$ 24**

3—**Traje marinero** (grumete), en brin co, cuello azul marino, bordado d en la manga, para niños de 2 á 10 años, desde pesos 6.60 hasta...

4—**Traje completo**, Luis XV, en casim tasía, gusto inglés, clase extra, p ños de 4 á 11 años, desde pesos 14.50 hasta................ $

CONFECCIONES PARA NIÑA

5—**Vestido marinero**. en percal de mil rayas, cuello de brin liso, para niñas de 2 á 12 años, desde pesos 4 hasta........................ **$ 4.90**

6—**Traje de mesalina pompadour**, pollerita con entredós de puntilla valenciana, blusa bien adornada forrado en seda, para niñas de 4 á 14 años, desde pesos 33 hasta.............. **$ 53**

7—**Vestido de percal francés**, pollera da, blusa adornada con sesgos, y botones de nácar, para niñas á 14 años, desde pesos 1.50 hasta.......................... $

8—**Vestido de foulard** de algodón, ca encaje, cinturón de lazo y moño da, para niñas de 2 á 14 años, desde pesos 12.75 hasta....... $

Pidan nuestro nuevo GRAN CATÁLOGO GENERA

Se envía gratis y franco de porte á quien lo solicite.

Sección especial para el despacho de pedidos por c



Conducción de un cadáver desde la mezquita al cementerio marroquí



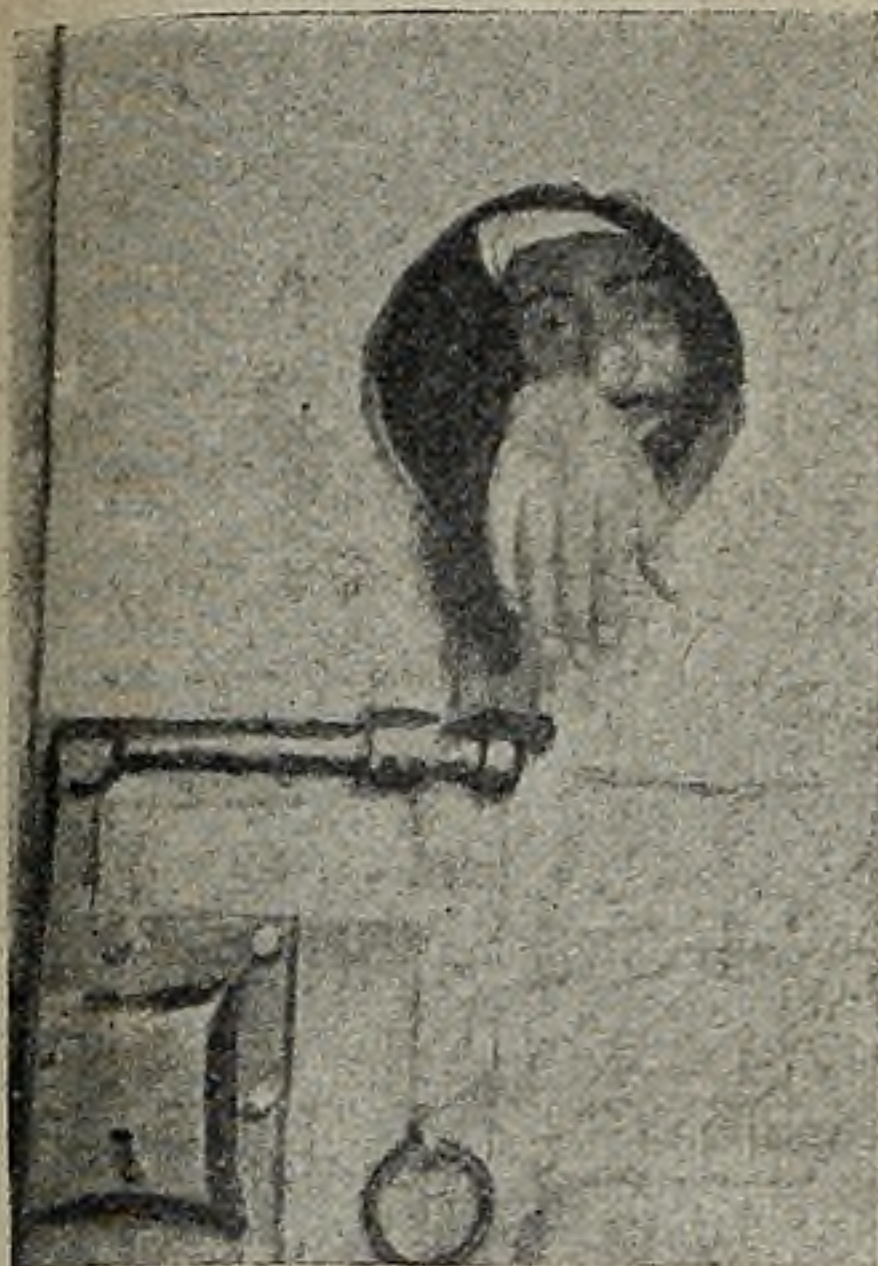
Casablanca.—Un coronel de caballería francesa pronunciando una alocución en el cementerio moro, ante los cadáveres de varios soldados argelinos.



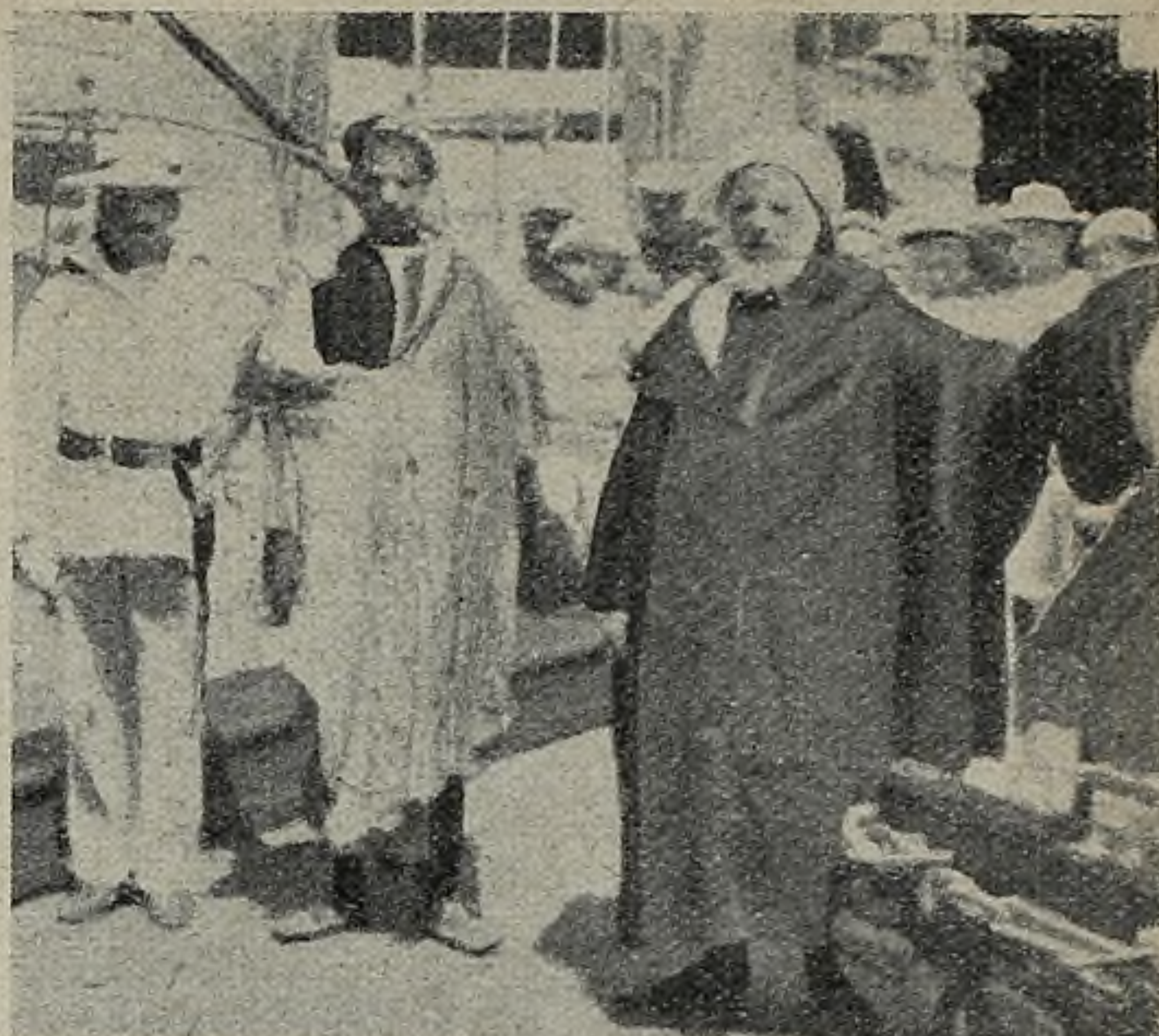
Moros en oración ante el cadáver de un capitán argelino depositado en el patio de la mezquita de Sidi Beliot



Los únicos marroquíes que fueron á parlamentar al campamento francés de Casablanca



En Casablanca. — Marroquí preso por haber predicado la guerra santa.



Sidi Bu Beckes, caíd de Casablanca, prisionero á bordo del buque francés "Shamrock"



Soldado francés, protegiendo á varios moros pacíficos que habían solicitado su regreso á Casablanca.



El nuevo sultán Muley Hafid. con sus ministros

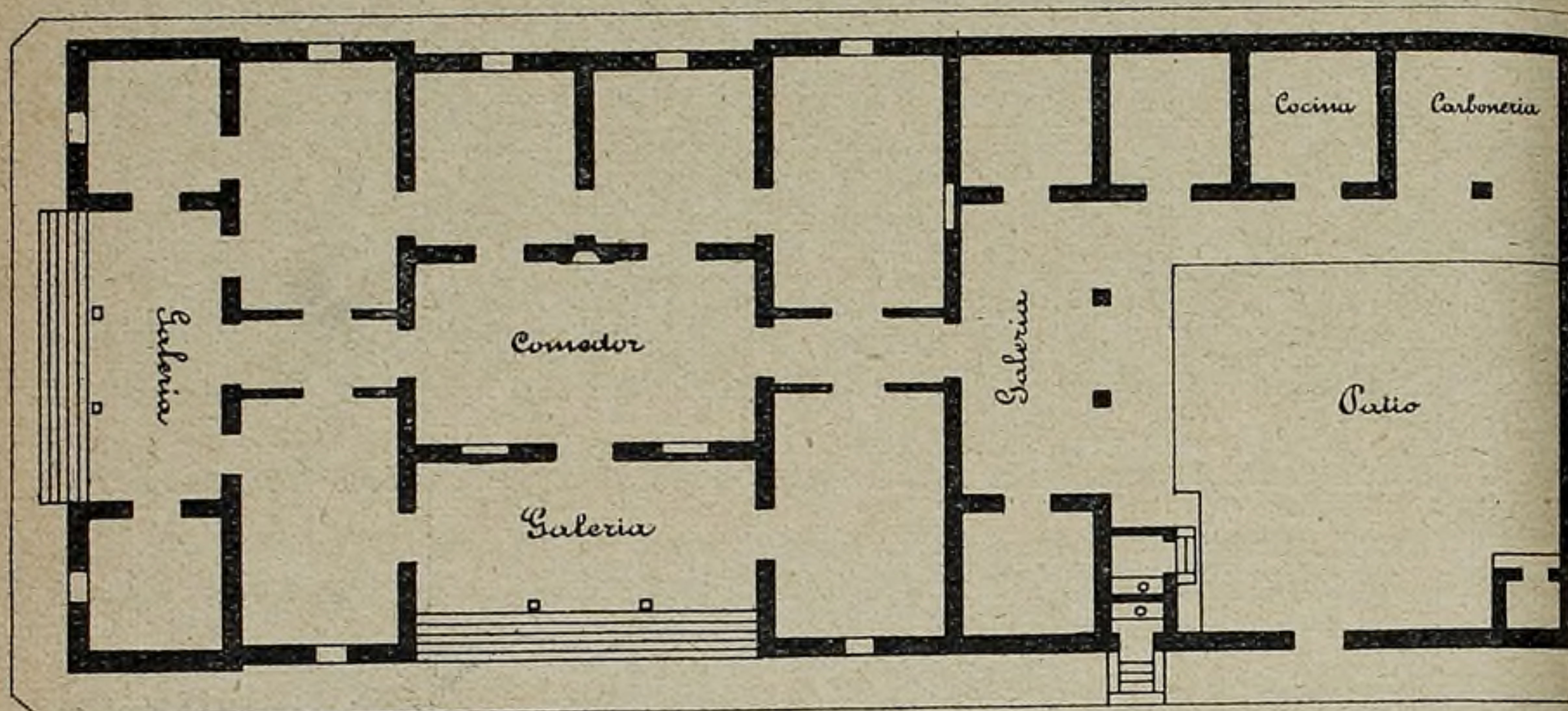


El gobernador de Tánger al ir á concurrir á una conferencia celebrada por los cónsules

SE VENDE

Espléndida y Señorial Estanzuela

Propia para veranear.—Al pie de las Sierras de Córdoba y á dos horas de coche de esta ciudad; * por ausentarse su dueño para Europa. *

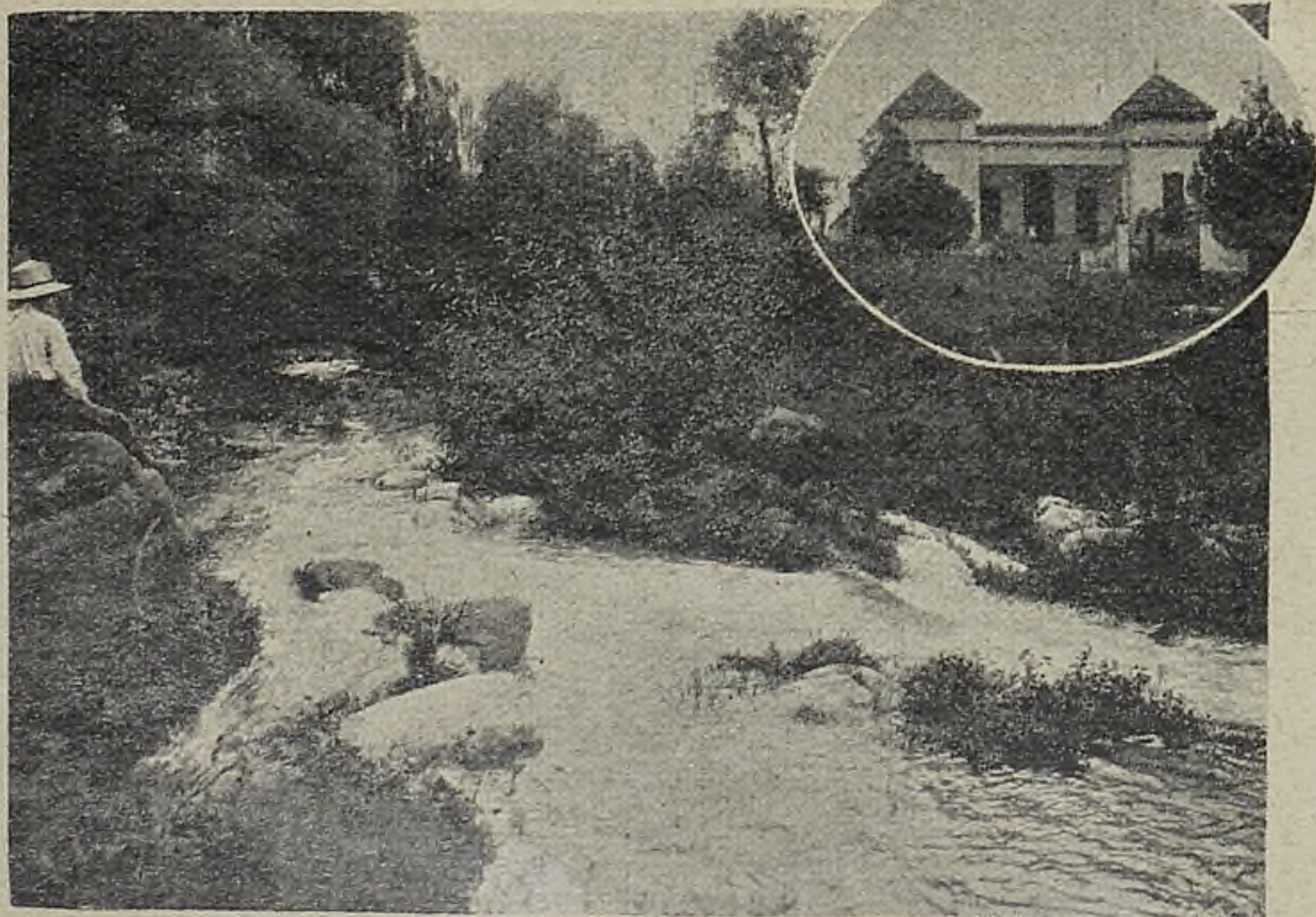


Planta del chalet

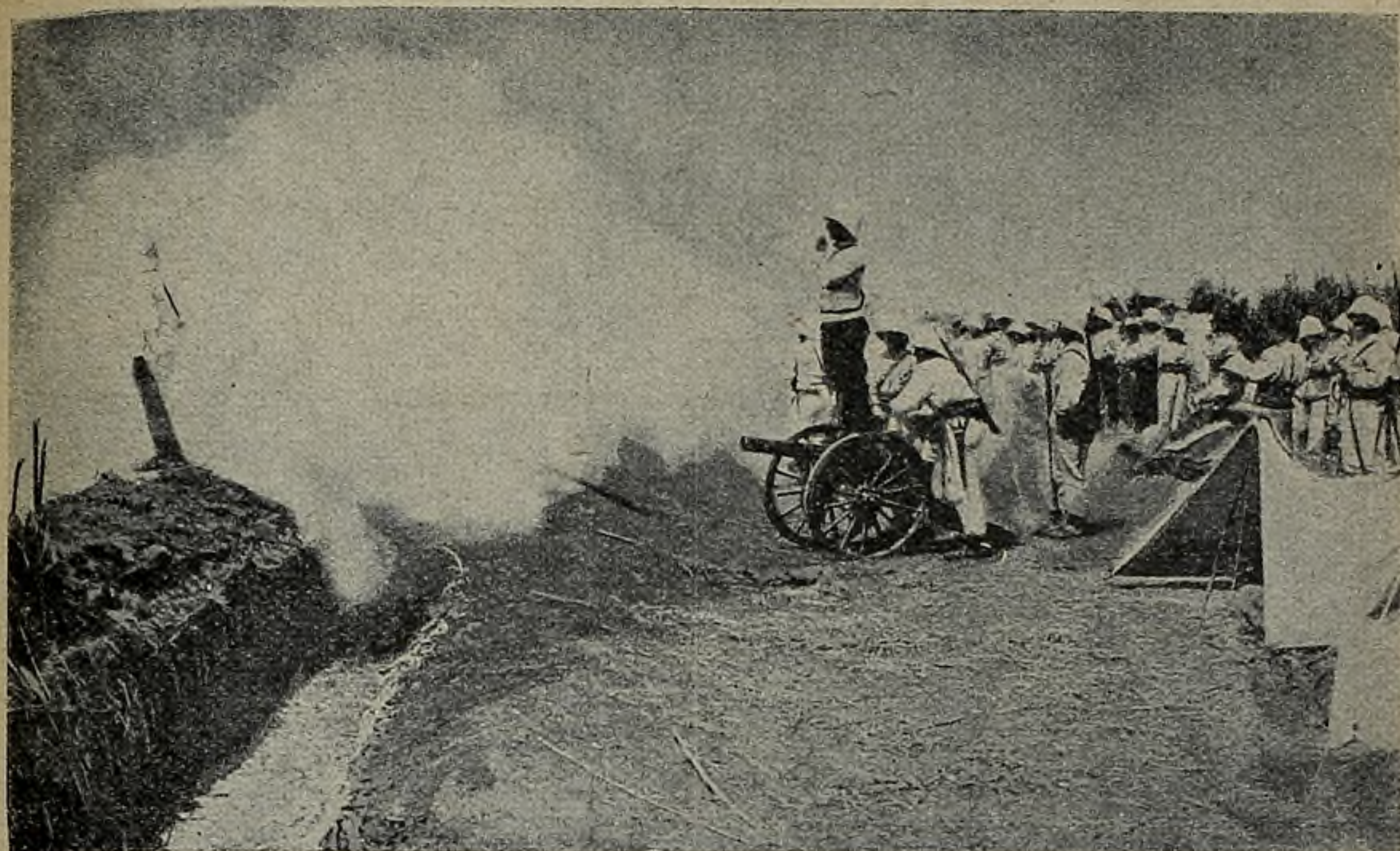
460 HECTÁREAS recién alambradas.—Magnífico Chalet de 12 piezas con amplias galerías y todo *confort*.—Edificación sólida y moderna aparente para familia distinguida.—Quinta con un centenar de árboles frutales importados de la mejor especie.—Chacras de importancia, todas bajo riego.—Montes con pasto de primera calidad.—Bosques con varias clases de plantas.—Dos ríos perennes —Tres acequias independientes.—Considerable represa para el riego y la hacienda.—Panoramas y paseos encantadores en la misma estancia y alrededores.

Venta particular.—Títulos de primer orden.—Datos é informes:

Ing. ARCIONI, Pasaje Belgrano núm. 3. (Bolivar esquina Belgrano).—Buenos Aires.



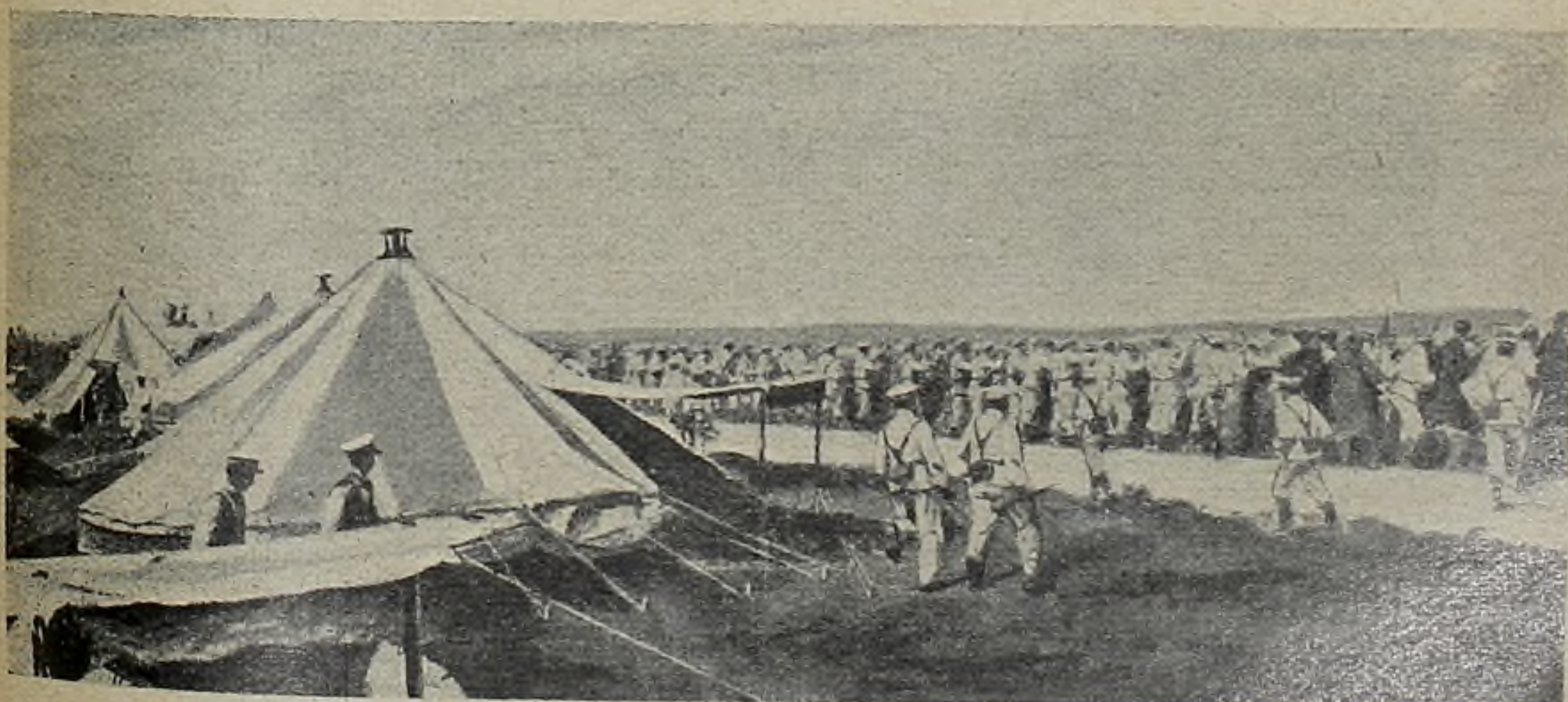
Una vista de la estanzuela á 30 metros del Chalet



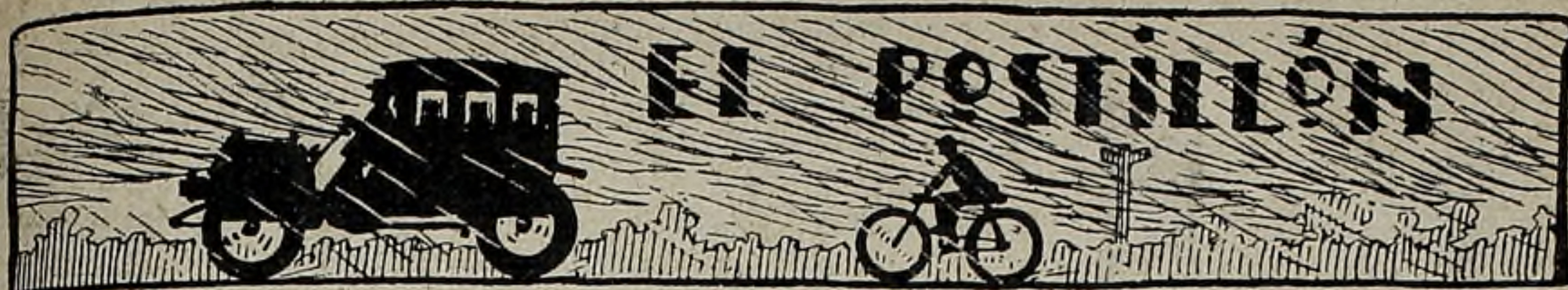
Cañones de la artillería francesa, disparando contra los marroquíes en la batalla del día 3 de septiembre



Los heridos cuidados en la ambulancia rudimentaria de Casablanca antes de su transporte al buque-hospital "Vinh-Loug"



Campamento español en las inmediaciones de Casablanca



I

Laric, el postillón, es un buen hombre á carta cabal. Hace veinte años que recorre las escalonadas aldeas que hay en la carretera de Orange á San Mauricio, contando siempre con las simpatías y el afecto de todos los habitantes de la región.

Cuando, chasqueando el látigo en medio de una masa de polvo y de un ruido de cascabeles, llega la diligencia á la entrada de una aldea, todo el mundo saluda cariñosamente al postillón.

El carruaje se detiene en la plaza, ante el Café del Comercio ó del Siglo XX, y mientras resoplan los caballos, Laric distribuye los encargos que por la mañana se le habían hecho.

II

De algún tiempo á esta parte, la alegría de Laric ha desaparecido, y no le falta motivo para ello.

Un tal Martel, hijo del país, ha establecido un servicio de automóviles entre San Mauircio y Orange, con objeto de dar al traste con la diligencia que hasta entonces había desempeñado perfectamente su cometido.

La inquietud de Laric estaba justificada. El nuevo carruaje recorre el trayecto de Orange á San Mauricio en hora y media, cuando el de Laric emplea tres horas en el mismo recorrido.

El postillón para no arruinarse, rebajó los precios, y desde entonces comenzó una lucha á muerte entre las dos empresas, que no dejó de apasionar vivamente á todos los habitantes de la comarca.

Laric, apoyado todavía por algunos tradicionalistas, aseguraba que no se retiraría y que sostendría á toda costa la competencia.

Martel le ofreció una indemnización si abandonaba su clientela; pero se negó á aceptarla.

Cierto día llegó Laric á San Mauricio sin un viajero, sin un solo encargo.

Laric se ha arruinado y recorre por última vez el trayecto, sin llevar, como desde hace algún tiempo, ningún pasajero.

Con tristes ojos contempla el postillón las pesadas nubes que circulan por el cielo, pensando en el golpe de gracia que acababa de recibir. Martel le ha derrotado y la cosa no tiene remedio.

¡Adiós, hermosos paisajes campestres que se desarrollan ante los encantados ojos!

¡Adiós, lejanos horizontes, limitados por las primeras estribaciones de los Alpes! ¡Adiós!....

Hace un calor sofocante.

Poco á poco, va cerrando la noche, precipitada en su avance por la inminente tormenta.



Levántase de pronto un viento helado que arroja á distancia el polvo de la carretera.

Avanzan las nubes formando remolinos, los pájaros huyen aterrados ante la tempestad y los aldeanos se dirigen presurosos á sus hogares.

Óyese rugir el trueno y está lloviendo á torrentes.

Laric, azotado por el viento y deslumbrado por los relámpagos, piensa en el automóvil que viene detrás de la diligencia.

En medio de la más profunda oscuridad llega el postillón al puente de Fourmont. La crecida del río debe ser muy grande, como siempre que en aquellos lugares estalla la tormenta.

Los caballos de Laric se encabritan, y á pesar de las caricias que éste les prodiga, se niegan á proseguir. Lleno de impaciencia, baja de su sitio y coge una de las linternas del carruaje para indagar la causa del retroceso de sus animales.

¡Qué horror! Ante sus ojos se abre el abismo. El puente se ha derrumbado, arrastrado por las hirvientes aguas.

Laric, poseído de satánica alegría, vuelve á su sitio y hace retroceder los caballos. El camino paralelo al río, y que pasa por Villemaune, cuyo puente, aunque data de los romanos debe de estar intacto, le conducirá á San Mauricio.

Cierto es que no pasará por Fourmont; pero ¿qué importa? ¿No es este su último viaje?

Laric, lanzando una estrepitosa carcajada arroja al viento estas palabras:

¡Ahora veremos, Martel, si tus caballos te evitan la caída!

III

A pesar de sus dos faroles de acetileno, el automóvil apenas alumbra el camino á muy corta distancia.

El tiempo es horrible. No obstante los estallidos del trueno y los silbidos del viento, el ruido regular de los pistones hiere el ejercitado oído del *chauffeur*. Todo marcha perfectamente. En el vehículo, nueve personas saborean la sensación de presenciar con toda comodidad la tormenta.

Semejante sensación acrece con la presencia de un ciclista que pedalea furiosamente en el surco del automóvil.

A cada relámpago se ve su cara inundada de sudor y de lluvia, mientras sus cabellos pegados por el agua, le dan una expresión deplorable.

Después, nada. Todo ha desaparecido: el automóvil y el ciclista. Nadie ha oído el sordo estrépito de la caída, confundido

con los rugidos de la tempestad.

De pronto, cesa el viento, aléjase la lluvia, y la luna, pura é inmaculada, brilla en el azulado cielo.

Aun resuenan lejanos rugidos, en tanto que de las ramas de los árboles inmediatos al río caen brillantes perlas en el agua negruzca y silenciosa.



IV

Al día siguiente, al amanecer, Laric vuelve por las veredas al sitio de la catástrofe, y arrastrado por esa necesidad psicológica que induce al criminal á darse cuenta *de visu* de los efectos de su delito, asiste á la busca de los cadáveres en el portazgo de Alisier, á un kilómetro de Fourmont.

De pronto fíjanse sus ojos en un cadáver extraído del fango por dos mocetones, un cadáver vestido con la blusa azul de los carteros que prestan sus servicios en el campo. Y, horrorizado, reconoce á su hijo, cartero de Fourmont, mientras un viajero, milagrosamente salvado de la catástrofe, le decía:

—Ese es el cartero que seguía al automóvil. Antes de estallar la tormenta había ido á llevar un telegrama á Donzac...

El viajero no terminó.

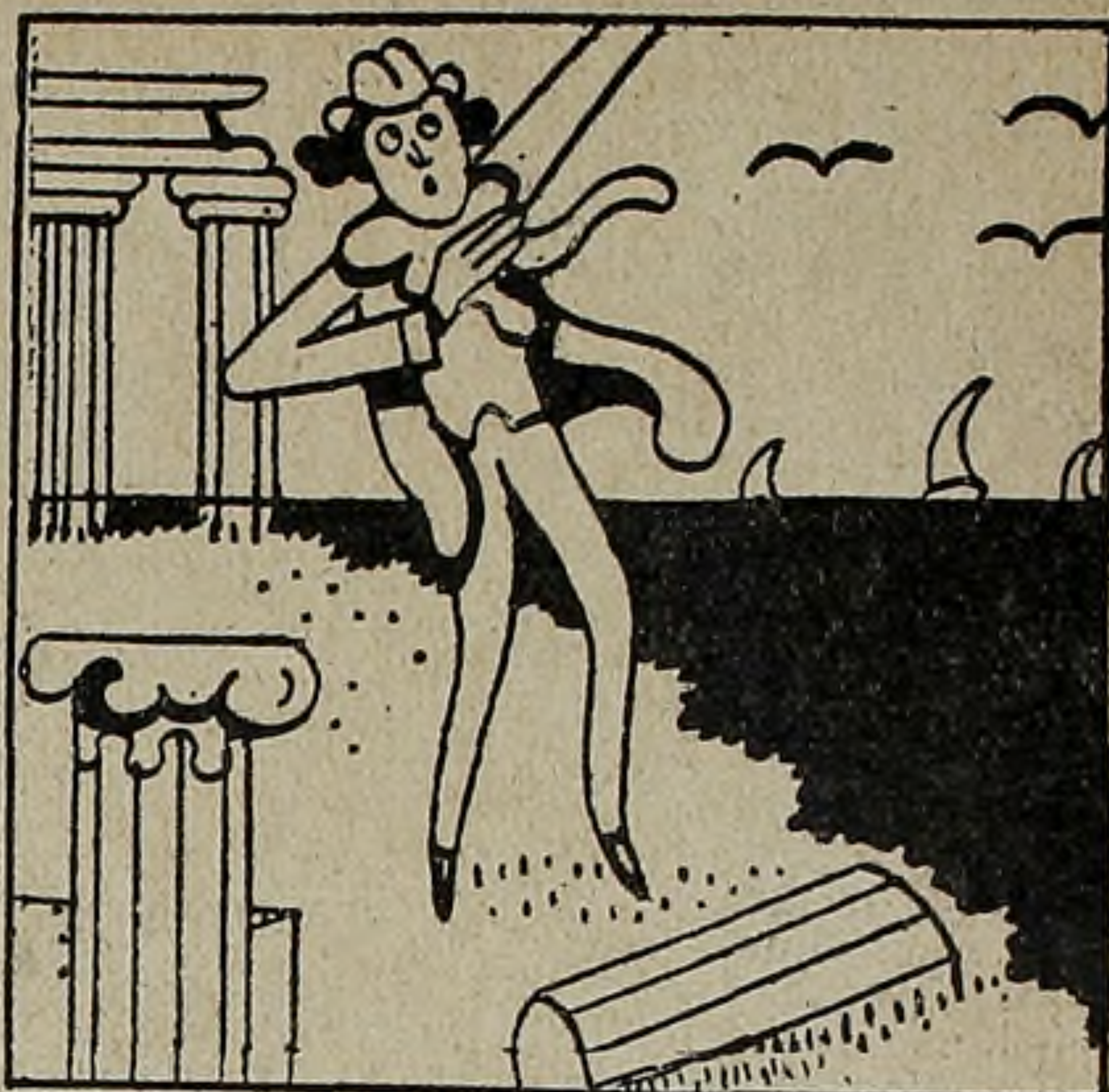
Laric había caído muerto en el suelo como herido por un rayo.

LEOPOLDO AUBERT.

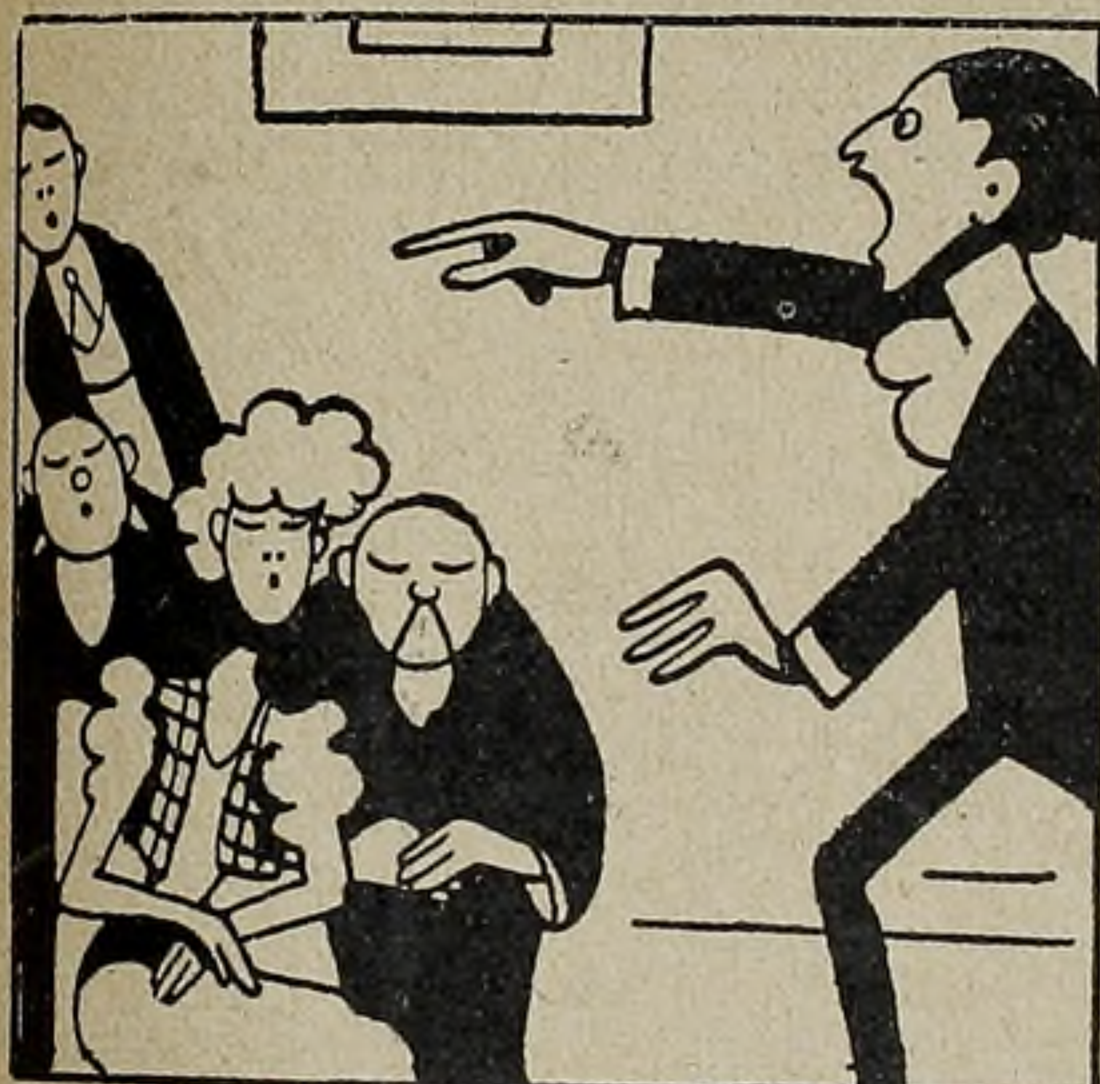
Poesía redentora



¿Quién es este ser que la imaginación del artista ha podido representar, con su raudo vuelo? ¿Es hombre? ¿Es mujer? No; ¡es el incomprensible, el incomprendido, Florel, el poeta de la decadencia, la torre pálida del misterio!...



Florel, palpitando anhelos azules, fué peregrino á Grecia, donde su espíritu afecto encontró las ruinas hermanas, la Acrópolis madre, el Partenón padre... ¿Y cantó?



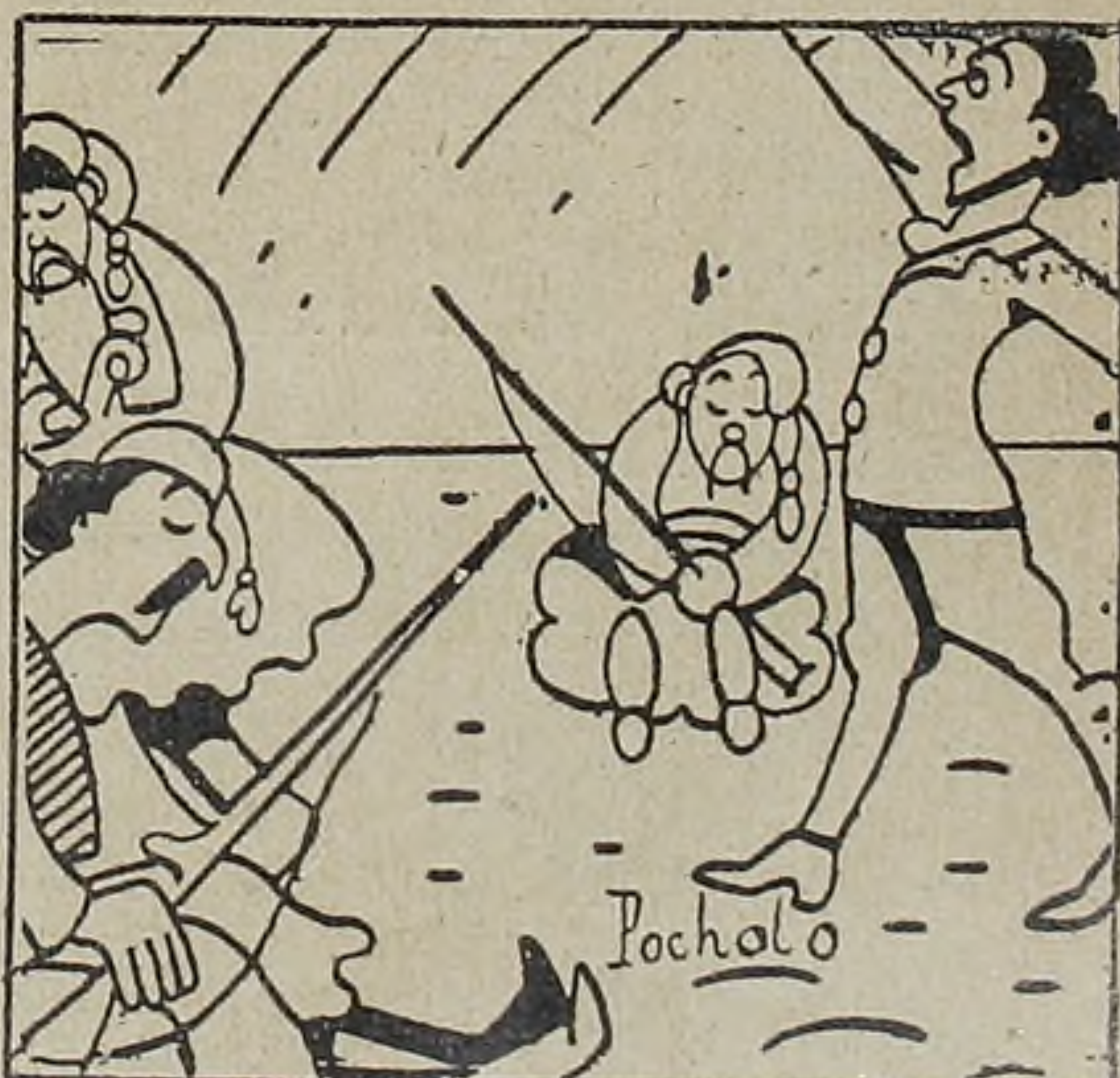
Cantó también los albos lirios de su alma en fraterna conferencia á los descendientes de Pericles; pero ¡ah! el espíritu perícleo tornasolado dormía el sueño de las edades y de los plectros.



Huyó á los campos donde encontró á un rico americano con su hija, y por unos momentos, leyó el glauco enigma en unos ojos femíneos de Chicago.



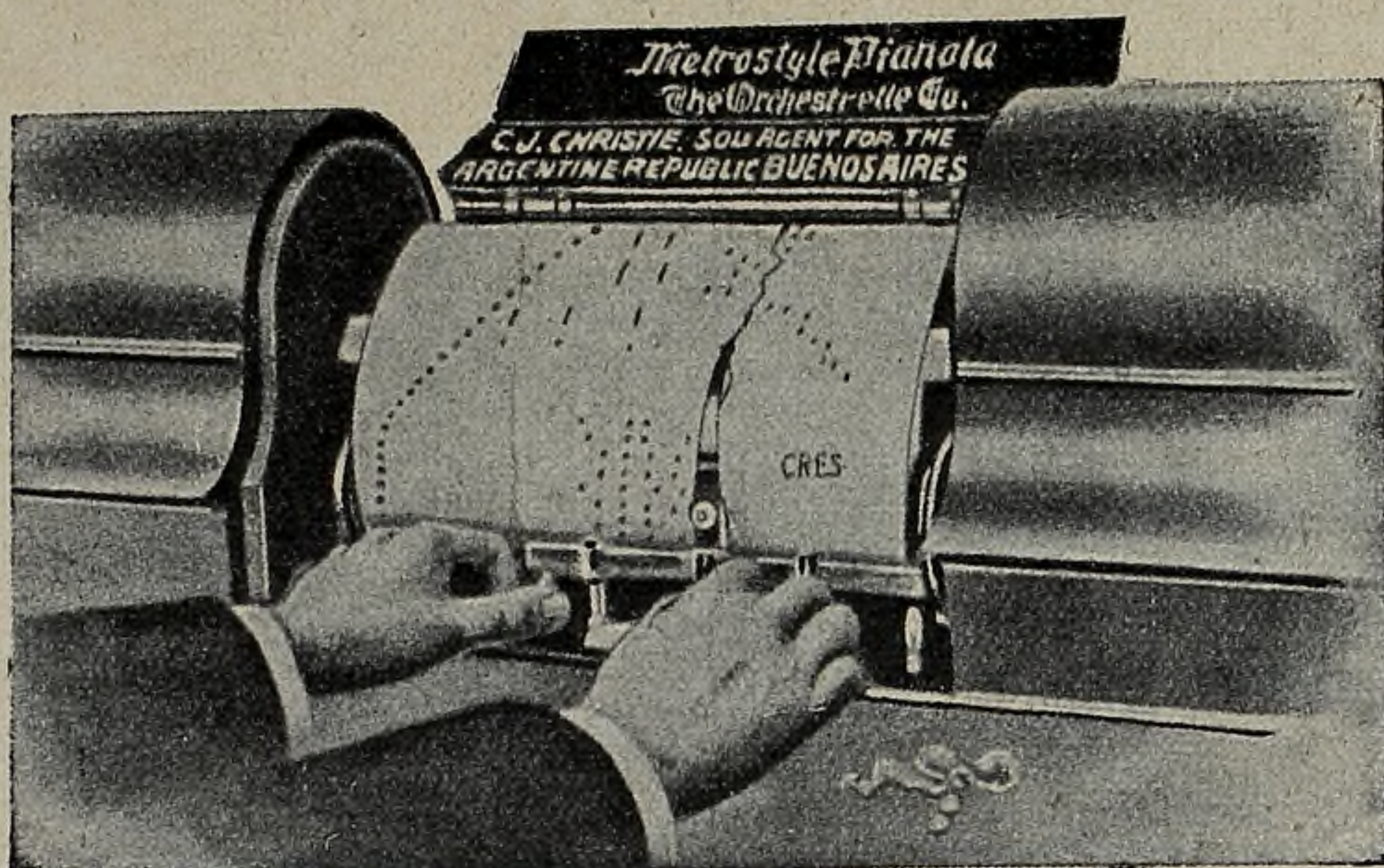
Pero el brillante Carámbulos, el héroe ilustre en cien batallas que, incomprendido ya, aventureaba robos, secuestró á los paseantes. ¡Qué emoción roja!



El americano tuvo una idea—¡oh fuerza América!—Díjole que hiciese poesía á los guardias de acero y al oir éstos el ritmo verbo regio... todos se quedaron dormidos.

Así escaparon ellos de la página negra.

PIANOLA-METROSTILE



ALGO DE LO QUE ES, Y DE LO QUE SE PUEDE OBTENER CON ESTE MARAVILLOSO INSTRUMENTO.

Perfección en la técnica.
Interpretación correcta de la música.
Aplicación fácil á cualquier piano.
Nitidez en la emisión del sonido.
Oportunidad de oir música que antes era sólo accesible á los Maestros.
Libertad de expresar por el manejo de una aguja añadida á la palanca que mide el tiempo.
Aproximación notable á la mejor ejecución manual.

Manejo sencillo al alcance hasta de los niños.
Entretenimiento adaptable á cualquier estado de ánimo.
Tertulias improvisadas sin preparación previa.
Reproducción exacta de la interpretación de los Maestros, siguiendo lineas trazadas en los rollos por ellos mismos.
Ornamento de una sala por su elegancia.
Supresión de las largas horas de estudio que requiere una buena ejecución.
Tocador siempre dispuesto á hacerse oir en cualquier momento.
Inimitable acompañante para cantores, violinistas, etc.
Liviandad del instrumento para adaptación y separación del piano.
Educador por excelencia del gusto musical.

Estos maravillosos instrumentos están en exposición y pueden ser vistos y oídos en casa de sus UNICOS AGENTES en la República Argentina

C. J. Christie é Hijo

Calle Canga'lo 832
BUENOS AIRES

para lo cual se invita á las personas interesadas.

Se dan facilidades de pago * Pídase Catálogo ilustrado "K"

EXISTENCIA permanente de más de 5000 rollos de música para usar con nuestros instrumentos.

La tumba definitiva de Colón



Fachada oeste de la iglesia catedral de Sto. Domingo, Primada de América, en cuya nave central está erigido el mausoleo de Cristóbal Colón.

El mundo imparcial ha reconocido unánimemente como verdaderos restos de Cristóbal Colón, los que se veneran en la capital de la República Dominicana, y siendo ello una cuestión que ha de interesar á todos los hombres civilizados, apuntamos algunas breves notas históricas sobre ese importante asunto, y varios de los ya incontables juicios de personalidades, absolutamente imparciales, confirmadores de la autenticidad de esas augustas reliquias.

El insigne descubridor de América murió en Valladolid en el año 1506, y en 1513 se trasladaron sus restos á Sevilla. En 1537, en cumplimiento de una de las disposiciones testamentarias del esclarecido navegante, se ordenó la traslación de aquéllos á la isla de Santo Domingo, en cuya catedral se depositaron, y desde entonces un profundo silencio, propio tan sólo de sepulturas vulgares, rodeó aquella tumba cuyos luminosos fulgores debieron proyectar hasta las toscas piedras que la ocultaron durante siglos enteros.

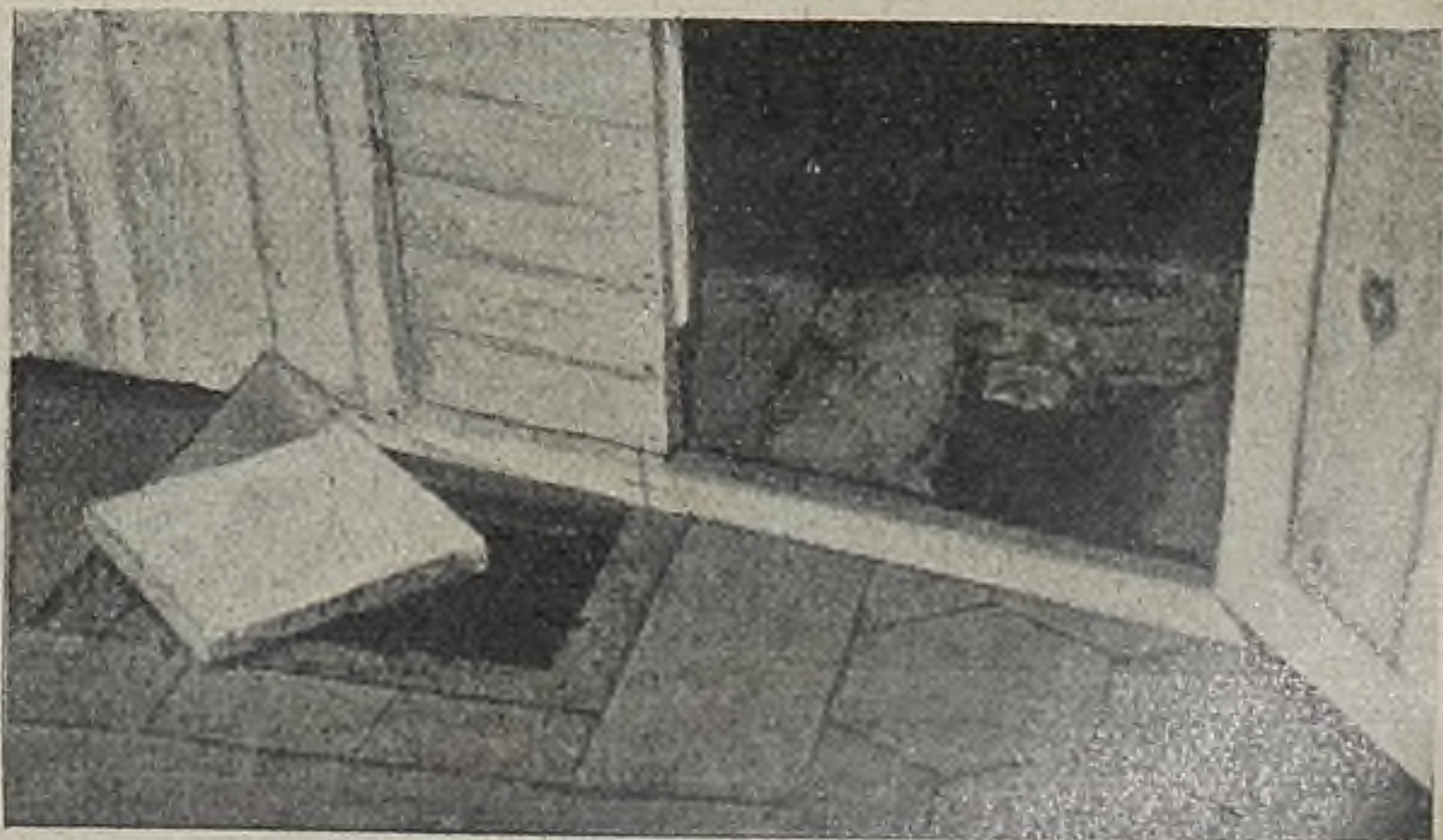
Nada más se dijo ni se hizo en muchos años sobre esa tumba avara de tanta gloria, si se excluye el mandato de D. Francisco Pío, arzobispo de Santo Domingo en 1655, en vísperas de la invasión de los ingleses, ordenando se borrasen todas las señales de las tumbas de los Colones existentes en la catedral, temeroso de que los invasores pusieran á saco la ciudad y penetraran á ella; y la manifestación del Sínodo de 1683, que expresa que en esa fecha estaba confiado á la tradición el sitio en que reposaban los despojos mortales del Primer Almirante.

Cien años más tarde, en 1783, el entonces capitán general D. Isidoro Peralta, para satisfacer los deseos del publicista francés Moreau de Saint-Mery, quien deseaba conocer algún dato relativo á la tumba del descubridor, rogó el informe correspondiente á tres dignidades eclesiásticas de la catedral, que, como se verá en seguida, habían intervenido en el descubrimiento casual de dos de las tres bóvedas de los Colones. Eran el deán D. José Núñez de Cáceres, el chantre D. Manuel Sánchez y el maestreescuela D. Pedro Galves.

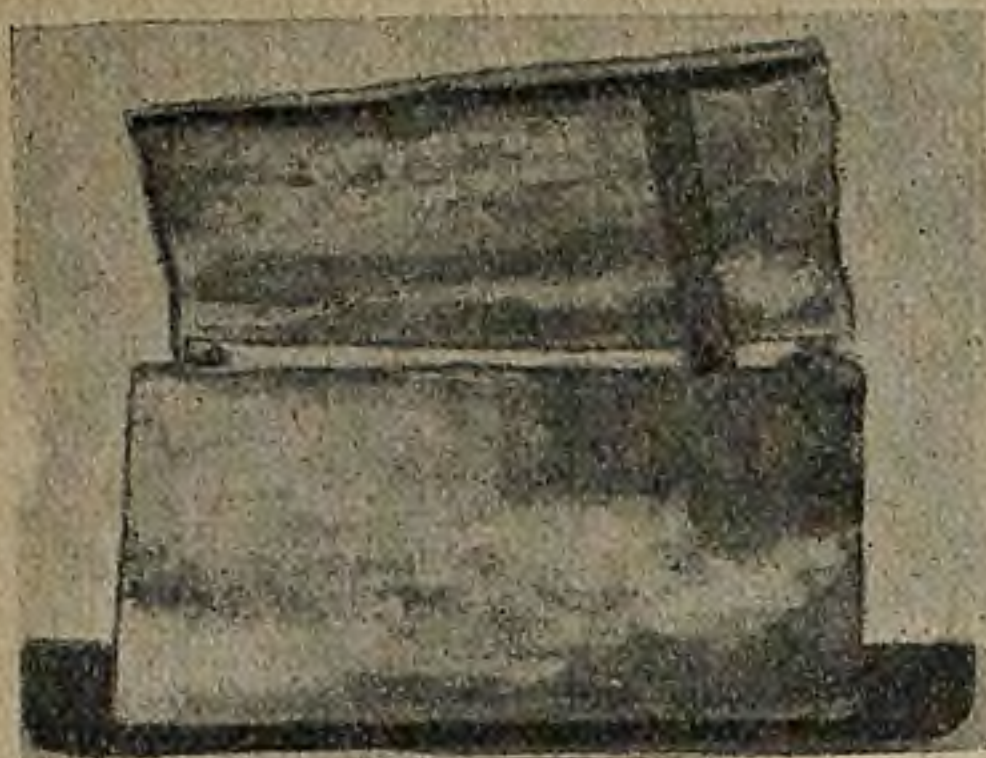
Los tres canónigos certificaron por escrito que "habiendo sido derribado el Santuario de esta Santa Iglesia Catedral Metropolitana, en 30 de Enero último, para construírlo de nuevo, se ha encontrado del lado de la tribuna en donde se canta el Evangelio, y cerca de la puerta por donde se sube á la escalera de la sala capitular, un cofre de piedra, hueco, de forma cúbica y de cerca de una vara de alto, en el cual se halla una urna de plomo, un poco dañada, que contenía varios huesos humanos. Hace algunos años que por una causa igual, lo que certifico, se encontró del lado de la Epístola otra caja de piedra semejante; y según la tradición comunicada por los viejos del país, y un capítulo del Sínodo de esta Santa Iglesia Catedral, la caja del lado del Evangelio se considera que contiene los huesos del Almirante D. Cristóbal Colón, y la del lado de la Epístola los de su hermano, sin que se haya podido averiguar si son los de su hermano D. Bartolomé ó los de D. Diego Colón, hijo del Almirante."

En 1795 España cedió á Francia la isla de Santo Domingo, mediante el artículo 9o. del tratado de Basilea, y al teniente general de la real armada, D. Gabriel de Aristizábal, encargado de hacer efectiva esa parte del convenio, ocurriósele, como marino y como español, que no era digno de su patria dejar bajo otra bandera los restos del descubridor de América,, y trató de realizar el propósito de trasladar las venerandas reliquias á la capital de la isla de Cuba, entonces gobernada por España. No había lápida, inscripción ni señal de ningún género sobre la tumba de Colón, y al proceder los españoles, como en efecto creyeron proceder, en el citado año á la exhumación de los restos del Primer Almirante, no tuvieron más guía que la tradición que decía *que los despojos de Cristóbal Colón habían sido depositados en el presbiterio de la catedral, del lado del Evangelio, en el lugar donde solía colocarse el solio arzobispal.*

Como los indicios parecían inequívocos, los exhumadores de 1795 buscaron del lado del Evangelio y encontraron los restos que se llevaron á la Habana. Los nuevos exhumadores, los de 1877, de quienes hablaremos á continuación, guiándose por los mismos indicios, dieron con el mismo "cofre de piedra, hueco, de forma cúbica", y lo hallaron vacío, puesto que lo habían vaciado á fines del siglo anterior. Pero



Bóveda de Diego Colón, abierta por los españoles en 1795. **Bóveda de Cristóbal Colón, abierta por los dominicanos en 1877.**



Caja de plomo que contiene los restos de Cristóbal Colón, abierta (vista por delante).



Caja de plomo que contiene los restos de Cristóbal Colón, abierta (vista por dentro).

como ellos sabían lo que los otros habían ignorado, esto es, que en el mismo presbiterio reposaban despojos de tres Colones en tres bóvedas distintas, buscando á don Diego, ya que á D. Cristóbal se suponía en la Habana y á D. Luis se le había encontrado allí mismo unos días antes, encontraron, no á D. Diego, que, como se verá, era el realmente llevado á la Habana, sino á D. Cristóbal.

El acta de inhumación de 1795 no se refiere á la existencia de ningún documento auténtico que expresara que, en el sitio de donde extraían aquellos restos anónimos, estaban los del descubridor, y de haber existido tal documento, el escribano lo hubiera hecho constar, ya que ello asumía gran importancia; pues subsanaba la absoluta falta de inscripciones en la tapa ó costados de la caja, ó en las planchas sueltas, que fué lo que se halló de aquella caja, según lo expresa la misma acta. Esta, subscripta por don José F. Hidalgo, escribano de cámara de la Real Audiencia de Santo Domingo, dice así: *En 20 de Diciembre de 1795 se abrió una bóveda que estaba sobre el Presbiterio, al lado del Evangelio, pared principal y peana del altar mayor, que tiene como una vara cúbica, y en ella se encontraron unas planchas como de tercia de largo, de plomo, indicantes de haber habido caja de dicho metal, y pedazos de huesos de canillas y otras varias partes de algún difunto, que se recogieron en una salvilla y toda la tierra que con ellos había, que por los fragmentos con que estaba mezclada, se conocía ser despojos de aquel cadáver* (1).

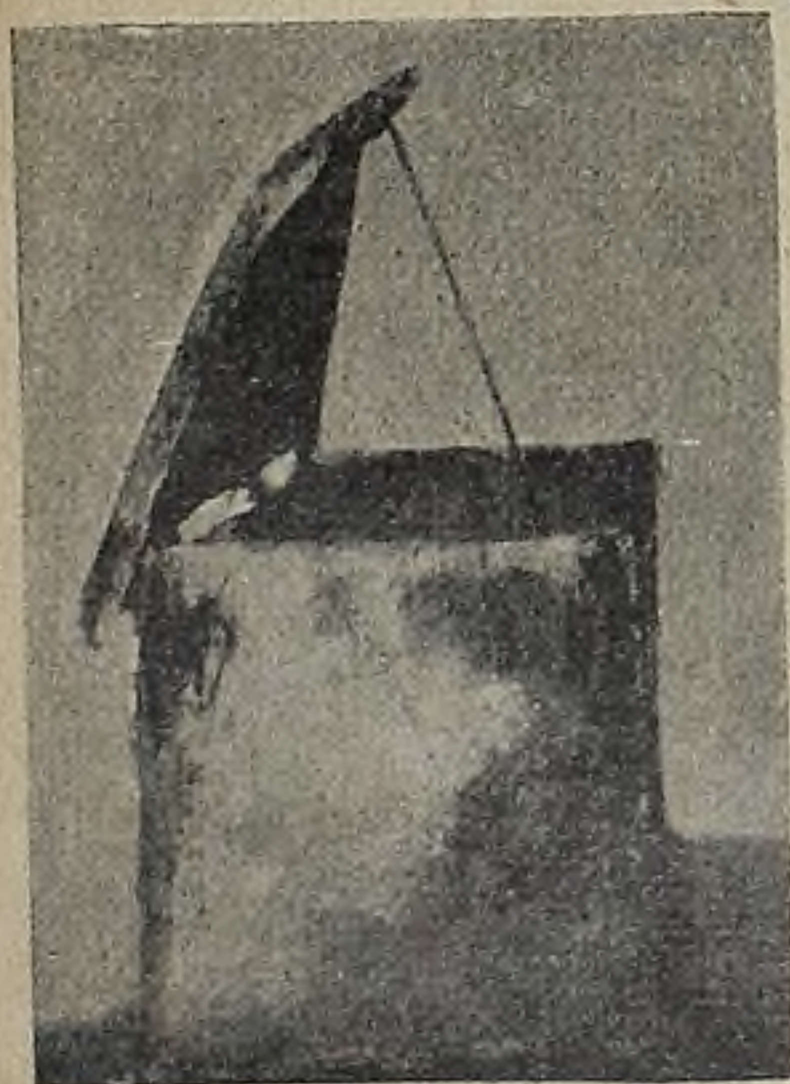
Se exhumaron, pues, conforme el acta lo expresa, los restos de *algún difunto* que se suponía eran los de Cristóbal Colón, lisa y llanamente, porque la tradición decía que de ese lado y en ese sitio del prebisterio estaban los del Primer Almirante.

Aunque, como era muy lógico en aquel momento histórico, en Santo Domingo no se alzó protesta de ninguna especie, que sepamos, por esa traslación, después de ella quedó en la capital algo como un rumor impreciso y vago, que afirmaba que las reliquias de Colón estaban aún en el presbiterio de la catedral. Tal rumor llegó hasta nuestros días, aunque débil y confuso, sin embargo de no haberse generalizado, y no obstante la incontrastable fuerza con que lo desmentía la traslación del año 1795.

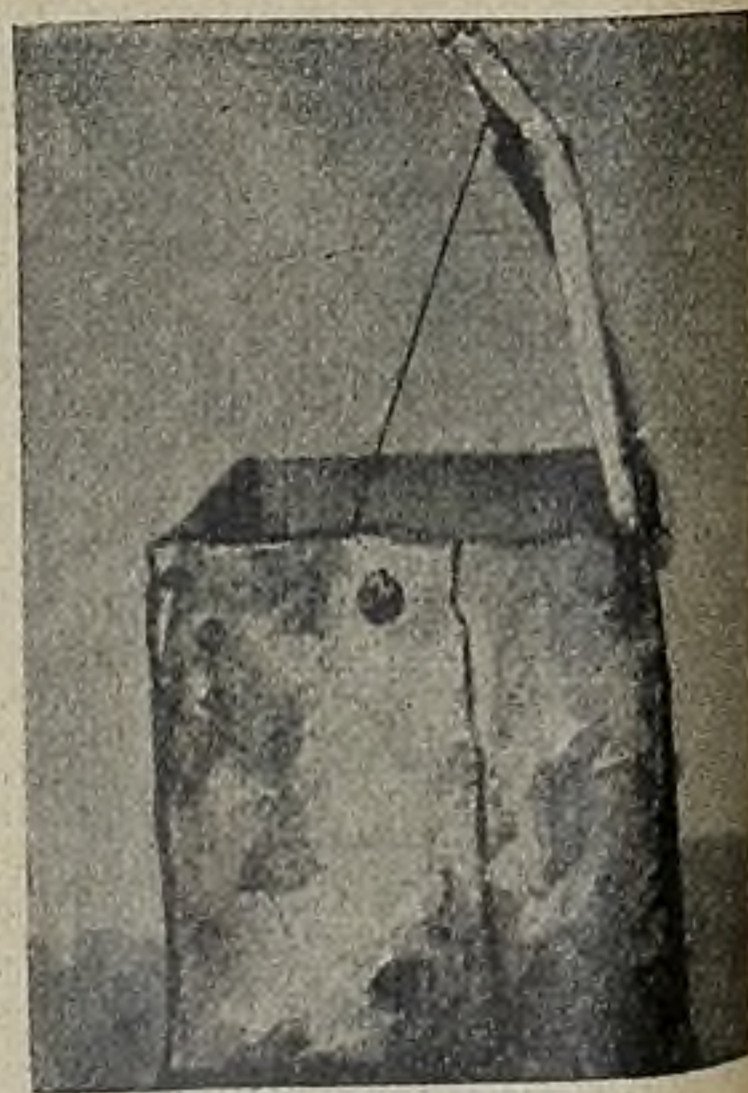
Las personas ilustradas del país rechazaban el infundado rumor, oponiéndole la creencia general de que del lado derecho del presbiterio de la catedral sólo estaban los restos de Cristóbal Colón, y que habiendo sido público y solemne el acto de su exhumación, no había duda de que habían sido llevados á la Habana. Todo ello no obstante, aquel rumor tradicional persistió años y años, aunque siempre vagamente, como que no había nadie interesado en afirmarlo ni negarlo, y á él se debe, en parte, el hallazgo del 10 de Septiembre de 1877, cuya historia es la siguiente:

El día 7 de Abril de ese año se iniciaron unos trabajos de reparación de la catedral, consistentes en la supresión del coro, por ser imposible componerlo; en el cambio del pavimento de todo el templo; en poner el altar mayor á la romana, y en situar detrás de éste el nuevo coro, como es de uso en las iglesias que tienen el altar de tal modo. Para realizar lo último, debía darse más extensión al presbiterio, y se le aumentó un pedazo considerable, poniéndolo á nivel de los demás; pero entonces se observó que aquella parte quedaría demasiado elevada, y se resolvió darle al todo de 50 á 60 centímetros sobre el nivel del pavimento del cuerpo del templo.. Teniendo el presbiterio 1'33 metros sobre ese mismo pavimento, era necesario rebajarle 70 centímetros para ponerlo á la altura conveniente.

Siguiendo los trabajos su curso normal, ocurrió que el 14 de Mayo del mismo año, al tratar de abrir nuevamente una puerta, tapiada de antiguo y que en otro tiempo comunicaba la capilla mayor con la sacristía, del lado derecho, se notó la existencia de un hueco en



Caja de plomo que contiene los restos de Cristóbal Colón, lado izquierdo.



Lado derecho

la pared, á la derecha de la puerta que se trataba de rehabilitar.

Una curiosidad muy natural obligó á la perforación del muro, y pudo verse que había en aquel punto, como á un metro de altura, una bóveda, y en ella una caja metálica con huesos humanos, que se veían desde afuera por estar deteriodada la caja que los contenía.



La planchita de plata, los tornillos y la bala de plomo, hallados entre el polvo de los huesos de Colón.

Cercioróse de la realidad del hecho el canónigo Billini, bajo cuya inspección se efectuaron los trabajos, y ordenó que se cerrase el agujero hasta que regresase el señor obispo, á la sazón en viaje por el interior, y dispusiera lo que estimase conveniente.

Nada se hizo entonces. Ni siquiera se trató de comprobar á quién pertenecían aquellos restos; pero como los que recibieron la orden del canónigo Billini se limitaron á cubrir la boca del citado agujero con una cortina y otros objetos que se le pusieron delante, á fines del mes de Junio, é instado por una laudable curiosidad, el señor Carlos Nouel, autoridad intelectual del país en asuntos históricos, pidió permiso al canónigo para examinar la caja, hecho lo cual, leyó la inscripción que tenía dicha caja en una de sus planchas. La tal inscripción decía: *El Almirante D. Luis Colón, Duque de Veragua, Marqués de* (se supuso Jamaica).

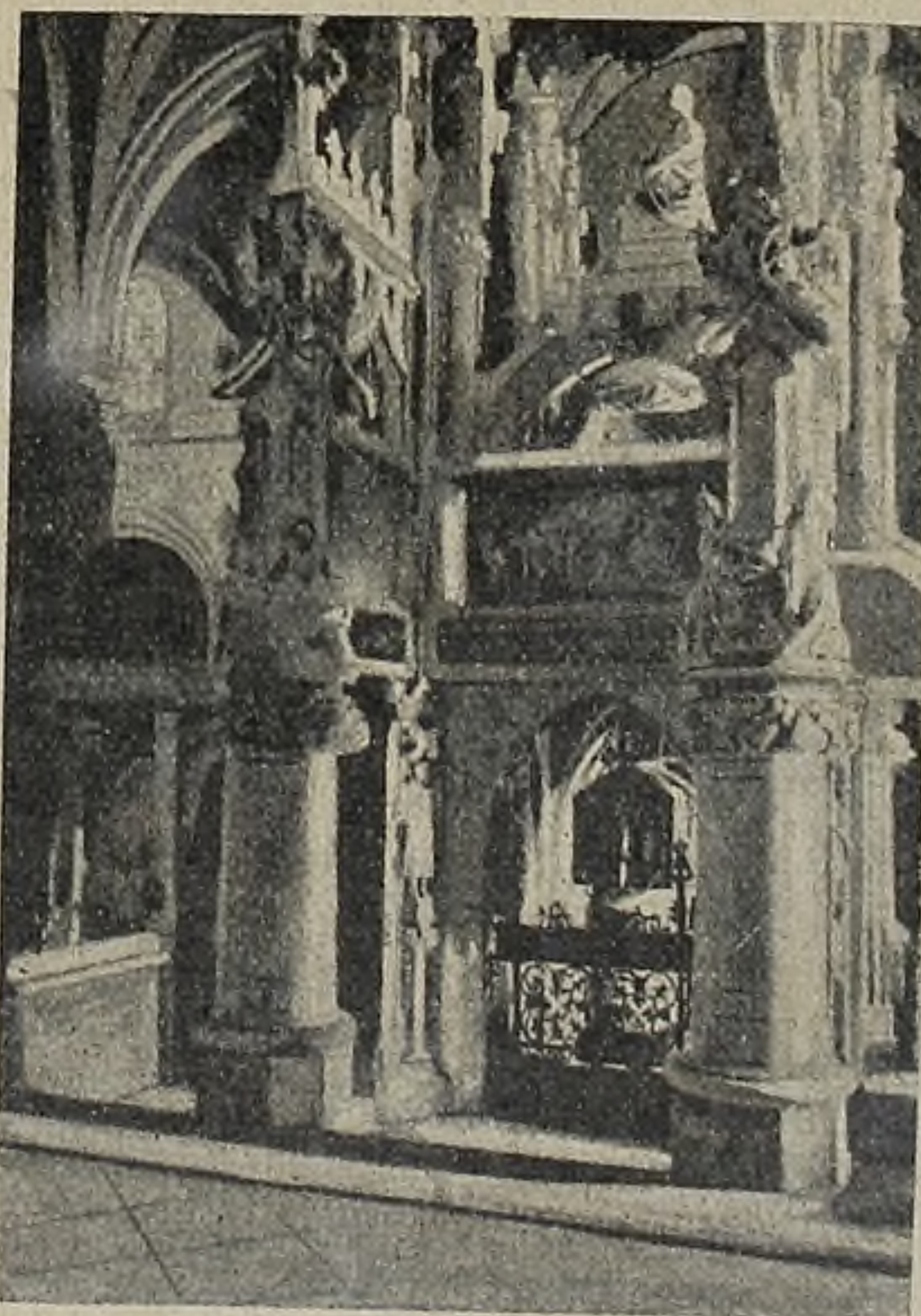
El 18 de Agosto del mismo año regresó el señor obispo de la visita pastoral que hacía, é informado detalladamente de lo relativo al hallazgo, invitó, el 1o. de Septiembre, á los señores ministros del Ejecutivo, al cuerpo consular, á varias autoridades civiles y militares y á gran número de personas distinguidas para que presenciaran el reconocimiento de los restos de D. Luis Colón.

La tradición confusa y vaga de que en el presbiterio de la catedral estaban las reliquias de Cristóbal Colón tomó entonces alguna fuerza, y varias personas influyentes creyeron que debía aprovecharse la circunstancia de estarse reparando aquella, para que se hiciesen investigaciones en el sitio en que se decía que había estado la tumba de Colón.

Monseñor Roque Coccia dispuso, en el acto de aquel reconocimiento oficial de los restos de don Luis, que se examinase el lugar que la tradición señalaba como tumba del Primer Almirante, con el objeto de cerciorarse de si los españoles habían exhumado ó no sus reliquias, y en todo caso, se buscasen las de D. Diego Colón, ya que el acta de 1795 no expresaba que éstas hubieran salido de Santo Domingo. Se iniciaron las excavaciones el día 8 de Septiembre, bajo la dirección del canónigo Billini. Excavóse en frente de la puerta que daba acceso á la sala capitular, á cosa de un metro 34 centímetros de ésta, y allí se encontró el principio de una sepultura, en la cual, junto con despojos humanos, se hallaron galones que indicaban que tales despojos eran de algún militar. Comprobóse que, en efecto, pertenecían al brigadier D. Juan Sánchez Ramírez, capitán general de Santo Domingo, muerto el 12 de Febrero de 1811.

El día 9, aunque festivo, se trabajó en la mañana, con permiso del señor obispo. Cavóse este día junto á una pared, que se había encontrado el día anterior y que fué la que sirvió de remate al presbiterio antiguo; pero del otro lado de ella, bajo el dosel arzobispal y precisamente en el sitio en que la tradición decía que habían estado los restos de Colón, muy pronto se halló una piedra como de sillería que, levantada, mostró una pequeña bóveda que estaba completamente vacía. El director de la excavación creyó fundadamente que de ella procedían los restos llevados á la Habana, y que, por consiguiente, sus investigaciones servirían para comprobar la autenticidad de dichos restos. Se cavó luego inútilmente en el espacio que existe entre la bóveda encontrada y la peana del altar mayor, y al no hallarse nada allí, se dejó el trabajo para el día siguiente, con la esperanza de encontrar algo relativo á D. Diego, suponiendo exhumados de la bóveda descubierta el día anterior los restos de D. Cristóbal.

El día 10 continuaron las excavaciones, siempre bajo la dirección y mirada del canónigo Billini. Cavóse en el espacio comprendido entre la bóveda encontrada el día anterior y la pared lateral del presbiterio, y á poco se vieron señales reveladoras de la existencia de otra bóveda. Rompióse una piedra grande que se había descubierto, y por el hoyo formado se vió que existía, en efecto, una bóveda más y que en ella había un objeto que parecía una caja cuadrada. Muy grande debió ser en aquel momento excepcional la emoción y el sentimiento de responsabilidad que sobrecogieran al canónigo Billini, porque no se atrevió á arrostrarlo solo: ordenó la suspensión del trabajo y que se llamase al señor obispo. El sacristán mayor, que le acompañaba, pasó inmediatamente á participar lo ocurrido á S. I.; se mandó aviso al señor ministro de lo Interior para que, si le era posible, se llegase en seguida á la catedral. Se llamó, asimismo, al señor Luis Cambiaso, cónsul general de Italia, y mientras se practicaban estas breves diligencias, el canónigo Billini se quedó custodiando el precioso depósito en compañía de los trabajadores y del señor



Vista lateral del mausoleo en que se guardan los restos de Cristóbal Colón.

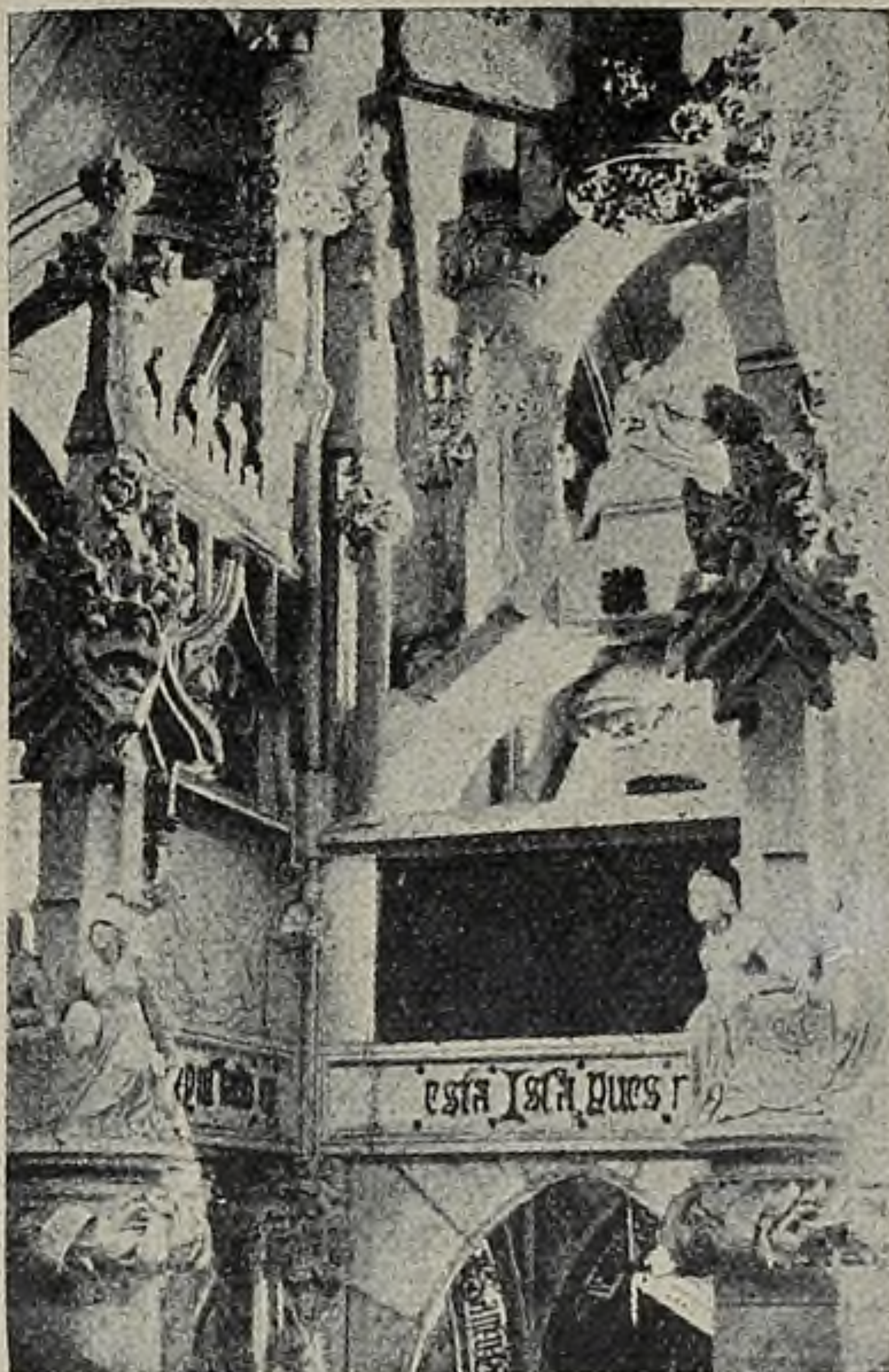
(Sigue en la pág. 27).

Jesús M. Castillo, ingeniero civil, llegado momentos después de descubierta la bóveda.

El señor obispo y el cónsul general de Italia llegaron breves instantes más tarde, y en presencia de todos se amplió más el hoyo y pudo verse entonces claramente toda la bóveda y dentro de ella toda la caja de metal colocada sobre dos ladrillos. El polvo que los siglos habían depositado sobre la tapa de dicha caja, permitió apenas descubrir la inscripción que había en la parte superior de la misma tapa, en el brevísimo examen exterior que impuso la natural curiosidad de los circunstantes en aquel solemne momento. Leyéronse, sin embargo, las palabras: *Primer Almirante*, abreviadas, que, junto con otras, forman la inscripción de esa parte de la caja.

Resolvióse no proseguir antes que se presentasen el Concejo Municipal y el cuerpo consular, a quienes se mandó invitar. Todo se dejó, pues, en el mismo estado; se cerraron las puertas de la catedral y se confiaron sus llaves al canónigo Billini. La autoridad civil hizo poner guardias en las puertas del templo, y por toda la ciudad circuló la noticia del feliz hallazgo, despertando la expectación pública natural en sucesos transcendentales.

El acta que á continuación se reproduce, dice extensamente todo lo que ocurrió después.

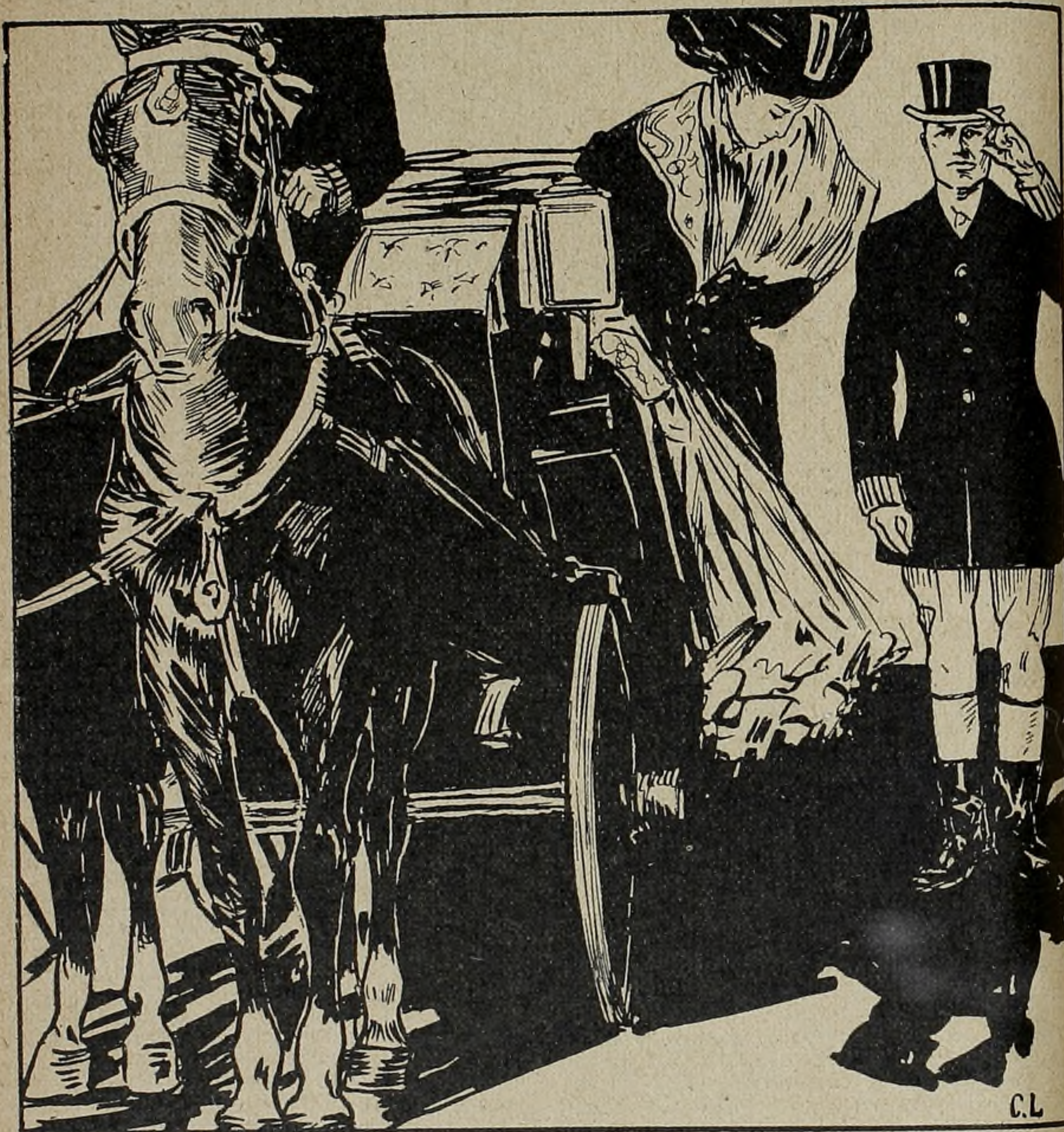


Detalle del mausoleo de Cristóbal Colón

Acta del 10 de Septiembre de 1877.—En la ciudad de Santo Domingo a diez de Setiembre del año mil ochocientos setenta i siete. Siendo las cuatro de la tarde, previa convocatoria dirijida por el Ilustrísimo i Reverendísimo Señor Doctor Frai Roque Cocchia, Obispo de Orope, Vicario i Delegado Apostólico de la Santa Sede en las Repúblicas de Santo Domingo, Venezuela i Haití, asistido del Presbítero Frai Bernardino d'Emilia, Secretario del Obispado; del Señor Canónigo Penitenciario honorario, Rector i Fundador del Colejio "San Luis Gonzaga" i de la Casa de Beneficencia, Misionero Apostólico, Presbítero Don Francisco Javier Billini, Cura interino de la Santa Iglesia Catedral, i del Presbítero Don Eliseo J'andoly, teniente cura de la misma, se reunieron en la Santa Iglesia Catedral los señors Jnral Don Marcos A. Cabral, Ministro de lo Interior i Policía; Licenciado Don Felipe Dávila Fernández de Castro, Ministro de Relaciones Exteriores, Don Joaquín Montolío, Ministro de Justicia e Instrucción Pública; Jral. Don Manuel A. Cáceres, Ministro de Hacienda i Comercio, i Jral. Don Valentín Ramírez Baez, Ministro de Guerra i Marina; los Ciudadanos Jeneral Don Braulio Alvarez, Gobernador Civil i Militar de la Provincia Capital, asistido de su Secretario Don Pedro Ma. Gautier; los Honorables miembros del Ilustre Ayuntamiento de esta Capital Ciudadano Juan de la C. Alfonseca, Presidente, i Ciudadanos Don Félix Baez, Don Juan Bautista Paradas, Don Pedro Mota, Don Manuel María Cabral, Don José María Bonetti, Rejidores; el Ciudadano Jeneral Don Francisco Hungría Chala, Comandante de Armas de esta Capital; los Ciudadanos Don Félix Mariano Lluveres, Presidente de la Cámara Legislativa, i Don Francisco Javier Machado, diputado a la misma Cámara; los Miembros del Cuerpo Consular acreditado en la República, Señores Don Miguel Pou, Cónsul de S. M. el Emperador de Alemania, Don Luis Cambiaso, Cónsul de S. M. el Rei de Italia, Don José Manuel Echeverri, Cónsul de S. M. Católica el Rei de España, Monsieur Aubin Defougerais, Cónsul de la República Francesa, Mister Paul Jone, Cónsul de la República de los Estados Unidos de Norte América, Don José Martín Leyba, Cónsul de S. M. el Rei de los Países Bajos, i Don David Coen, Cónsul de S. M. la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña; los Ciudadanos Licenciados en medicina i cirujía, Don Marcos Antonio Gómez i Don José de Jesús Brenes; el Ingeniero civil Don Jesús Ma. Castillo, Director de los trabajos de dicha Catedral; el Sacristán Mayor de la misma, Don Jesús Ma. Troncoso, i los infrascritos Notarios Públicos, Don Pedro Nolasco Polanco, Don Mariano Montolío i Don Leonardo Delmonte i Aponte, siendo á la vez el primero interino de la Curia, i el segundo titular del Ayuntamiento de esta Capital. El Ilustrísimo Señor Obispo, en presencia de los Señores arriba designados, i de una numerosa concurrencia, expuso: Que hallándose en reparación la Santa Iglesia Catedral, bajo la dirección del Reverendo Canónigo Don Francisco Javier Billini, i habiendo llegado a su noticia que según la tradición, i no obstante lo que aparece de documentos públicos sobre la traslación de los restos del Almirante Don Cristóbal Colón a la ciudad de la Habana, en el año de mil setecientos noventa i cinco, dichos restos podían existir en el lugar donde habían sido depositados, señalándose como tal el lado derecho del presbiterio, debajo del sitio ocupado por la silla episcopal; deseando esclarecer los hechos que la tradición había llevado hasta él, autorizó al Reverendo Canónigo Billini, por su pedimento, para que hiciese las esploraciones del caso; i practicándolo así en la mañana de este día, con dos trabajadores, descubrió á la profundidad de dos palmos, poco más ó menos, un principio de bóveda, que permitió ver una parte de una caja de metal; que inmediatamente el referido señor canónigo Billini mandó al sacristán mayor, Don Jesús Ma. Troncoso, que pasase al Palacio Arzobispal a dar conocimiento a S. S. Ilustrísima del resultado de las investigaciones, al mismo tiempo que lo participaba al Señor Ministro de lo Interior, suplicándole su asistencia sin pérdida de tiempo; que acto continuo S. S. Ilustrísima se trasladó a la Santa Iglesia Catedral, donde encontró a los Sres. D. Jesús Ma. Castillo, injeniero civil, encargado de las reparaciones de este templo, i a los dos trabajadores que custodiaban, en compañía del

González & Hno

LA COCHERÍA DE MODA * 2970, BELGRANO,



Los numerosos y variados elementos de que dispone esta empresa, le permiten ofrecer al público un servicio en las condiciones que lo requieren las exigencias de esta grandiosa metrópoli.

1° SERVICIOS FÚNEBRES

Seis **ESPLÉNDIDAS CARROZAS. IMPERIAL PARA CORONAS, CARRUAJES DE DUELO**, para satisfacer servicios de cualquier categoría. montados siempre con lujo y corrección.

Riquísimas y modernas **CAPILLAS ARDIENTES.**

2° SERVICIO ESPECIAL PARA CASAMIENTOS Y ÓLEOS

Landeau blanco y coupées con llantas de goma.

3° SERVICIO DE REMISE

Coupées y milords, todos con llantas de goma.

IMPOSIBLE CONSEGUIR PRECIOS MÁS REDUCIDOS

Pídase por teléfono el envío de un empleado — U. TELEF. 131 (Once) — C. TELEF. 186 (Oeste)

NOTA. — Los empleados públicos podrán solicitar servicios fúnebres por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.

Inscripción del interior de la caja.—(Ilustre y Esclarecido Varón Don Cristóbal Colón)

canónigo Billini, la pequeña escavacion que se habia practicado, al mimo tiempo que llegaba el Señor Don Luis Cambiàso, que habia sido llamado por el citado canónigo Billini; que cerciorado personalmente de la existencia de la bóveda, así como de que contenia una caja a que se referia el canónigo Billini, i descubriéndose una inscripcion en la parte superior de lo que parecia ser la tapa, dispuso dejar las cosas en el estado en que se encontraban, i cerrar las puertas del templo, confiando las llaves al Reverendo Canónigo Billini; proponiéndose invitar, como lo hizo, a S. E. el Gran Ciudadano, Presidente de la República, Jeneral D. Buenaventura Baez, su Ministerio, el Cuerpo Consular i demas autoridades civiles i militares espresadas en cabeza de este acto, con el fin de proceder con toda la solemnidad debida a la estraccion de la caja, i dar toda la autenticidad requerida al resultado de la investigacion, i habiendo dado aviso a la autoridad, por orden de esta se pusieron guardias municipales a cada una de las puertas cerradas del templo.

Su Señoría Ilustrísima, colocado en el Presbiterio, junto a la escavacion principiada, i rodeado de las autoridades arriba mencionadas, i de un concurso numerosísimo, compuesto de personas de todas condiciones, abiertas todas las puertas del templo, hizo continuar la escavacion, quitándose una lápida que permitió estraer la caja, que tomada i presentada por Su Señoría Ilustrísima, resultó ser de plomo. Dicha caja se exhibió a las autoridades convocadas, i luego se llevó procesionalmente en el interior del templo mostrándola al pueblo.

Ocupada la cátedra de la nave izquierda del templo por su Señoría Ilustrísima; el Reverendo Canónigo Billini portador de la caja; el Ministro de lo Interior, el Presidente del Ayuntamiento i dos de los notarios públicos, signatarios de este acto; Su Señoría Ilustrísima abrió la caja i exhibió al pueblo parte de los restos del ilustre jenovés, el Grande Almirante Don Cristóbal Colón, Descubridor de la América. Adquirida de una manera incontestable la veracidad del hecho, una salva de veinte i un cañonazos disparados por la Artillería de la Plaza, un repique jeneral de campanas, los acordes de la banda de música militar, anunciaron á la ciudad tan fausto y memorable acontecimiento.

Seguidamente las autoridades convocadas se reunieron en la Sacristía del Templo, i procedieron en presencia de los infrascritos Notarios públicos, que dan fe, al examen i reconocimiento pericial de la caja i su contenido; resultando de este examen, que dicha caja es de plomo, está con goznes, i mide cuarenta i dos centímetros de largo, veinte i un centímetros de porfundidad i veinte i medio de ancho; conteniendo las inscripciones siguientes: en la parte posterior de la tapa D de la A. Per. Ate.—En la cabeza izquierda C.—En el costado delantero C.—En la cabeza derecha A.—Levantando la tapa se encontró en la parte interior de la misma tapa en caracteres góticos alemanes, cincelada, la inscripción siguiente: Illtre y Esdo Varón Dn. Cristóbal Colón, i dentro de la referida caja los restos humanos, que examinados por el Ldo. en Medicina i cirujía D. Marcos Antonio Gómez, asistido por el de igual clase Señor Don José de Jesús Brenes, resulta ser: Un fémur deteriorado en la parte superior del cuello, o sea entre el gran trocánter i su cabeza.—Un peroné en su estado natural.—Un rádio también completo.—Una clavícula completa.—Un cúbico.—Cinco costillas completas i tres incompletas.—El hueso sacro en mal estado.—El cóxis.—Dos vértebras lumbares.—Una cervical i tres dorsales.—Dos calcáneos.—Un hueso del metacarpo.—Otro del metatarso.—Un fragmento del frontal ó coronal, conteniendo la mitad de una cavidad orbitaria.—Un tercio

Inscripción exterior de la tapa de la caja.—(Descubridor de América. Primer Almirante)

Iniciales de los dos costados y frente de la caja.—(C. C. A. Cristóbal Colón. Almirante)

(Sigue en la pág. 31).





Omega
Labrador
son los más exactos
La ciencia lo reconoce



BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

RECONQUISTA 200 esq. CANGALLO.

Capital suscripto	$ 50.000.000.00 c/l
Capital realizado	» 25.185.990.00 »
Fondo de reserva y previsión	» 4.095.185.90 »
Premio á recibir sobre las 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva	» 6.201.107.50 »

Sucursales: Madrid, París, Londres, Génova, Montevideo, Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Once de Setiembre, Boca del Riachuelo. Corresponsales en Europa, Asia, Africa, Oceanía, Américas del Norte y del Sud, etc. Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cobranzas de cupones y dividendos. Se reciben valores y títulos en custodia Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. **Se reciben depósitos hasta nuevo aviso en las condiciones siguientes:**

En cuenta corriente á oro y moneda legal, sin interés.

ABONA	M/n.	O/s.
A 30 días...	1 1/2 %	1 1/2 %
A 60 días...	2 1/2 »	2 1/2 »
A 90 días...	3 1/2 »	3 1/2 »
A 6 meses.	4 »	4 »
A 1 año....	4 1/2 »	4 1/2 »
A 2 años...	5 »	5 »
A 3 años...	5 1/2 »	5 1/2 »

ABONA	M/n.	O/s.
A 4 años	6 %	6 %
Depósito á premio con libreta, desde $ 10 c/l hasta 1.000 $, después de los 60 días		4 »
COBRA		
En cuenta corriente en oro moneda legal...		7 »
Descuento general		convencional

Buenos Aires, 1.° de Julio de 1907. JORGE A. MITCHEL, GERENTE.

EL NUEVO ESPECÍFICO:

GONOSAN

¡KAWASANTAL!

CURA RÁPIDAMENTE LAS ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS, VEJIGA, ETC., SIN TRASTORNOS NI DOLORES.

J. D. RIEDEL A. G.—BERLÍN
FÁBRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS

Inscripción exterior de la planchita de plata hallada entre el polvo de los huesos

medio de la tibia.—Dos fragmentos más de tibia.—Dos astrágalos.—Una cabeza de homóplato.—Un fragmento de la mandíbula inferiorr.—Media cabeza de húmero constituyendo el todo trece fragmentos pequeños, i veinte i ocho grandes, existiendo otros reducidos a polvo.

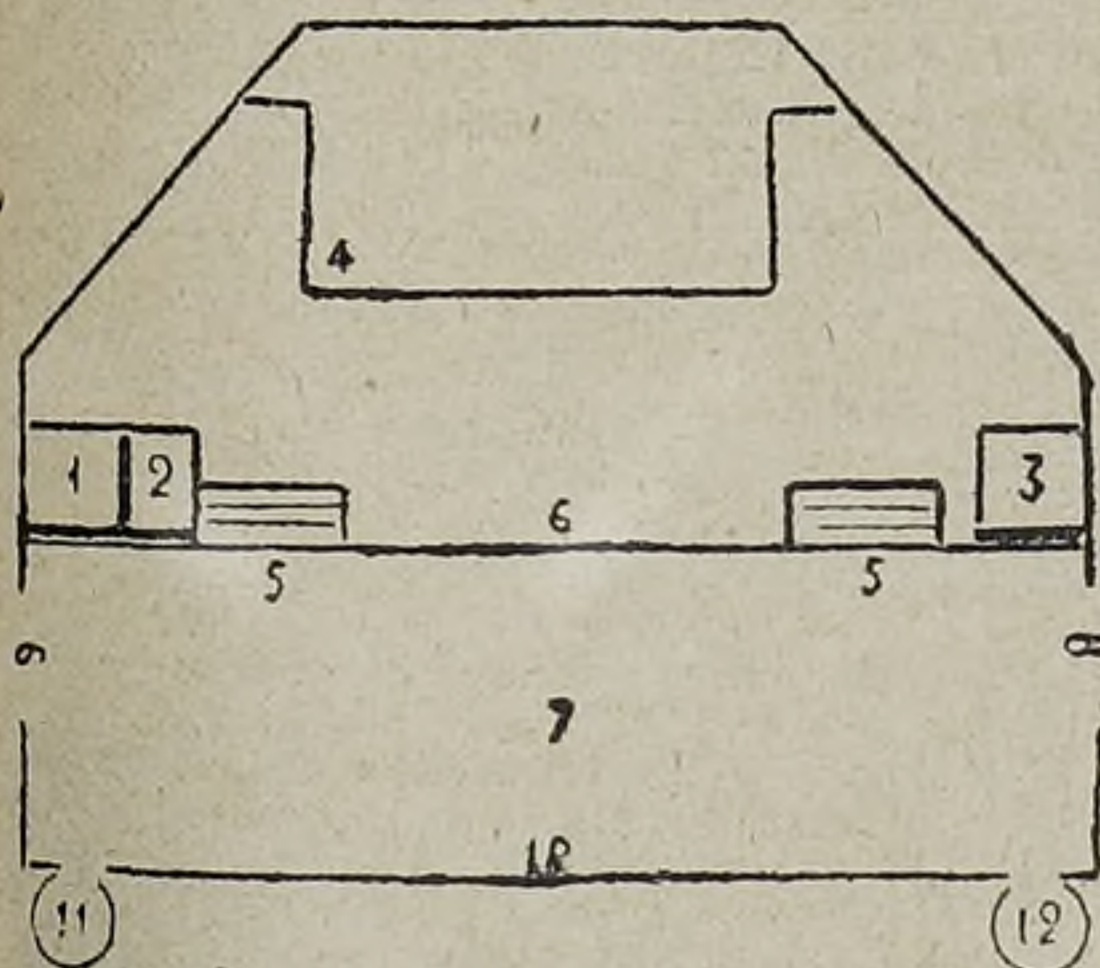
Además se encontró una bala de plomo del peso de una onza poco mas o menos i dos pequeños tornillos de la misma caja (1).

Terminado el examen de que se ha hecho mención, las autoridades eclesiásticas, civiles i el Ilustre Ayuntamiento determinaron cerrarla i sellarla con los restos respectivos i depositarla en el santuario de Regina Angelorum, bajo la responsabilidad del referido Señor Canónigo Penitenciario Don Francisco Javier Billini, hasta que otra cosa se determine: procediéndose en seguida a poner dichos sellos por su Señoría Ilustrísima, los Señores Ministros, los Señores Cónsules i los infrascritos notarios; i en última, determinaron llevar dicha caja a la mencionada Iglesia de Regina Angelorum triunfalmente acompañada de las tropas veteranas de la Capital, baterías de Artillería, música i cuanto podía dar realce i esplendor a dicho acto, para lo que se hallaba preparada la población, como se notaba del gran jentío que llenaba el templo i la plaza de la Catedral, de lo que damos fe, lo mismo que de haber sido firmada la presente por los señores que arriba se expresan i otras personas notables.

* *Frai Roque Cocchia*, de la Orden de los Capuchinos, Obispo de Orope, Delegado Apostólico de Santo Domingo, Haití i Venezuela, Vicario Apostólico de Santo Domingo.—*P. Frai Bernardino d'Emilia*, Capuchino, Secretario del Excelentísimo Delegado i Vicario Apostólico.—*Francisco X. Billini.*—*Eliseo J'andoli* teniente Cura de la Catedral.—*Márcos A. Cabral*, Ministro de Estado en los despachos de lo Interior i Policía.—*Felipe Dávila Fernández de Castro*, Ministro de Estado en los Despachos de Relaciones Exteriores.

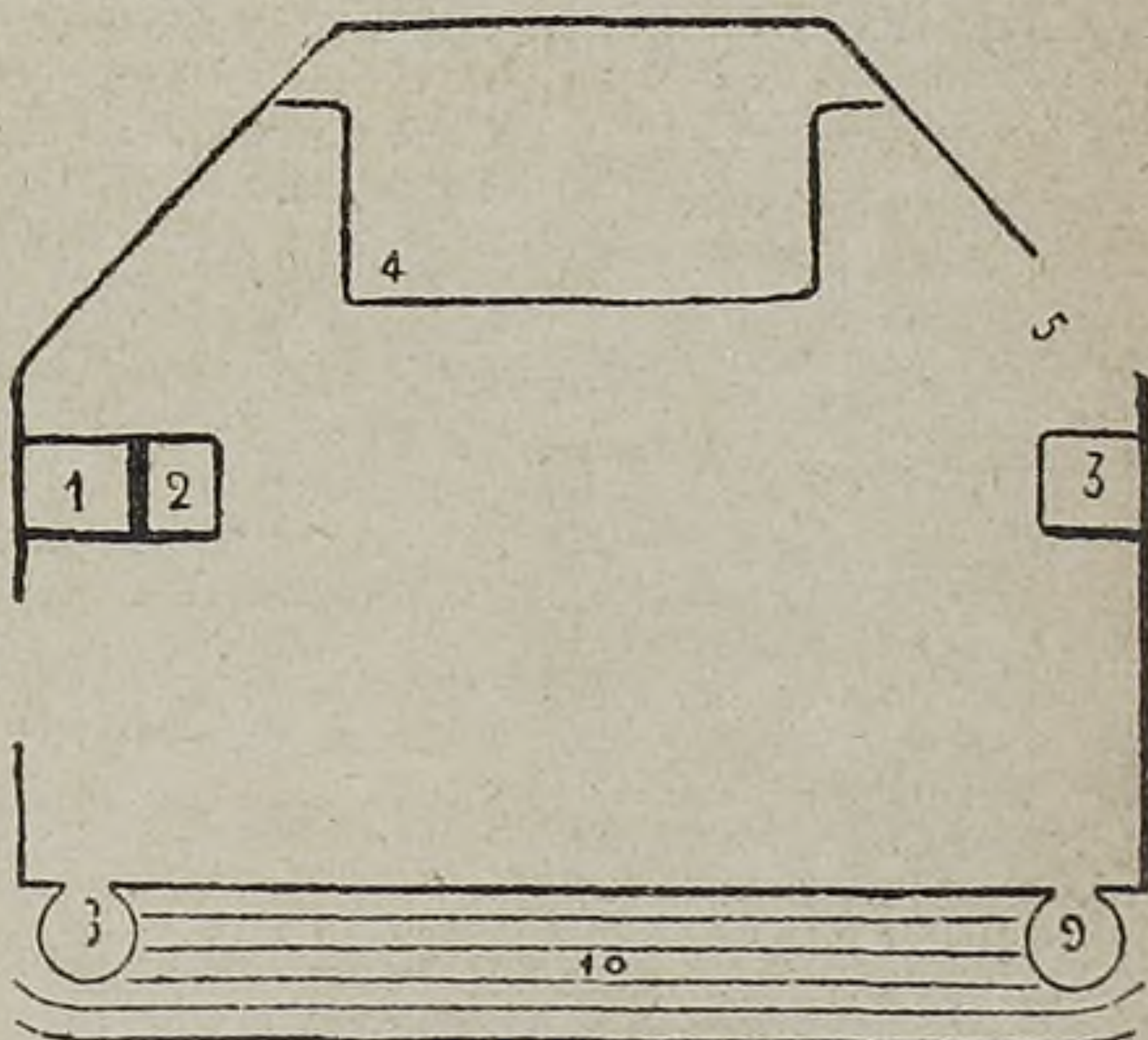
Inscripción posterior de la planchita de plata hallada entre el polvo de los huesos

—*Joaquín Montolío*, Ministro de Justicia e Instrucción Pública.—*M. A. Cáceres*, Ministro de Estado en los despachos de Hacienda i Comercio.—*Valentín Ramírez Baez*, Ministro de Guerra y Marina.—*Braulio Alvarez*, Gobernador de



Presbiterio de la catedral de Santo Domingo en el año 1540

1. Bóveda de D. Cristóbal Colón.—2. Bóveda abierta por los españoles en 1795.—3. Bóveda de D. Luis Colón.—4. Angulo de la peana del altar mayor.—5. Escaleritas para subir al Presbiterio.—6 Pared remate del Presbiterio: tiene de 82 á 83 centímetros de alto, sobre el piso del resto de la capilla mayor.—7. Parte de la capilla mayor no ocupada por el Presbiterio.—8. Puerta que conducía á la sacristía.—9. Puerta que llevaba á la sala capitular.—10. Término de la capilla mayor.—11. Tribuna del Evangelio.—12. Tribuna de la Epístola.



Presbiterio de la catedral en el año 1795

Proporción: 1 centímetro = 1'40 m.

1. Bóveda de D. Cristóbal Colón.—2. Bóveda abierta por los españoles en 1795.—3. Bóveda de D. Luis Colón.—4. Angulo de la peana del altar mayor.—5. Puerta que conducía á la sacristía.—6. Puerta que lleva á la sala capitular.—7. Término de la capilla mayor.—8. Tribuna del Evangelio.—9. Tribuna de la Epístola. 10. Escalera del Presbiterio.

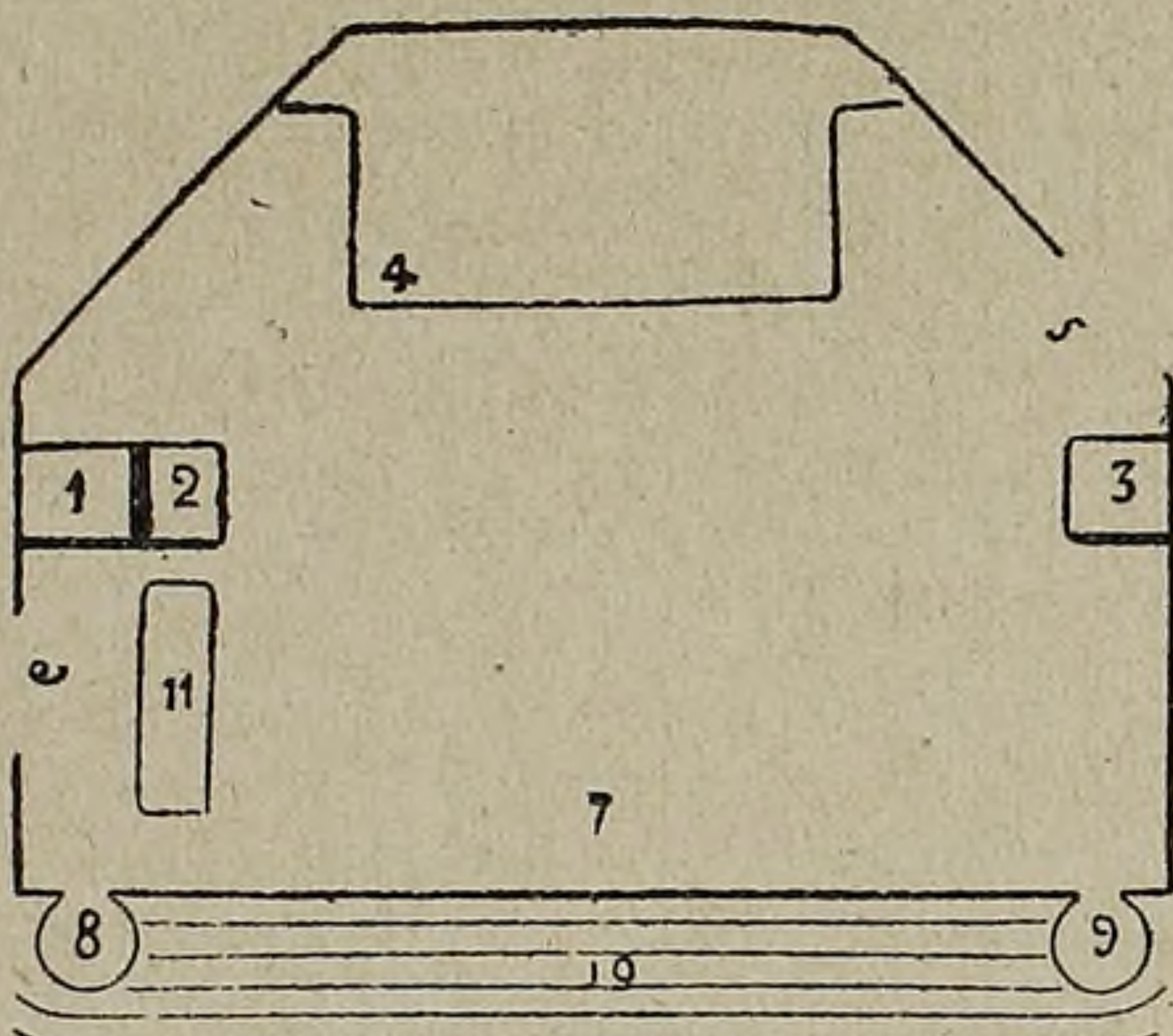
la Provincia.—*Pedro Ma. Gautier,* Secretario.—*Juan de la C. Alfonseca,* Presidente del Ayuntamiento. — Rejidores, *Félix Baez—Juan Bautista Paradas—Manuel Ma. Cabral B.—P. Mota—José M. Bonetti.—Francisco Ungría Chala,* Comandante de Armas.—*Félix Mariano Lluveres,* Presidente de la Cámara Lejislativa.—El Cónsul de España, *José Manuel Echeverri.—Luigi Cambiaso,* R. Console de S. M. il Re d'Italia.—Miguel Pou, Der Konsul des Deutschen Reiches.—*Paul Jones,* United States Cónsul.—*D. Coen, British* Vice-Cónsul.—*J. M. Leyba,* Cónsul Neerlandés.—*A. Aubín Defougerais,* Vice-Cónsul de France.—*Jesús Ma. Castillo,* Ingeniero civil.—El Licenciado en medicina i cirujía, *M. A. Gómez.*—El Licenciado en medicina i cirujía, *J. J. Brenes.*—El Sacristán Mayor, *Jesús Ma. Troncoso.—A. Lacairac.—M. M. Santamarina.—Domingo Rodríguez.—Manuel de Jesús García.—Enrique Peinado.—Federico Polanco.—Lugardis Olivo.—P. Mr. Consuegra.—Eugenio de Marchena.—Valentín Ramírez,* hijo.—*F. Perdomo.—Joaquín Ramírez Morales.* — *Amable Damirón.* — *Jaime Ratto.—Pedro N. Polanco,* Notario público.—*Leonardo Delmonte i Aponte,* Notario público.—Mariano Montolío, Notario público.

El pueblo dominicano celebró con demostraciones de vivo entusiasmo este acontecimiento trascendental.

El cónsul de España, D. José M. Echeverri, quien presenció el acto, describe también la escena de aquel momento en su opúsculo titulado: ¿DÓ EXISTEN DEPOSITADAS LAS CENIZAS DE CRISTÓBAL COLÓN? *Apuntes al caso en defensa de su conducta oficial.*—Santander, imprenta de Solinis y Simiano: Astillero, 1, 1878. En esta memoria expone su convicción inquebrantable y absoluta de que los restos de Cristóbal Colón son los hallados el 10 de Septiembre de 1877.

El erudito norteamericano Harisse expresa en su estudio: *Los restos de Colón,* la opinión tranquila é imparcial que reproducimos en seguida: "Pero, ¿quién nos asegura que aquellos sean los restos de Cristóbal Colón? (los llevados á la Habana en 1795). ¿Qué prueba se presenta de que los restos tan piadosamente recogidos en aquella salvilla fueran los del Almirante? ¿Dónde encontramos en el acta, que es la única prueba documental conocida, indicios de un nombre, de un escudo, de una inscripción legible ó medio borrada? Cierto que no tenemos más que el resumen de las declaraciones dadas por los testigos de la exhumación; pero, ¿es caso verosímil que don Martín Fernández Navarrete, uno de los sabios más escrupulosos de su época, omitiera consignar aquellos indicios, aquella inscripción, sin los cuales ninguna comprobación es posible, si hubiera encontrado la menor indicación en las deposiciones de cuyo análisis se ocupó con tanto cuidado?"

La honorable Sociedad Liguria de Historia Patria, de Génova, se ocupó formalmente de esta importante cuestión. Dicha sociedad comisionó á su secretario, el señor L. F. Belgrano, para que realizase el estudio de los antecedentes, documentos y pruebas que se habían puesto á disposición de la sociedad, y en fecha 21 de Julio de 1878, el citado señor secretario leyó un informe concienzudo, para algunas de cuyas conclusiones solicitó y obtuvo previamente, el auxilio de eruditos especialistas. El informe contiene, entre otras, la siguiente declaración: "En el estado presente de los conocimientos, se han de tener como verdaderos huesos de Cristóbal Colón los que fueron descubiertos en la catedral de Santo Domingo el 10 de Septiembre de 1877; no los otros que fueron trasladados á la Habana en Diciembre de 1795. No es necesario ningún esfuerzo del entendimiento y del ingenio para convencerse de la ralidad de los hechos como vienen referidos. No ha habido dolo de parte de los dominicanos, ni tampoco los españoles fueron conscientemente víctimas de ninguna sorpresa: sufrieron una equivocación y nada más."



Presbiterio de la catedral en septiembre de 1877

Proporción: 1 centímetro = 1'40 m.

1. Bóveda de don Cristóbal Colón.—2. Bóveda abierta por los españoles en 1795.—3. Bóveda de don Luis Colón.—4. Angulo de la peana del altar mayor.—5. Puerta que conducía á la sacristía.—6. Pnerta que llevaba á la sala capitular.—7. Término de la capilla mayor.—8. Tribuna del Evangelio.—9. Tribuna de la Epístola.—10. Escalera del Presbiterio. Los escalones tenían 22 centímetros de alto y 31'5 de ancho.—11. Sepultura de don Juan Sánchez Ramírez. En este mismo lugar estuvo enterrado don Isidoro Peralta.

El señor Adolfo Cronau consagra á los restos de Colón un capítulo de su obra: *América. Historia de su descubrimiento, desde los tiempos primitivos hasta los modernos,* en que se declara convencido de que los verdaderos restos de Colón son los descubiertos en 1877.

La Sociedad Histórica de Nueva Jersey, Newark, Estados Unidos, dice, precediendo á un solemne acuerdo en homenaje á Cristóbal Colón: "Por cuanto nos consta que es un hecho irrecusable la convicción de que los restos del gran descubridor, D. Cristóbal Colón, no han sido nunca removidos de Santo Domingo, sino que allí se encuentran aún bajo la inmediata guarda del señor canónigo Billini, de aquella catedral, vigilados también por la autoridad municipal, tal como quedó demostrado por su descubrimiento y previo examen en 10 de Septiembre del año de 1877, y según el nuevo reconocimiento practicado en fecha 2 de Enero de 1878, á instancia de S. M. C. el Rey de España, etc."

La ilustrada escritora española doña Emilia Serrano, baronesa de Wilson, sostiene la misma opinión en su libro *El Fin del Siglo en América.*

El examen más ligero de esta cuestión, cuestión suscitada por algunas dudas del señor Colmeiro miembro de la Academia de la Historia, de Madrid, justifica plenamente la facilidad del error de los ex-

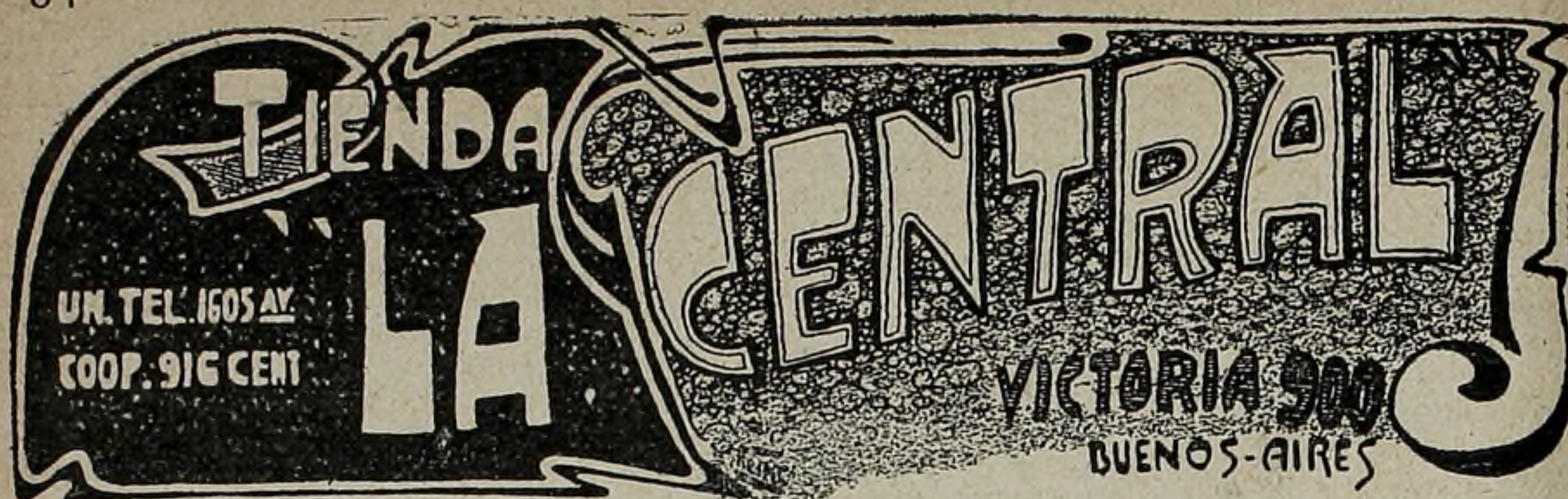
humadores de 1795. No disponían éstos, como lo demuestra con su silencio el acta de aquella exhumación, de ningún documento auténtico que expresara que en el sitio en que hoyaban existían los restos de don Cristóbal Colón; no había lápida ni señal de ningún género ni allí ni en ningún sitio del presbiterio. Se atuvieron á la certificación de los eclesiásticos de 1783, que se refería á la existencia de un cofre de piedra, hueco, de forma cúbica, en el cual se hallaba una urna de plomo, un poco dañada, que contenía varios huesos humanos, y á la tradición comunicada por los viejos del país que decía que los restos del primer almirante estaban sepultados en el presbiterio de la catedral, del lado del Evangelio, en el lugar donde se colocaba el solio arzobispal. Pero ignoraban que en aquel mismo sitio existían dos bóvedas, tan inmediatas la una de la otra, que apenas las dividía una pared de 16 centímetros de grueso, y de ahí la equivocación en que incurrieron.



Estatua y plaza Colón (Santo Domingo)

Cierren estas notas las sensatas reflexiones con que termina su luminoso opúsculo, titulado: *Los dos restos de Cristóbal Colón,* el sabio y honorable crítico dominicano don Emiliano Tejera:

"Uno de los resultados más importantes de los estudios provocados por el hallazgo de Setiembre, es el convencimiento de que los restos exhumados en 1795, y conducidos á la Habana, no son los del Primer Almirante. A él han llegado cuantos con imparcialidad han examinado las pruebas en que se funda esa exhumación y traslación. Nadie acepta que unos restos encontrados en una bóveda que no tenía inscripción, y entre una plancha de plomo que parece tampoco tenía una sola letra, puedan ser los de Cristóbal Colón, cuando sólo se alega para probar semejante cosa, que en ese sitio se sabía por tradición constante que estaban depositados los restos del ilustre marino. No mentía, en verdad, la tradición al decir que en *ese lado* reposaba el Descubridor de América; pero como en *este lado* había *dos bóvedas* y *dos restos,* y esto no lo sabían los exhumadores de 1795, pues la tradición no lo recordaba, su equivocación consistió en extraer como del Almirante los restos de que tenían noticia por el hallazgo de 1783, dejando en la otra bóveda, cuya existencia ignoraban, los verdaderos del Descubridor del Nuevo Mundo. El error tenía un día que descubrirse, y en efecto se descubrió en Septiembre de 1877, cuando la reparación del templo permitió hacer investigaciones en los sitios en que habían sido sepultados los Colones."



¡¡DIEZ REGALOS!!

ofrece hoy LA CENTRAL á sus favorecedores en la siguiente lista de precios:

Visos de moaré hilo, colores lisos y de fantasía, á.....	$	4.00
Visos de rico taffettas gro, pura seda, á.............	»	8.70
Ricas blusas de broderie inglesa, en blanco y colores, con puntillas, á.........	»	3.50
Espléndidas blusas, pura seda, con puntillas y aplicaciones de rico encaje, á...	»	12.00
Polleras de brin liso y de fantasía, hechura sastre, á...	»	4.50
Polleras de alpaca y granadina, en blanco, marino y negro, preciosos modelos, á..	»	7.00
Vestidos de brin de hilo, lisos y de fantasía, hechura sastre, á....................	»	14.00
Paletós de seda, bordados y de gasa con encajes, en blanco, negro y color, á...	»	30.00
Sombreros de fantasía para señoras y niñas	»	6.00
Juegos de mantel para te, á..	»	3.90



2121—**Vestido** medio confeccionado en brin puro hilo, todos los colores, con bordado á mano y aplicaciones de encaje. Remitimos franco de porte por........................ **$ 35.—**

De cualquiera de los artículos antes nombrados hay en gran cantidad, pero á pesar de esto no deben descuidarse en visitar LA CENTRAL:

¡Los regalos duran poco!

PIDAN NUESTRO CATÁLOGO ILUSTRADO PARA PRIMAVERA y VERANO. Se remite GRATIS á quien lo solicite de Provincias, así como toda clase de muestras y presupuestos.

El ganso silbante



En el año 1.000, hace un rato largo, dos estudiantes de París fabricaron un silbato, en cuyo extremo pusieron una vejiga llena de aire, de modo que al apretarse ésta se producía un armonioso sonido.



Provistos de este instrumento, fueron á la conocida "rotisserie" de Faenagatos y lo introdujeron en el cuerpo de un ganso pelado que estaba diciendo "cómprenme".



Al cabo de un momento apareció el patrón, al que dijeron, después de un cortés saludo:

—¡Qué mal ha hecho, en matar este animal! Es de la especie que silba...



—¿Eeeh?—exclamó Faenagatos sorprendido.—¿Que silba? ¡No puede ser!

—Sí, señor. Es el ganso eólico. Así lo enseña Confucio en su "Tratado de los gansos".

—¡Confucio!—murmuró el hostelero.—No puede ser. Se habrá confundido.

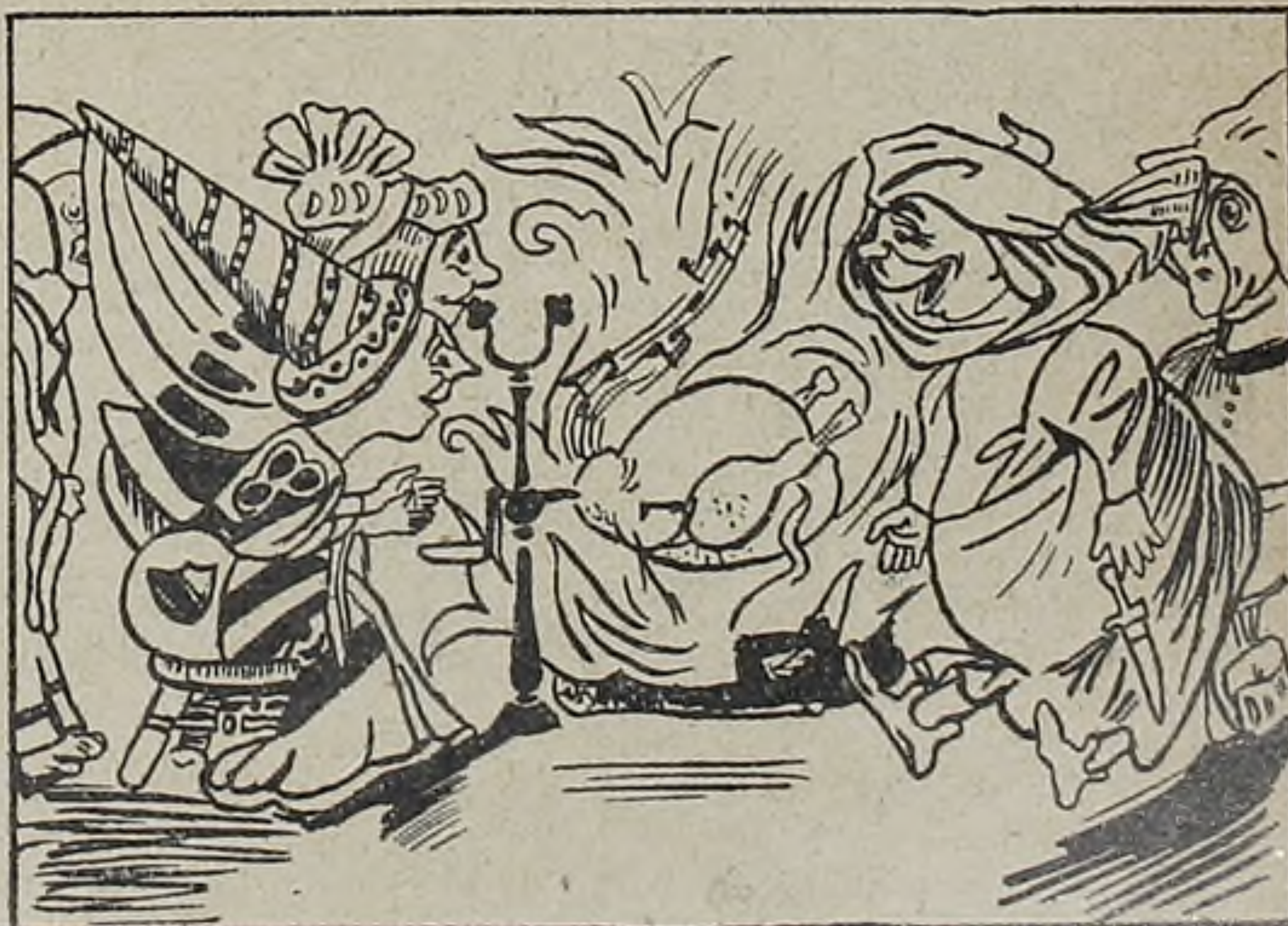


Los estudiantes le citaron otros muchos sabios que hablaban del ganso maravilloso, pero Faenagatos se reía, no quería creer en la ciencia.



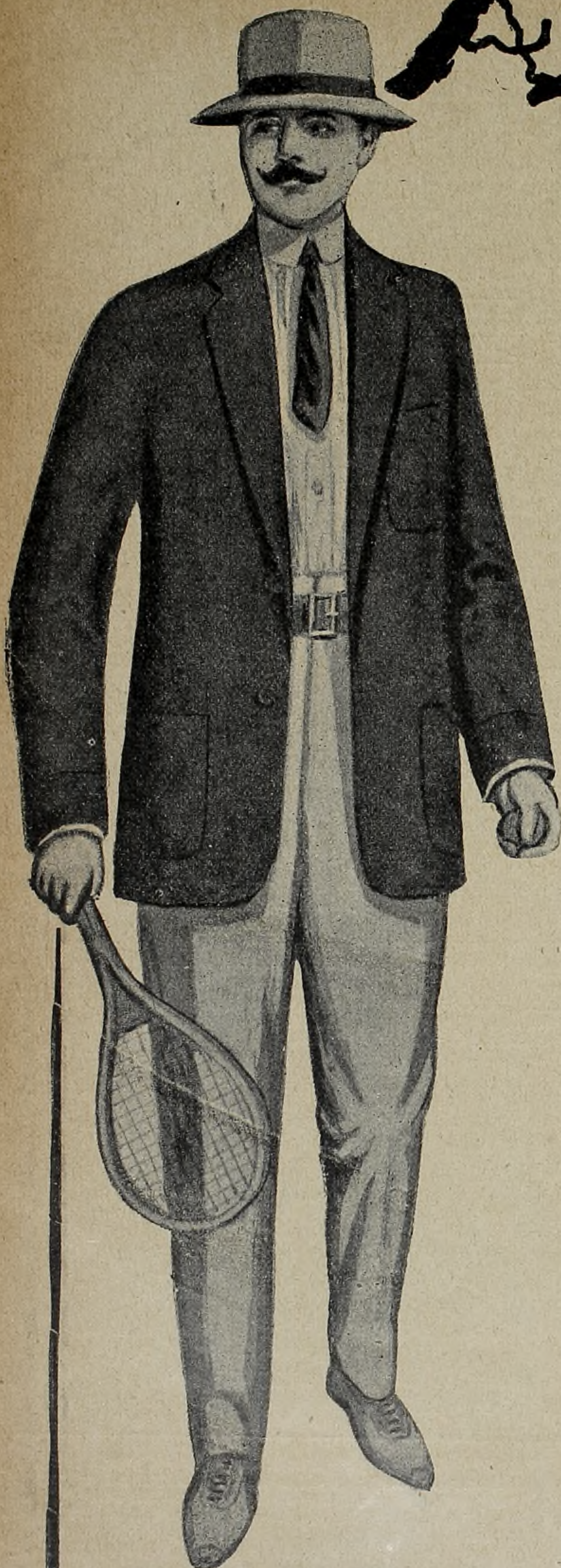
En vista de su escepticismo, le apostaron mil escudos á que el ganso silbaba hasta muerto, que es cuanto se puede silbar.

Aceptada la apuesta, lo llevaron al asador...



... y allí en presencia de varios vecinos, al dilatar el calor el aire de la vejiga, se escapó un poco, y el ganso silbó efectivamente casi un aria sentimental. No fué más que un lamento.

Los de Faenagatos, que perdió la apuesta, fueron, en cambio, muchos.



Inauguración de laboratorios en el Monte Rosa

Ante un grupo de hombres de ciencia de distintas naciones de Europa, inauguró solemnemente la reina Margarita, de Italia, el 27 de agosto, los laboratorios científicos internacionales establecidos en el Col d'Olen (Monte Rosa).

No escasearon los discursos en la ceremonia inaugural; habló primero el profesor Pagliani, de Turín, recordando la participación moral y material que tuvo la reina en el establecimiento de la buena obra que se consagraba.

En nombre de los representantes extranjeros, tomó luego la palabra el doctor Fritz Sarasin, delegado suizo, quien dijo que las altas montañas consideradas hasta ayer como las barreras inviolables que separan los pueblos, servirán desde hoy de punto de unión entre los pueblos para el bien de la humanidad y del saber.



Llegada de la reina Margarita al Col d'Olen



La ceremonia de la inauguración



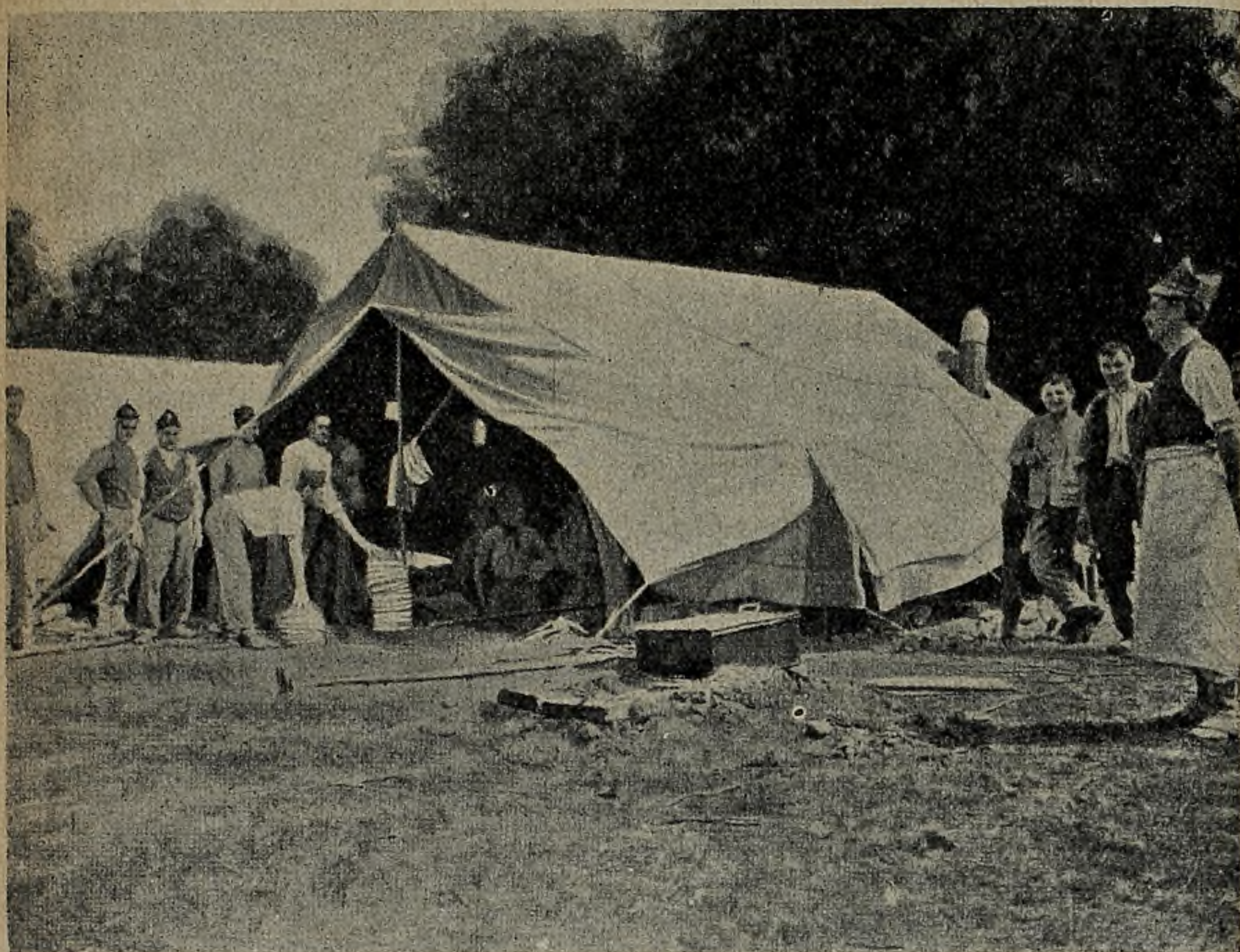
Concurrentes á la fiesta inaugural

Después de otros discursos, se realizó la ceremonia oficial, y la reina visitó el edificio, deteniéndose en cada sala y haciendo preguntas sobre los aparatos meteorológicos.

Por último los delegados oficiales y los invitados se reunieron en el hotel del Col d'Olen, donde se dió un banquete de 40 cubiertos. Al servirse el *champagne*, que no falta ni siquiera en aquellas alturas, pronunciáronse elocuentes brindis.

DE ITALIA

LAS GRANDES MANIOBRAS MILITARES



Horno cuadrado, modelo 1897.—Segunda compañía

La radiotelegrafía en el campo



Campamento de la brigada "Puglia", en Agognato, cerca de Novara



La comisión presenciando cómo se cargaba el pan



Brigada de batería de 87-B, 9.° regimiento

Juncales, 0.15  **Santa Clara, 0.10**

La Señorita, (Caja de 10 cigarros), **0.50**



Caburitos, 0.05 ★ Vevey Sans, 0.05

Non Coupés, 0.05 ★ Bebés Longs, 0.05

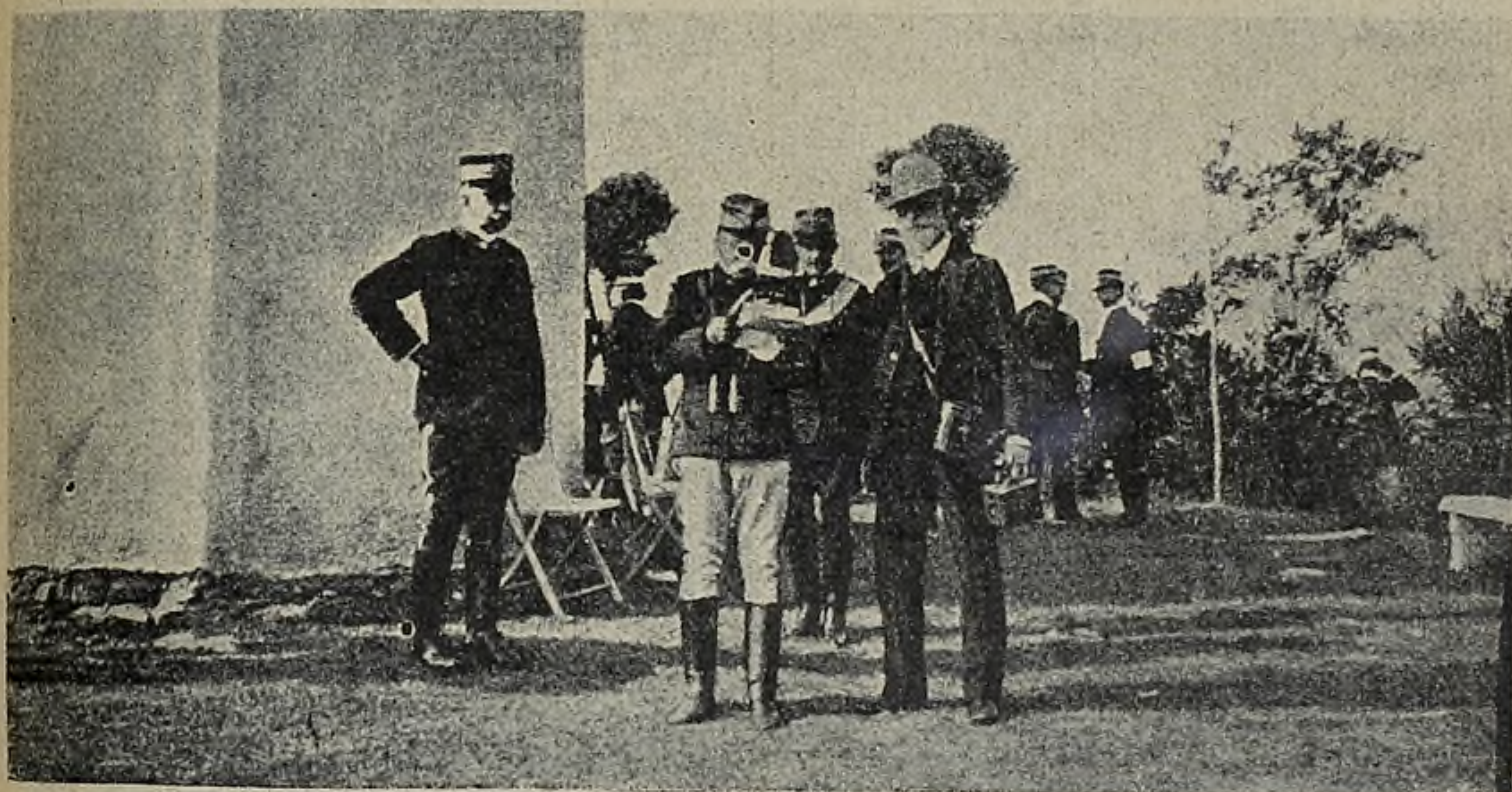
LAS GRANDES MANIOBRAS MILITARES



El rey con el ministro de la Guerra general Viganó, en las alturas de madonna della Guardia. A la derecha está el conde de Turín.



El rey Víctor Manuel y el almirante Bettolo, de la comisión investigadora parlamentaria.



El jefe de estado mayor general Tancredi Saletta, en Madonna della Guardia, con el corouel Guicciardini, de la comisión investigadora



Su alteza real el conde de Turín en Monte San Colombano



El general Pedotti, juez de campo, en San Colombano



El regimiento 14.º de caballería en Borgosesia



En Borgosesia.—El regimiento de caballería de Génova con las nuevas ametralladoras



El coronel de estado mayor Ruelle, en el grupo de los oficiales informadores



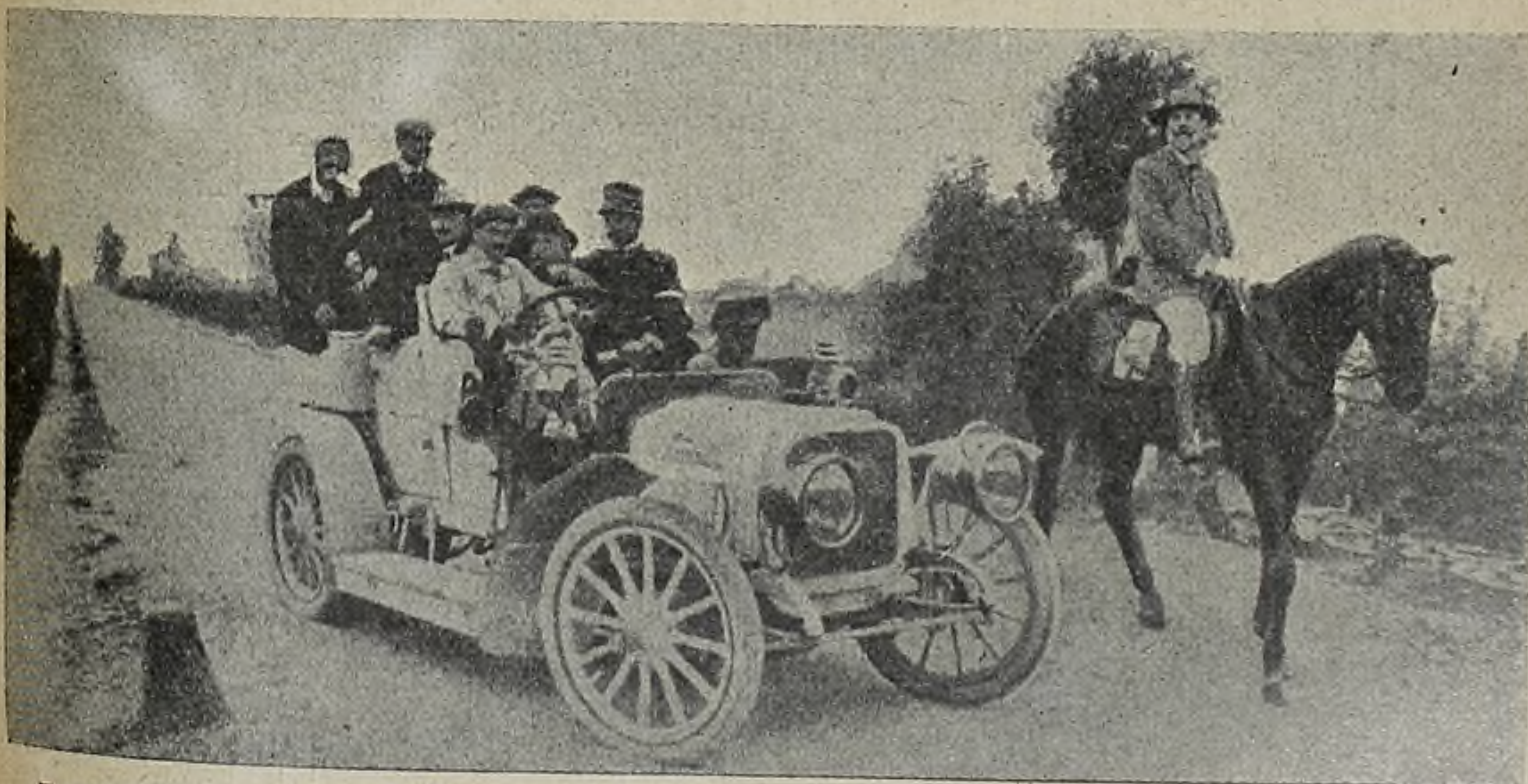
Los oficiales extranjeros concurrentes á las maniobras, entre los cuales se encuentra el coronel P. Villarruel (x), de la Argentina



El coronel Ruelle, el almirante Mortelli y los generales Valenzano y Perrucchetti, de la comisión investigadora.



Alto de "bersaglieri" en Crevanore



Los periodistas y el capitán de estado mayor Ambrosini, en las grandes maniobras

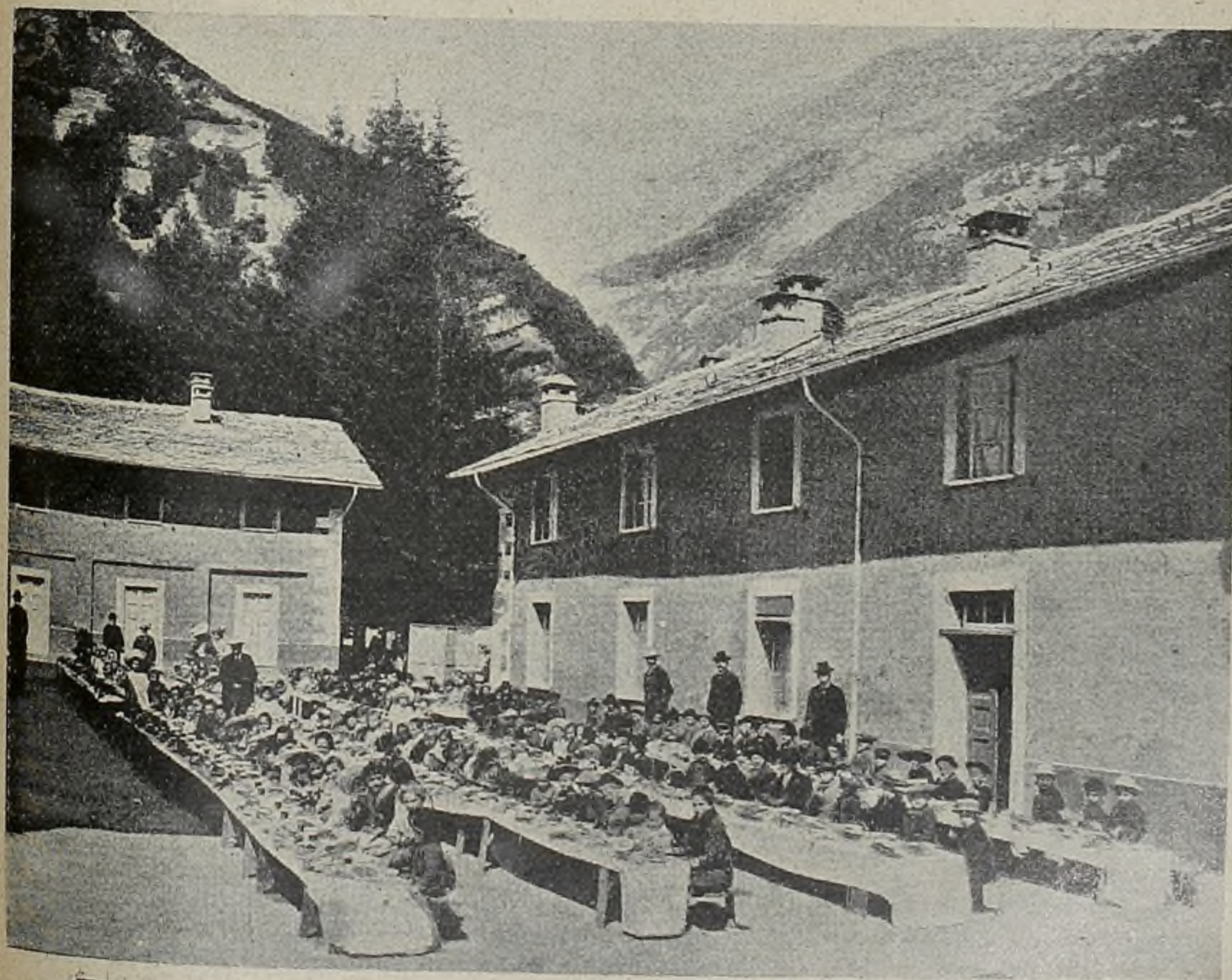
LA CONFERENCIA DIPLOMÁTICA.—ALMUERZO DADO POR LOS PRÍNCIPES NIÑOS



Las damas en el encuentro del ministro Tittoni con el barón de Aehrenthal

Durante la conferencia celebrada en el Semmering por el ministro de Relaciones Exteriores Tittoni con su colega austriaco, el barón de Aehrenthal, las damas que veraneaban allí, hicieron honor á Italia con actos de cortesía. Una fotografía nos presenta el grupo de dichas señoras.

—Cuando el príncipe heredero Humberto iba á partir de Valdieri, donde pasó la temporada de los fuertes calores con sus hermanas Yolanda y Mafalda, los reales niños dieron un almuerzo á todos los niños de Sant'Anna di Valdieri, que eran cerca de 200. La fotografía nos permite asistir á aquella fiesta. Los pequeños príncipes están en pie entre los invitados y en el fondo, se encuentran el rey y la reina con su huéspeda la princesa de Battenberg.



El almuerzo dado por los príncipes reales á 200 niños de Valdieri

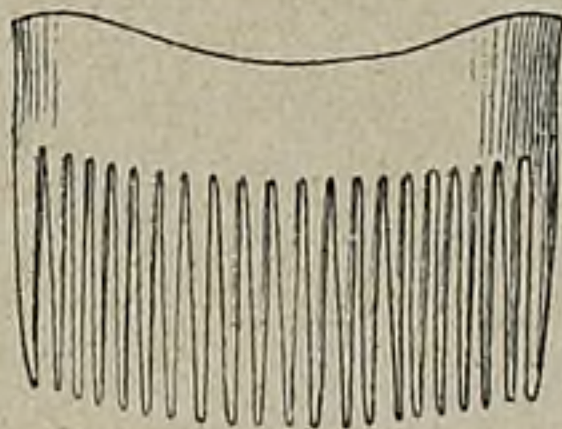
SAN JUAN
HERMANOS
BUENOS AIRES.

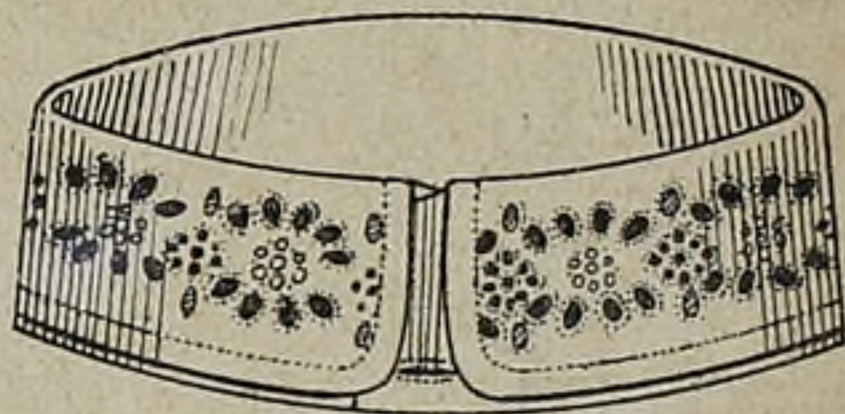
ARTICULOS DE PUNTO BLANCO
ARTICULOS PARA NIÑOS
CALZADOS · BAZAR
MENAGE
ALFOMBRAS
Y TAPICERIA

Moldes


Carteras de piel fina, colores y negras forma alta novedad, armazón dorado . **$ 9.80 y 9 20**

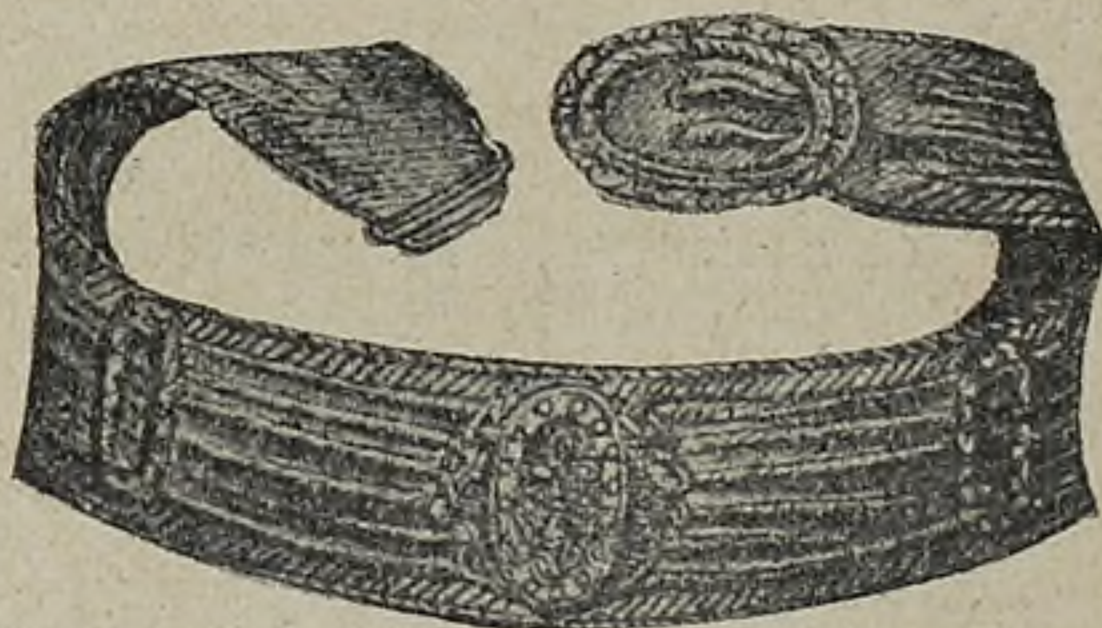

1929. **Peinetón** Cleopatra en rubio y carey........... **$ 4.—**


1913. **Peineta** lisa gran tamaño en rubio, negro y carey... **$ 1.50**


Cuello hilo, bordado á mano y perforado............ **$ 0.70**



6509. Juego de 3 **peinetas** gran fantasía, labradas con rico dorado, en colores carey y rubio, con estuche............ **$ 10.90**


Cinturón elástico, grabado, en varios colores, imitación cuero gran variedad en hebillas................. **$ 6.—**


Cuello hilo, todo vainillado, new stile gran novedad........ **$ 2.20**


5989. Rico **cuello** de clarín, con puntilla imitación Irlanda y bordado á........................ **$ 16.80**

de Novedades
RTAMENTOS

Ya está en circulación nuestro nuevo **GRAN CATÁLOGO GENERAL** para **Primavera y Verano** con 250 páginas de texto y multitud de grabados. **GRATIS** y libre de porte se remite á cualquier punto de la República.

Si es Vd.

buen argentino

debe interesarse por
las cosas de su tierra.

Los cilindros fonográficos

COLUMBIA
Y PHRYNIS

pueden proporcionarle un repertorio variadísimo de cantos genuinamente criollos, como por ejemplo:

11.161, Tomá mate, ché
11.277, Los políticos
11.271, Mi nena
11.058, Dejá jugar, ché
y otros muchos por Villoldo.
11.149, El lunfardo, (por Navas)
11.297, Los compadres »
11.189, A mi china, (por García)
11.190, Cielito porteño »
etc., etc., etc.

COLUMBIA Y PHRYNIS

son cilindros moldeados en oro, superiores á todos los demás. Le darán á Vd. una sensación perfecta de la voz de los cantantes nacionales. Adaptables á **cualquier** grafófono de cilindros.

Precios rebajados: antes $ 1.50
ahora » 1.25

RECOMENDAMOS el gramófono

"LIRA"

cuyo ínfimo precio de 4.80 lo pone al alcance de todos.

Hay grafófonos para todos los gustos y conveniencias, desde $ 4.80 hasta 500.

Casa TAGINI

PERÚ 25
Av. de MAYO 601

EXPOSICIÓN PERMANENTE

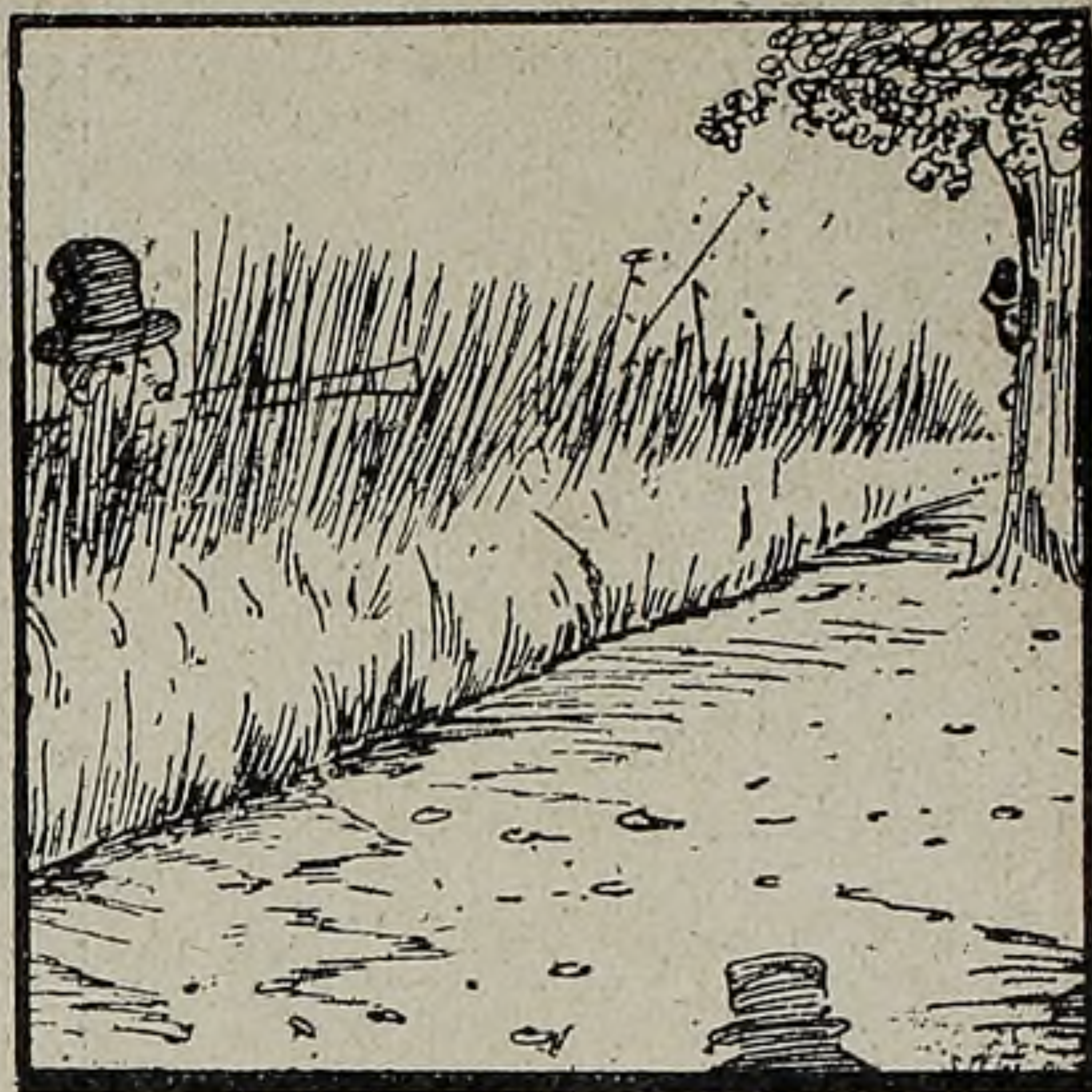


CATÁLOGOS
★ GRATIS ★

Peludillo el filántropo



Después de leer dos tratados de filosofía, he pensado hacer una obra de arte. Planto una cabecita de trapo con un sombrerete sobre este garrote; amarro un fusil, y ya tengo creado aquí un Fra Diávolo modernista.



Esperemos detrás de este poético ombú, á que se presente la clientela. ¡Ah! Veo que se acerca un señor que lee un diario.



El lector tímido—¡Dios mío! Un ladrón. ¡Socorro, socorro! No tire, que soy padre. Espere, hombre, voy á darle mi cartera.



Peludillo, acudiendo presuroso—No tenga miedo, señor. Yo le ajustaré las cuentas á ese canalla. ¡Toma, miserable! ¡Sangre, sangre y exterminio!



El señor Julepete—¡Ah, me ha salvado la vida! ¿Cómo recompensarle? Acepte siquiera estos doscientos pesos como pequeña prueba de agradecimiento y amistad.

—Gracias, gracias; los acepto; pero conste que obré sólo por filantropía.



—Ahora, después de haber prestado un servicio al prójimo, volveré á poner en facha á mi Fra Diávolo para ver si logro salvar á otro infeliz. No va á ser flojo peludo el que va á tomar *Peludillo* esta noche.



El gobernador Maschascha y el director de comercio Ig-Gezu, jefes de la misión enviada por el negus Menelick.



El secretario de estado de las colonias Dernburg, á su llegada á Daressalam (Africa Oriental Alemana).

El negus Menelik ha enviado al emperador Guillermo una misión, cuyo jefe es Maschaschá, lugarteniente de él en su provincia. Según ha manifestado este personaje, el objeto principal de su viaje á Alemania es abrir las vías al trabajo alemán en Abisinia, en cumplimiento de los deseos de su soberano.

—En cuanto al viaje de Dernburg al Africa, siendo conocido por los telegramas, nada tenemos que agregar.

DE ALEMANIA

EL EMPERADOR GUILLERMO EN MUNSTER



La entrada del emperador en la ciudad.—El saludo del burgomaestre

Desde el 29 de Agosto hasta el 1o. de Setiembre estuvo el emperador Guillermo en Münster, donde tuvo lugar una serie que siguió, por la noche, el banquete militar. Iluminaciones, un servicio religioso de campaña, cantos en coro, etc., mantu-



El séquito del soberano en la parada

de actos en su honor. Su recepción en la ciudad fué muy brillante. El día 30 se celebró en las cercanías de Münster una revista del 7o. cuerpo de ejército á la vieron despierto el interés del público, muy halagado ya por la presencia del monarca; pero, desgraciadamente, las lluvias deslucieron algunos de los festejos.



Los oficiales extranjeros en la parada

794, Avenida de Mayo, 800

MAISON PEYRÚ



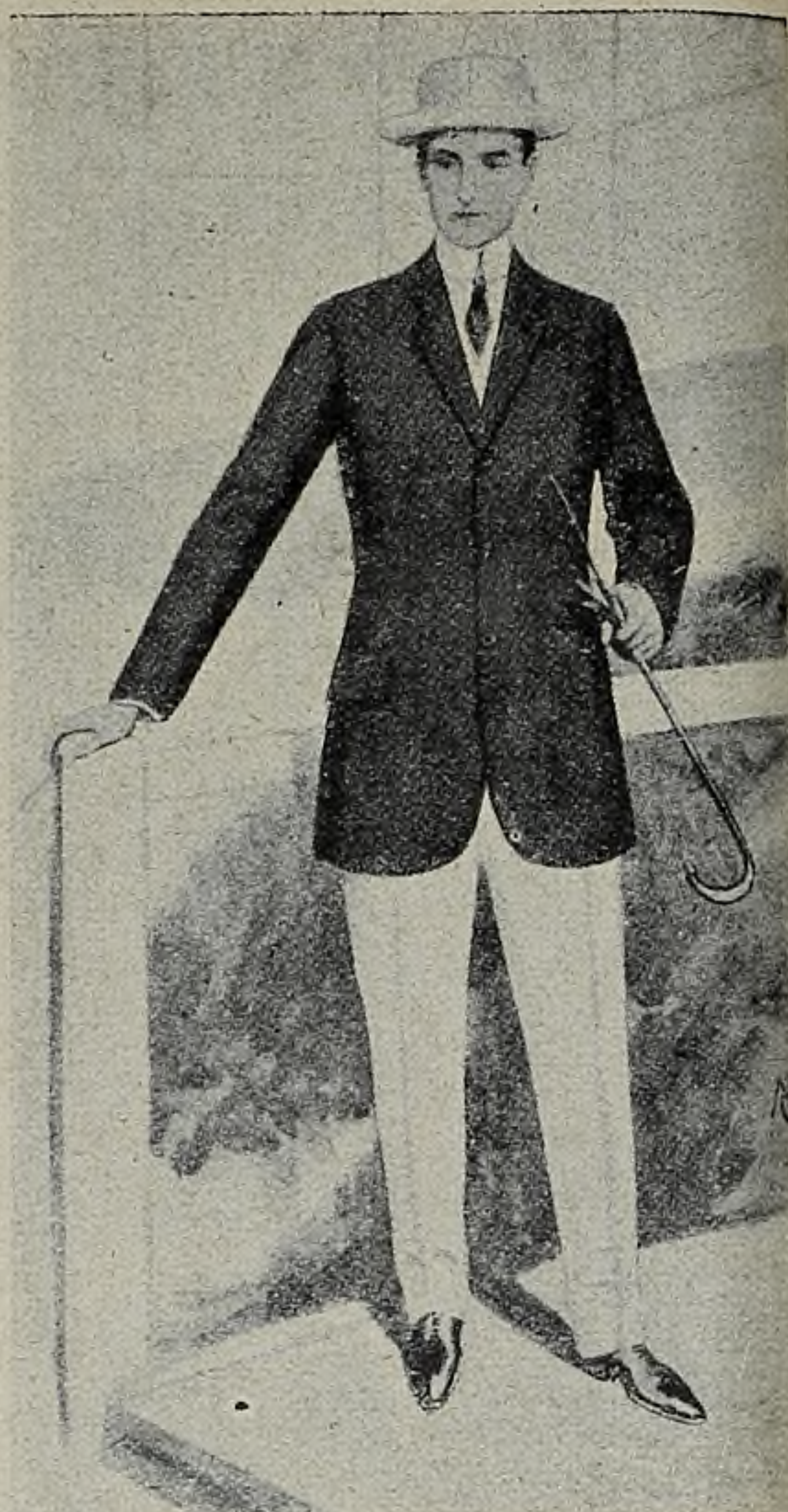
ÚNICO AGENTE
DE LOS
SOMBREROS GLYN

* *

La casa cuenta con el mejor y más espléndido surtido de géneros para trajes, telas para camisas á la medida y ropa blanca, recién llegados.

* *

SOMBREROS
GUANTES
CORBATAS
BOTONES



Enorme Surtido de PERFUMERÍA y ARTÍCULOS DE TOILETTE

SOMBREROS DE JIPI-JAPA





Artículos de última moda para hombres

* *

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

ATENDIDO POR
DOCE OFICIALES COMPETENTES

794, Avenida de Mayo, 800

EL CONGRESO CATÓLICO EN WURZBURGO



El arzobispo de Bamberg y los obispos en camino al monasterio "Kaepelle"

El 25 de Agosto, después de una procesión en la que tomaron parte 300 asociaciones populares católicas, se inauguró en el salón Luis, de Wurzburgo, la 24a. asamblea general de los católicos de Alemania. Al siguiente día, se designaron las autoridades de la reunión, siendo elegido presidente el doctor Constantino Fehrenbach, se acordó el envío de telegramas de saludo al pontífice, al emperador y al príncipe regente bávaro, y se pasó á las deliberaciones.

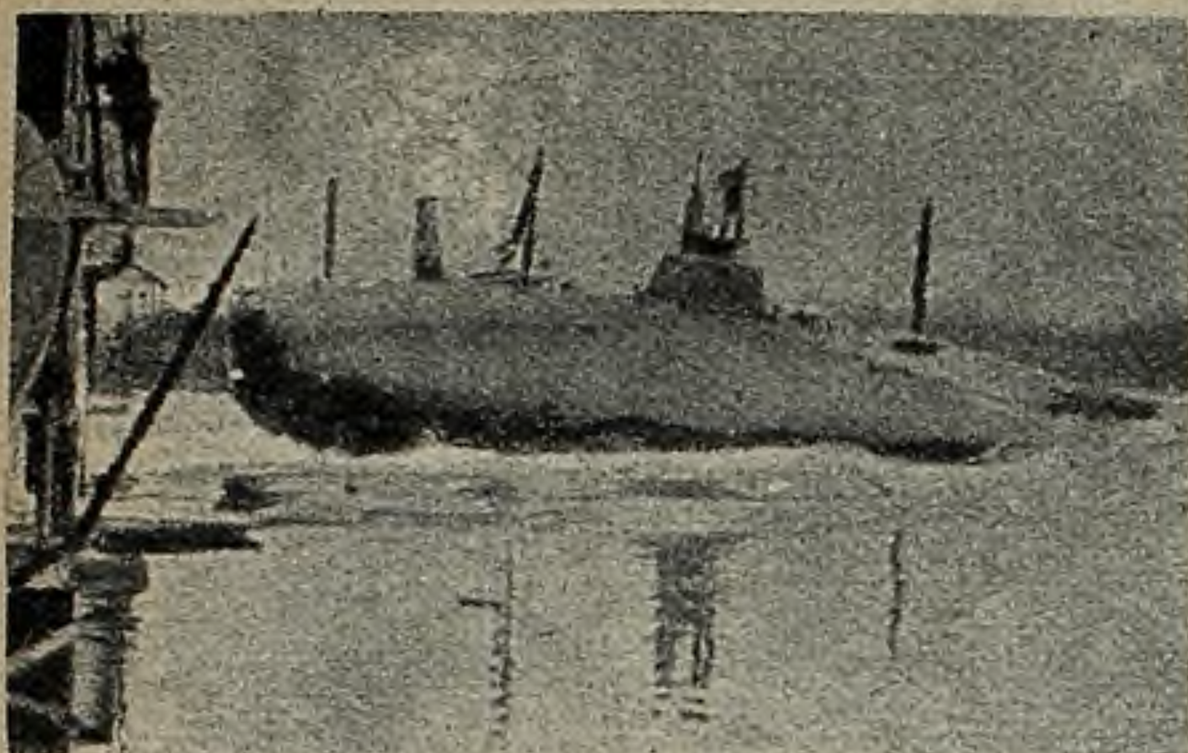
Con arreglo á una proposición del doctor Bachen, se resolvió por unanimidad aumentar el dinero de San Pedro, por lo cual, los católicos alemanes enviarán por lo menos, al Vaticano, tres millones de marcos anualmente. También se adoptó la idea de realizar una peregrinación á Roma en la primera semana de Mayo.

El día 27 se verificó una gran peregrinación de hombres al "Kaepelle", monasterio situado en el monte Niklas, cerca de Wurzburgo, y al que suelen ir los habitantes de la ciudad. En ese acto tomaron parte unas 7.000 personas, ante las cuales pronunció un discurso el doctor Abert, arzobispo de Bamberg.

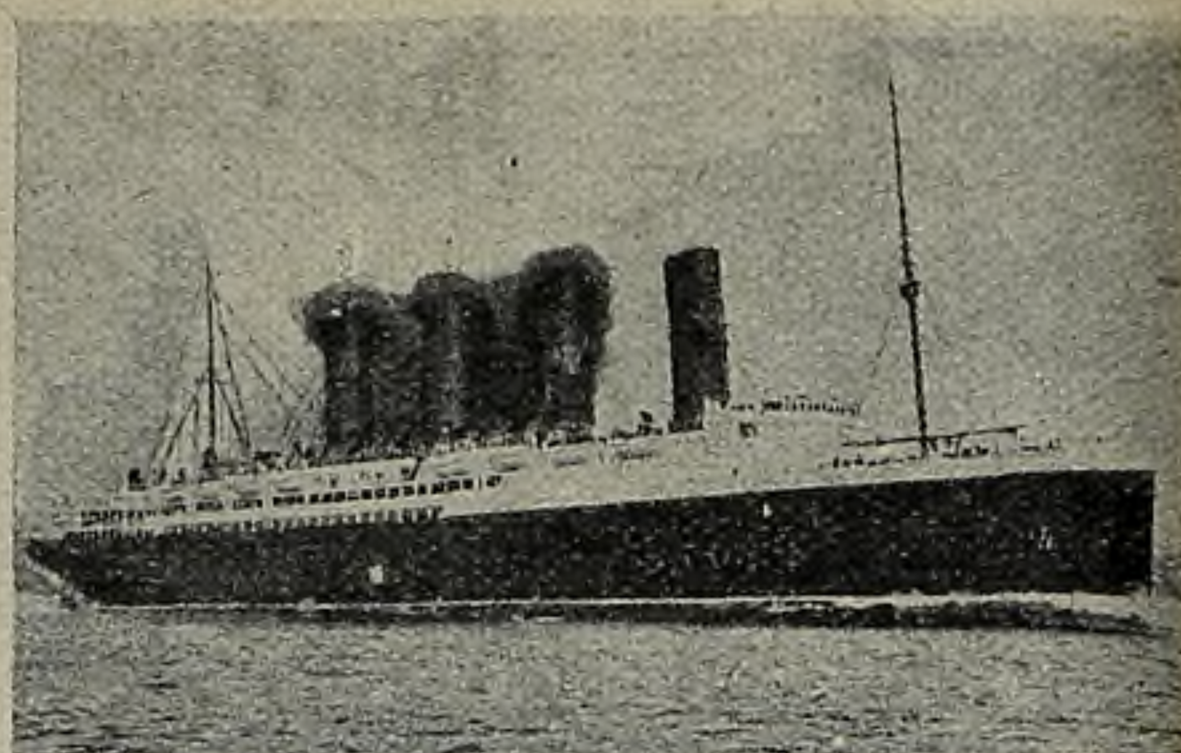
Abierta luego la sesión del congreso, acordó éste celebrar su reunión de 1908 en Dusseldorf y la de 1909 en Münster. La asamblea se clausuró el 29 de Agosto y tanto en sus sesiones privadas como en las públicas, trató de importantes cuestiones relativas á la propaganda, interviniendo en los debates hombres de reconocida ciencia y valía.



La presidencia con el arzobispo de Bamberg y los obispos, durante una reunión



Lanzamiento del "Viper", último submarino norteamericano



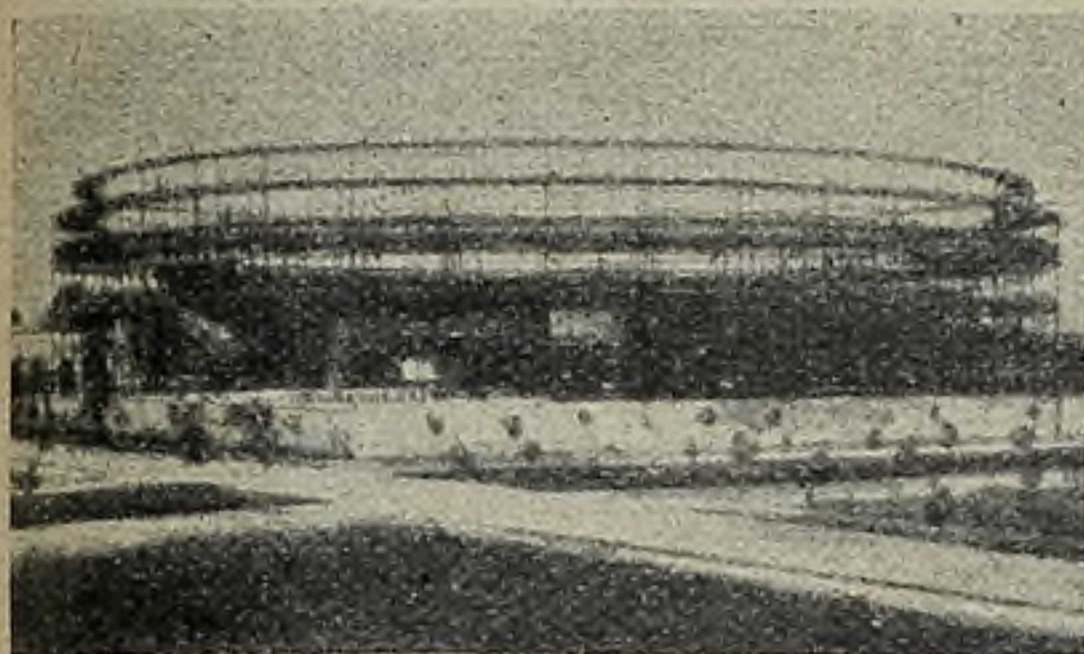
El "Lusitania", paquete de turbinas de la Compañía Cunard, con el que se trata de quitar á Alemania el record de la travesía del Atlántico.



El compositor Eduardo Grieg, de cuerpo presente en Bergen



En camino á Siberia.—Presos políticos rusos en la estación de Nicolai (San Petersburgo)



La mayor plaza de toros del mundo que se construye actualmente en Méjico. (Para 22.000 personas).



Carpas en que muchos neoyorquinos pasan el verano

A 20 centvs.

Cigarrillos

Pebete

Relojes
de oro
de regalo



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

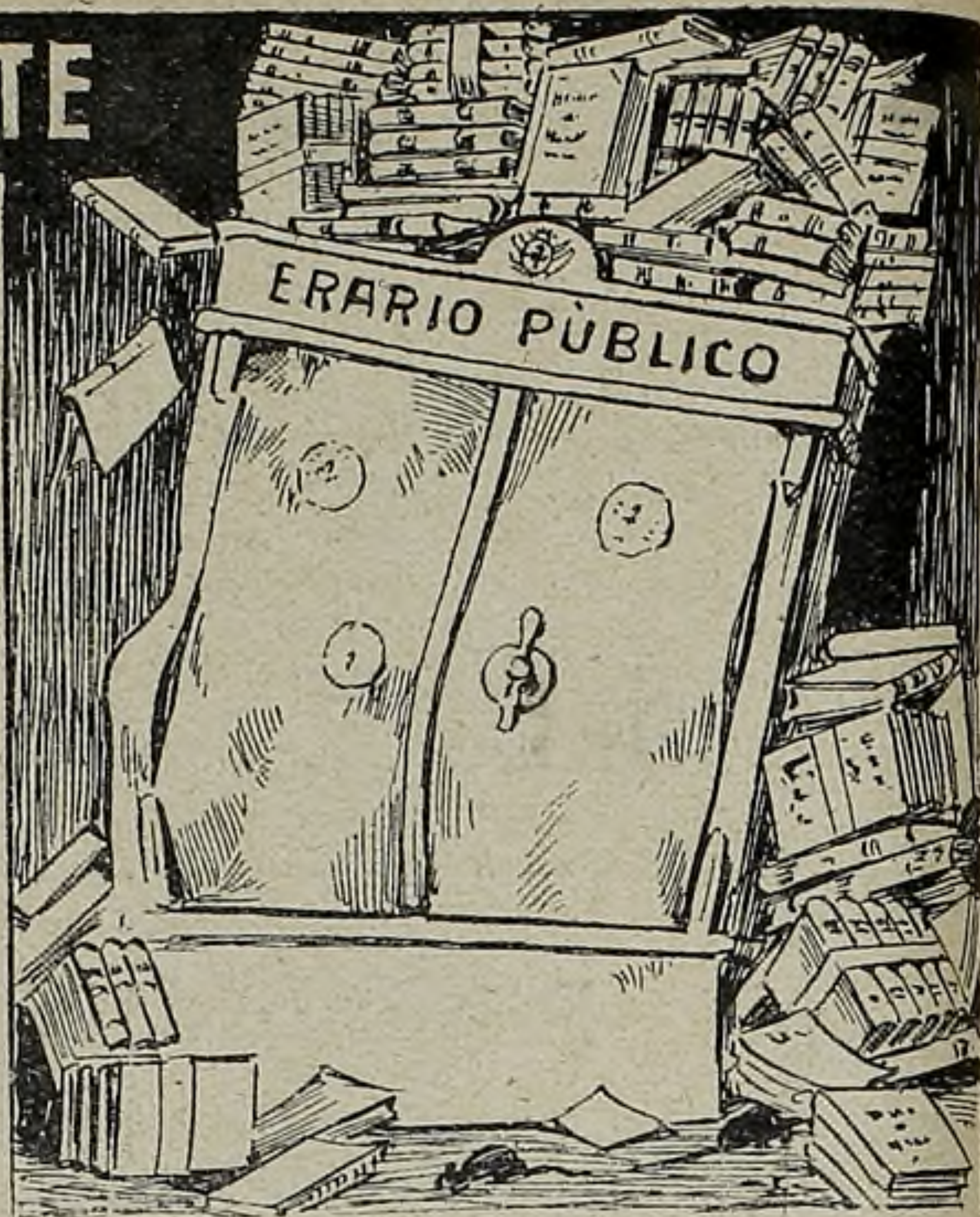
EUSTAQUIO PELLICER

Año IV. | Buenos Aires, 12 de Octubre de 1907 | Núm. 152

Pintura á la "sanguina"

De la obra, en su conjunto,
dice el más parco,
que no trata un asunto
digno del *marco*.

CHARLAS DEL PEBETE



Indudablemente, las letras "deben" aquí prosperar extraordinariamente.

Entendámonos, no digo que prosperan, sino que tienen la obligación moral de prosperar, y si no lo hacen será por sistemático espíritu de oposición, por ganas de llevar la contraria á los gobiernos, que hacen por ellas más de lo que pueden.

Ni Pericles el ateniense, haciendo á Herodoto el presente de nueve talentos de oro por el talentazo cerebral que había desplegado en su historia de las Guerras Médicas; ni Tolomeo el egipcio, pesando en oro al poeta Teócrito; ni Mecenas, asegurando el almuerzo y la comida á Virgilio, Horacio, Propercio y otros Titos Lirios; ni Cosme el Magnífico de Florencia, señalando morrocotudas pensiones á los poetas y artistas de su corte, valen un poroto agusanado si se les compara con el gobierno munificente, rumboso y superespléndido de esta república, protectora de literatos afligidos y de impresores menesterosos. El fisco, á quien suele pintarse como un ogro, es aquí una excelente persona, que si con una mano registra los bolsillos y demás interioridades de los contribuyentes, extrayéndoles hasta el último níquel, con la otra saca de pobres á multitud de autores, á quienes el pueblo no lleva el apunte.

Los agentes de inmigración, usando un estribillo antiguo y algo pasado de moda, suelen pintar la Argentina como el paraíso de los agricultores y ganaderos, lo que restringe la población de refresco á operarios más ó menos campestres y manuales. Si quieren que llueva sobre el país cada día un regimiento de colonos plumíferos, que no se asusten de los altos alquileres, ni del costo de los víveres, ni de la vertiginosa elevación de los impuestos, no tienen más que decirles:

—"Genios ignorados y acaso ignorantes, insignes consumidores de tinta y papel, que os pasáis la vida llenando pliegos con reminiscencias de frases y opiniones ajenas y á veces ¡ay! propias, aunque sean bastante impropias, todos cuantos pretendéis en vano acuñar moneda con vuestros tinteros ¡venid! En la Argentina está la tierra de promisión de los publicistas infortunados. Procuraos, como podáis, un pasaje, aunque sea de tercera, que veinte días malos pronto se pasan; comed y bebed sin aprensión en vuestro jarro de lata, pasad aunque sea empujando con el dedo el potaje fementido, el pan gelatinoso-calcáreo y el vinillo de campeche, todo lo cual os parecerá de perlas cuando lo tengáis que pagar á peso de oro; desembarcad volviendo resueltamente el dorso á las seductoras ofertas del hotel de inmigrantes, que algo mejor os aguarda en la Jauja de los escritores, escribientes y escribanos. Ante todo, apenas os hayáis alojado en cualquier parte, buscad relación, no con libreros ni editores, sino con cualquier senador ó diputado de muñeca, que no son tan fieros é intratables como el temor y la cortedad los pintan. Decidles que en vuestro baúl hay tres camisas, dos camisetas, par y medio de medias y un terno de entretiempo en buen uso y además, cinco dramas, una reseña histórica del cultivo de los manises en sus relaciones con el desarrollo de las sociedades cooperativas; una colección de artículos bárbaramente entusiásticos sobre los adelantos rurales, urbanos, políticos, sociológicos, gubernamentales, ferroviarios y fabriles, con el nombre del país en blanco; un tomo de leyendas heroico-trascendentales que pueden ser aplicadas al Beluchistán ó á Pigüé, según pegue; un estudio hipotético sobre la propagación del rodaballo en las serenas linfas del Limay, el Arapey ó cualquier otro río linfático; un tratado de juegos de manos y de magia gris, y como el senador ó diputado esté de buen humor, ya podéis "reiros de los acantopterigios de colores".

Este discurso, con ser tan halagüeño para los autores, aun quedaría por debajo de la realidad. Hemos llegado á unos tiempos tan felices para los autores, que apenas se imprime libro que no esté ya vendido al pie de la vaca ó de la máquina que haga sus veces. Muchos, ni hay siquiera necesidad de ponerlos en las vidrieras de las librerías. Allí se apolillan sin que nadie los compre, mientras están haciendo falta en otras partes. Sin otro requisito que la paternal adopción de un padre de la patria, se multiplican los pedidos. Vengan 500 ejemplares de la "Cría de ranas" para el Senado, á ocho pesos cada formulario. Aquí, en seguida, otros quinientos de la "Historia futura de Formosa", á diez de la nueva emisión cada bromazo. Por aclamación, vótase un crédito de doscientos mil pesos para "La esgrima en el antiguo Peloponeso" el "Análisis histológico de las vísceras de un tirano", "Minucias catamarqueñas", etc., etc.

Algunos espíritus estrechos creen que en estas adquisiciones hay demasiada manga ancha y que no se debían tirar á la calle esos millones de pesos, cuando hay tantos empleos por crear y tantas pensiones posibles. Yo participé algún tiempo de esas mezquinas ideas y hasta escribí un librote en que hacía el catálogo de las obras compradas por el gobierno de veinte años á esta parte y demostraba que con su importe se hubiera podido amortizar la deuda pública y construir una porción de avenidas y allegadas. Ahora, mejor inspirado, lo pienso publicar á 25 mangangases, un infolio con otro, y poca influencia he de tener si de la edición de mil ejemplares, no cuelo seis ú ocho mil en las cámaras nacionales y provinciales y en todas las reparticiones donde se reparta algo.

¡Bendigamos á Cristóbal Colón, que tal día como hoy, descubrió América para que la hicieran en su día tantos pobrecitos autores tan mal leídos como bien comprados!

P B T.

El general Rufino Ortega



Cuando el doctor Vidal tomó el camino
de la revolución, hace dos meses,
se dispuso que fuera don Rufino
á velar por el orden correntino
y por sus más *vidales* intereses.

Domingo de Cuasi..... modo



Cuando molesta el inquilino se le echa á la calle. Este es el primer mandamiento en el decálogo del casero. Así pensaba también don Pepe Figueroa, administrador de las propiedades de misia Argentina. Contábase, entre ellas, una casa situada en barrios del norte en Corrientes entre Paraná y Uruguay, y de todas las fincas de su administración esta era la que le hacía salir canas verdes.

Porque el mencionado edificio era un inquilinato con más piezas que un cronómetro; de modo que, siendo tan grandes, ya era de difícil manejo; y si á esto se añade, que allí se habían reunido algunos vecinos algo alegrés de cascos, farristas y bochincheros, sobre ser ellos tantos en número, dicho se está que la tal casa era como la famosa de Tócame Roque, donde ni era posible trabajar, ni tampoco conciliar el sueño.

Compréndese que, para manejar esta gente, había que tocar más resortes que para solucionar la cuestión de Marruecos. Así el pobre Ño Martínez, encargado del conventillo, á cada momento se encontraba en conflictos, y para salir de ellos pasaba las de Caín, las de Abel y hasta las del pobre burro, cuya osamenta sirvió de instrumento contundente en el histórico fratricidio, y fué, en mi concepto, quien de los tres lo pasó peor.

Ño Martínez no sabía á qué santo encomendarse. Si por buenas iba, le pifiaban; si por malas, le tomaban para el churrete, y de todos modos, se le subían á las barbas, y se le reían en ellas, aunque para evitarlo se afeitara como un fraile gallego.

Con lo cual, y agotada ya su paciencia, que no tenía mucha, pues sus pulgas eran las peores del ramo, y eso que son rematadamente malas todas las que he conocido, harto ya de contemplaciones, se lió el poncho á la cabeza, y así disfrazado de cuasiturco de la Boca, salió al patio una noche que se le habían volado los pájaros, dispuesto á hacer una hombrada.

Y quiso su mala estrella, que al tiempo de abrir la puerta de una oficina, un tal Bejarano estuviera acompañándose en el acordeón unas coplillas compuestas por un Vidal, que no inventó las vidalitas. El estribillo de la tal canción le quemaba la sangre al pobre encargado y así esa noche, que estaba de luna, y San Telmo se le había subido á la gabia, apenas oyó el hiriente:

"Usted no es ná,
usted no es chicha ni limoná,"

se fué derecho al cantor, le reventó el fuelle de la música y limpito como de un baile le sacó á la vereda y le cerró la puerta.

Hubiera sido bueno alquilar balcones para oír los improperios que el expulsado lanzó contra su agresor. Encamináronse aquél y sus amigos á lo de Don Pepe y le expusieron el caso y como tenían buen padrino, le convencieron á su modo; y allí mismo, sin más trámite, prometió hacerle encargado del bochinchero inquilinato.

Con lo cual, dicho se está que tomó grandes alientos el partido de los alborotadores. Instalados en un almacén de la vereda de enfrente, pusieron bloqueo al edificio y en él no salía ni entraba perro, gato, mosca ó gente á quien no tuvieran algo que decirle.

No pararon aquí las cosas. Alentados por el patrón, mientras éste tramitaba la demanda, ellos prepararon el asalto de la casa. Era juez de paz de la sección un tal Don Juan Manuel de la Cámara Junior, y allí acudió entablando su pedido de desalojo contra Ño Martínez, el procurador Maneco Montes, que tal maña se dió en defender la causa de Bejarano y Don Pepe, que la justicia lega allí se le acordó no más, ó sobre el pucho, como dicen por mis pagos.

Pero el otro tenía de su parte al juez letrado, que deshizo la obra de la justicia chica, con lo cual quedó la cosa reducida á que cada cual hiciera lo que posible fuese, y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Bejarano, contando con Don Pepe, habíase puesto de acuerdo con un tal Ortega, que dragoneaba de oficial de justicia y disponía de la fuerza pública. Con tales elementos mal lo habría pasado Ño Martínez, si éste, á su vez, no hubiera tenido fuerza para oponerse. Y como en esta lucha podría arder la casa, y quemarse la manzana, quedándose entonces el flamante administrador como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas, comprendió que era mejor entrar en vías conciliatorias y no echar las cosas por la tremenda. Buscóse un amigable componedor, ó como en términos forenses dicen un hombre bueno, cosa más difícil en nuestros tiempos que dar con una firma para un descuento, ó encontrar un tigre en la Casa Rosada.

Don Pepe y sus amigos se pusieron á campear el componedor, y faltó poco para que buscando á otro, no volvieran ellos á encontrarse. Don Marco fué quien tuvo una idea luminosa:—"Ahora, con el descanso dominical, dijo, han quedado muchos domingos sin trabajo, gente buena y de confianza."—Escarbando entre estos huelguistas forzados, sacaron sólo un Domingo Pérez, cosa mejor que si hubiera salido con un domingo siete.

Denomináronle comisionado confidencial, ó como si dijéramos, coronel de langosticidas ó grado 33 ∴ de la escala termométrica.

Y Don Domingo ha empezado ya á templar la guitarra para empezar su canto de sirena ó de sereno. Es hombre que lo entiende. En Tucumán dió una vez una nota muy alta; en Corrientes dará un *si* sostenido á Martínez, y un sí natural á Bejarano; lo mismo que en Jujuy cuando hizo cantar á frailes, monjas y cuñados de la caridad.

La cosa terminará bien; no hay que dudarlo. Como que acabará en una farra de *domingo*.

¿Se quiere algo más alegre?

CRISPO SALUSTIO.

Otro "Pernales" cordobés



—¡¡ La bolsa ó la vida institucional !!

12 DE OCTUBRE

La fecha es memorable,
seguramente,
y es la obsesión, supongo,
del presidente.
Colón en este día
según la historia,
de hallar el mundo nuevo
tuvo la gloria.
De hallar, digo, y aun dudo
si he desbarrado,
porque hay quien asevera
que lo ha *inventado.*
Lo cierto es que por culpa
del gran piloto,
no quedó el continente
virgen é ignoto.
Tal fuera la fortuna
más peregrina,
sobre todo en los fastos
de la Argentina,
pues nunca hubiera en ella
revoluciones,
ni crisis, ni gobiernos
de camaleones.
En fin, Colón bien pudo
ser inocente
de todas las desgracias
del continente.



¿No inquieren hoy los sabios,
llenos de afanes,
quién descubrió el estrecho
de Magallanes?...
Pues, no me extrañaría
que hubiera el Plata
descubierto, lectores,
algún pirata.

*

La fecha es memorable
seguramente,
y es la obsesión, repito
del presidente;
porque ella marca el plazo
de su gobierno,
lo mismo que podría
marcar... un cuerno,
ya que nada produce
de extraordinario
el "vice en ejercicio"
que dice *El Diario.*
Es decir, nada...bueno,
según murmura
la gente á quien alarma
su investidura,
pues nadie es tan obtuso
para que ignore
que es un irremediable
generatore.
Que digan sus ministros,
si es bien habida
su fama como agente
politicida.
¿No basta el testimonio
que les presento,
porque aun sus secretarios
no han sido ciento?
Jamás pensé, ni en broma,
llevar la cuenta;
Mas, creo que ya suman
como cincuenta...

....

Así á Carón consiga
matar el punto
y verán si se cumple
lo que barrunto:
Magüer deje en la tierra
tan sólo amigos,
irá *in crescendo* el número
de los testigos;
si el tren de este gobierno
que tanto oscila,
de aquí al año "que viene"
no descarrila!

JULIO S. CANATA.

La actual provincia de Corrientes



PASO DE LOS LIBRES



PASO DE LA PATRIA



SANTO TOMÉ (las armas contra Martínez)



ES....QUINA (lo que traga)



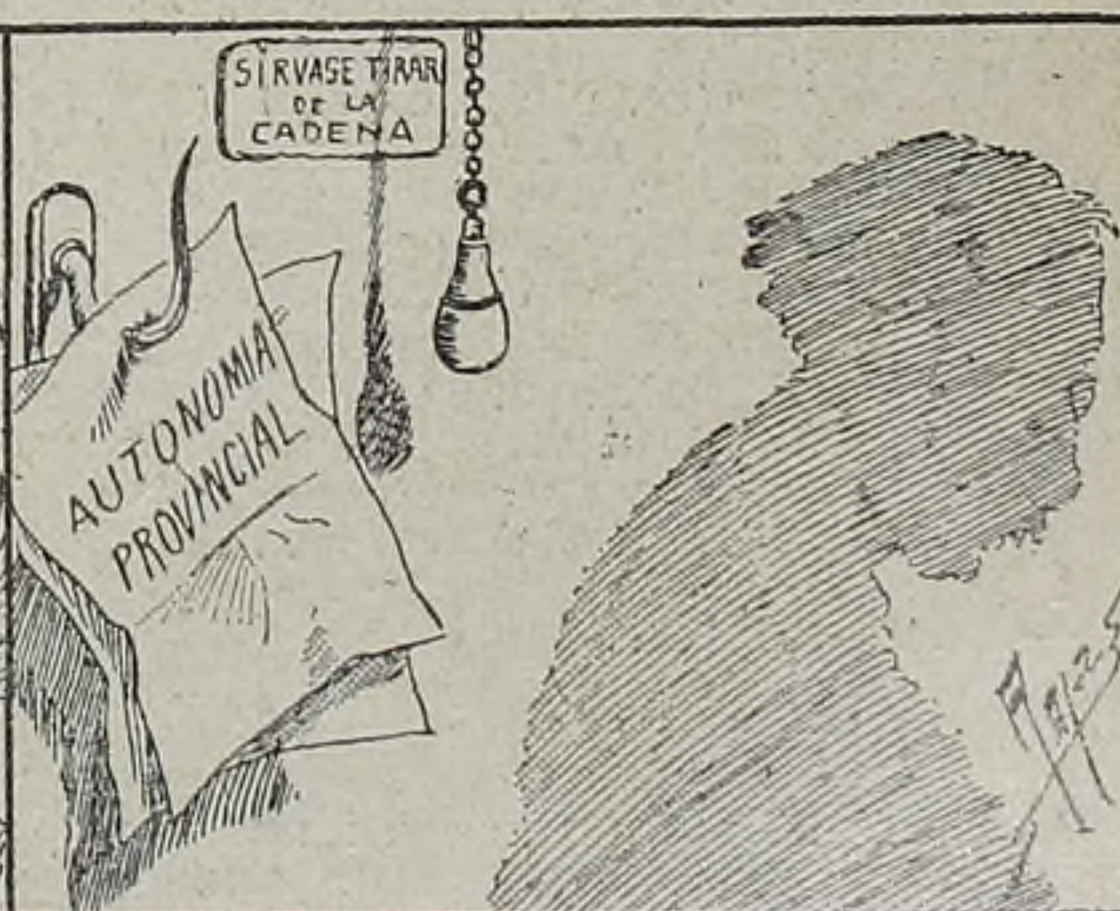
LA CRUZ



MERCEDES



BELLA VISTA



CAACATÍ

¿COMO EMPIEZA Y COMO ACABA

Fué noches pasadas. Una densa niebla se cernía sobre la ciudad callada, invadiendo las desiertas calles, por las que arrastraban su aburrimiento y su sueño contados é incorregibles noctámbulos.

Dió la una en no sé qué lejano reloj. ¡Bella hora de recatadas pláticas amoro-



sas, de alegres salidas de teatros y de aventurillas galantes.

De repente, detuve el paso. Un cuadro que nada tenía de extraordinario llamó mi atención. Arrimados al chaflán de una casa, esquivando la mirada escrutadora del vigilante, tres ó cuatro niños, descalzos y asomando con simpática insolencia las morenuchas carnes por entre los formidables desgarrones de sus ropillas exóticas, jugaban á las chapas con unción tan honda que de ser religiosa elevárales seguramente á la feliz condición de angelitos.

Percibíase en el solemne silencio de la noche el metálico choque de las monedas de cobre sobre las baldosas mojadas, y era de ver la felina presteza con que aquellos cuerpecitos enclenques se encorvaban en el atento y rápido examen del azar plebeyo.

Eran *atorrantes*, pingajos mal olientes arrojados al arroyo por la fatalidad ó el vicio. ¿Su mundo? La calle. ¿Su lecho? El umbral obscuro. ¿Sus padres? ¡Quién pensaba en eso! Para ciertos seres, tener padre y madre resulta una ostentación desconocida é inalcanzable.

Jugaban. Toda su atención, todo su interés hallábase concentrado en aquel voltear de las moneditas de cobre...

Y yo pensé:

—Así se empieza.

***

Al día siguiente, un grupo numeroso de personas se agolpaba ante un ancho escaparate de la Avenida de Mayo.

La curiosidad estaba ciertamente justificada. La imaginación creadora de un artista había trazado sobre un amplio lienzo, manchándolo con briosas y diestras pinceladas, un cuadro interesante y sombrío. El lugar elegido era una de las siniestramente famosas galerías del Gran Casino de Montecarlo. En primer término testacábase, en posición supina, oprimiendo aun con la crispada mano la elegante pistola, el cadáver de un hombre, correctamente vestido, joven, manteniendo aun en el trance horroroso la natural distinción del semblante aristocrático.

Cerca de él, en pie, sostenida por un veterano jefe de policía, una dama, casi una niña, ofrecíase desmayada ante el horror de la tragedia.

Y allá, en el fondo, aparecían en tropel bellas señoras y atildados caballeros, servidumbre galoneada y agentes de autoridad, atraídos todos por la seca detonación que llevó la alarma á las salas suntuosas de aquel manicomio de seres extrañamente pensativos...

El asunto era de tan vulgar comprensión como rico en ambiente moral. Los curiosos, ante el escaparate, callaban.

Momentos después, paladeando el inútil vermouth en el rincón de un café, di el acostumbrado ojeo al periódico de la tarde.

Encajada, entre otras, leí la siguiente gacetilla policial:

"Esta tarde, en su domicilio, calle de Garay, número... se ha disparado un tiro de revólver en la cabeza un hombre llamado Jesús Cuello, casado, agente en el departamento de policía.

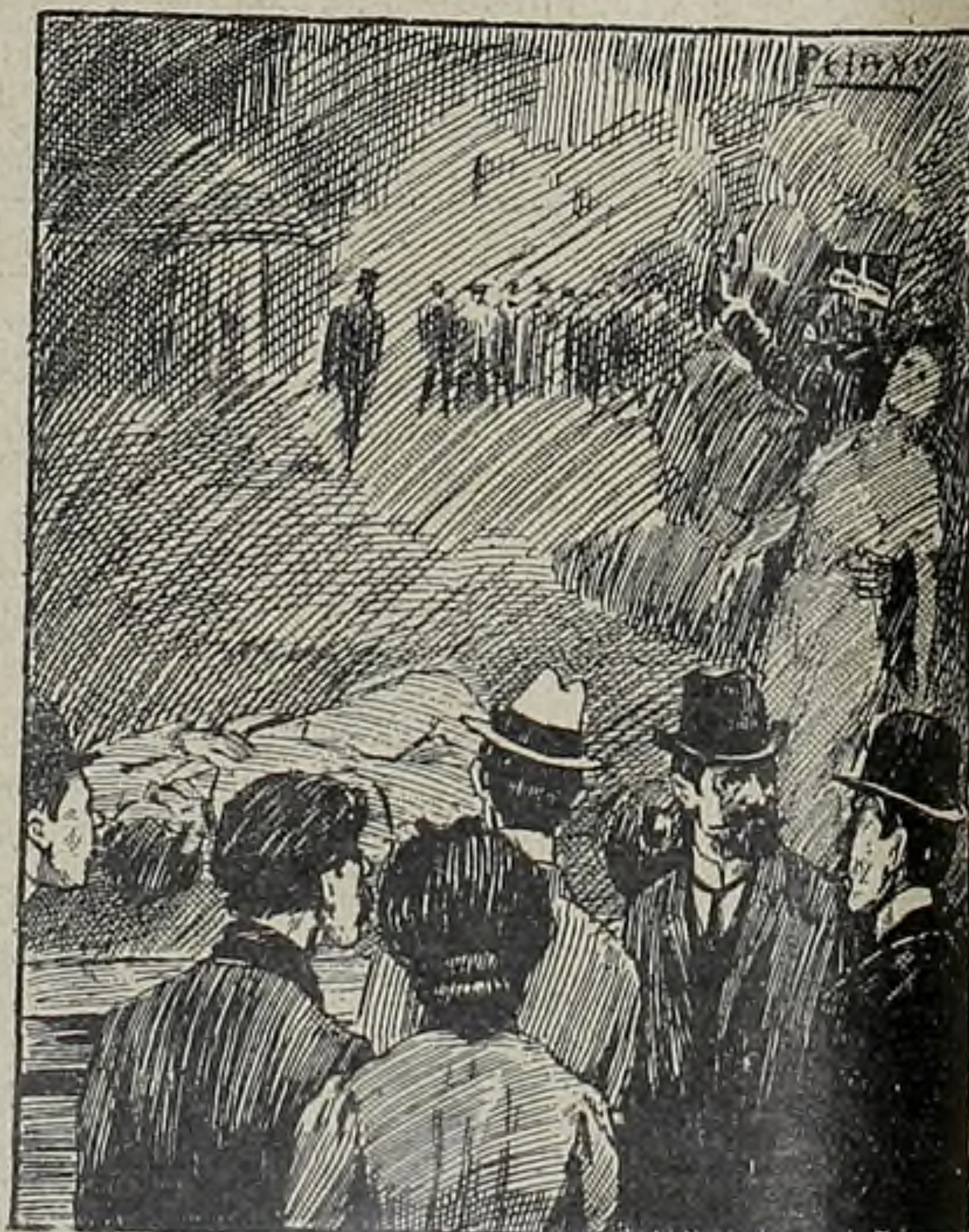
Impulsóle á tomar tan fatal resolución el haber perdido al juego sus mezquinos haberes."

Cruzaron por mi mente los niños atorrantes, la galería de Montecarlo, la figura nunca vista del agente...

Y pensé:

—Así se acaba.

ASHAVERUS.



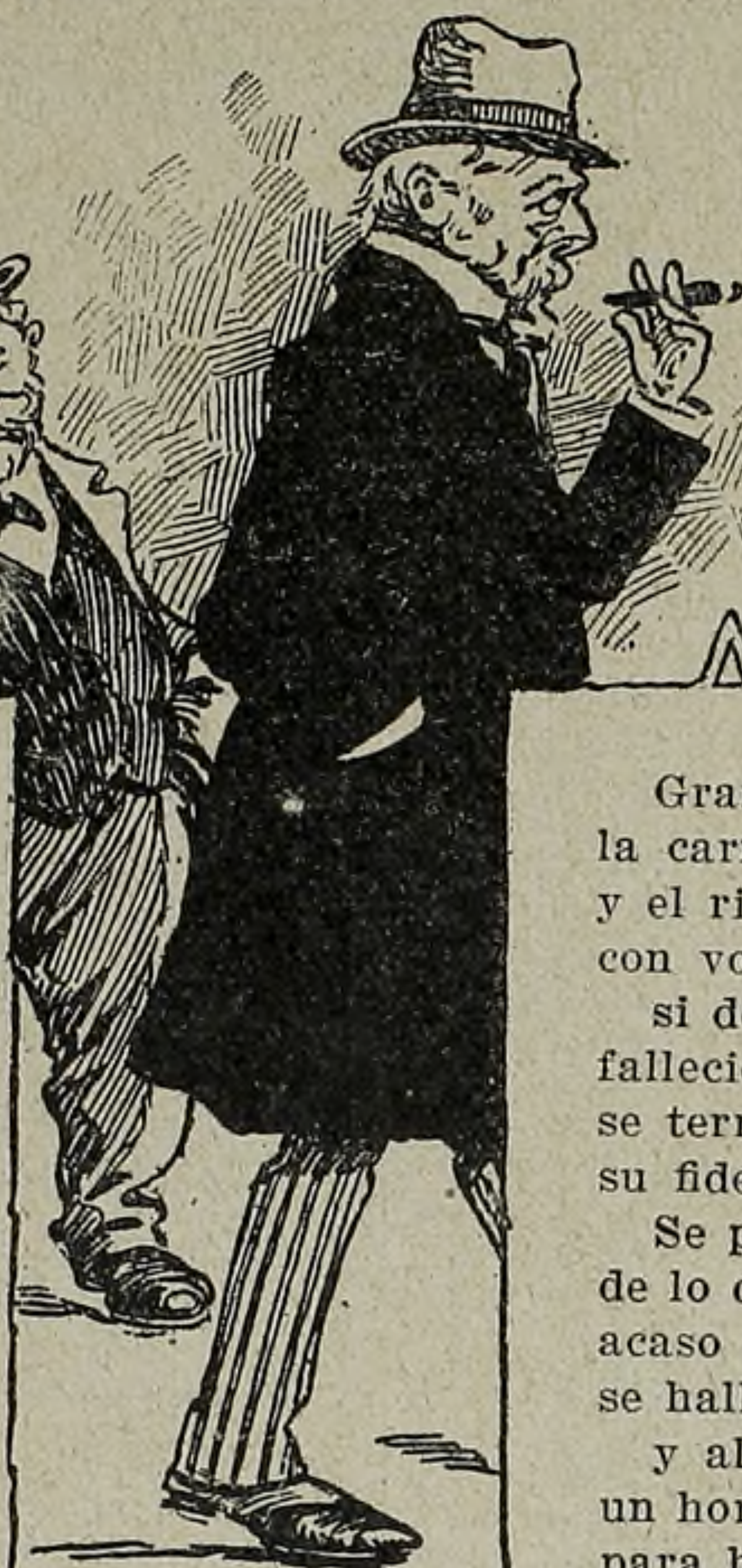
El día de los niños pobres



—¡Cómo! ¿Esa es su colecta de la Casa Rosada?
—Sí, señora; es lo único que allí se puede tomar para el Patronato.

PRESENTE Y FUTURO







Al fin ya pasaron,
pasaron los días
y las noches frías
del invierno cruel;
los agricultores
vuelven al trabajo...
y sigue Gramajo
siendo á Roca fiel.
Pasaron los días,
semanas y meses,
pudieron las mieses
al fin germinar,
y aunque derrochamos
plata en esculturas...
siguen las basuras
sin eliminar.
Durante algún tiempo,
con lo de Corrientes,
vivieron las gentes
en expectación;
para el estallido
día se fijaba
y nunca estallaba
la revolución.
Ya ha llovido mucho
desde que, pacientes,
de los intendentes
llevamos la cruz;
á todos hicimos
por la luz reclamos...
pero *aún estamos,*
donde ayer, de luz.
Como los que nacen,
de Paris nos vino,
(primer desatino,)
el señor Bouvard.
Se llevó á su tierra
muchos nacionales...
y las diagonales
siguen sin *trazard.*
Hallar un ministro,
para Río, ansía
la Cancillería,
con ansia febril;
pero, por las trazas,
tiene para rato...
pues, no hay candidato
que vaya al Brasil.



Gramajo, que come
la carne con cuero
y el rico puchero
con voracidad,
si de algún empacho
falleciese un día...
se terminaría
su fidelidad.
Se preocupan muchos
de lo de *la quema,*
acaso al problema
se halle solución,
y al fin se construya
un horno-cloaca,
para hacer la caca-
reada cremación.
En lo de Corrientes
echaron á un lado
á nuestro enviado,
antes de llegar;
ocasión tuvieron
para darse vuelta,
y al fin, la revuelta
tuvo que estallar.
Puede que, en los sitios,
hoy de luz escasos,
cada cuatro pasos
pongan un farol,
y á los habitantes
se nos dé, *de arriba,*
una luz más viva
que la luz del Sol.
No hay nada imposible,
y esperar debemos
que, al cabo, tendremos
un gran *boulevard,*
que vendrá á probarnos,
con qué buen sistema,
pudo, *su problema*
resolver Bouvard.
Conflictos más serios
serán solventados,
el de los mercados
el del alquiler...
Mas ¡ay! para Río,
aunque esto os asombre,
no encontrará *un hombre*
nuestro canciller.

SERRUCHO.

PARTIDA DEL COMISIONADO NACIONAL Á CORRIENTES



Senador Domingo T. Pérez, comisionado confidencial.



Doctor Octavio Iturbe, secretario de la comisión.



Doctor Carlos Avellaneda, secretario privado del doctor Pérez.



Teniente coronel Camilo S. Gay, jefe militar de la comisión.





Los amigos del doctor Pérez, esperándole en el embarcadero del dique núm. 4 para despedirle



Llegada del doctor Pérez al dique
[illegible]



El comisionado recibiendo las últimas instrucciones del ministro del Interior.



El senador Pérez, embarcando en la falúa



El comisionado con su secretario y el jefe militar, dirigiéndose al vapor



Salida de una comisión



La comisión que visitó la Bolsa de Comercio



Niños llevando regalos y alcancías



Comisión recorriendo casas particulares





La colecta en automóviles



Los niños postulantes y los asilados en el hall de la casa de la señora Teodolina Lezica de Alvear



Haciendo el recuento de la colecta



El lunch infantil en la casa de la presidenta del Patronato

LA BARONESA DE WILSON EN LA UNIÓN IBEROAMERICANA



La señora baronesa de Wilson, leyendo su conferencia "Por América y para América", en sesión presidida por el doctor Zeballos y el plenipotenciario de Bolivia.



Invitados entrando en los jardines



Familias concurrentes, en la gruta



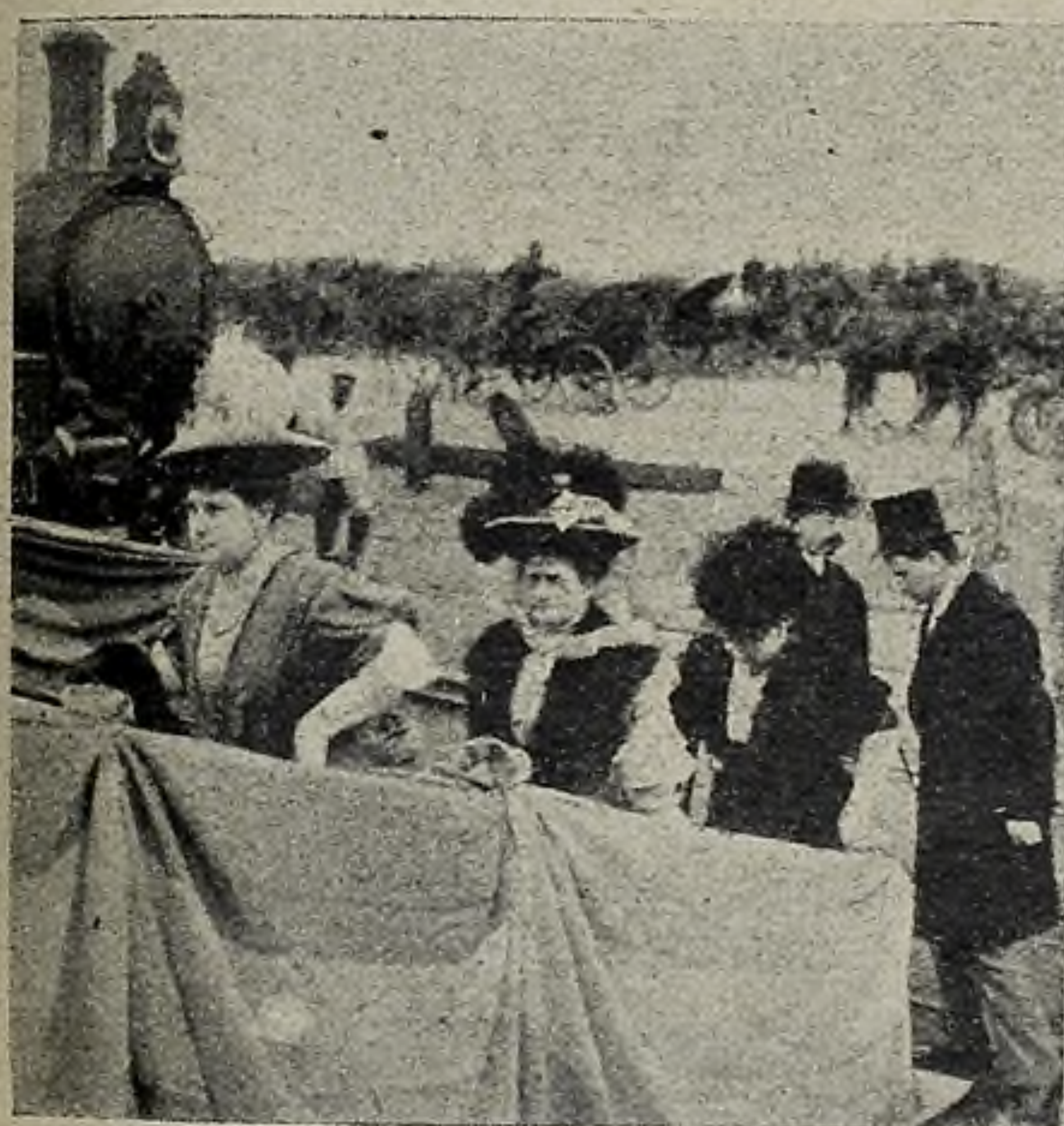
Grupos de familias en la terraza

LOS TURISTAS BRASILEÑOS



Los turistas brasileños, en el salón del ministerio de Relaciones Exteriores, donde fueron obsequiados con un lunch

LUNCH Á BORDO DEL "PARÁ"



Invitados llegando á la fiesta en celebración del primer viaje del vapor fluminense.



Señora Oliveira Cézar de Max-Exeley, con su esposo y el señor Frías, en la borda del vapor.



El almirante brasileño señor Legey, con los contraalmirantes Blanco y Howard y el señor Seeber, á bordo del "Pará"

LOS TURISTAS BRASILEÑOS



Grupos de invitados en la galería de la cámara, después del lunch

DEMOSTRACIÓN Á UN AUTOR DRAMÁTICO



Los amigos del señor Alberto Ghiraldo y la compañía del Marconi rodeándole en el proscenio, el día de la 50ª representación de "Alma Gaucha"

EN EL CUARTEL DEL 3 DE INFANTERÍA



La oficialidad de los cuerpos 3 y 4 de infantería, en el banquete con que obsequiaron á su ex-coronel señor Adolfo Arana, recientemente ascendido á general


Señorita Julieta Durán con el doctor Mariano Orzábal.


Señorita Teresa de Lusarreta con el señor Agripino Fernández.


Señorita María del Carmen Alvarez con el señor Rafael Quijano.


Señorita Leonor Martínez con el señor Carlos González.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

Grupo de niñas que se presentaron al concurso organizado por la sociedad "Maggiore Pietro Tosselli", en el salón del "Príncipe Jorge"


Máximo Le Chevalier de la Sauzaye, que obtuvo medalla de oro y premio del presidente de la república.


Las niñas mellizas de 9 años Elvira y Zulema Ferradas, que obtuvieron medalla de oro en el concurso.


Fernando Le Chevalier de la Sauzaye, agraciado con medalla de plata.



El comendador Sr. Abraham M. Nahon, presidente del templo israelita de la calle Venezuela núm. 766, de la congregación latina.



El señor Ytzcovitch, presidente del templo Hebrah Teilim, con la comisión directiva de la comunidad



Vestíbulo del templo israelita de la congregación latina, adornado para la fiesta de Simha-Torah



Señor G. B. Ytzcovitch, presidente del templo, revestido con las insignias de su cargo.



Aspecto del templo israelita (Hebrah Teilim), de la calle Libertad 458, donde se reunen los de la comunidad slava

NUEVO MINISTRO EN EL BRASIL.—CANDIDATO Á GOBERNADOR



Doctor Julio Fernández, nuevo ministro argentino en Río de Janeiro.

—El nuevo ministro argentino en Río de Janeiro, es el doctor Julio Fernández, que debuta en la vida política y en la diplomacia, aceptando ese difícil puesto, después de algunas vacilaciones. Hasta ahora, el doctor Fernández no había desempeñado más cargo que el de director del Banco Municipal de Préstamos y miembro de la comisión de la lotería.

—El doctor Emilio Molina, candidato á la gobernación de Catamarca, es abogado bien reputado en el foro de aquella provincia, donde ha sido presidente de la Suprema Corte, diputado y director general de escuelas. Tomó parte en la última revolución catamarqueña dirigiendo las fuerzas revolucionarias.



Doctor Emilio Molina, candidato á la gobernación de Catamarca.

VELADAS DE BENEFICENCIA



Señoritas que tomaron parte en la fiesta á beneficio del colegio Siro-Argentino con la presidenta señora Isabel Ezcurra de Leguineche



Niñas que tomaron parte en el festival de caridad organizado por las conferencias de San Vicente de Paul, de Belgrano

EL MINISTRO DE MARINA EN EL ARSENAL



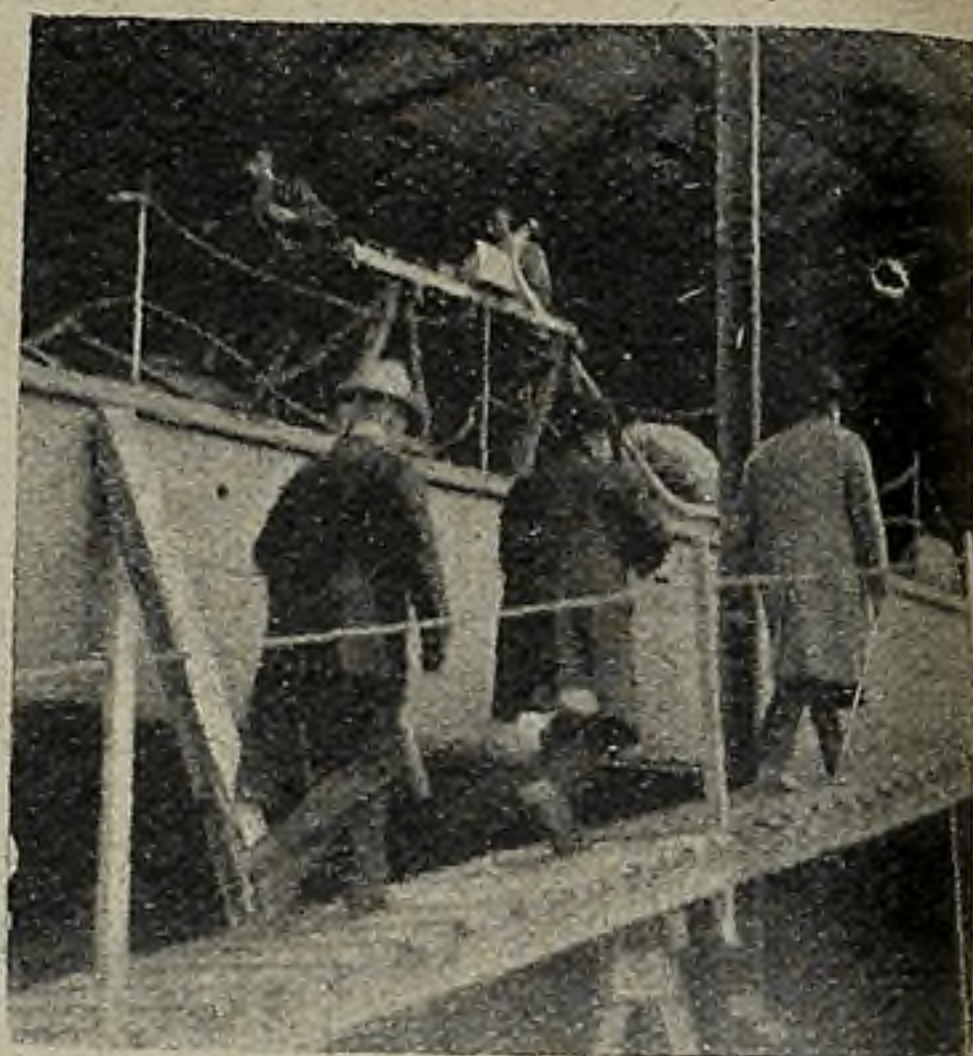
El ministro y comitiva en la comandancia del apostadero



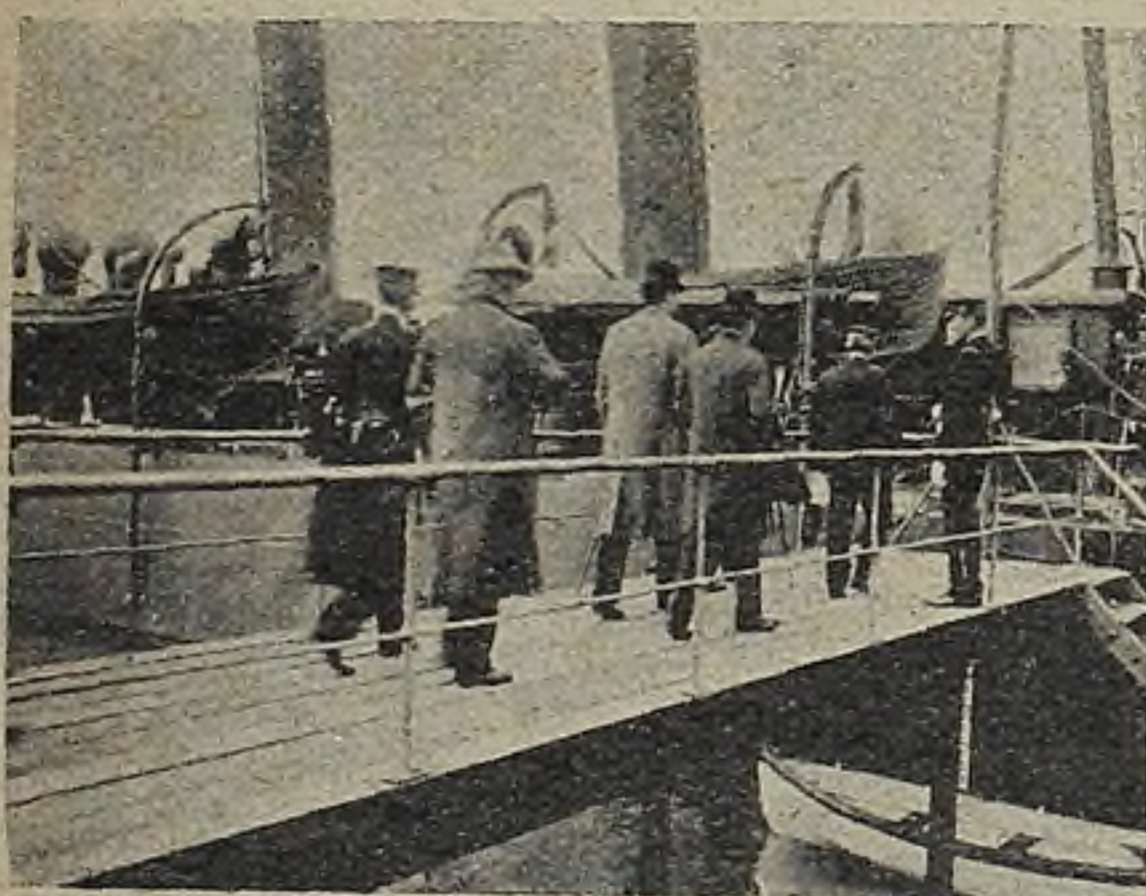
Visitando los talleres



En la sección torpedos



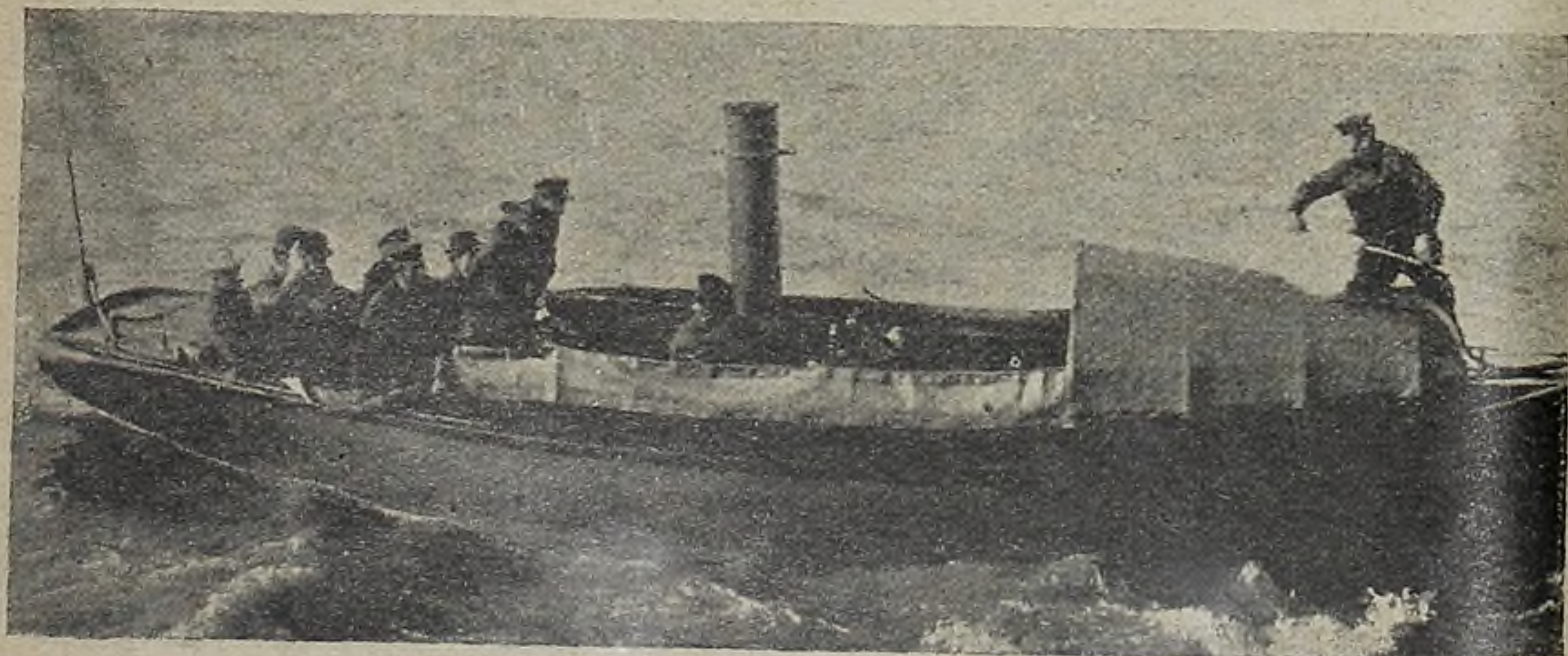
Subiendo á los talleres de las torpederas



La comitiva en el "Espora"



A bordo del "Espora"



La comitiva trasladándose al "San Martín"


Señora Perfecta Dupasse, detenida en el conventillo de "La puerta de fierro".


Señora Josefa Rodríguez, que fué arrastrada por la calle, desgarrándole las ropas y recibiendo algunos golpes en la cara y espalda.


Señora Antonia Requiel, que fué detenida y privada de amamantar á una niña de 4 meses.


Señorita Catalina Alvarez, herida en el antebrazo derecho y arrastrada por un oficial.


Señora Agustina Maciel, que recibió un fuerte golpe en el vientre.


Señora Anita Golden, que maltratada por la policía fué llevada al hospital Rawson.


Señora Josefa Voltan, que resultó con contusiones en brazos y piernas.


Reunión de propietarios y arrendatarios en el salón "Enfants de Beranger"

NECROLOGÍA



Señora Carolina K. de Temperley



Señor Isaac P. Areco

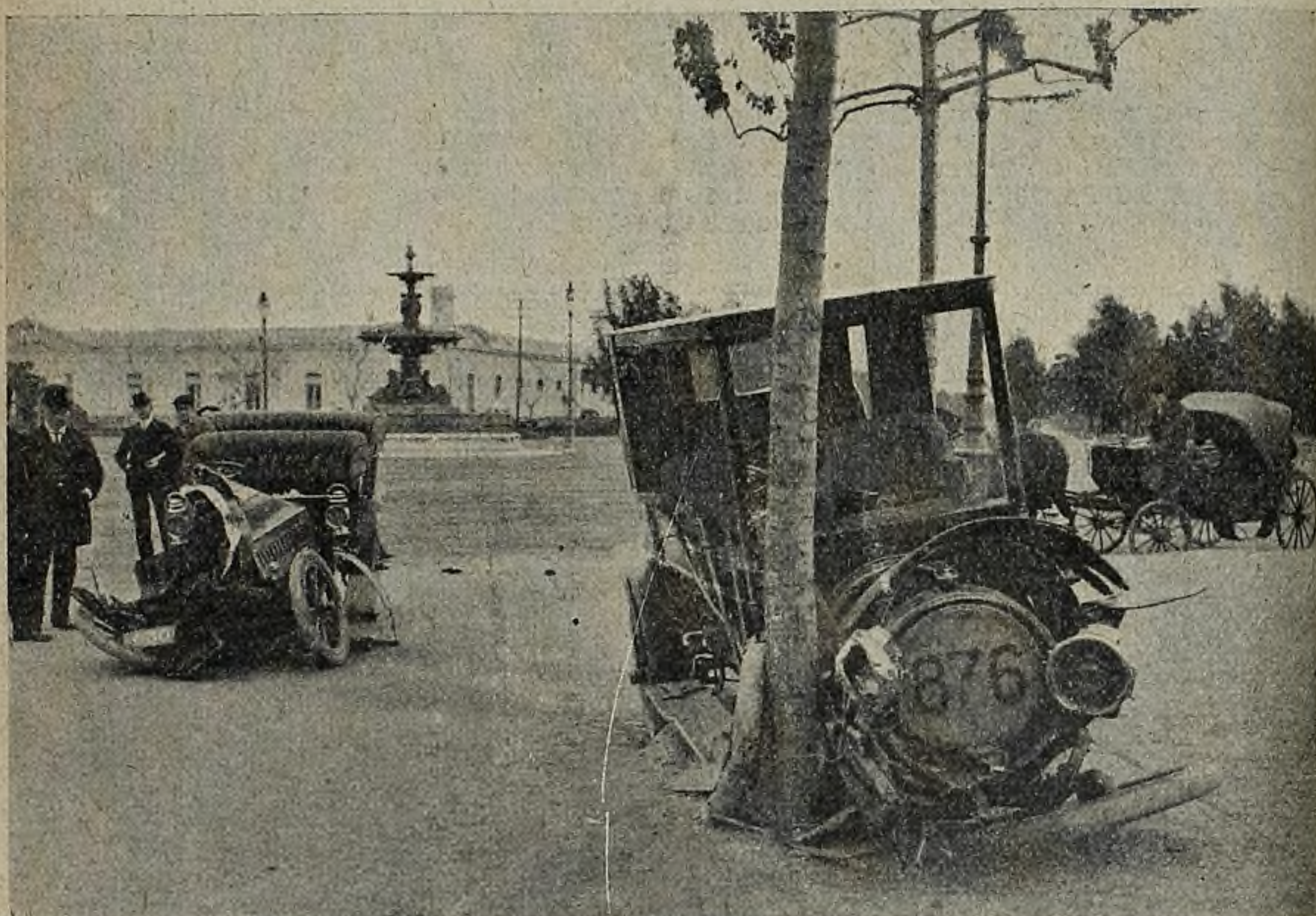


Teniente coronel Alfredo Díaz



Señor Enrique G. Romero

CHOQUE DE AUTOMÓVILES EN PALERMO



Estado en que quedaron los carruajes después de la colisión que ocasionó heridas de consideración á los chauffeurs Héctor Calcagno y Julián Bouget y lesiones menos graves á los cinco pasajeros que los ocupaban.

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA.—EL NUEVO HUÉSPED DEL ZOO



Exposición de fotografías de la Tierra del Fuego, del artista fotógrafo señor Foresti, en el Salón Witcomb.



El chimpancé "Petronio", recientemente adquirido para el Zoo.

FUERZAS GUBERNISTAS CONTRA LA REVOLUCIÓN



Oficialidad del regimiento Pago Largo de Curuzú-Cuatiá



De izquierda á derecha: teniente Claudio Mareco, teniente coronel Luciano Romero, capitán Mones Ruiz y teniente Bartolomé Rossi.



Regimiento de caballería Pago Largo, al mando del teniente coronel Luciano Romero



El capitán Mones Ruiz y sus oficiales con el escuadrón Pago Largo, al mando del mayor Rosario Romero, hermano de Luciano Romero, que fué de refuerzo á Mercedes.



Escuadrón del regimiento Pago Largo, que fué de refuerzo á Corrientes al mando del teniente coronel Luciano Romero



El doctor José Raff Gómez (x) con varios oficiales. — Refuerzo enviado á Corrientes

DE AYACUCHO Y ROSARIO









Señorita Elvira Naveira — Señor Saúl M. Poblet
Enlace en Ayacucho

Señorita Graciela Maldonado — Señor Angel Morón Alcain
Enlace en el Rosario



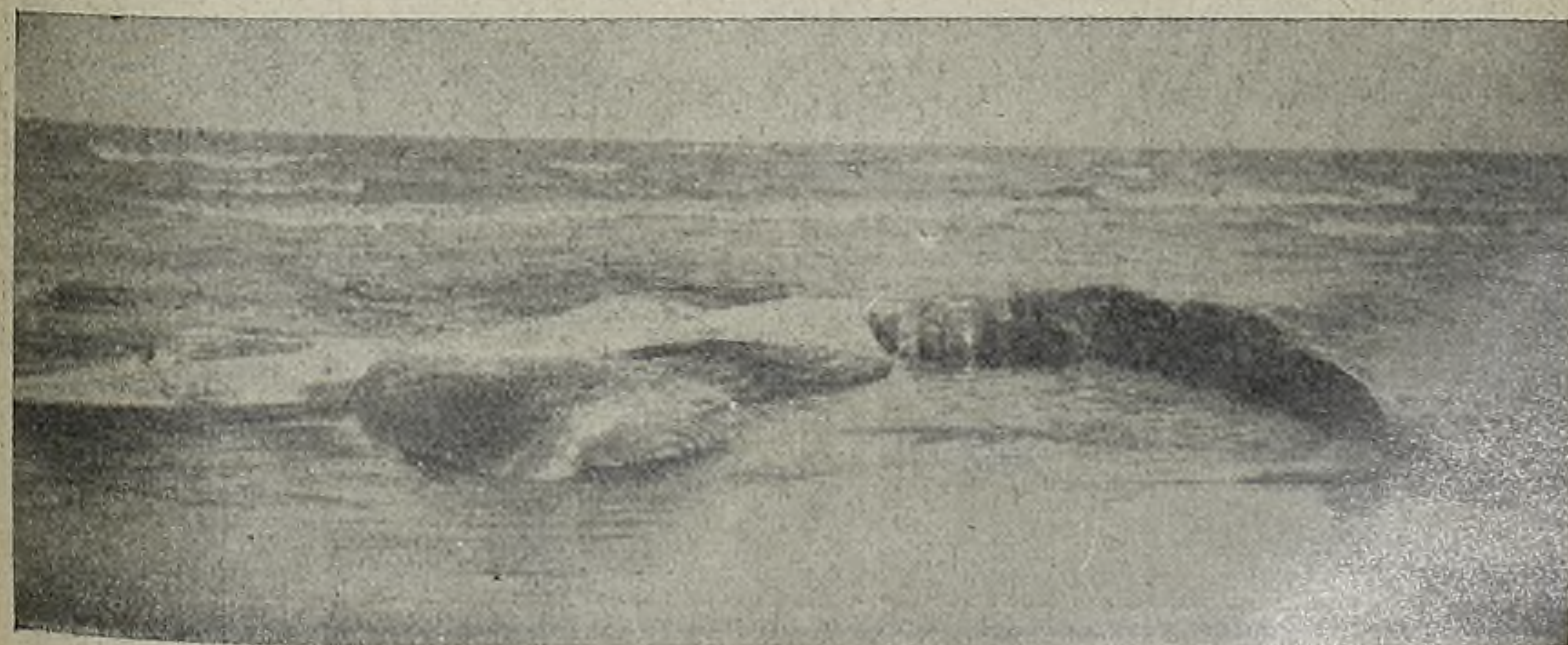
La procesión de la Virgen del Rosario en el día de su fiesta patronal



Primer recibo de los que se dispone á dar el presidente en su casa particular á los políticos y altos funcionarios



Banquete al señor Medina Betancourt, autor de "Cuentos al corazón", celebrando sus recientes éxitos literarios



Ballena de 30 metros, que apareció muerta en Punta Gorda

EL CRIMEN DE INGENIERO WHITE (BAHÍA BLANCA)



Lugar donde fué encontrado el cadáver de Gargecevich



Los cerdos que, escarbando, desenterraron el cuerpo de la víctima

El vecino de Bahía Blanca señor Marcos Buzetti, vió días pasados en un terreno próximo á la estación Ingeniero White, una cabeza humana que sobresalía del pastizal. El comisario, señor Formaget, dispuso que se desenterrara el cadáver y se vió que tenía clavado un cuchillo que le atravesaba el pecho de parte á parte, y presentaba una herida en la sien derecha con rotura del cráneo.

Identificado el cadáver, resultó ser el del súbdito austriaco señor Juan Gergecevich, vecino de la localidad, á quien habían dado muerte por robarle.

La policía tiene vehementes sospechas respecto de los autores de este crimen; pero hasta ahora no ha sido posible hallarlos.



El cuchillo que se encontró sepultado en el corazón de la víctima, el pañuelo, la manta y matra que se encontraron junto á la fosa.



Casilla de madera, propiedad de la víctima y en que ésta habitaba

Unas ropas ensangrentadas que se hallaron cerca del cadáver no tenían ninguna relación con este asunto.

El cadáver estaba envuelto en una frazada nueva, circunstancia que sirvió al comisario para encaminar sus pesquisas.



José González, en la puerta de la casa de negocio que compró recientemente á la víctima.



De izquierda á derecha: subcomisarios Formaget é Ibarra y el escribiente Enrique Girast, encargados de la investigación.

Desde la arena



—¡Ave. . llaneda! Vidalituri te salutant.

Mi hombre-sombra



Era una persecución sin tregua. Era una caza humana. Y yo la víctima. Cuando observé que un hombre me seguía á distancia, siempre en mi rumbo, sin quitarme de encima su mirada siniestra, me asaltaron los temores más estupendos. En verdad, aquel sitio, tan solitario, tan escaso de luz, era bien poco tranquilizador á aquellas horas de la noche. ¿Quién podría ser aquel individuo que iba tras mí con tanta pertinacia? En el recodo de una calle me atreví á examinarlo de soslayo, y su figura extraña, con la pelambre hirsuta de sus barbas, con sus ojos centelleadores, con su vestimenta sospechosa, acrecentó mi zozobra, hasta el extremo de evocar, en mi inquietud, los recuerdos más macabros. Pasaron por mi inquieta imaginación los folletines de crímenes espeluznantes, las historias de foragidos, toda esa fuerte literatura que es tan grata á porteras, á mozos de mostrador y á estudiantillos novelómanos. Después, dejando remembranzas de creaciones más ó menos quiméricas, me vine á plena realidad. ¿Sería mi hombre algún victimario deseoso de sangre? ¿algún enemigo de la propiedad ajena? ¿algún padre pacífico, convertido en salteador de callejones ante los gritos angustiosos de la prole que le pide pan?. . .

Poseído de un pánico invencible y obsesionado por las ideas más pavorosas, yo atravesé calles y más calles, deseoso de sustraerme á aquella persecución obstinada, á cuyo desenlace yo presentía todo un cúmulo de horrores. Pero era inútil toda tentativa. Cuando, fatigado de una carrera tan desesperante, tornaba atrás la cabeza, con la esperanza de verme libre de mi implacable enemigo, mis ojos tropezaban con los suyos, persistentes, crueles, odiosos. ¿Pero qué es lo que deseaba de mí? A veces, casi hecho valiente por arte de mi miedo enorme, me daban tentaciones de llegarme hasta él y decirle:

—¿Cuáles son sus propósitos para perseguirme con esa insistencia?—Y luego, envalentonado del todo, declararle: ¿Tendrá usted acaso la ridícula pretensión de sustraerme algún dinero, por grado ó por fuerza? En ese caso, puede usted renunciar á todas sus molestias, seguro de que sus planes no han de tener éxito, pues yo, antes de llevar dinero con exposición de ser robado, tendría la delicadeza de acallar de una vez las furiosas reclamaciones financieras de mi fondero, de mi casero y de otros cuantos honorables acreedores. Ya ve usted....

Pero mi valentía no pasaba de ser un conato, y de nuevo optaba por el método defensivo de una retirada honrosa y rápida. Sin embargo, el hombre-sombra era tan ágil como yo, siéndome imposible aventajarle en un palmo de terreno.

Aquel asedio me iba pareciendo irritante y grotesco. ¿Qué se proponía, en fin, aquel ente extraño, mefistofélico, diabolino? Una idea aterradora cruzó por mi imaginación como un relámpago mensajero de peligros.

Evoqué al sanguinario Thompson, el asesino inglés creador de "la belleza en el crimen", cuya apología escribiera el raro Tomás de Quincey, en su libro *El asesinato considerado como una de las bellas artes*. Desde aquel instante, ya no me cupo la menor duda de que mi persecutor era algún pensionista huído de alguna clínica lombrosiana, dispuesto á no malvertir la recobrada libertad, realizando conmigo — miserable víctima—algún ensayo que le acreditase como aventajado discípulo del maestro Thompson... ¿Qué hacer en tal trance? Como mis pies eran impotentes para ponerme á salvo, me arrojé dentro del primer tranvía que pasó á mi lado y que, por casualidad, me dejaba en la misma puerta de casa. Ya dentro, fuí á ocupar, conforme á mis gustos, un asiento delantero, frente á la portezuela que comunicaba á la plataforma del motorman. Respiré satisfecho, imaginándome libre del hombre-sombra, tan inquietante y tan terrorífico.

Pero mi alegría fué breve. Porque al clavar mis ojos en el vidrio de la portezuela, vi reflejado en él, otros ojos que estaban detrás de mí, asaetándome sombríos, con unos fulgores de fiera en acecho. Era mi hombre-sombra. Los minutos que duró el viaje, inquietado hasta la desesperación bajo aquella mirada de plomo, se me antojaron siglos. Por fin, próximo á mi domicilio, mandé parar. Descendí apresuradamente, con objeto de penetrar en casa y eximirme de aquel suplicio bárbaro de una bárbara persecutoria. Llegué á la puerta y la abrí; puse los pies en el umbral y ya iba á cerrarla de nuevo con un grito de triunfo, cuando se interpuso un hombre, mi hombre, mi hombre-sombra!. . .

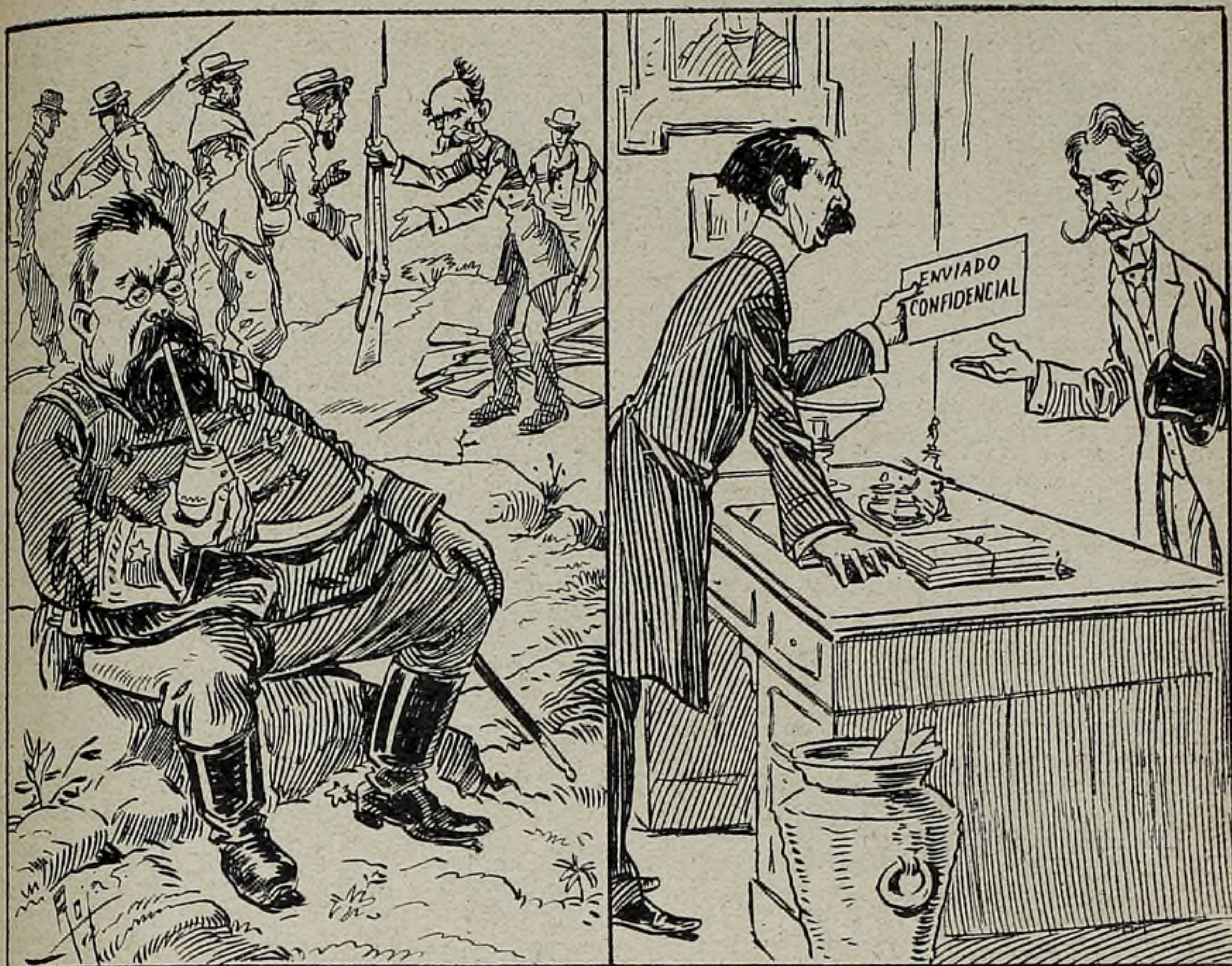
—Caballero—insinuó melosamente, sin duda para suavizar mis últimos momentos. Yo quedé clavado en tierra, incapaz de todo, como petrificado por una fuerza misteriosa.



—Dígame, caballero—prosiguió el miserable—yo creo reconocerle á usted... creo que hemos viajado juntos una vez... ¿no es usted el señor Antonio Vidal, negociante en vinos?. . .

Salido de mi estupor, miré calle abajo, ansioso de que viniese, á toda velocidad, algún automóvil contra el cual arrojar á aquel ser grotesco que tan villanamente supo amedrentarme.

Pío CID.



Lo de la vigilancia del Chaco, resultó rechacota.

Y para que todo en este asunto resultara festivo, interviene un Domingo.



—Ese es Pérez, el comisionado que Figueroa envía á la provincia de Corrientes.
—¿Y por qué Figueroa pondrá esa provincia en manos de un Pérez?
—Para que la *perez... ca.*

Amor temporero



¡Oh, jóvenes Tenorios callejeros
que en la espaciosa calle de Florida,
robáis los corazones pasajeros
irguiendo el cuerpo en actitud garrida!
Lovelaces ardientes
que flecháis á casadas y solteras
en las amplias aceras
de las calles de Cuyo y de Corrientes.
Escarmentad, escarmentad un tanto,
porque la "profesión" tiene quebranto.
Pensad que esas miradas indiscretas
que van al corazón como saetas
lanzadas por la mano de Cupido,
suelen abrir heridas incurables
en esas criaturas adorables,
y así lo que empezó siendo comedia
puede un día acabar siendo tragedia.
No despertéis el corazón dormido,
porque podéis hallar casi seguro
el atroz estacazo del marido,
ó el vitriolo, el puñal y el bicloruro.
Reflexionad que no hace muchas noches
penetró en un café cierta doncella
y á un galán burlador le dió reproches;
recordad que el don Juan se apartó de ella
y que la pobre joven, ante el fiasco
de sus ansias sencillas,
sacó un pequeño frasco
y del frasco fatal unas pastillas
que se tragó con fúnebre impaciencia
delante de la absorta concurrencia.
Ignoro si habrá muerto.
Dicen que la muchacha era española
y yo creo el aserto,
porque es corriente allí *darse la bola!*
Ya veis, cortejadores
de rosas, azucenas y capullos
los trágicos horrores
que pueden producir vuestros arrullos.
Aquella Hero gentil é interesante
que murió entre las olas con su amante;
aquella reina de enlutada toca
que por sobrado amor se volvió loca;
Isabel de Segura
que buscó por pasión su sepultura
no han desaparecido de la tierra,
viven en este tiempo de prosaísmo
y en aras del amor que su alma encierra
hasta la muerte van con heroísmo.
Es un caso frecuente
que conviene tener en la memoria
para evitar el ímpetu creciente
de esa peste amatoria.
Si queréis impedir que la conciencia
os acuse algún día
en que llegue á atentar á su existencia
la mujer que constantes os creía,
seguid este consejo
que ingenuamente os doy, sin ser un viejo.
Cuando en pos de una bella
—lo mismo siendo viuda que doncella—
os lancéis con fingido rendimiento
y notéis que la plaza capitula
y que con dulce acento
eterno amor os pide y estipula,
no empeñéis el sagrado juramento
y advertid que de amor como de ropa
se cambia aquí lo mismo que en Europa.
Antes de cerrar tratos
debéis, para evitar penosos ratos,
advertir á la niña enamorada
que solemos los hombres ser ingratos,
que una misma comida es muy pesada,
que todo en esta vida es transitorio
y que don Juan Tenorio
se debe hacer por una temporada.
—Amémonos—decid á la elegida—
mas con la independencia que es debida,
pudiendo separarnos libremente
sin el drama de amor correspondiente,
y acabar el idilio, torpe ó puro,
sin vitriolo, puñal ó bicloruro!

V. SERRANO CLAVERO.



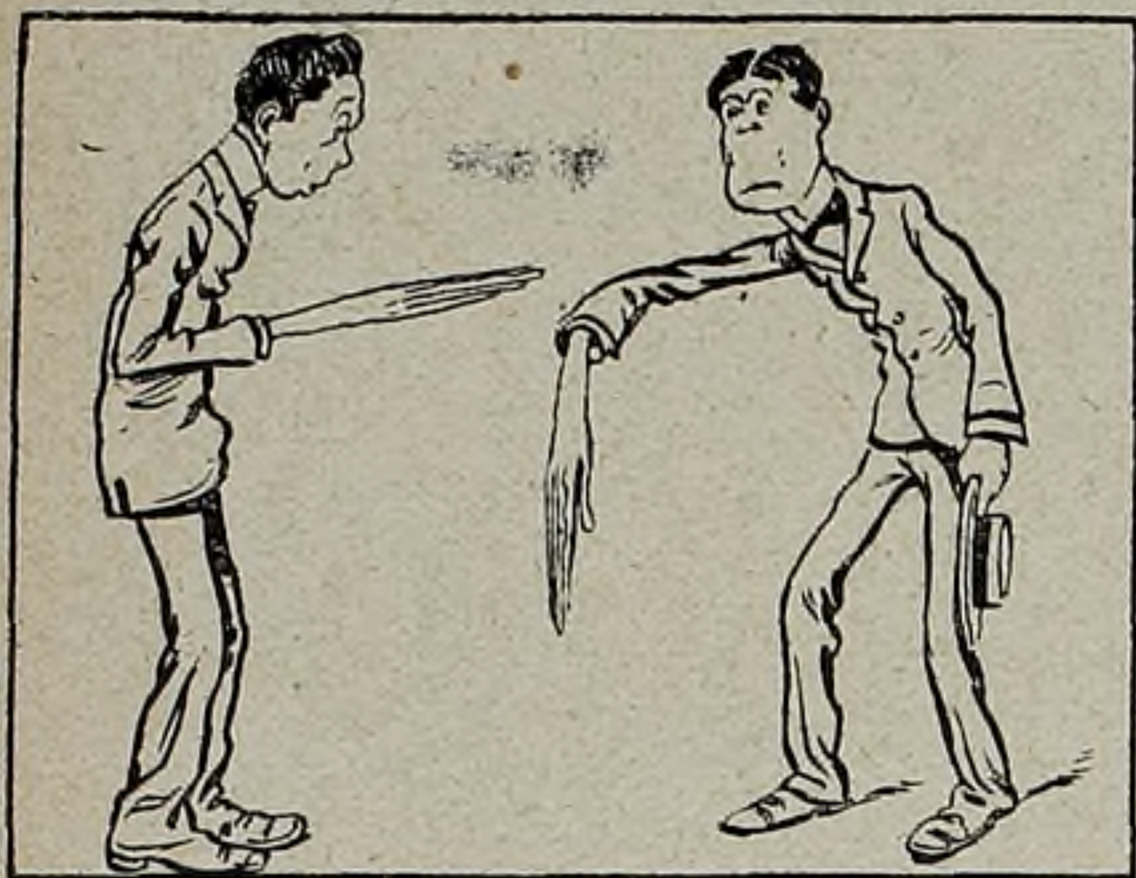
Tú que no puedes...



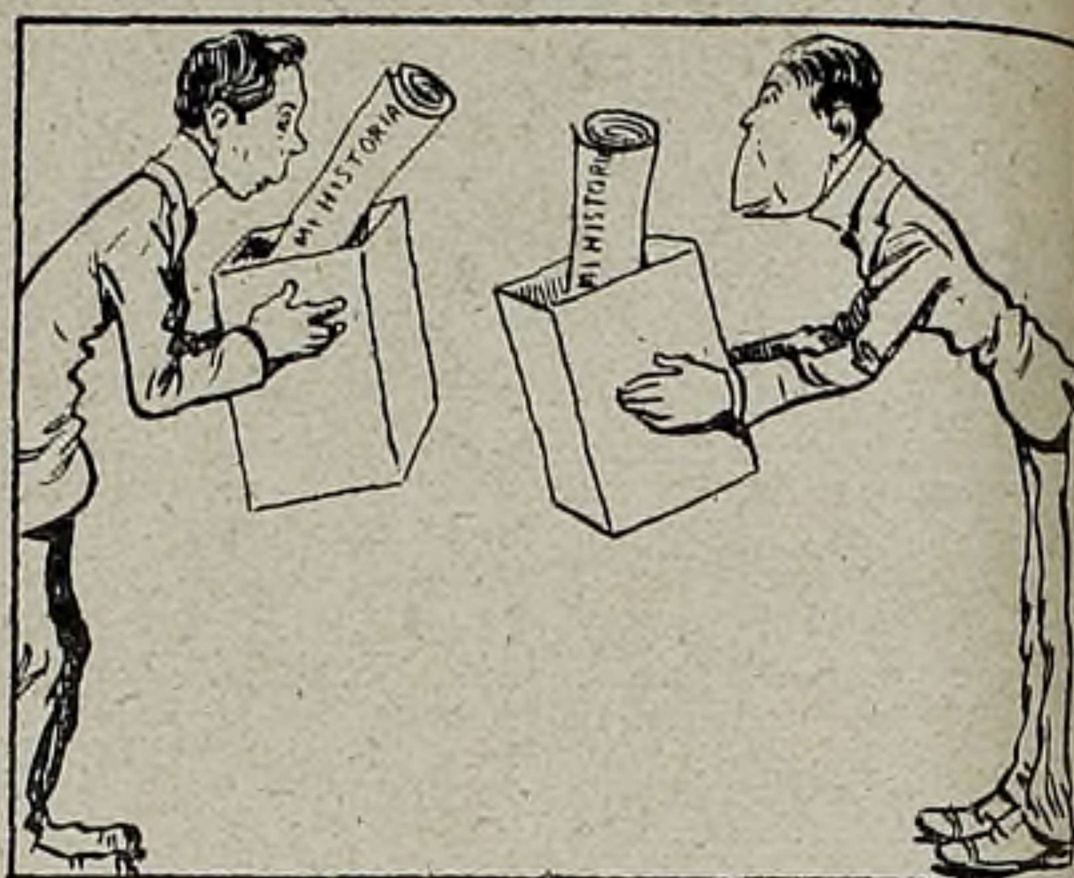
¡Quién le había de decir,
al verse en la senectud,
que aun tenía que servir
de apoyo á la juventud!...

Pues señor...

(Continuación)



Después de estrecharse la mano...



y de darse mutuamente la lata con la historia de su vida



se fueron á tomar la copa,



tras la cual pidieron un San Martín,



acabando por chupar caña,



lo que les hizo agarrar tal peludo,



que el dueño del negocio los largó con viento fresco.



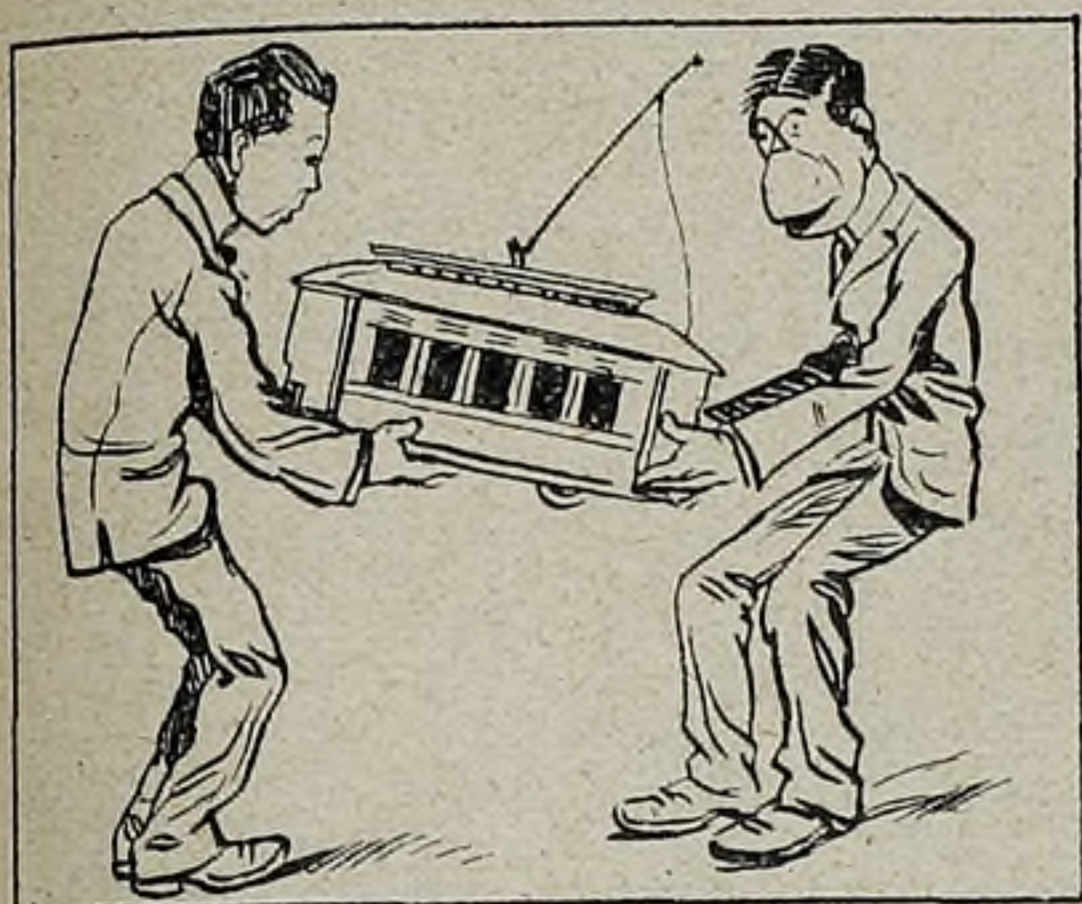
Caminando á tropezones...



y haciendo eses por la calle,



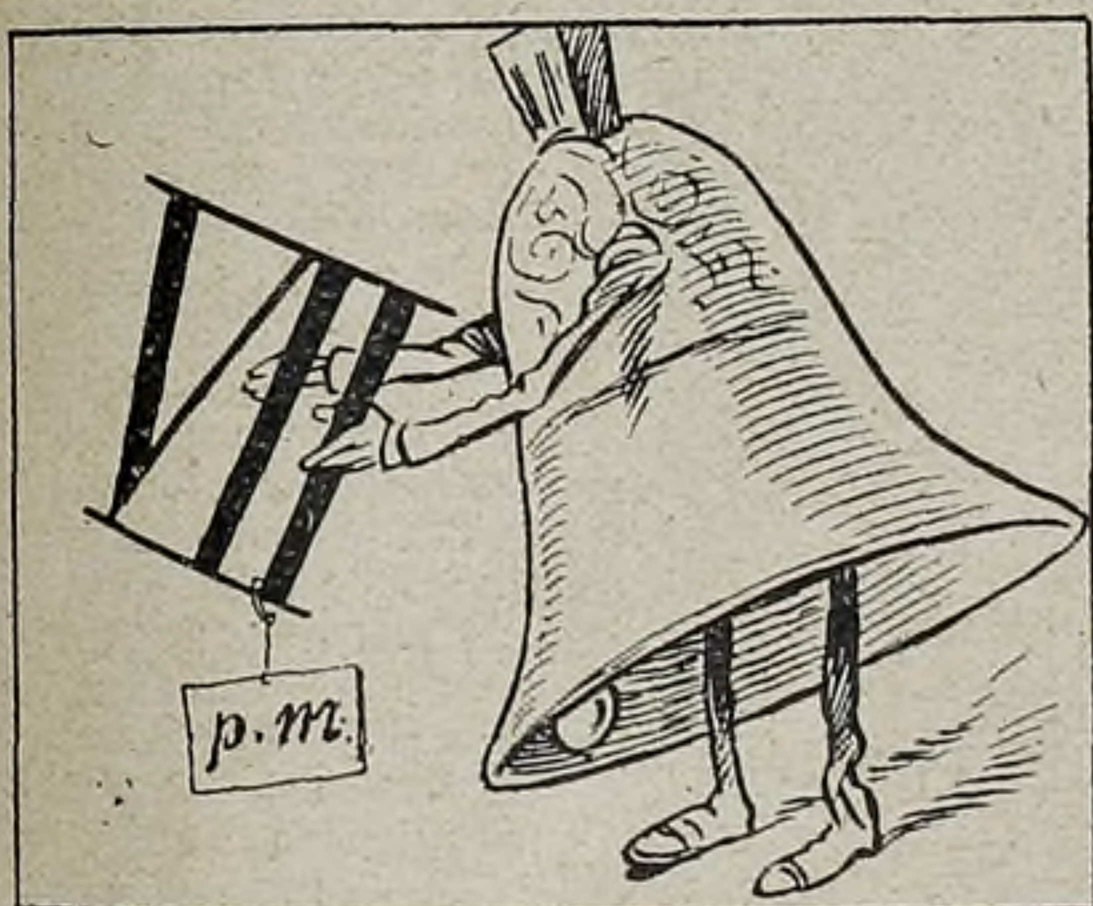
se fueron hasta el Caballito,



donde tomaron un tranvía...



que los dejó en Flores.



En aquel instante una campana daba las 7 p. m.



y como la noche se les echara encima,



se recostaron sobre un cantero en el jardín de la plaza

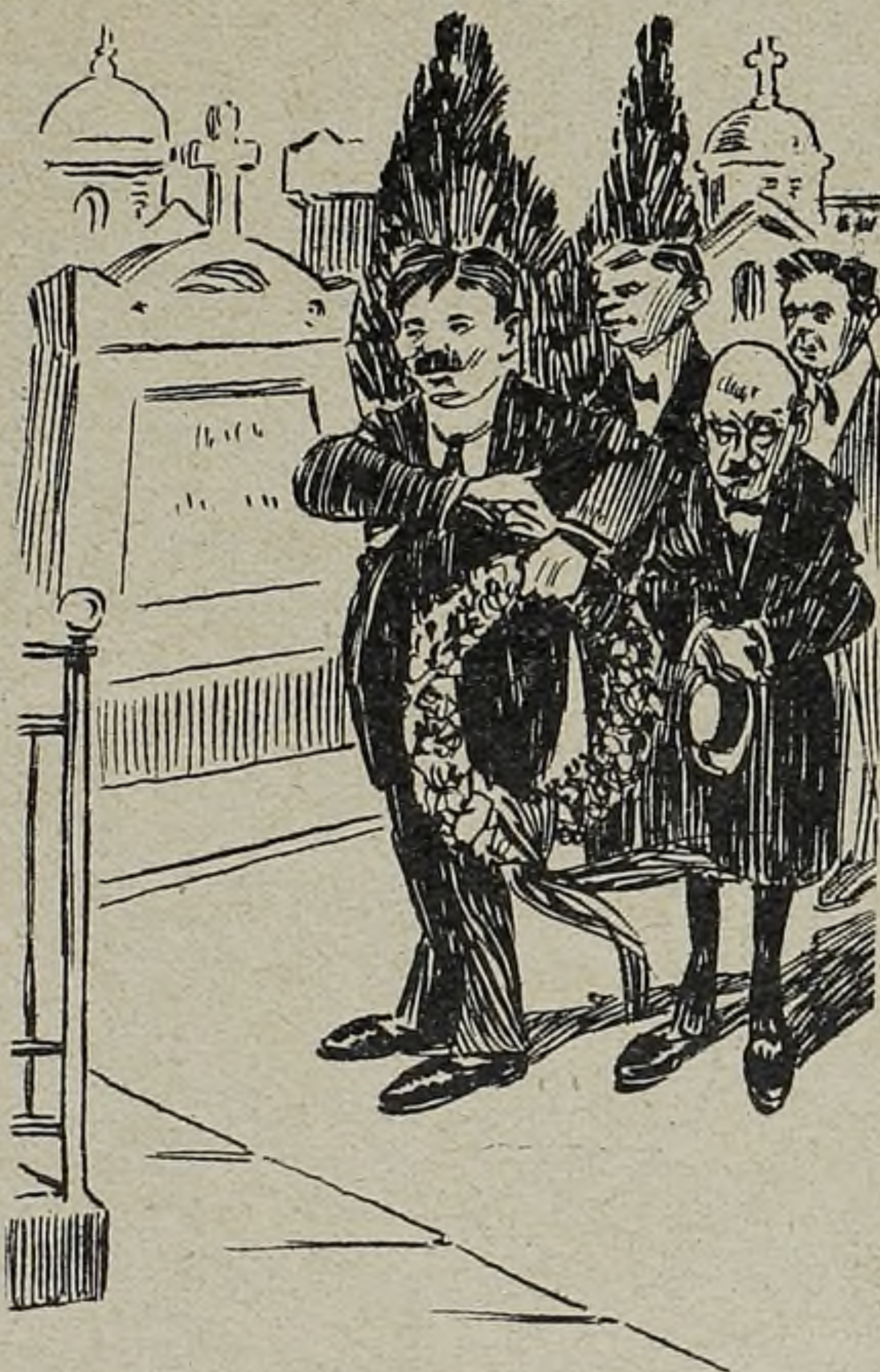


y se pusieron á dormir la mona.

(Continuará).

Duvimioso Pechugaita

El juez de paz de la localidad se vió cierta ocasión en el aprieto de mostrar sus conocimientos literarios redactando, para leerla después, una oración fúnebre en homenaje al que fué Duvimioso Pechugaita, cuya repentina muerte había causado general sentimiento en el pueblo. Motivos ajenos á su voluntad impidieron que llevara á feliz término la lectura de su trabajo, durante la incubación del cual había hecho de tripas corazón á fin de salir airoso en la prueba que por primera vez se le presentaba. En los primeros momentos pensó encargar la tarea á sus amigos y colegas en dictadura, el maestro de la escuela y el comisario, pero tropezó con el grave inconveniente de que ambos eran analfabetos, á pesar de su reconocida sed de saber... lo que no les importaba. Los dos contestaron diciéndole que sólo sabían escribir en cueros como los antiguos habitantes de la pelota terrestre; el maestro escribía en el cuero de sus discípulos y el comisario en el de los opositores, apareciendo sus escrituras en forma de chichones y cardenales de todos colores y tamaños.



No pudo el juez dar término á su discurso, pues estando aun en los principios de su lectura quiso hacer un ademán de gran efecto, pero lo hizo con tan mala suerte que cayó, cuan largo era, dentro de la sepultura que debía guardar los restos mortales de Duvimioso. El orador atribuyó el accidente á la emoción que le causó el fallecimiento del que fué su amigo, mientras que el dueño de la pulpería cercana. autoridad competente en la materia, sostenía que ello era debido á una regular dosis de batata combinada con los vapores de tres botellas de vino San Juan, ingeridas por la autoridad judicial momentos antes durante un partido al truco con su amigo el Reverendo.

Entre otras cosas había dicho el orador que el finado fué siempre un modelo... de la Academia de Bellas Artes, debiendo servir como ejemplo á las generaciones pasadas y mereciendo por sus méritos un lugar prominente entre los más conocidos personajes del porvenir.

Pero la verdadera biografía del extinto permaneció inédita por el referido accidente, y con el documento á la vista copio al pie de la letra los principales datos.

«Duvimioso Pechugaita vió la luz de este pícaro mundo en forma de un relámpago una tormentosa noche del mes de María del año en que se inventó el engrudo. Nació chico, desnudo y con todas las apariencias de un muchacho varón en forma de persona. La familia del difunto recuerda que nació en su ciudad natal, en una casa hermosa, situada al lado de la del vecino. El padre de Duvimioso murió á consecuencias del parto, es decir, que al ir en busca del comadrón un coche de la Asistencia Pública le tomó el hilo de la vida por lo más delgado, el pescuezo, y lo mató de muerte natural...

Hizo sus primeras letras en el Banco de Londres y Río de la Plata, destacándose en la escuela por su altura y en la familia por su edad; pues era cosa muy común entonces, mayor que su hermano ó hermanastro inmediatamente menor.

Como en su edad juvenil la literatura fuera su constante pesadilla, se dedicó á la venta de diarios hasta que su afición á las bellas artes dió un largo bostezo y despertó sobresaltada haciéndole sentar plaza de modelo en la academia del pueblo, que era muy buena á juzgar por lo que autorizada é imparcialmente de ella decía el propietario y director.

Además, el finado era también sordo de profesión y tuerto de nacimiento. Solía ejercer la sordera en sus menores detalles á principios de cada mes, ante un selecto público de cobradores ó de ingleses, que es lo mismo, salvo excepciones que podían contarse con los dedos. Su defecto físico fué ser tuerto y el ojo del que andaba mal era el zurdo, el de la guiñada. Precisamente en este defecto veo yo una cualidad de su alma, rara en la época actual, la perfecta tranquilidad de conciencia; pues si todas las personas á quienes aguijonea un interés por lo común mezquino suelen dormir con un ojo abierto, el finado completamente despreocupado despertaba siempre con un ojo cerrado...»

El último día de vida de Duvimioso lo describe el juez en su escrito de la manera siguiente:

Ese día se retiró tarde de la Academia y en un estado de gran excitación nerviosa, dirigióse apresuradamente al hogar. Llegado á su domicilio abrió violentamente la puerta de calle, entró en el comedor y encontró á su familia almorzando ya. Abarcó en una rápida y profunda mirada todo el escenario, sacó de la vaina un tremendo cuchillo, se acercó á la cabecera de la mesa donde estaba su esposa y delante de sus inocentes hijos le hundió el arma terrible... á un queso de Holanda y cortó y comió buena parte de él. Media hora después sobrevino el síncope que lo llevó al sepulcro.»

Recuerda el juez á sus oyentes que deben cubrir la última morada del extinto con flores y coronas, y termina su escrito así:

«En nombre de mi familia envío á los deudos mi sentido pésame y deposito sobre la tumba del que fué Duvimioso Pechugaita, una de las coronas que mi esposa hace y vende al precio de tres pesos con cincuenta centavos.»

Antonio RICHTER.

Frases cómicas



—¿Es cierto que su hijo ha pedido pase al 10 de caballería?

—Sí; para estar más cerca de su hermano que está en el 11.



Monólogo de una cocinera:

—Nuestro oficio es cada día más difícil. Si somos lindas, la patrona nos mira con desconfianza. Si somos feas, el patrón no nos ve con buenos ojos. Si cocinamos mal, nos despiden; si cocinamos bien, se lo comen todo y no queda nada para las cocineras.



—¿Qué se va á servir?

—Tengo una sed bárbara. Tráigame algo con mucha agua.

—¡Le traeré un vaso de leche!



—¿No sabes que enviudó Luisa, aquella que fué tu novia?

—¡De buena me he librado! Si llego á casarme con ella, á estas horas estaría muerto.



—¿Qué tiene mi esposo, doctor?

—Dispepsia.

—¿Y eso de qué viene?

—Pues dispepsia viene... del griego.



—¿Está usted libre?

—Por desgracia, no, señorita. Soy casado.



—Con referencia á ese asunto
que á la gente ha preocupado,
después de haberlo estudiado
con calma y punto por punto,
tras meditación profunda,
afirmo que, en tal cuestión,
concuerdo con la opinión
de la gente pudibunda.
Es una verdad palmaria,
aunque digan otra cosa,
que resulta peligrosa
la desnudez estatuaria.
No sólo porque es frecuente
que mire las esculturas
que no tienen vestiduras,
con delectación, la gente,
recreando los sentidos
en efigies, por desgracia
ricas de belleza y gracia,
pero pobres de vestidos,
sino por otras razones
que va á ver, don Nicanor,
si no aburro...

—No, señor
¡me encantan esas cuestiones!
Aunque le debo advertir,
amigo don Olegario,
que nunca fuí partidario
ni lo soy de suprimir,
pues las juzgo deliciosas,
esas estatuas divinas
de mujeres y de ondinas...
¡Soy muy *griego* en esas cosas!
—Pero usted aun no me ha oído
exponer mi pensamiento.
Claro que también me siento
dulcemente conmovido,
como cualquier ciudadano,
ante una estatua incitante...
mas, por cosa semejante
ni soy griego ni romano.
Si examino la cuestión
desde otro punto de vista...
¿Piensa usted que hay quien resista
jamás la contemplación
de esas estatuas desnudas,
durante el invierno crudo,
soportando el cierzo rudo
y el agua, frías y mudas?
Un espectáculo tal
siempre á mí me impresionó,
porque me imagino yo
arriba del pedestal,
de ropa muy ligerito,
en una actitud de Apolo...
y de imaginarlo sólo
créame usted que tirito.
Además, don Nicanor,
aunque haya otros pareceres,
yo creo que á las mujeres
ha de causarles rubor
y muchísimos enojos.
de seguro, á toda hora,
ver su imagen seductora
expuesta ante nuestros ojos.
—Y es de importancia el motivo
y denota gran prudencia:
lo que se ve con frecuencia
pierde un poco su atractivo.
Yo creo que, en cualquier parte,
por más que puedan argüir,
en eso no ha de existir
más razón que la del arte.
Y, bajo el punto de vista
del arte, fuera locura
quitar sólo una escultura
de esas que alegran la vista.
—Don Nicanor, francamente,
esto no son más que charlas...
y, si es que quieren dejarlas,
por mí no hay inconveniente.

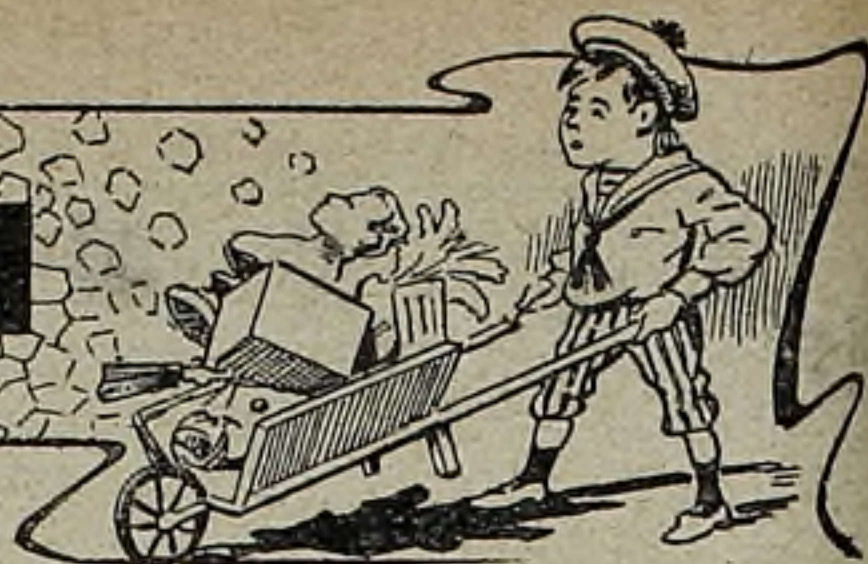
VICENTE NICOLAU ROIG.



Señor Marco Avellaneda

NUEVO MINISTRO DEL INTERIOR

CHUCHERÍAS



El ministro argentino en el Perú, señor Arroyo, quien se halla en Buenos Aires con licencia, ha iniciado expediente de jubilación.

Y Zeballos que contaba con él para la vacante del Brasil, ha dicho:

¡Qué desencanto, Dios mío,
negarme Arroyo su apoyo!
Pues será el primer *arroyo*
que no desemboque en río,

***

"Cámara de Senadores de La Plata:
Don Martín Posse solicita suscripción á 2000 ejemplares de un libro de que es autor, sobre la cría é industria del cerdo."

Obra de tan alto fin
tendrá favorable acuerdo.
Bien dicen que á cada cerdo
le llega su *Don Martín*.

***

El director de salubridad, doctor Amenedo, propone crear en el hospital de Niños, una Escuela de Madres.

De fijo que la ciudad
aumentará en densidad
si la tal escuela implantan.
¡Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad!

***

En el Congreso quedó cerrado el período legislativo sin poderse celebrar sesión el último día, por no haber bastantes diputados.

¡Faltones recalcitrantes
hasta la última sesión!
Al menos se ve que son,
en algo, perseverantes.

***

La comisión de obras públicas ha despachado favorablemente el proyecto de invertir cien mil pesos en los estudios para encauzar el río Salado.

Tiene las aguas dulces este río,
aunque siempre *Salado* se ha llamado,
por eso han hecho bien, á juicio mío,
justificar su nombre de *Salado*
con los cien mil pesitos que han votado.

***

Los revolucionarios de Corrientes han llevado un ataque á Caseros.

Al ver que contra *Caseros*,
la insurrección se descuelga,
en aplaudir, los primeros
han de ser sus *compañeros*
los inquilinos en huelga.

***

El señor Cordero propuso en la Cámara de La Plata que se lleve un libro de los asistentes y se publiquen los nombres de los senadores que no concurran á las sesiones.

Quiere, de la inasistencia,
Cordero cortar el mal.
A juzgar por su inocencia,
sacamos en consecuencia
que es un Cordero... pascual.

***

Se ha resuelto la construcción de un palacio en Río de Janeiro para nuestra legación, con gran contento del señor Zeballos.

Se le ha ocurrido pensar
al canciller, hombre maula,
que haciendo hermosa la jaula,
podrá el pájaro cazar.

***

Hacía tiempo que se acusaba al general Ortega de hacer causa común con los revolucionarios de Corrientes, y nadie hizo caso. Pero en cuanto estalló la revolución, se pensó en retirar á dicho general de aquella provincia.

Lo dijo el fabulista, á quien alabo:
¡Al asno muerto, la cebada al rabo!

***

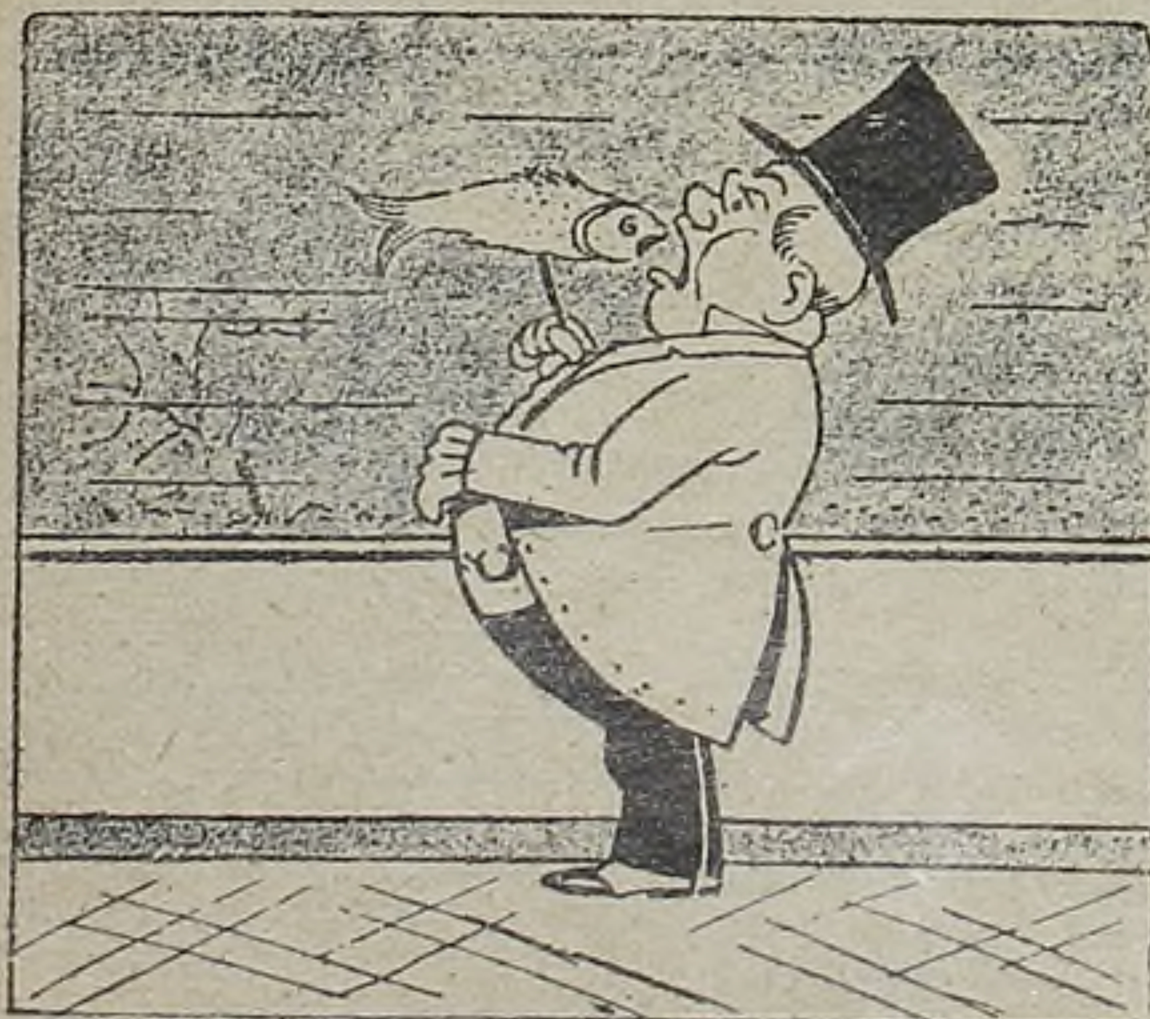
"La presidencia cedió la palabra al intendente, que inició su exposición haciendo la historia de la quema de las basuras hasta el presente."

Que fué su palabrería
concisa, se me figura,
pues, de otro modo estaría,
á estas horas, todavía,
hablando de la basura.
De censurarle no trato
por ser breve en su alegato,
pues si, hablando de la quema,
se quiere agotar el tema,
¡hay basura para rato!

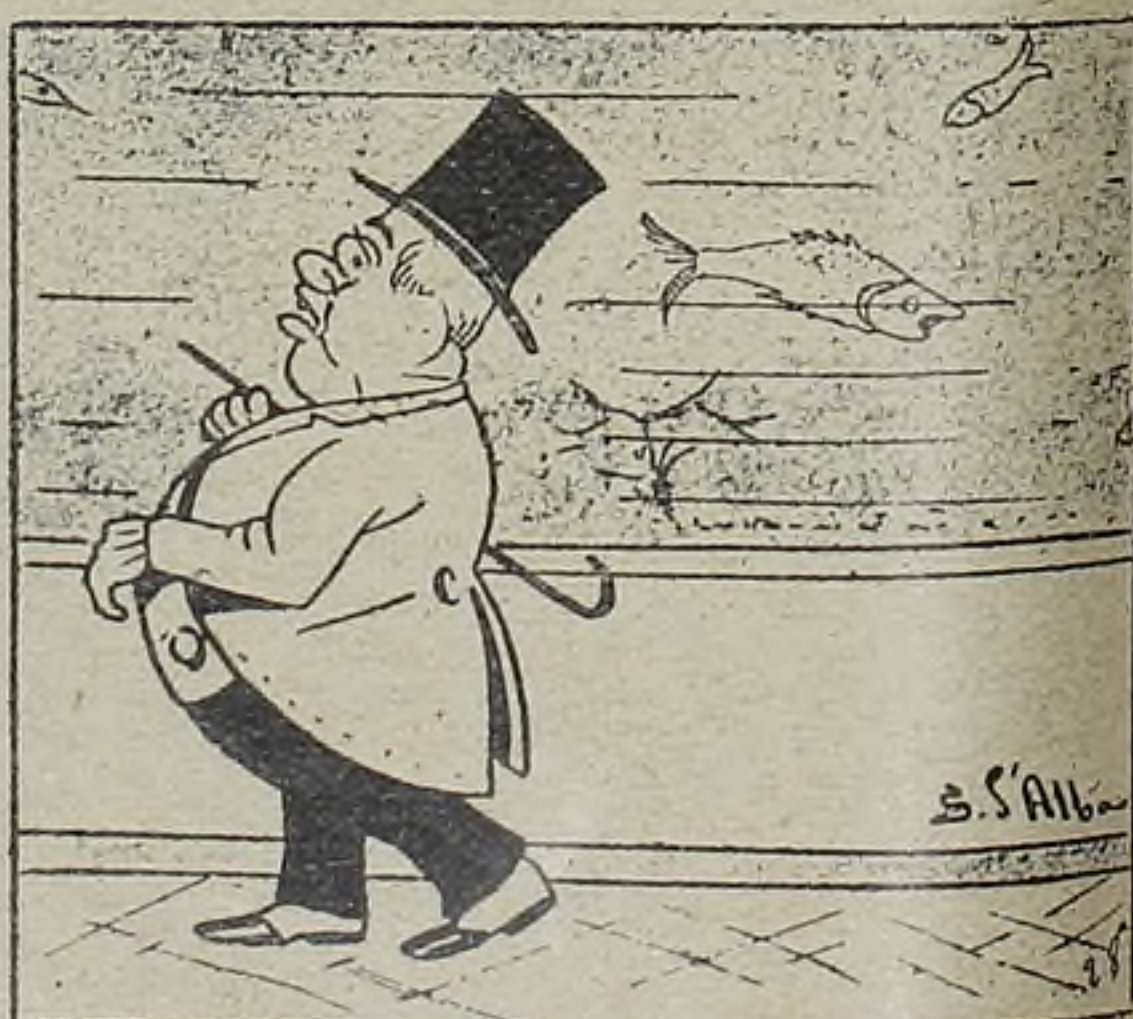
***

La trompeta del ángel llama á juicio;
abren las tumbas sus cavernas vagas
y envueltos en sudarios van lós muertos
compareciendo en la divina estancia.
¡Valle de Josafat, cómo te llenas!
¡Inmensa multitud, cómo te callas!
Es el día del juicio... ¡Temblad, hombres!
Mas, ¿qué ruido percibo en *la comarca!*
Piedras que chocan, juramentos broncos,
carros que ruedan, remover de azadas...
—¡Es que aun duran las obras de empedrado
por el gas, el tranvía y las cloacas!

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



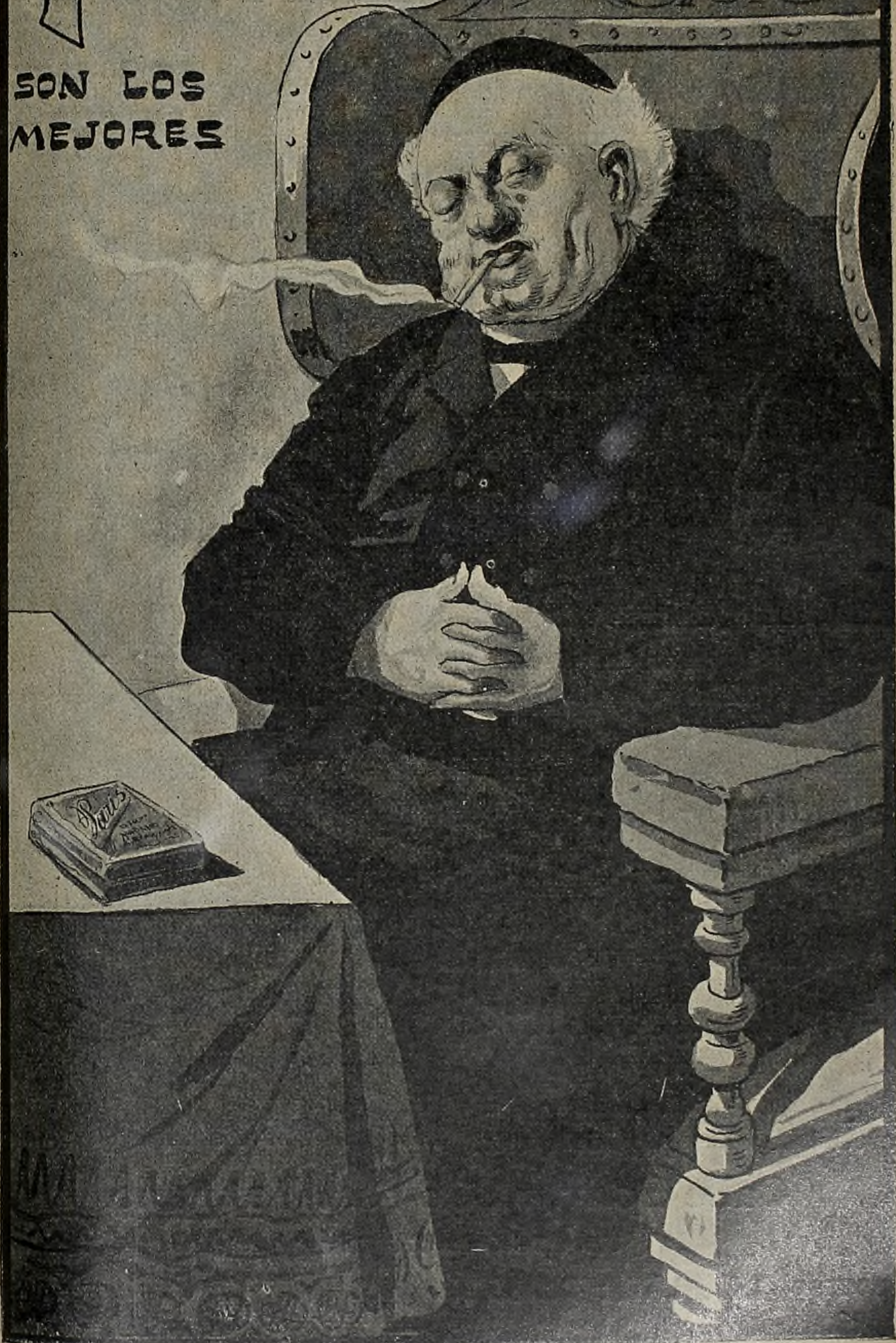
¿Creen que este señor se va á tragar ese gran pez?



No. Se trata simplemente de un señor que visita un acuario.

LOS CIGARRILLOS

PARIS





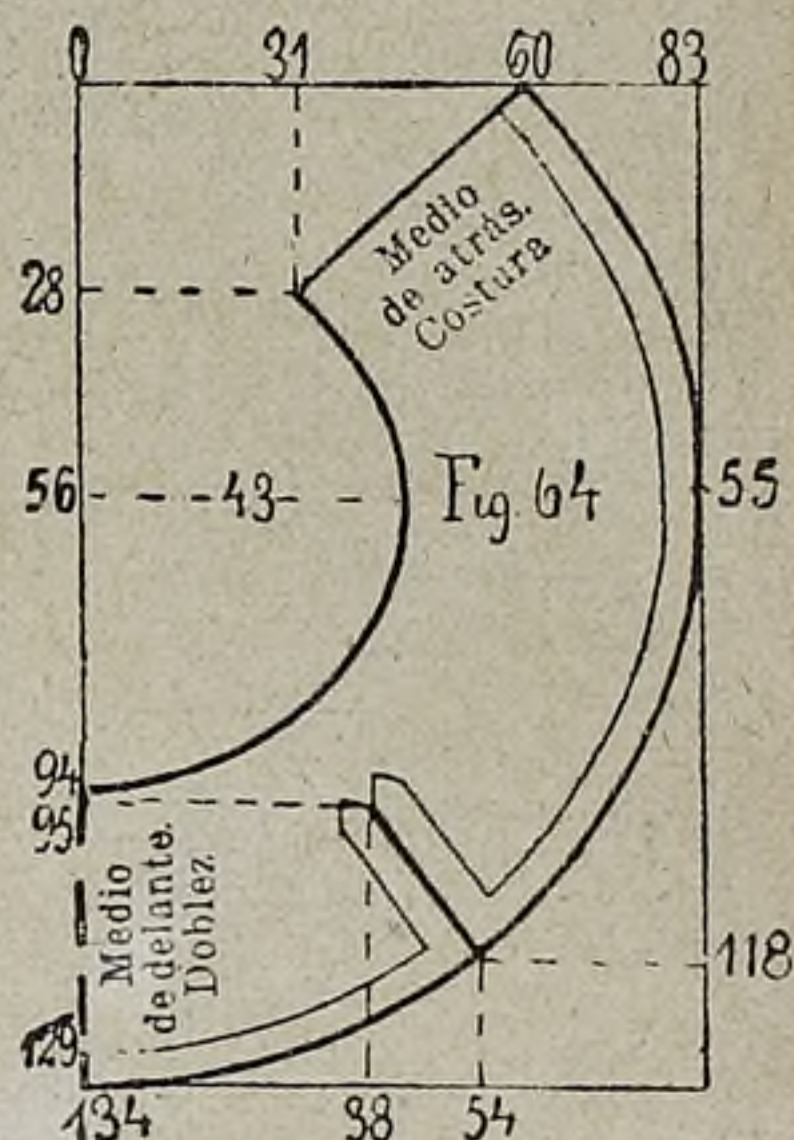
PARA LA NIÑA Y LA MUJER

REDUCCIÓN DE MOLDES

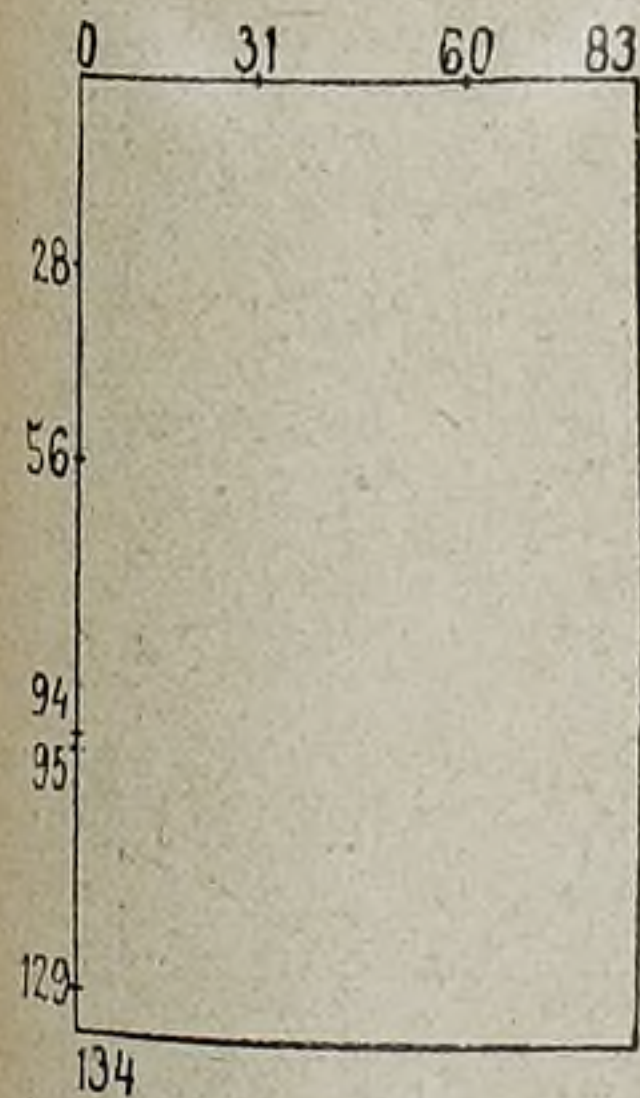
Esta clase de moldes no son, por lo tanto, de tamaño natural. Se conoce que es reducido en que se halla en la columna del texto siempre dentro de un cuadro de líneas y que su número está acompañado de la palabra "fig.". Muchas de las aficionadas á la costura se encuentran en la imposibilidad de hacer un molde del tamaño necesario con arreglo al reducido, en parte, porque no se dan cuenta exacta de éste, ó porque les parece trabajo penoso, ó porque nunca lo han probado en serio. Y, sin embargo, es mucho más interesante, y adquiriendo ya cierta habilidad á fuerza de practicarlo, mucho menos trabajoso que copiar uno de tamaño natural. Desde luego, hay que practicarlo antes, pues ningún maestro cae del cielo. Si, pues, nuestras apreciables subscriptoras quieren, no solamente leer con atención nuestras explicaciones, sino llevar también lo leído á la práctica y repetirlo hasta adquirir cierta maestría, estamos seguros de que con el tiempo, les proporcionará mayor distracción "componer" el molde por el molde reducido, que "copiarlo" del de tamaño natural. Distracción que resulta además económica, pues ahorra el gasto de comprar moldes hechos. Grab. 18 representa un molde reducido que nos servirá de modelo para cortar un volante de falda. En primer lugar nos proveemos de una hoja de papel que mida 4 á 5 cm. más que los 134 centímetros indicados en la esquina del molde reducido (grab. 18) para el largo y 4-5 cm. más de ancho que la medida indicada como ancho del molde y que vemos en la esquina derecha de arriba. La cifra de la esquina izquierda de abajo da siempre el largo mayor del molde, la de la esquina derecha de arriba, el ancho mayor del molde. Si el pliego de papel no es bastante grande, se le pega uno ó dos más con cola. Así preparada la hoja, se coloca en la mesa, que será mejor del tamaño de la hoja, á no ser que arregle una, moviendo ésta ó poniéndola en el suelo previamente bien limpiado. En primer lugar, hay que trazar siempre el cuadro que rodea elmolde. Tome, pues, apreciable lectora, el cartabón y el lápiz, coloque aquél de tal modo arriba en la parte izquierda de la hoja, que esté paralelo con los bordes, tal como en grab. 19, y haga al exterior de los lados, dos gruesas líneas que formen un ángulo recto. El vértice de éste se señala con 0, como en el molde reducido, y este 0 es el punto de partida para todas las medidas. Ambas líneas se prolongan después,



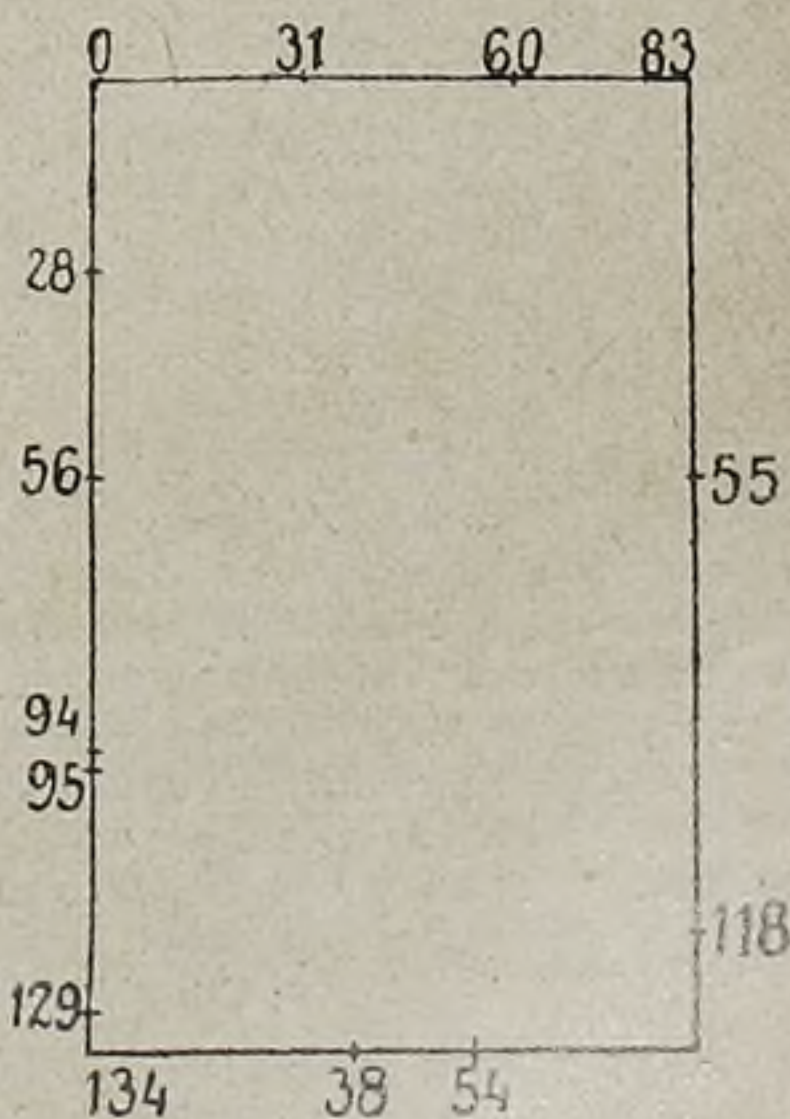
20. — Modo de componer un molde de tamaño natural por uno reducido.—(La línea se traza y se marcan las medidas.)



18. — Molde de tamaño reducido de un volante de falda.



21.—En el cuadro de líneas se marcan en primer lugar las medidas de las líneas alta é izquierda.



22.—En segundo lugar se marcan las medidas en las líneas broche y baja.

la horizontal hasta tener 83 cm., la vertical hasta 134 cm. Esto se consigue colocando el cartabón de tal modo, que un lado cubra una parte de la línea trazada, extendiendo ésta hasta el extremo de la regla y repitiendo hasta darle el largo necesario, después de lo cual se escribe en el extremo de la una 83, de la otra 134. Grab 20 muestra cómo se añade la tercera línea del cuadro. Con este fin se coloca el cartabón de tal manera, que el vértice se halle justamente en el número 83 y uno de los lados de la regla cubra una línea, y se traza en el otro lado la línea nueva que se prolonga como antes he descripto. Para la cuarta línea se sigue igual procedimiento, pero colocando el vértice del cartabón en el número 134. Siendo el cuadro bien hecho, tienen dos líneas que medir 83 centímetros, las otras 134 centímetros. Dentro de este cuadro se construye luego el molde, cuya formación se ve claramente en grabados 21 y 22 de este número y grab. 23-25 del número siguiente. Primero, se anotan las medidas en las líneas del cuadro, contando las medidas de las líneas superior é izquierda desde el 0, ó sea la esquina izquierda de arriba. En 0 se coloca el principio del metro y se miden 21 centímetros hacia la derecha en la línea superior; después, sin levantar el metro, 60, marcando las cifras con pequeñas cifras además. Después se vuelve á poner el metro en el 0, pero á lo largo de la línea vertical izquierda y haciendo una marca en 48, 56, 94, 95 y 129 centímetros para dar al cuadro el aspecto del grab. 21. Importante es, que nunca se levante el centímetro, sino que todas las medidas se hagan desde el 0: el punto 28, p. c., estará á 28 cm del punto 0; el punto 56 á 56 centím. del punto 0. Todas las medidas de la línea derecha se toman por la esquina derecha de arriba, las de la línea inferior, por la esquina baja izquierda. De modo que colocamos el metro en 83 y marcamos hacia abajo 55 y 118 cm. Por último, se pone el metro en la esquina izquierda baja y se hace en los 38 y 54 cm. una rayita. Ahora resulta el cuadro completo, como en grab. 22. Resta hacer las líneas auxiliares por grab. 18 de éste y grab. 23 del número siguiente. Después, se hace á lo largo del cartabón, desde el punto 31 una línea vertical, desde 28 una línea horizontal en el cuadro de líneas y en el vértice de ambas, un punto auxiliar.



Modo de componer un molde de tamaño natural por uno reducido.— (Las líneas se trazan con ayuda del cartabón.)

Cómo se adelgaza



Un buen ejercicio para reducir las caderas, es estirarse en el suelo boca abajo y levantar las piernas una después de otra sucesivamente.

A poco que uno se fije, observará que una gran parte de las mujeres son gruesas. Hay hombres que también lo son, pero la obesidad afecta mucho más á la mujer que al hombre.

La gordura, influye mucho en la belleza de una mujer. Una mujer gorda es muy difícil que sea hermosa: cada libra de grasa que tiene la hace un año más vieja.

Pierde su aspecto juvenil, pierde su esbeltez, pierde su gracia y, en fin, deja de ser elegante. Nada le sienta bien, nada le viene á la medida. Es demasiado gorda.

Una señora que le preguntó á un conocido médico inglés, qué tendría que hacer para adelgazar, obtuvo la siguiente respuesta:

—Camine por el Hyde Park todos los días, y no beba mientras come.

El consejo habría sido bueno si hubiera sido practicable, pero el caso es que una mujer gorda no puede caminar; una vuelta al Hyde Park en un día, le sería tan imposible como á la luna dar un vuelta al mundo.

Los pies, tobillos, piernas y espaldas se negarían á trabajar.

En cuanto á dejar de beber en las comidas, preguntad á una mujer gruesa si le sería posible. No, no podría. Se ahogaría.

El remedio para la mujer gruesa, tiene que ser un tratamiento lento. Debe seguirlo poco á poco, anotando los progresos conforme avanza. Se debe contentar con unas pocas onzas cada día, quizás menos, pero debe tener paciencia.

Primeramente debe hacer ejercicio. Después debe ponerse á dieta, y por último, debe masajearse: el masaje es muy útil, cuando está bien hecho.

Un especialista londinense que ha hecho adelgazar á cientos de mujeres, principalmente artistas, dice sobre el adelgazamiento:

—"Toda mujer gorda es un envoltorio de músculos. De piel muy sensible y de carne fofa. Es muy fácil de sugestionar.

"Está dispuesta al histérico y rara vez tiene buena salud.

"Sabiendo esto, empiezo por el aire libre. El primer día le hago dar una vuelta á la manzana; el segundo, dos, el tercero, tres, y así, sucesivamente. La mantengo en este ejercicio hasta que da diez ó doce vueltas á la manzana; entonces se va reduciendo el número de vueltas diarias hasta que no dé más que una, mientras hace otros ejercicios en su casa



Primera semana. Levantar el pie hasta que el muslo forme un ángulo recto con el pecho durante 5 minutos, cambiando de pierna.



Segunda semana. Permanecer derecha: poner los brazos hacia atrás y levantar pesas.

"He notado que mis pacientes se ciñen demasiado. Con frecuencia, también, las mujeres gruesas se ajustan el cuello y usan botines apretados.

"Debe empezar por aflojarse el vestido. Es condición esta para que los músculos estén libres. Mi sistema es hacer quince minutos de masaje liviano dos veces al día. El masaje lento desarrolla. El ligero disminuye el peso. Hacer ejercicios durante cinco minutos tres veces al día; ni más tiempo, ni más á menudo.

"Tomar vegetales, frutas y alimentos ligeros. Poca carne y la dieta será suficiente.

"En materia de bebidas, una mujer gorda puede beber dos horas antes y dos horas después de comer.

"En cuestión de pequeños de-

(*Sigue en la pág.* 105).



Tercera semana. Doblar una rodilla, estirar la otra pierna, apoyar una mano en el suelo y echar la otra hacia atrás.

HECHOS, NO PALABRAS.

*Estos **CINCO PRIMEROS PREMIOS** han sido obtenidos por criaturas **CUYAS MADRES TOMARON "LACTARIS"** para poder criarlas tan hermosas.*

"LACTARIS" ES LO ÚNICO INFALIBLE PARA DAR LECHE Á LAS MADRES Y FORTIFICAR Á LOS **NIÑOS** Y **ADULTOS DÉBILES**

CONCURSO DE NIÑOS CRIADOS EXCLUSIVAMENTE AL PECHO

1er PREMIO



ERNESTA T. TAGLIAFERRI
8 MESES

2° PREMIO



EMA CAPDEVIELLE
7 MESES

3er PREMIO



TOMÁS NARVAEZ
3 MESES

REALIZADO EN BUENOS AIRES

3er PREMIO A.



IRENE BROBECKER
8½ MESES

3er PREMIO B.



LUISA CUBELLO
5 MESES

POR LA LIGA ARGENTINA CONTRA LA TUBERCULOSIS

Pídase **"LACTARIS"** y rechácese todo tarro con otro nombre

SE VENDE EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

DEPÓSITOS: LACTARIS COMPANY { Balcarce 142 - Buenos Aires
Piedras 150 - Montevideo

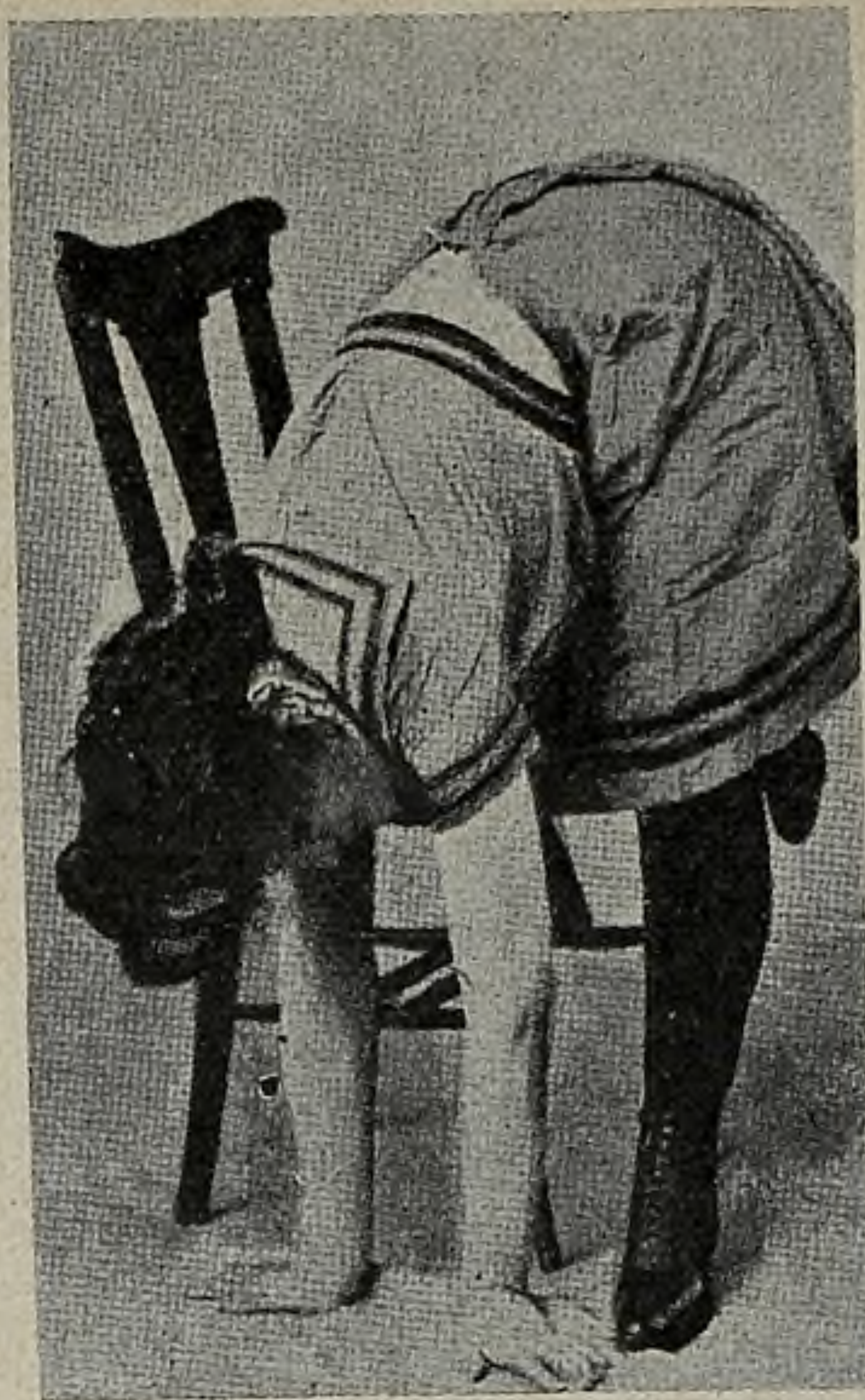
talles hay que tener mucho cuidado. La mujer obesa debe respirar aire puro. El calor, el aire viciado parece que hace engordar á una mujer. Las planchadoras y las cocineras son casi siempre gordas y esto es porque comen á deshora y respiran aire caliente. Los músculos no trabajan bien en semejante atmósfera y la grasa se acumula.

"Aconsejo cordialmente á las mujeres gordas que coman con regularidad, que nunca discutan ni se acaloren en la mesa, que piensen en cosas agradables y que coman despacio y no en abundancia para poder digerir bien."

Y este doctor, si hubiera sido más apasionado de su profesión, habría descubierto los secretos de sus tratamientos, los cuales se basan todos en el ejercicio; pero, como no lo era, helos aquí, relatados por una mujer que fué discípula suya y que disminuyó 30 kilos 303 gramos en un corto tiempo.

El tratamiento empieza con un ejercicio, y éste consiste en caminar. Una se debe poner un traje cómodo á base de una blusita y una pollera corta, y con la cintura y el cuello bien sueltos caminar por el cuarto. Abrir todas las ventanas, apoyar las manos en las caderas y empezar á andar.

La regla es levantar la rodilla hasta que el muslo forme un ángulo recto con el pecho como indica nuestro segundo grabado; cinco minutos de este ejercicio bastarán para cansar á una mujer gruesa; pero hay que ver que es el primer día de este tratamiento.



Semanas siguientes. Sin doblar las rodillas, echarse hacia adelante hasta tocar con las puntas de los dedos en el suelo. Al empezar, puede una ayudarse de una silla, pero hay que procurar privarse de esta ayuda.

Una tiene que pesarse todos los días y apuntar el resultado, pues en cuanto se ve que ha empezado una á disminuir, le sirve de estímulo y ya no deja el tratamiento.

En cuanto haya caminado durante cinco minutos ya estará cansada. Entonces debe cerrar las ventanas, sacarse las ropas mojadas y masajarse rápidamente y con fuerza durante otros cinco minutos. El masaje ha de ser hecho con la palma de la mano que deberá caer sobre las caderas con bastante fuerza como si una tratara de hacer desaparecer la gordura al momento.

El ejercicio de la segunda semana (pues el anterior se debe ejecutar durante siete días), es quedarse parada echando los brazos hacia atrás y soportar un peso. Esto parecerá imposible al principio, pero si se empeña logrará al fin hacerlo sin dificultad.

Tómense dos pesas livianas y atándolas á los extremos de una cuerda resistente, levántese la cuerda con las manos separadas y pásese sobre la cabeza, dirigiéndola todo lo más atrás posible. Hágase esto seis veces por la mañana, seis por la tarde, y caminando al mismo tiempo, durante una semana haciéndose, al terminar, un rápido masaje en las caderas.

Las comidas, entretanto, serán las siguientes:

Desayuno: un vaso de leche caliente; almuerzo: un panecillo, dos huevos y un vaso de agua, vino ó cerveza, y cena, tres clases de legumbres, una clase de carne y alguna verdura. ¡Nada de beber!

Si, mientras hace ejercicios, siente sed, puede saciarla con fruta, como duraznos, naranjas, melón, etc.

En la tercera semana entran las flexiones del cuerpo.

El primero es el ejercicio de la rodilla, que consiste en doblarla y estirando la otra pierna se extiende una mano en el suelo y se coloca el otro brazo hacia atrás, como indica nuestro cuarto grabado. Hágase esto con las dos rodillas sucesivamente.

Los otros ejercicios de flexión que la mujer gruesa debe hacer en las próximas semanas, es este:

Colóquese con todo el peso del cuerpo sobre un pie y tuérzase el cuerpo



Saltar con un aro de madera es un ejercicio muy práctico.



Cuando una esté vestida, ábranse los brazos y respírese tres veces seguidas.

hacia un lado hasta que la mano casi toque el suelo. Repítase esto con la otra pierna.

Otra: Colóquese frente á una ventana y llénese bien los pulmones de aire fresco. Entonces, sin doblar las rodillas, échese el cuerpo hacia adelante hasta que las puntas de los dedos toquen al suelo, permaneciendo en esta posición un segundo; entonces, dóblense las rodillas, apoyando de lleno las manos en el suelo y échese á caminar por el cuarto gateando.

Si á una mujer no le gustan estos ejercicios, puede saltar con un arco de madera, lo que le hará bajar un tanto su gordura, pues aunque no tan eficaz como los otros, no deja este ejercicio de disminuir el peso y hacer enflaquecer á una mujer gorda.

Toda mujer que quiera aligerarse de carne debe aprender á respirar fuerte; usar las cintas de su vestido sueltas é intentar guardar bien el equilibrio. Cuando esté vestida para salir, colóquese derecha y abra los brazos. Entonces respírese fuerte tres veces seguidas. Esto le pondrá los pulmones en disposiciones admirables.

Y en fin, recordad que un breve baño caliente con



El sport del remo, practicado con moderación, es un excelente ejercicio contra la obesidad.

vinagre reducirá nuestro peso; que mientras lo reduce, fortalecerá nuestros músculos y no permitirá que vuestra carne se debilite.

Que no debéis dormir más de siete horas en la noche y ninguna absolutamente durante el día.

Que las comidas á deshora, son perjudiciales.

Que el desaliento es vuestro peor enemigo.

Y, por último, que todas las mujeres gruesas pueden ser esbeltas, si quieren, estando el serlo tan alcance de su mano, como lo hemos demostrado.

Poderosos factores para obtener la disminución de la gordura son, como hemos dicho, los ejercicios al aire libre. Todos los deportes, el *lawn tennis*, el ciclismo, el *foot ball*, el *golf* y, sobre todo, el remo, empleados con moderación y método progresivo, son excelentes para ese objeto.

El remo es uno de los mejores, pues por los movimientos que requiere facilita la aspiración del aire puro, y á la vez que activa la circulación de la sangre, desarrolla bien los músculos, endureciendo la carne y haciéndole perder, por consiguiente,, el carácter fofo que presenta en las personas obesas.

Las maravillas del imán

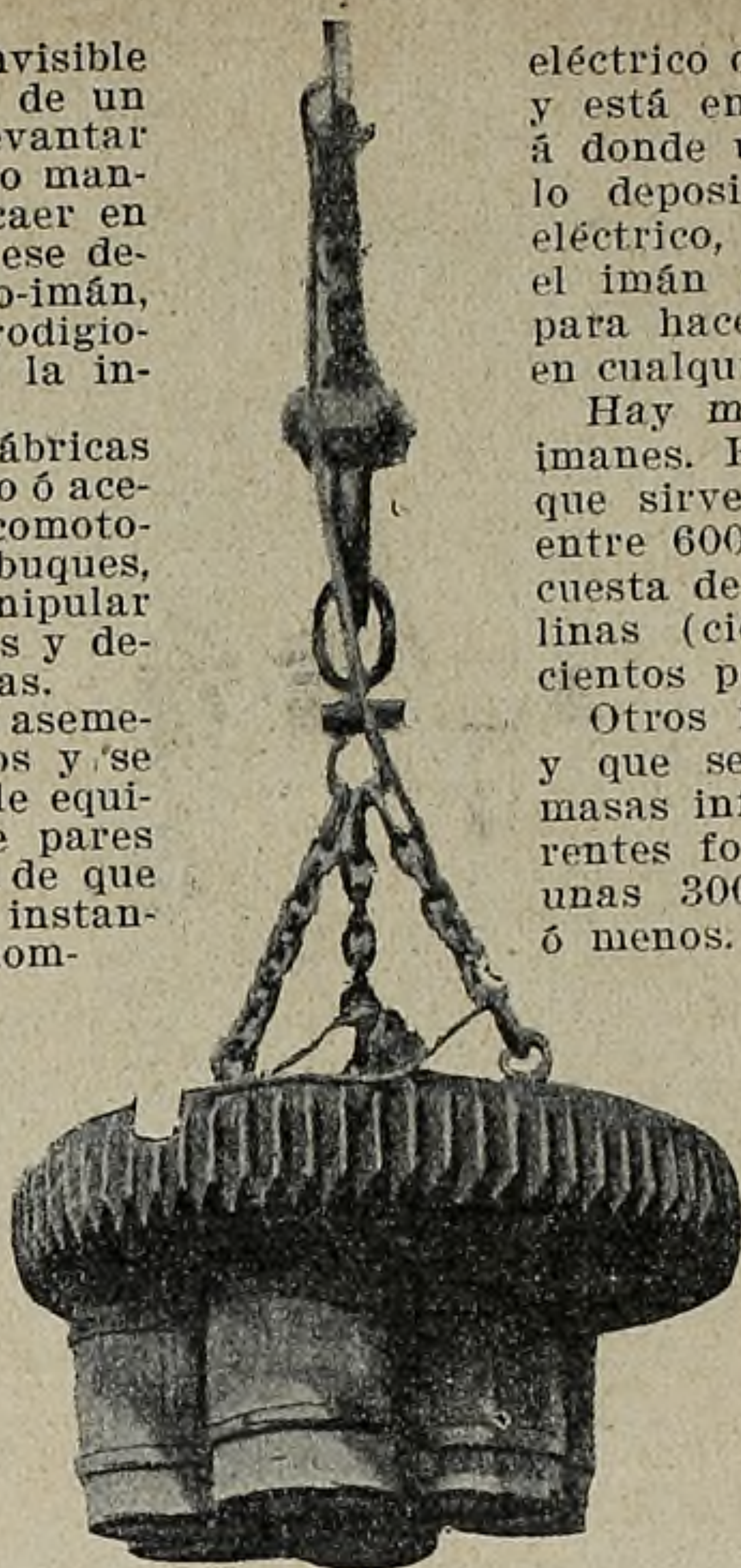
Un poder misterioso é invisible es el que, al solo contacto de un dedo sobre un botón hace levantar un peso de diez mil libras, lo mantiene en el aire y lo deja caer en cuanto la mente que dirige ese dedo lo ordena. Tal es el electro-imán, uno de los inventos más prodigiosos que se han aplicado á la industria.

Esto sólo sirve en las fábricas en que se trabaje con hierro ó acero, donde se fabriquen locomotoras, donde se construyan buques, ó donde se tenga que manipular con grandes planchas, rieles y demás piezas de hierro pesadas.

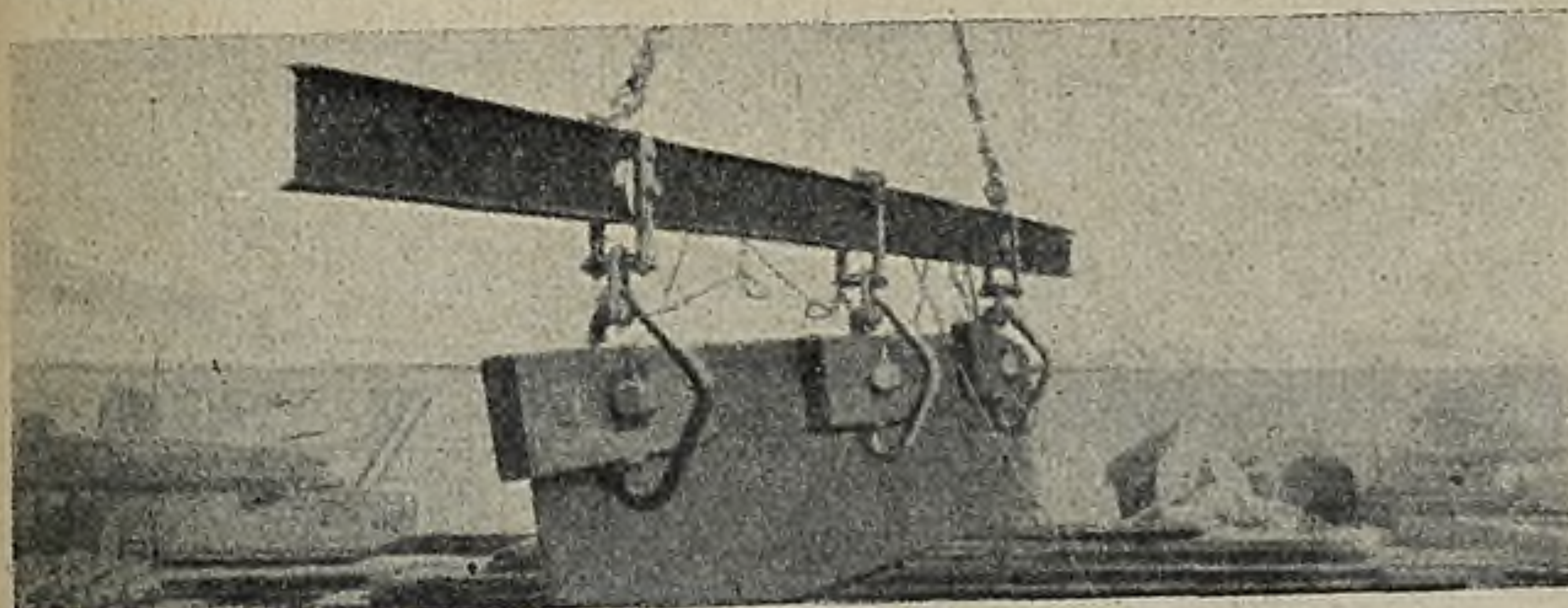
No hay fuerza que se le asemeje en esta clase de trabajos y se ha visto que un imán simple equivale á la fuerza de veinte pares de manos, con la diferencia de que el electro-imán lo ejecuta instantáneamente, mientras los hombres emplearían una hora.

Todo el mundo, cuando niño, ha jugado con imanes que atraen y levantan plumas ó alfileres. Pero el imán tiene dos desventajas muy sensibles: primero, que no obedece á la voz de mando, y después, que su cualidad magnética desaparece con el tiempo.

Así que habría sido inútil hacer uso del imán natural en tan grande escala con intención de suplir al hombre en el trabajo de los astilleros ó en las fábricas en que se trabaje el hierro y el acero.



Un imán levantando 6 barriles llenos de clavos



Un imán triple que se usa para levantar planchas pesadas, tales como corazas de buques de guerra. Estos imanes se están usando en los astilleros del gobierno japonés.

Hace un siglo que se descubrió que un pedazo de hierro ó acero que estuviera sujeto á una bobina de alambre de cobre, atraía partículas de acero cuando pasaba la corriente eléctrica y que en cuanto ésta cesaba las partículas se desprendían y caían. Este es el principio de todos los imanes elevadores de hoy.

Para mover un objeto de hierro pesado, de un lado para otro, basta pasar el electro-imán sobre él y apretar el botón eléctrico cuando ya se ha adherido y está en disposición de llevarse á donde uno quiera. Así que uno lo deposita y quita el contacto eléctrico, el objeto se desprende y el imán puede volver á llenarse para hacerse la misma operación en cualquier otro lado.

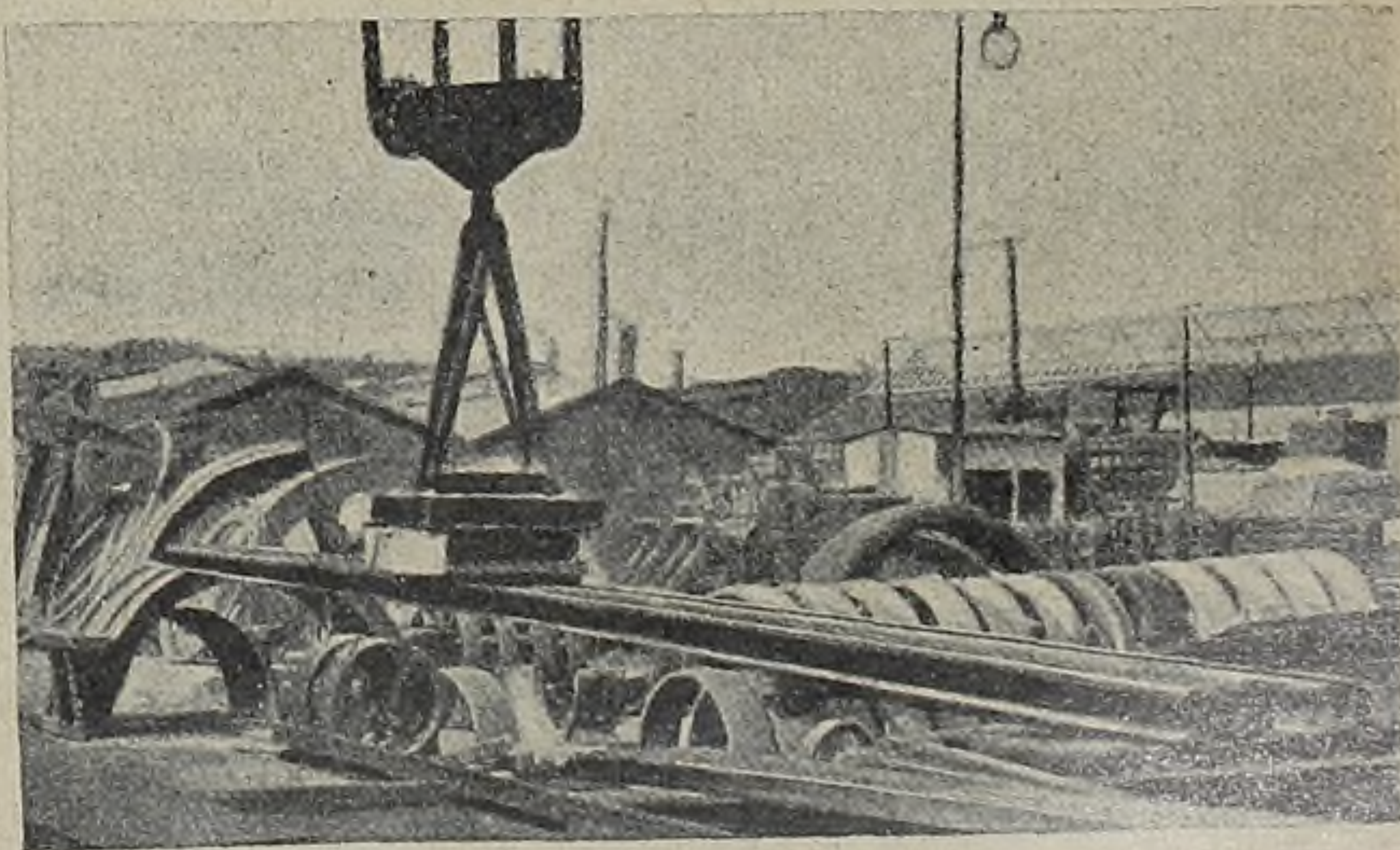
Hay muchas clases de electro-imanes. El más sencillo de todos que sirve para levantar un peso entre 600 libras y tres toneladas, cuesta de doce á cien libras esterlinas (ciento treinta á mil doscientos pesos moneda argentina).

Otros imanes más complicados y que se utilizan para levantar masas informes de hierro de diferentes formas y tamaños cuestan unas 300 libras esterlinas, más ó menos.

Antes de haberse descubierto el electro-imán, siempre había dificultad en levantar rieles ó tiras largas de acero por medio de cadenas y ganchos. Esto representaba una larga operación. Tenían que levantarse las planchas sujetándolas con garfios, lo que muy á menudo daba lugar á que una se resbalara y cayera, siendo muy frecuentes los accidentes. Así que nada es más sencillo que juntar el electro-imán, por medio de la grúa, y dirigirlo por donde uno quiera.

Se pueden levantar varias planchas á la vez; pero lo más hermoso de este invento es que las planchas se pueden dejar una á una en su sitio respectivo.

Para esto basta que el operador abra ó cierre el contacto eléctrico. Así que haciendo disminuir la fuerza, la plancha



Tipo de imán para objetos largos y estrechos, como rieles, lingotes, barras, etc.

(Sigue en la pág. 109).

que cae primero es la que está más lejos del electro-imán; entonces se da otra vez toda la corriente y la grúa mantiene las placas restantes.

El operador tiene que ejercitarse un poco para calcular la corriente necesaria, pero algo de práctica le basta para dominar este arte. De esta manera uno no halla la menor dificultad en levantar seis ú ocho planchas á la vez y distribuirlas una á una en diferentes sitios.

La misma clase de imanes se usa, á veces, en los astilleros para elevar grandes planchas de acero y mantenerlas en el aire, mientras las fijan á los lados del buque en construcción.

Hay, sin embargo, una dificultad en contra del operador. El conoce el circuito magnético del imán; pero, generalmente, este circuito está incompleto hasta que el imán no se ha unido con la carga de hierro. De este modo, el electricista no siempre calcula el peso de la carga.

Así, pues, un imán que levantara una barra de hierro que pesase 5000 libras no podría levantar una tira delgada de acero que sólo pesara 500 libras. La corriente tiene más dificultad en levantar esa tira desde que su poder depende de la tersura de las superficies y de su limpidez.



Tipo especial de imán que se usa para levantar blocks de hierro informes y que necesita una fuerza mayor que la ordinaria.

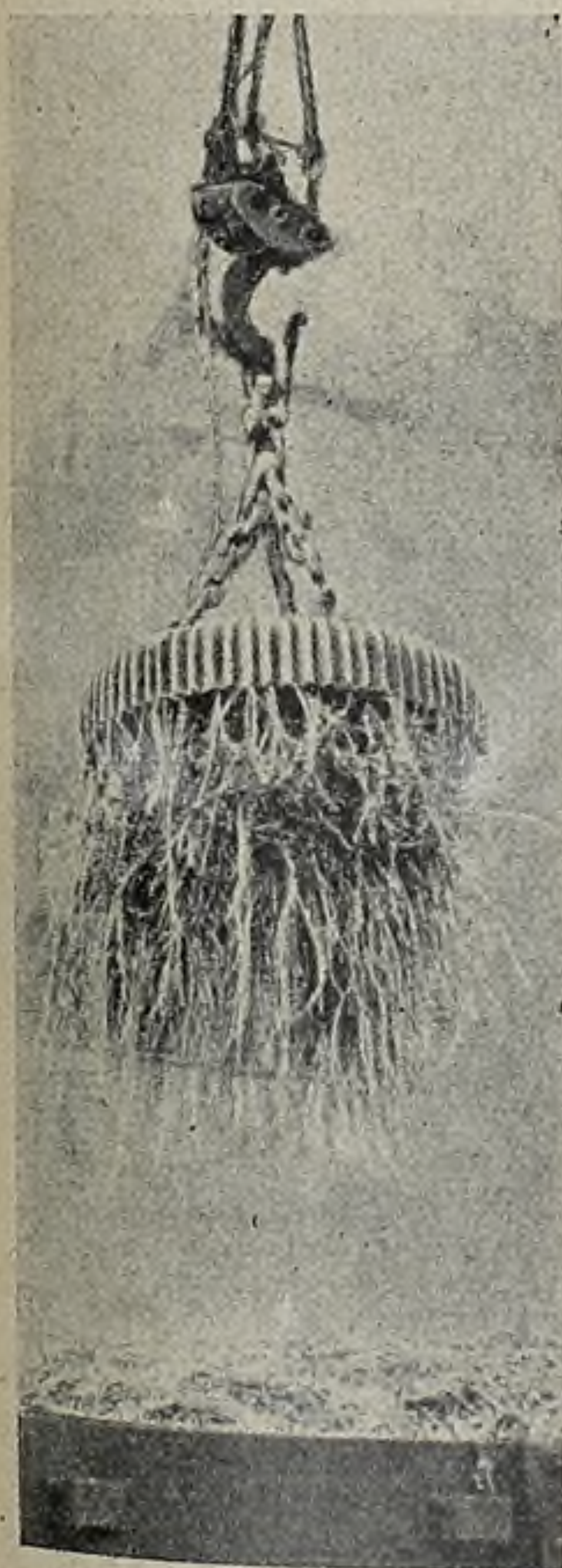
Otra particularidad del imán es que no tiene tanto poder sobre el hierro; y hasta hace pocos años se consideraba imposible levantar un lingote de hierro con el electro-imán. Se calculó, pues, que un imán que levantara fácilmente una barra de acero de á 10.000 libras, apenas podría levantar un lingote de hierro de 100 libras.

El hierro es impuro y posee pocas cualidades magnéticas; y un montón de lingotes de hierro son muy desiguales de superficie, así que, la fuerza magnética se pasea sin dirección sobre ellos y se pierde sin tocarlos.

Esta dificultad ha sido vencida por medio de imanes especiales, cuyos polos se adaptan á las desigualdades de la carga que han de levantar, asegurando así la aprehensión.

Tales imanes levantan tonelada y media de hierro, como si fuera una pluma.

Un electricista americano ha perfeccionado de tal modo el electro-imán que hallándose éste á una distancia de 35 centímetros de la barra de hierro, es tal la fuerza que tiene que la barra salta verticalmente hasta tocar al electro-imán.



El imán extrayendo de un vagón raspaduras de hierro.

Ahora el electro-imán se está adoptando en todas las fábricas en que se trabaja el hierro y el acero, particularmente en Norte América y en Alemania.

El imán no sólo presta grandes servicios en los trabajos de distribuir el material, sino que también sirve en otros trabajos, pues con la grúa y el electro-imán se pueden amontonar las piezas hasta una altura que sería imposible si se intentara hacer á mano.

También el imán es más seguro que los garfios y las ligaduras, pues no necesitándose hombres en el lugar donde se colocan y se manejan las piezas, en el caso de que se cortara la corriente ó sucediese algún otro incidente, por el cual pudiera caerse ó desprenderes la carga del electro-imán, no sucedería ninguna desgracia.

En cuanto á servir de espectáculo, el trabajo más interesante del imán es el que se conoce con el nom-



La pesa que sirve para machacar el hierro y que se arroja de gran altura.

bre de "skull-crackers", ó sea una gran masa de hierro en forma de pera y que pesa de 10.000 á 20.000 libras, y que se usa para pulverizar y desviar el metal que se adhiere al molde y que se debe deshacer antes de volverlo á fundir.

El uso de electro-imanes simplifica mucho esta penosa operación. Además, se usa el imán para poner los hierros y moldes defectuosos en orden en el lugar donde se han de machacar; entonces, la pesa se sujeta con sólo acercar el imán y dar la llave, la que alza el peso; se abre el contacto y el peso se desprende, produciendo el efecto deseado. Se baja otra vez para recoger los pedazos rotos de los moldes y cargarlo en los cajones que se deben meter en los hornos.

De este modo, toda la operación es dirigida y llevada á cabo por el electricista que maneja el imán, sin exponer la vida de los trabajadores.

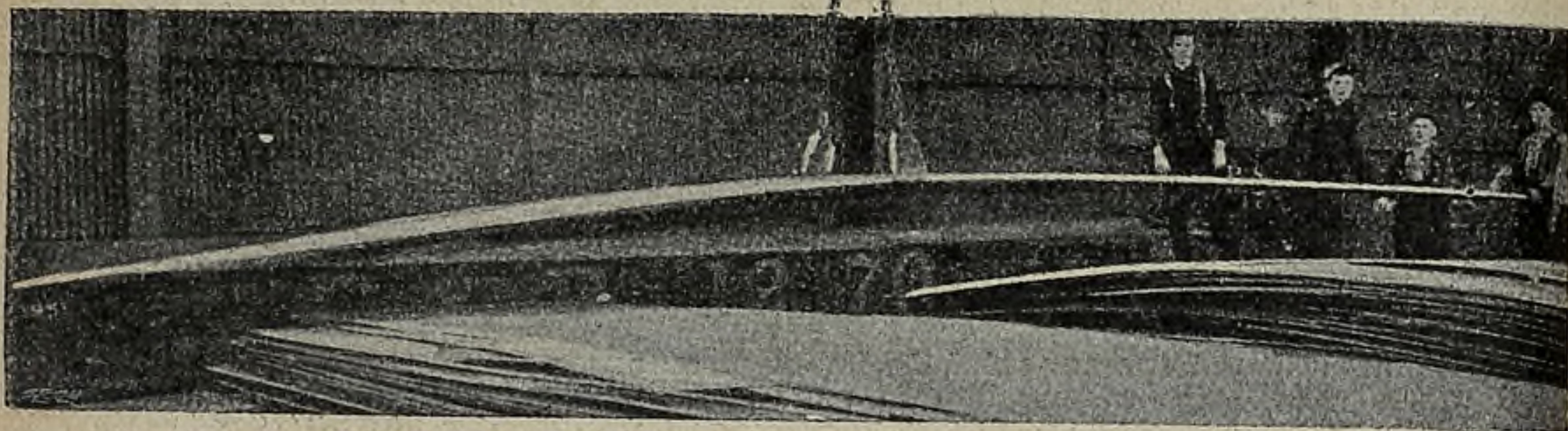
Aun podemos mencionar otro servicio que presta el imán, pues sin miedo de quemarse los dedos, puede cualquiera manejar el hierro, aunque sea candente. Así que en las fábricas donde se haya instalado el electro-imán, puede el hierro candente sacarse del horno, operación que, teniéndola que desempeñar obreros, tendría que retardarse hasta que el hierro se enfriara.

De este modo, el hombre va imaginando aparatos ingeniosos, que si no le evitan, al menos le disminuyen el trabajo.

En el año 1820, Oersted descubrió que todos los alrededores de un conductor de corriente eléctrica tienen propiedades magnéticas. En los laboratorios se han hecho desde entonces para ensayar el valor del descubrimiento, miles de experimentos y sus aplicaciones prácticas se han visto no sólo en el electro-imán, sino en el telégrafo electro-magnético, en el electro-motor y con pequeñas variantes en el teléfono.

La invención del electro-imán no ha sido objeto de muchas pruebas ni muchas tribulaciones.

Los experimentos que hizo del electro-imán tuvieron por resultado el convencer á todos de su utilidad para esta industria. Las primeras pruebas mostraron algunos defectos; pero éstos se corrigieron y ahora, con arreglo á los planos de Wellman, se han construído muchos que están prestando grandes servicios.



Otra forma de imán, adaptada para levantar tiras largas de metal

Por qué tenemos cosquillas

Un principio general admitido hoy por la ciencia, es que todos nuestros instintos y emociones han sido necesarios para la vida y conservación de la especie. Entonces, preguntarán algunos, ¿qué influencia pueden haber tenido en nuestra conservación las cosquillas, por ejemplo?

Por extraño que parezca, las cosquillas tienen una alta importancia, tanto, que empiezan á ser por sí solas objeto de una nueva ciencia. En este hecho, tan familiar para todos, pueden hacerse observaciones muy curiosas. En un niño, las cosquillas constituyen un apetito intermitente, esto es, alternativamente positivo y negativo. Háganse cosquillas á un niño, y se notará que procura defenderse de ellas; déjese de hacérselas y el chico pedirá que se las hagan de nuevo. La afición al cosquilleo es especialmente propia de la primera infancia, y se encuentra siempre asociada con el gozo y la risa.

No es el hombre únicamente el que es propenso á las cosquillas; muchos animales lo son también cuando jóvenes; pero no todas las especies sienten las cosquillas en el mismo sitio.

El doctor Robinson, verdadero creador de la ciencia de las cosquillas, ha estudiado el asunto con gran detenimiento, y ha llegado á fijar las partes del cuerpo en que cada ser animado tiene cosquillas. En el hombre, estas partes son los sobacos y partes próximas; las costillas, especialmente las de más abajo; las partes anterior y lateral del cuello, sobre todo junto á la clavícula; los costados y la región situada sobre el hueso de la cadera; las partes superior é interna del muslo, y en los miembros, las corvas y articulación del brazo delante del codo.

Los monos tienen cosquillas en los costados; los cachorros de león, en el cuello. En los potros de un año, las cosquillas residen principalmente en los pechos y en los costados. Las terneras, los cervatos, los corderillos y los cabritos, parecen insensibles á las cosquillas, insensibilidad que muestran todos los animales de pezuña relativamente á los niños, los monos y las fieras pequeñas.

Las conclusiones que el doctor Robinson deduce de sus estudios, son en extremo interesantes. En primer lugar, todos los animales sensibles á las cosquillas son los que en su juventud se muestran más inclinados á pelear entre sí, en serio ó en broma, y esta ley se extiende al hombre. Además, las regiones en que residen las cosquillas son las mismas que, en una lucha seria, resultan más vulnerables, y por último, todos los seres citados, á excepción del hombre, están armados de garras y dientes que emplean para dirimir sus cuestiones personales.

Las cosquillas son por consiguiente, algo así como un aviso del propio organismo, que indica al animal cuáles son sus partes más sensibles, las que más le importa defender cuando llega á la mayor edad.



LAS CONFITURAS DE TÍA JULIA

Mucho la queríamos á tía Julia, pero cuando íbamos á p·sar el día en su casa, en la época en que acostumbraba preparar sus confituras, su carácter cambiaba por completo.

De dulce, indulgente, casi débil, que era, la encontrábamos severa y rezongona.

Es que para ella, la confección de las confituras era un asunto muy importante y como nosotros éramos cuatro muchachos muy desobedientes, era un suplicio para ella vernos entrar en la despensa antes de que tapara los tarros.

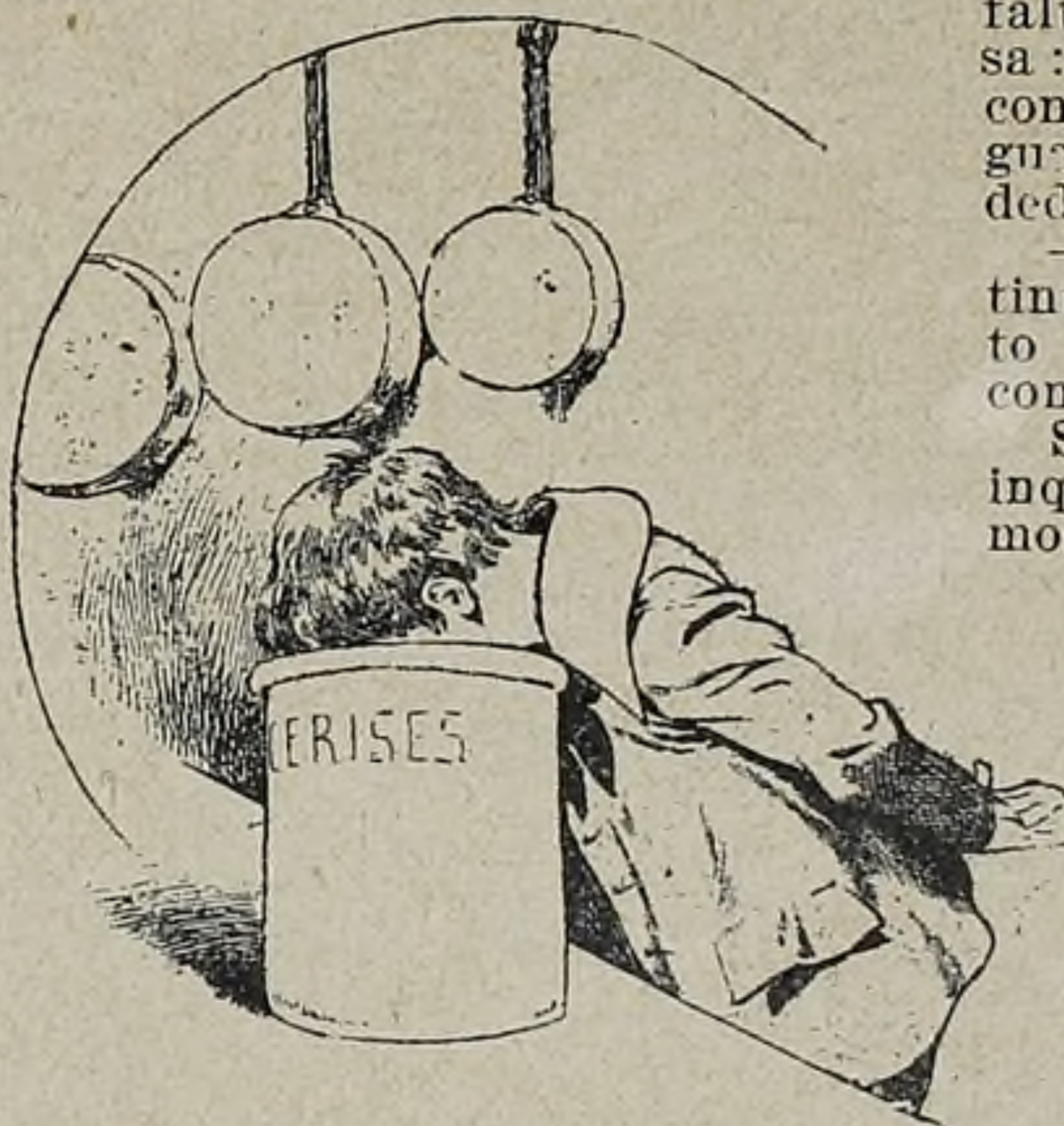
—No toquéis nada—nos decía.

Nos quedábamos en éxtasis ante las maravillosas confituras y aprovechando los momentos en que se ausentaba, probábamos el contenido de todos los tarros.

Uno de nosotros empezaba por pasar un dedo sobre los bordes de un tarro; otro le imitaba; el tercero metía dos dedos en la confitura y el cuarto daba la señal del pillaje.

¡Pobre tía Julia! Había que ver su cara cuando se apercibía del desastre.

Una tarde, atraídos por un delicioso olor de ciruelas cocidas invadimos la cocina de tía Julia en el momento en que, roja, muy atareada, con un delantal blanco y una cofia que solía ponerse cuando se dedicaba á su ocupación favorita, transportaba tarros de confitura á la despensa.



Nos guiñamos el ojo, nos codeamos y cambiamos otros signos de inteligencia mientras la pobre mujer, afligida, echaba una mirada de angustia á sus confituras.

—Queridos míos—nos dijo antes de contestar á nuestro saludo.—Hoy no los quiero en casa más que con una condición: que no han de tocar las confituras, ni siquiera con la punta de un dedo.

Una luminosa idea cruzó por mi cerebro, y haciendo una seña á mis hermanos para hacerles comprender que debían fiarse de mí.

—Tía Julia — dije solemnemente — le prometemos no poner ni un dedo en las confituras.

Confiando en nuestra buena fe se entregó por completo á sus ocupaciones y nos quedamos en la despensa, en contemplación ante el fruto prohibido.

—¡Y pensar que sólo podemos mirar! suspiró Fernando.

—¡Qué mala es hoy tía Julia—observó Raúl.

—Para eso no valía la pena de haber venido—agregó René.

—¡Qué mala es hoy tía Julia!—observéis comprendido mi estratagema. Hemos prometido *no poner ni un dedo* en las confituras, pero nos queda la lengua.

Los tres me miraron maravillados.

—Mirad cómo se hace—agregué—pero cuidadito con las manos; es preciso cumplir nuestra palabra.

Y nos pusimos á lamer ansiosamente las ricas confituras de tía Julia. En el ardor de nuestra tarea nos llenamos de confitura la nariz y la cara y cuando más entusiasmados estábamos en esa dulce y elegante ocupación, apareció de improviso tía Julia.

Al vernos dió un grito de horror y dejó caer un rollo de papel que llevaba en la mano con el que iba á tapar los tarros.

—Eso está muy mal—dijo consternada más por nuestro desprecio á la palabra dada que por la pérdida de sus confituras.—Si, al menos, no hubierais prometido...

Mis hermanos quedaron algo avergonzados y sin saber qué decir.

—Pero, tía Julia;—dije yo con aplomo—nosotros no hemos faltado á nuestra promesa: no hemos puesto en las confituras más que la lengua. Mire usted nuestros dedos.

—¡Ah!... eso es distinto—dijo ella con acento malicioso.—Si es así como lo entendéis...

Sin embargo, quedamos inquietos, pues adivinamos que se había resentido. Sobre todo, nos atormentaba la idea que se quejara á nuestros padres y nos dieran éstos el castigo á que nos habíamos hecho acreedores.

—Tía Julia—dije al cabo de un momento con tono suplicante—¿no se lo dirá usted á papá?

—¡No, tía, no!—gritaron mis hermanos lloriqueando.—¡No se lo diga usted! ¡No se lo diga!

Tía Julia sonrió con mal disimulada ironía.

—Está bien—dijo—no le hablaré de esto á vuestro padre.

Saltamos de alegría, nos lavamos la cara y durante el resto de la tarde fuimos unos santitos.

Figúrense ustedes cual sería nuestra sorpresa, cuando al día siguiente, que era domingo, nos vimos encerrados en nuestro cuarto, por orden paternal, con obligación de copiar no recuerdo cuantas páginas del libro de lectura.

—¡Ah, tía Julia!—exclamamos cuando la vimos dos ó tres días después—no ha cumplido usted su palabra.

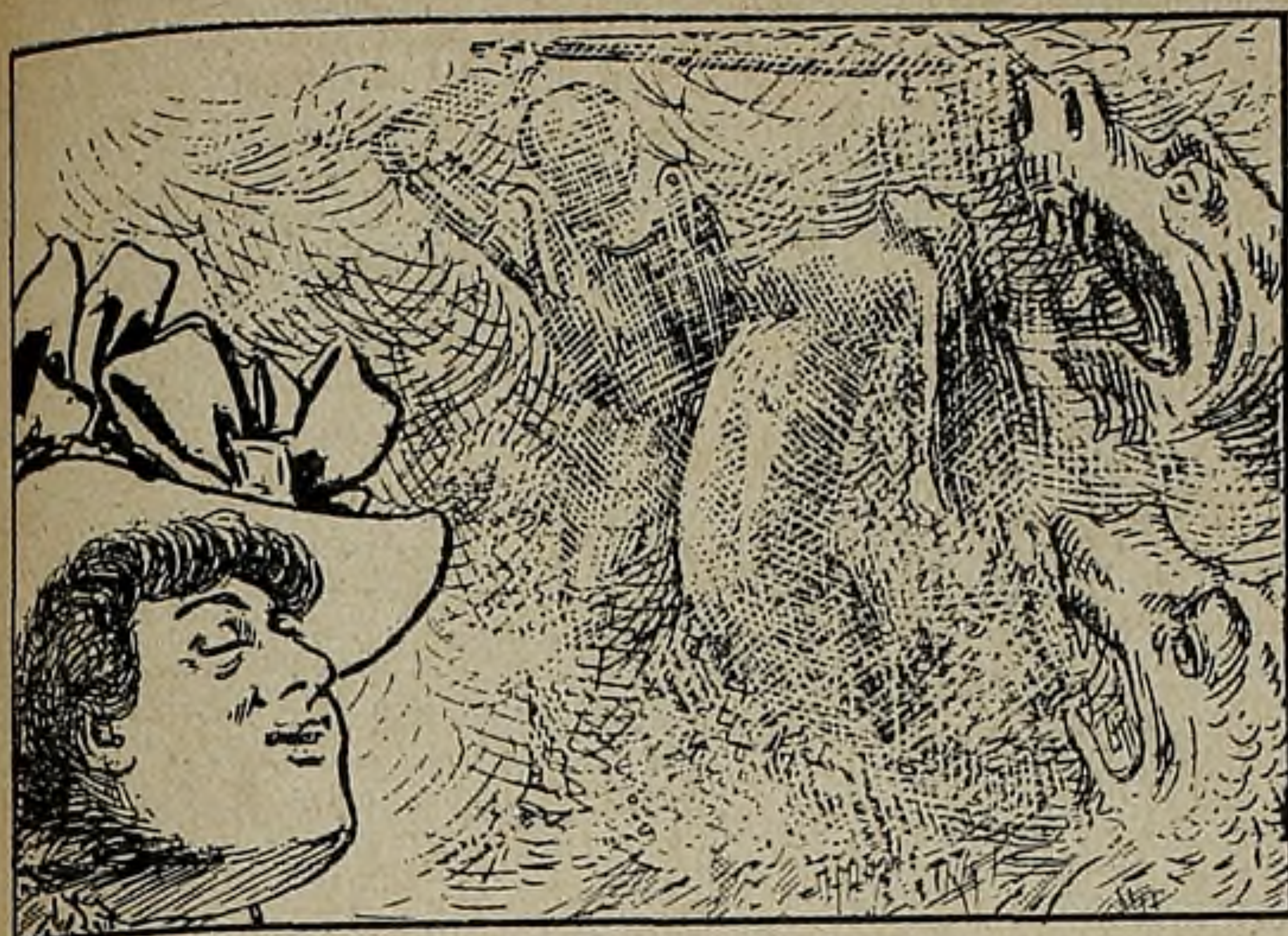
—Os engañáis, hijos míos—contestó maliciosamente.—He cumplido mi promesa: yo no le he *hablado* á vuestro padre: *le he escrito.*

Juzguen ustedes de nuestra estupefacción; pero tuvimos que convenir en que tía Julia había cumplido fielmente su palabra.

Después respetamos siempre las confituras y cuando íbamos á su casa no recelaba de nosotros y nos recibía con alegría.

LUIS ROSSI.

El consuelo



Amancia, que se había entretenido hasta los 40 años, recreándose en las flores del camino matrimonial, dormía en el ferrocarril, viendo en su sueño á un arrojado caballero que la defendía contra cien monstruos... ¡Era ella tan débil!



Luego recordó que estaba en el coche y que éste se encontraba lleno de varones esforzados, pero notó que no le hacían caso alguno. Todos los que se sentaban á su lado permanecían mudos como las esfinges, esos seres que son lo contrario de los loros.



Siempre en sueños, no pudiendo resistir aquella sequedad horrible, se desmayó al llegar á una estación; pero ni los señores que soportaron su preciosa carga, le dijeron una palabra de consuelo. ¡Qué inhumanidad!



Soñó que seguía viaje y que sus compañeros continuaban silenciosos.

—¡Pero Dios mío!—murmuraba.—¿Seré ya fea? Mi edad es tan crítica, que verdaderamente necesito en ese punto una confirmación. ¡A los 35!...

(Se la rebajaba hasta soñando.)

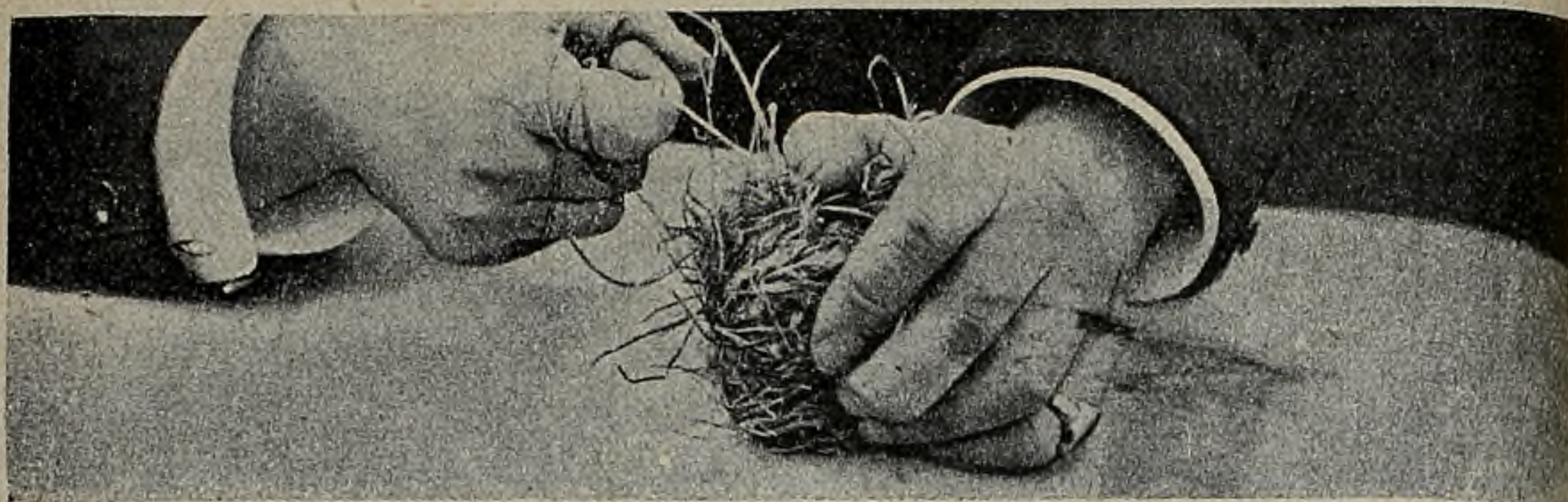


—¿Por qué no me da la confirmación ninguno de estos frailes? ¿Se les ha estropeado la gaita natural que todos tenemos en la garganta? ¿Seré fea? ¡Ah! no. ¡Es un absurdo! ¡No puede ser!



De improviso se despertó y también de improviso, se explicó sus impresiones. No era fea. ¡Qué disparate! La causa del silencio horrible era la pícara multa de los 50, esa mordaza de los caballeros. ¿Fea ella? ¡De ningún modo!

El pasapelotas—Los bolitos



Haciendo la bola de heno

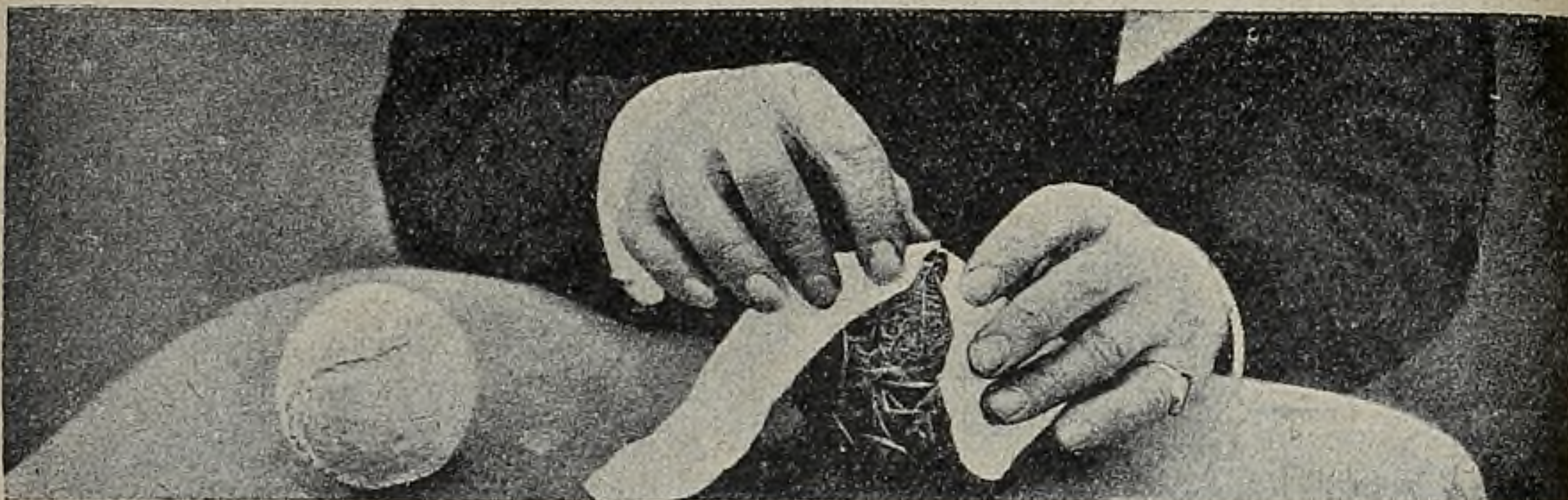
Como en el campo no es siempre fácil procurarse pelotas, lo mejor es hacerlas por sí mismo en la seguridad de que, para el juego que vamos á dar á conocer á nuestros lectores, son tan buenas las que cada uno fabrique como las mejores que se hallan á la venta.

Hágase un macizo de papel, ó mejor aún, de trapos, estopa ó heno, dándole la forma más esférica posible, atándolo con un bramante. La pelota hecha así deberá tener unos 7 centímetros de diámetro y aunque puede emplearse tal como está, es mejor, sin embargo, forrarla. Para ello puede utilizarse una tela, un cuero cualquiera ó, lo que es preferible, guantes viejos. Córtense dos óvalos alargados de 16 centímetros de largo por 7 de ancho y se cosen los dos pedazos alrededor de la pelota. Colocando el extremo de un óvalo en el centro del costado del otro se hallará naturalmente la posición en que ambos deben ser cosidos.

El pasapelotas—El nombre de este juego indica claramente su objeto: hacer pasar pelotas por agujeros.

Para construír el juego tómese una tabla grande y si no se dispone de ella, júntense varias tablas chicas, asegurándolas con travesaños, formando así una tabla grande de 1 metro de largo por 80 centímetros de ancho, en la que se harán unos seis agujeros circulares de 11 á 12 centímetros de diámetro.

En eso consiste el aparato que deberá elevarse del suelo ya sea colocándolo sobre un cajón ó agregándole dos pies de 20 centímetros de alto y colocando detrás uno ó dos pies de modo que resulte una especie de caballete. En la parte superior de la tabla puede clavarse una arpillera ó un trapo cualquiera que llegue hasta el suelo. Gracias á esto, las pelotas que pasen por los agujeros caen al pie del caballete, y no hay necesidad de correr detrás de ellas para recogerlas.



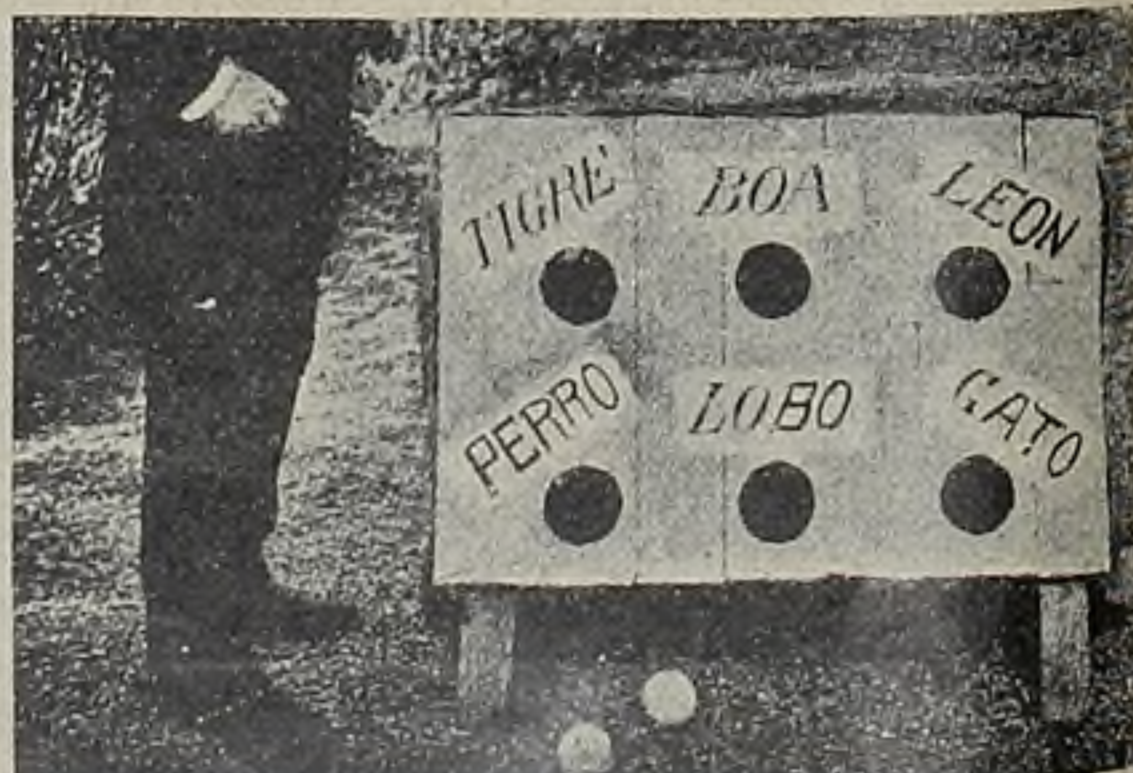
Forrando una pelota

Como no hay más dificultades en hacer pasar la pelota por un agujero que por otro, no hay lugar á numerarlos y gana el que hace pasar más pelotas. Sin embargo, para aumentar el atractivo y la alegría puede colocarse sobre cada agujero un nombre de animal: león, tigre, gato, perro, etc., etc., de modo que cada jugador elija á su gusto en qué agujero quiere mostrar su destreza.

Para jugar hay que colocarse al principio á 3 metros de distancia del aparato. Cuando los jugadores tengan ya cierta práctica puede aumentarse esa dis-



Para que las pelotas no se alejen, conviene colocar detrás una arpillera.



El juego completamente listo para empezar la partida

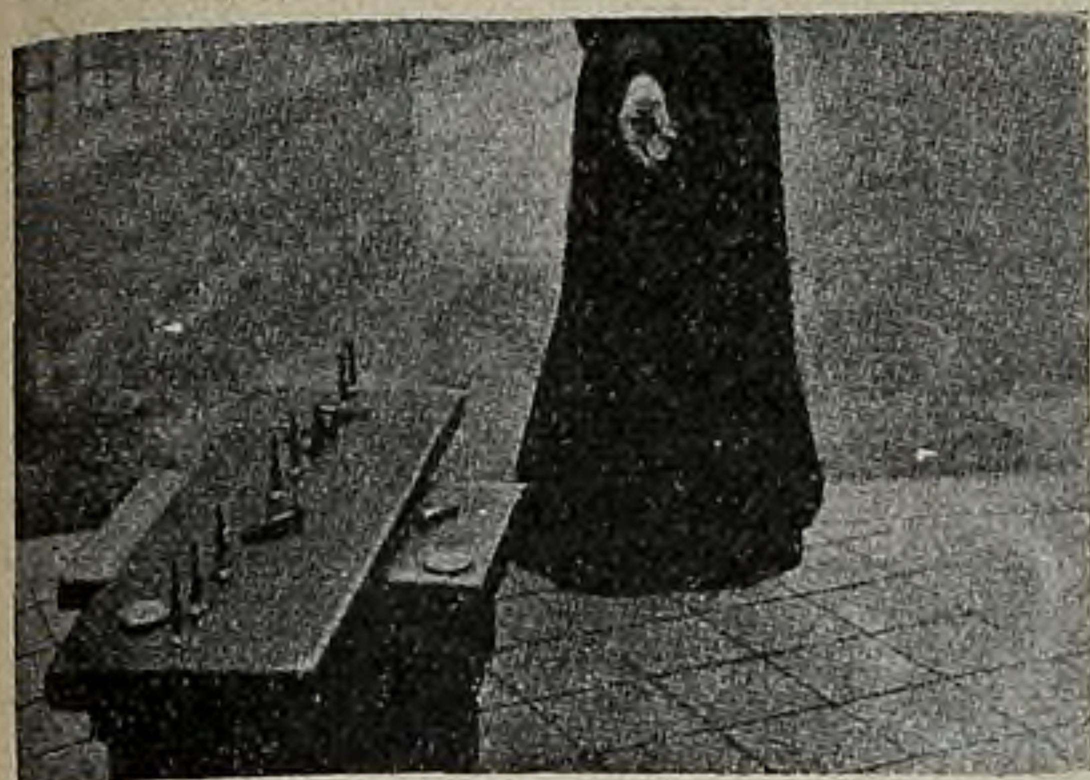
tancia hasta cuatro, cinco ó seis metros.

Para este, como para casi todos los juegos parecidos, es necesario un mínimum de seis pelotas.

Los BOLITOS—El nombre lo indica: *bolitos*, bolos pequeños, pero éstos no se derriban con una bola como en el juego de bolos, sino con tejos.

Para este juego no se necesitan más que una docena de tornillos gruesos de 8 centímetros de altura, ú otros tantos pernos y los tejos pueden procurarse de un juego de sapo ú otro análogo.

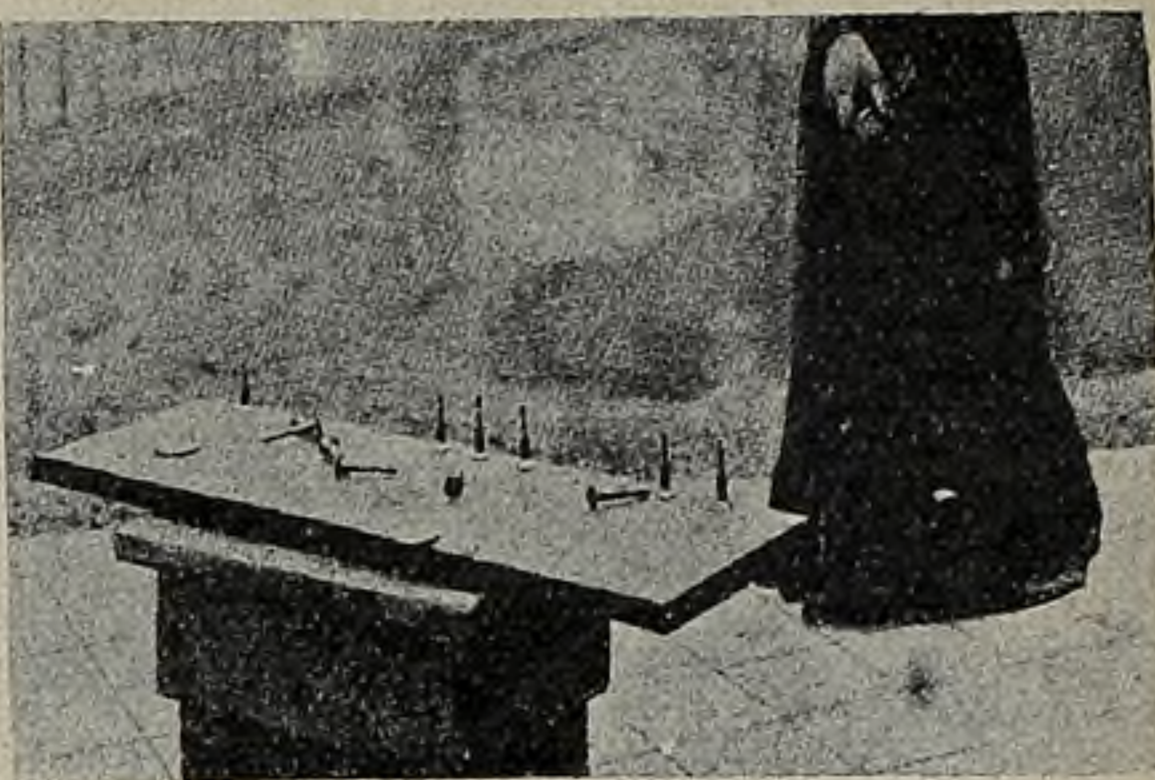
Con eso estará completo el juego.



Los tornillos en línea perpendicular

Se colocan los tornillos de pie, sobre una tabla gruesa, unos detrás de otros, á la suficiente distancia, para que al caer uno no tire al otro; el primero estará al borde la tabla y ésta sobre una silla, un banquito ó cualquier otro sostén de la misma altura. Para jugar hay que colocarse á 4 metros de la tabla y consiste el juego en derribar los doce tornillos con seis tejos. A primera vista parece esto cosa de niños, pues se dará el caso de que con un solo tejo se derribe una fila de varios tornillos; pero los difíciles son los demás, sobre todo el primero que es el que más cuesta y el que impide ganar.

Puede jugar un número ilimitado de personas, tirando cada una los seis tejos. Si varios jugadores han derribado todos los tornillos, jugarán los demás hasta que todos hagan lo mismo, menos uno: éste es el perdedor. En caso que en vez de un perdedor se quiera un solo ganador, seguirán jugando los que hayan derribado todos los palos, quedando sin jugar los demás, hasta que sólo quede un ganador.



Los tornillos en línea horizontal

Como los tejos deben tirarse con cierta fuerza, debe cuidarse que la tabla que sostiene los tornillos esté bien aplomada y no se mueva al choque de los tejos, pues entonces los tornillos caerían solos. Es bueno colocar detrás de la tabla, á cierta distancia un trapo ó algo que sirva de pantalla para detener los tejos.

Los jugadores deben colocarse, para tirar, á la misma distancia del juego, pues por pequeña que sea la diferencia disminuye considerablemente las dificultades.

El pelo y el agua de mar

Hace muy bien la mayoría de las señoras en no mojarse el pelo cuando se bañan en el mar, porque sobre ser molesto y largo el secado, el agua salada pone descolorido el pelo y le hace perder parte de su brillo, además de que á los pocos días adquiere propensión á caerse.

Como las gorras de hule ó de tela impermeable no suelen tener nada de bonito, en muchas playas las señoras elegantes usan unos casquetes de goma que se ciñen perfectamente á la cabeza; y disimulan esos casquetes poniéndose por encima de ellos pañuelos por el estilo de los que representan nuestros grabados, y



que los ingleses llaman *bandannas*.

Con esos pañuelos, que miden una vara de ancho y son de seda fina, para que no abulten demasiado, una mujer de buen gusto puede adornarse la cabeza de un modo pintoresco y que no disuene de la elegancia de su traje de baño.. Los venden de todos los colores y con dibujos, al estilo de las corbatas, y una nota de color en la cabeza hace muy bien, aun con el traje de tonos más modestos, cuando se está á plena luz del sol, en la playa, sirviendo de fondo el azul del mar.

La *bandanna* tiene la ventaja de que se sujeta muy bien á la cabeza, de modo que no hay peligro de que se desprenda arrastrada por el viento ó por las olas.

Además, hay una gran variedad en el modo de ponérsela: las formas que más se ven y que mejor sientan se consiguen anudando el pañuelo á la alsaciana, á la marinera, á la gitana ó á modo de turbante.

Nuestros grabados indican algunas de esas formas, y no dudamos de que nuestras lectoras reconocerán unánimemente su superioridad, en cuanto á la elegancia, sobre las gorras de hule, y en cuanto á comodidad sobre el vulgarísimo sombrero de baño, el cual, por otra parte, apenas defiende el pelo.





LA SIRVIENTA



Ya no estamos en aquellos tiempos patriarcales en que los sirvientes entraban jóvenes en la casa y envejecían en ella después de haber asistido á las bodas de dos generaciones y de haber llevado en sus brazos por lo menos tres. Hoy día, las sirvientas sobre todo, son ignorantes, incapaces, insolentes y muy exigentes. Buen sueldo, comodidades, libertad, y á la más insignificante observación contestan con arrogancia y desvergüenza increíbles y se van de la casa sin dar tiempo á que sus patrones encuentren otras que las reemplacen.

La civilización industrial viene transformando toda nuestra economía, pública y doméstica, y la sirvienta sale de la penumbra en que siempre ha vivido para pasar al primer término, á plena luz; del desván en que siempre ha dormido, desciende á las habitaciones de los patrones.... ó se va á la fábrica.

¡La fábrica! He aquí el enemigo de los patrones, el monstruo que se traga á las muchachas destinadas antes al servicio doméstico. La fábrica, que ofrece menor seguridad del pan cuotidiano, que exige un trabajo más intenso, en cambio de un salario más escaso, —sacando bien las cuentas— pero que da más libertad, más independencia y más facilidades de encontrar marido, es preferida al servicio doméstico en el que, durante las 24 horas, hay que estar á disposición de los patrones, en una condición considerada aún como humillante, debiendo tolerar sin responder y sin defenderse los caprichos y, á veces, los insultos de la patrona, sin poder siempre satisfacer el apetito, porque, en muchas casas, para ostentar lujo, se hacen economías en los comestibles, y sin disponer más que de cuatro ó cinco horas de libertad cada quince días.



La doncella de Judit, en el cuadro de Cristóbal Allori (1535-1607).

La sirvienta sigue también la evolución social del día, bajo la presión de las alteraciones económicas. Con la matrona romana era una *cosa* á la que podía torturarse y suprimir á capricho, pero á la que, por lo menos, se alimentaba; con la castellana medioeval, la doncella que la servía era un indicio exterior de la opulencia de la casa, vestía ricos adornos y era ayudada y protegida. Entonces los criados se aficionaban y se identificaban con sus patrones; el decoro de la casa era el suyo y se batían con gusto por sus señores.

Pero vino la máquina, el taller, el salario por determinadas horas de trabajo, después de las cuales el operario puede disponer libremente de su persona. La mujer es preferida al hombre porque se la paga menos y así como antes abandonaban su pueblo natal para ir á la capital á servir, hoy lo hacen para ir á la fábrica. Así ha conquistado por lo menos la libertad jurídica. Pero la



"Camarera llevando el chocolate", cuadro de J. E. Listard (1702-1790).



La doncella de Judit, en el cuadro de Sandro Botticelli.



Sirvienta enfriando la papilla del Niño Jesús, en el "Pesebre", de Guido Mazzoni. (Fines del siglo XV.)

(Sigue en la pág. 119).

sirvienta no. Desde el momento en que entra á servir á una familia, todas sus energías, todo su tiempo, durante las veinticuatro horas del día, están á la disposición de sus patrones. En una ley del estado de California, en Norte América, se establece que: "La jornada entera de un criado pertenece á su patrón" y en el párrafo 77 del *Gesindeordnung* (Ordenanza sobre sirvientes) prusiano, se estatuye: "cuando un criado irrite con su conducta á sus patrones y estos contesten con improperios ó con leves vías de hecho, no podrá exigir ninguna satisfacción judicial".

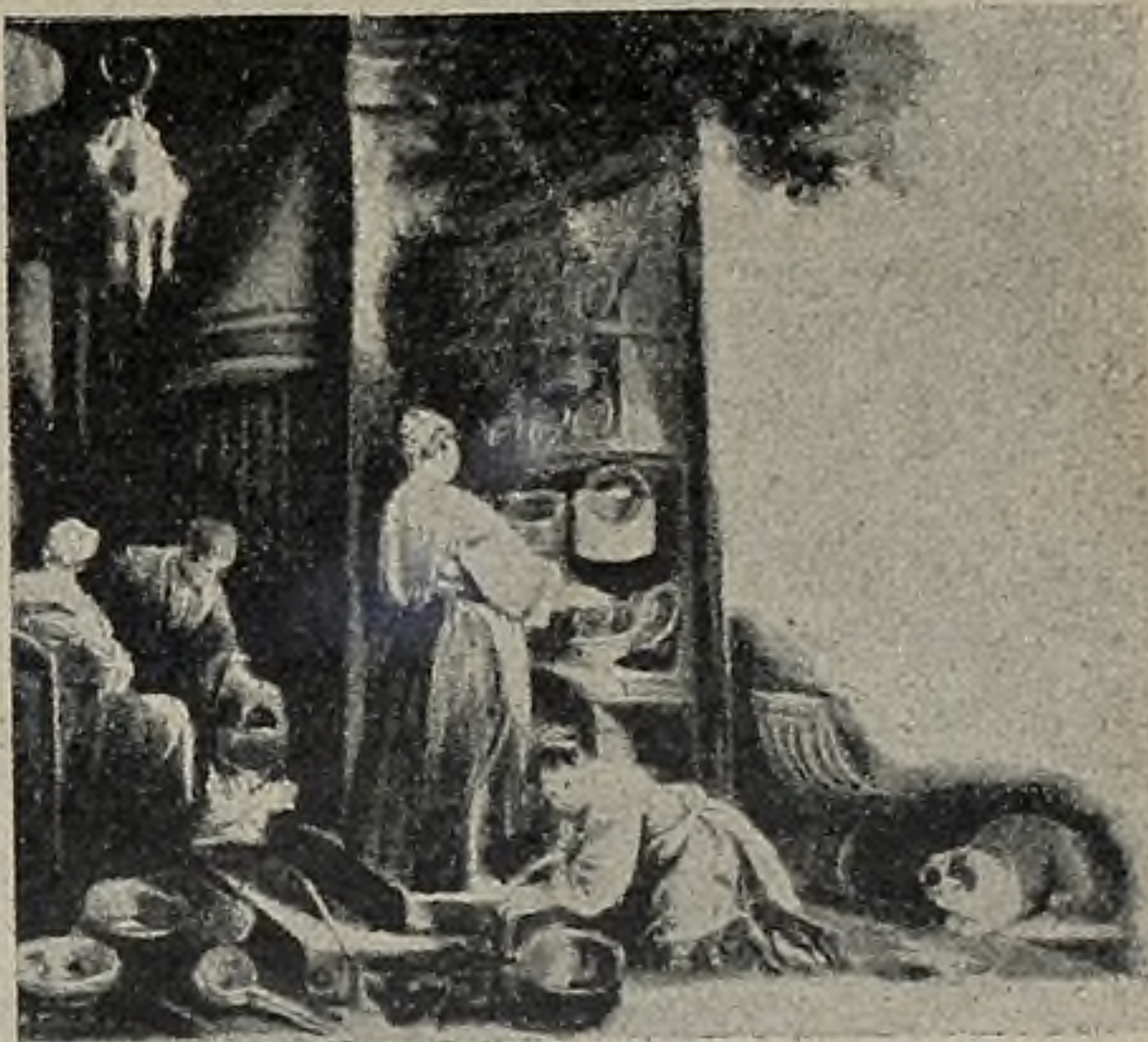
Este contrato hace á la criada fría y hostil y la hostilidad crece y se exaspera cuando se ve convertida en víctima expiatoria de la inseguridad de la existencia económica de sus patrones, que la lucha por la vida, cada vez más áspera, viene agravando. Apenas ha salido, y á veces en su presencia, ve echar la llave á la puerta de la despensa y de los aparadores, las botellas señaladas, contados los pasteles y la fruta, y apenas falta algo, la patrona, el patrón, la policía, tienen el derecho de registrar sus bolsillos y su baúl.



Sirvienta veneciana del siglo XVI en la "Magdalena á los pies de Cristo", de Pedro Pablo de Santa Croce.



"La Natividad de la Virgen María", cuadro de Bernardino Luini (1470-1530).



Un rincón de cocina del siglo XVI. Parte del cuadro "La cena de Jesús en Emano", de Jacobo Bassano.

Siempre está separada de los patrones por un abismo que ni sonrisas, ni familiaridades, ni regalos, bastan á salvar, porque en un momento de ira se la pone, como vulgarmente se dice, de patitas en la calle, con las más injuriosas palabras.

¿Cómo pretender en estas condiciones que la sirvienta sea franca, servicial y cariñosa?

En sus cambios de casa no adquieren más que los defectos de sus patrones, siempre más fáciles de adquirir que las virtudes, y como debe adaptarse á múltiples y muy diversos gustos y caprichos se vuelve baja, embustera y hasta, en muchos casos, ladrona; teniendo que defenderse de apetitos irregulares dentro y fuera de casa, acaba por perder el sentimiento del pudor, y de la honestidad y rueda cada vez más bajo hasta llegar al arroyo.

En el decenio 1878-1887 se constató en París que sobre 6842 enfermas que habían concurrido á la oficina de higiene de la prefectura de policía, 2681 eran sirvientas, y de éstas 752 menores de edad que, en su mayoría, tenían á su cargo en casas de familia, la custodia de los niños. ¡Qué terrible foco de infección!

En el arte, como en la vida, la sirvienta no ha sido durante muchos siglos más que una figura decorativa, un accesorio del motivo principal, siempre en segundo término, como el perro ó el gato. En la pintura sagrada sigue á *Judit* llevando la cabeza de Holofernes, como en el cuadro de Sandro Botticelli, ó admirando á la heroina, como en la tela de Cristóbal Allori; en *La fuga á Egipto*, de Giotto, marcha detrás de San José y del asno, llevando un lío en la cabeza; en la *Natividad de la Virgen*, de Carpaccio, se la ve en el fondo; en la *Natividad de San Juan Bautista*, de Ghirlandajo, prepara la sopa á la parturienta y lleva los regalos de los visitantes: en el *Pesebre*, de Guido Mazzoni, sopla en la papilla del Niño Jesús.

Con los pintores flamencos, en los interiores de hosterías de Teniers, de Van Ostade, la sirvienta avanza algo más, se destaca en plena luz, por ser, quizás, la reina del hostal;



"La cocinera", cuadro de Rembrandt (1608-1669)

(Sigue en la pág. 121).

Jabón Reuter

EMBELLECE EL CÚTIS

PARA EL TOCADOR

ESPECIAL PARA LOS NIÑOS



Cualquier médico le dirá á usted

que el jabón ideal para el uso de los niños y de toda persona de cutis fino, debe ser, antes que todo, neutro; es decir, que la combinación de los cuerpos grasos con los álcalis debe ser tan perfecta que no quede ni la menor partícula de éstos en libertad. Por eso el **JABÓN REUTER**, aunque no tuviese ese perfume tan rico y delicado, ni poseyese esas propiedades suavizantes y curativas que le han dado tanto fama, solamente con ser el mejor elaborado de todos los jabones, en el que no se encuentra ni rastro de álcali libre, sería siempre el mejor jabón para los niños y las señoras.

El legítimo lleva el nombre **JABÓN REUTER** impreso en la estampilla del impuesto sanitario.

Unico importador:

Ricardo ILLA - Venezuela 610



"Criadas en el mercado de verdura de Amsterdam", de Gabriel Metsu 1615-1650) museo del Louvre).



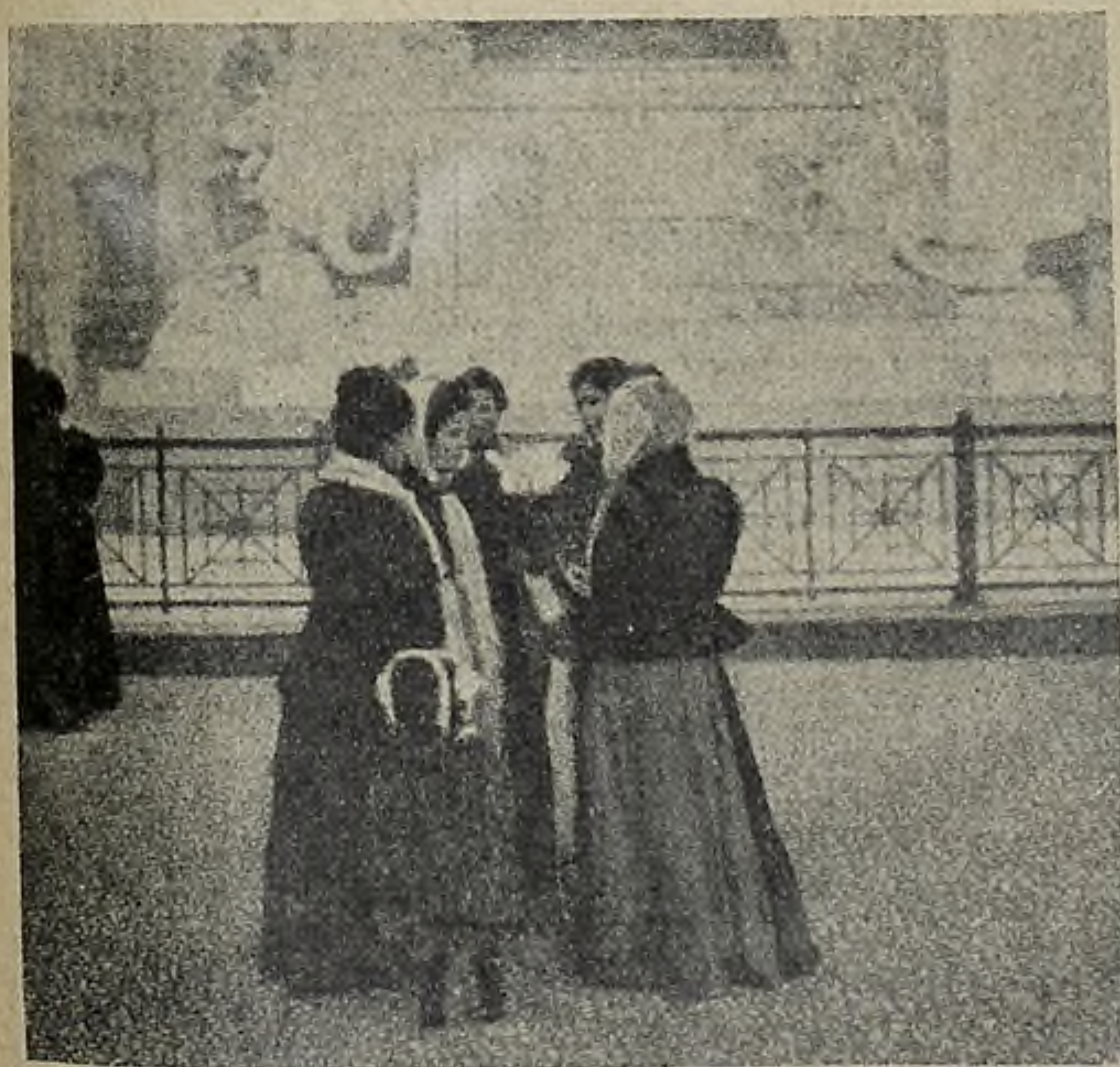
"Sirvienta lavando un caldero", cuadro de Gaspar Netscher (1639-1684)



"Los informes", cuadro moderno de H. Desfontaine



Limpiando el piso



Sirvientas elogiando á sus patronas el domingo en la plaza



Lavando los platos

(Sigue en la pág. 123).

La Sud América

Esmeralda 290

La Sud América es la casa más acreditada entre sus similares y la que vende verdaderamente Alhajas, Brillantes, Perlas, etc., de ocasión, pues cuenta con su anexa casa de Préstamos patentada y efectúa sus ventas con garantías y á precios sumamente reducidos. Si después de hecha una compra no es del agrado del comprador, **La Sud América** la cambia por otra mercadería del mismo valor, sin ningún descuento.

Esmeralda 290

GAUMONT

Es el mejor CINEMATOGRAFO

GRAN VARIEDAD EN VISTAS DE LAS MEJORES MARCAS

VENTAS Á PLAZOS



PIANOS

ELÉCTRICOS y AUTOMÁTICOS

AGENTES

ELÉCTRICO

GREGORIO ORTUÑO y Cía.

CANGALLO 1080 BUENOS AIRES



Haciendo sus compras en el mercado

y así, poco á poco, ocupa todo el cuadro, se convierte en el motivo principal, como en la *Criada lavando un caldero,* de Netscher, en la *La Cocinera,* de Rembrandt y en la de Van Mieris. Pero allí está representada más por las funciones que llena que por la condición social que individualiza. Interesa lo que hace, su oficio, no su persona.

Es necesario llegar á la segunda mitad del siglo XIX para ver la condición social de la sirvienta traducida en una representación pictórica. Puede decirse que no hay *Salón* parisién en que el tema no sea tratado bajo nuevos y diversos aspectos.



La sirvienta en el mercado

En los Estados Unidos hay aun hombres y mujeres, en su mayor parte irlandeses, suizos é italianos, que se dedican al servicio doméstico conservando su entera libertad é independencia.

Desembarcan ignorando por completo lo concerniente al oficio, pero en tres semanas ó un mes á más tardar, aprenden en una escuela de cocina y de economía doméstica todo lo necesario para ganar enseguida un sueldo no inferior á 20 pesos oro mensuales, como camareros y 25 como cocineros.

Además, la *Unión* del oficio, en la que pronto se inscriben, se encarga de hacer respetar un contrato que contiene una serie de condiciones como estas:



Agentes de colocaciones de la "Unión Femenina" y de la "Sociedad Humanitaria" de Milán.

1.° Indicación precisa de lo que comprenderá el trabajo doméstico diario, que debe pagarse suplementariamente.

La división de las distribuciones es la condición fundamental é inviolable de las mujeres de servicio en los Estados Unidos: una camarera no lavará una ventana por nada del mundo y una cocinera no se someterá nunca á lustrar un par de botines. Bien es verdad que un yanqui no pedirá nunca á una mujer que le lustre los botines ó le cepille la ropa.

2.° Garantía de cuatro horas de libertad, de 2 á 6, dos días por semana, y de 8 á media noche otros dos días y libertad completa los domingos después de las dos.

Y como los lunes en todas las ciudades importantes, las grandes tiendas venden mercaderías á precios reducidos, la *Unión* exige á los patrones den permiso á sus sirvientes para que vayan á comprar lo que necesiten.

3.° Dormitorio decente, bien iluminado, con una cama para cada sirviente.



Confidencias amorosas

4.° Alimentación buena y suficiente en un comedor para sirvientes.

5.° Los trabajos penosos como limpieza de los pisos, ventanas y escaleras, transporte del carbón, etc., están á cargo de otros, generalmente negros, reduciéndose una parte equitativa del sueldo.

6.° No usar librea.

7.° Libertad de recibir á los amigos en una habitación especial (algunas exigen el derecho de hacer uso del piano una vez por semana) y garantía contra el espionaje mientras duren las visitas, las que se efectúan en horas determinadas en las que no sufra el servicio.

8.° Miramientos por parte de los patrones.



Escuela de cocina de la "Sociedad Humanitaria"



La colonia "Heli con Home", por Lipton Sinclair y destruída por un incendio. El comedor.

A una palabra que no agrade, la sirvienta tiene el derecho, reconocido por la *Unión,* de arreglar sus cosas y marcharse inmediatamente sin más trámite.

Una información practicada hace algunos años en Londres por el *Womens Industrial Council,* estableció que el servicio doméstico es impopular por razones no industriales, sino sociales; que es desagradable á las muchachas por el estigma de inferioridad con que se le señala, por la falta de libertad, por la intolerable sujeción de una persona á otra, llegando á la conclusión de que el remedio práctico sólo se hallará en la reforma del servicio doméstico y que, mientras tanto, debían popularizarse los medios de cultura profesional del personal de servicio, lo que ya se ha puesto en práctica en algunos países.



El parque

En la Gran Bretaña, la enseñanza de la economía doméstica se da en las escuelas públicas con excelente resultado; en los Estados Unidos existen diez departamentos de ciencia doméstica anexos á las universidades y escuelas especiales; en Bélgica funcionan desde 1888 trescientas escuelas á las que concurren 10.000 discípulos y en casi todas las naciones europeas existen escuelas *ménagéres.*

En la escuela verdaderamente modelo, de Hamburgo, está prohibido llamar á los discípulos *sirvientes,* es decir, imprimirles con sólo nombrarles, el estigma de la inferioridad en que son tenidos.



El jardín

En Italia, la primera escuela de cocina fué establecida en Milán por la Sociedad Humanitaria.

La escuela profesional desarrolla y aumenta la capacidad técnica de las jóvenes, abre su inteligencia, refina su juicio y despierta en ellas las nociones y los cuidados de su responsabilidad.

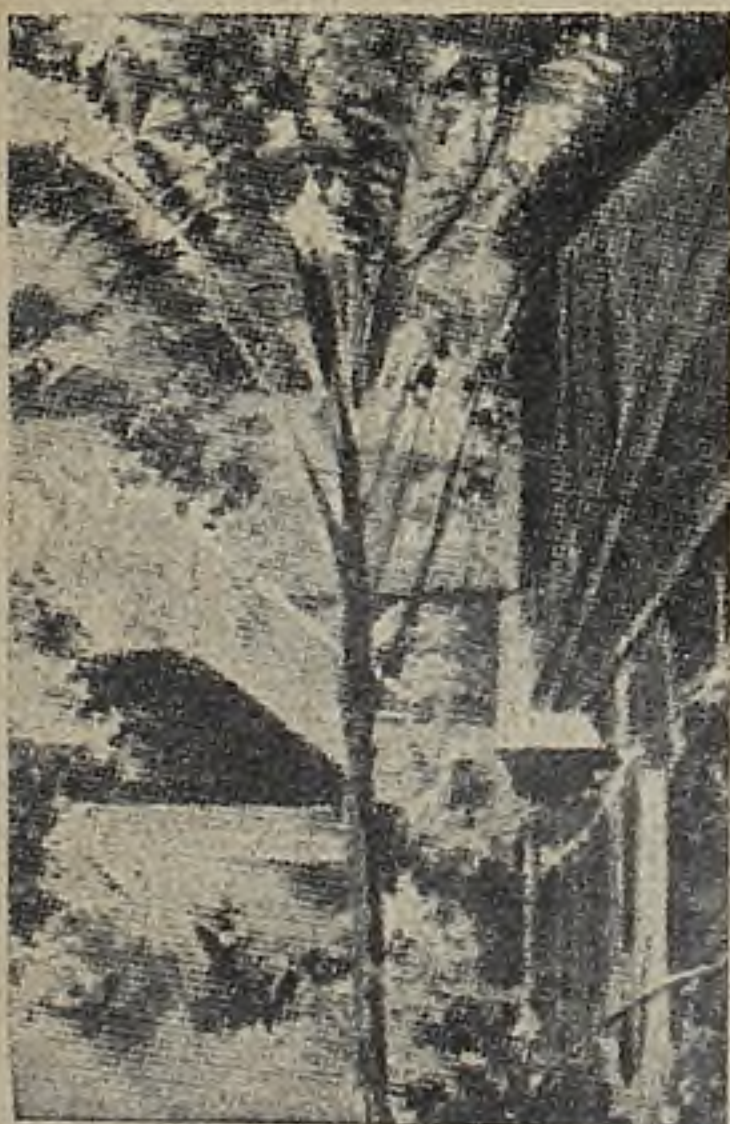
Francia ha dado un gran paso con la desaparición de las agencias particulares de colocaciones, verdaderos focos de infección en muchos casos.

En Italia, la *Unión Femenina* y la *Sociedad Humanitaria* han establecido á mediados de 1905 una agencia de colocaciones que durante el año pasado ha recibido unos 3000 pedidos.

Quizás no está lejano el día en que la mecánica solucione el problema del servicio doméstico. La electricidad ha convertido á la cocina en un salón en el que la dama más encopetada puede preparar, hasta con guantes y traje de baile, el más exquisito *menú.* No hay nada de utópico en la perspectiva de la creación de vastos establecimientos culinarios, en forma de sociedades cooperativas, y bajo la dirección de higienistas, de químicos y de *chefs* competentes, á disposición de numerosas familias asociadas cada una de las cuales vivirá en su departamento independiente.

Wells, renovando sus anticipaciones del porvenir, nos ha descrito una sociedad en la que todos los servicios domésticos son hechos automáticamente por mecanismos movidos por la electricidad y sin intervención directa y visible de ningún sér humano.

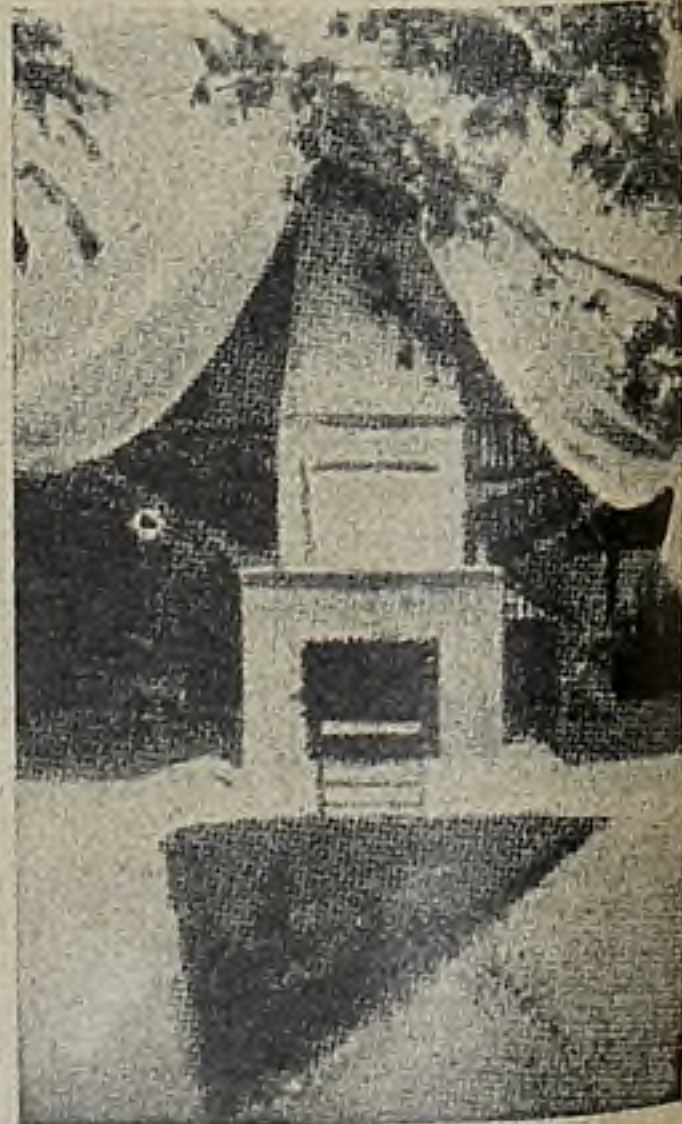
En Nueva York, el novelista Upton Sinclair, conocido desde hace poco en todo el mundo, por su obra *Jungla,* constituyó hace algunos meses, una asociación para instituir una *Colonia Cooperativa Doméstica,* para cien familias de la clase media: profesores, empleados, artistas, etc. Escogió el terreno á una hora de Nueva York, en una posición salubre, con



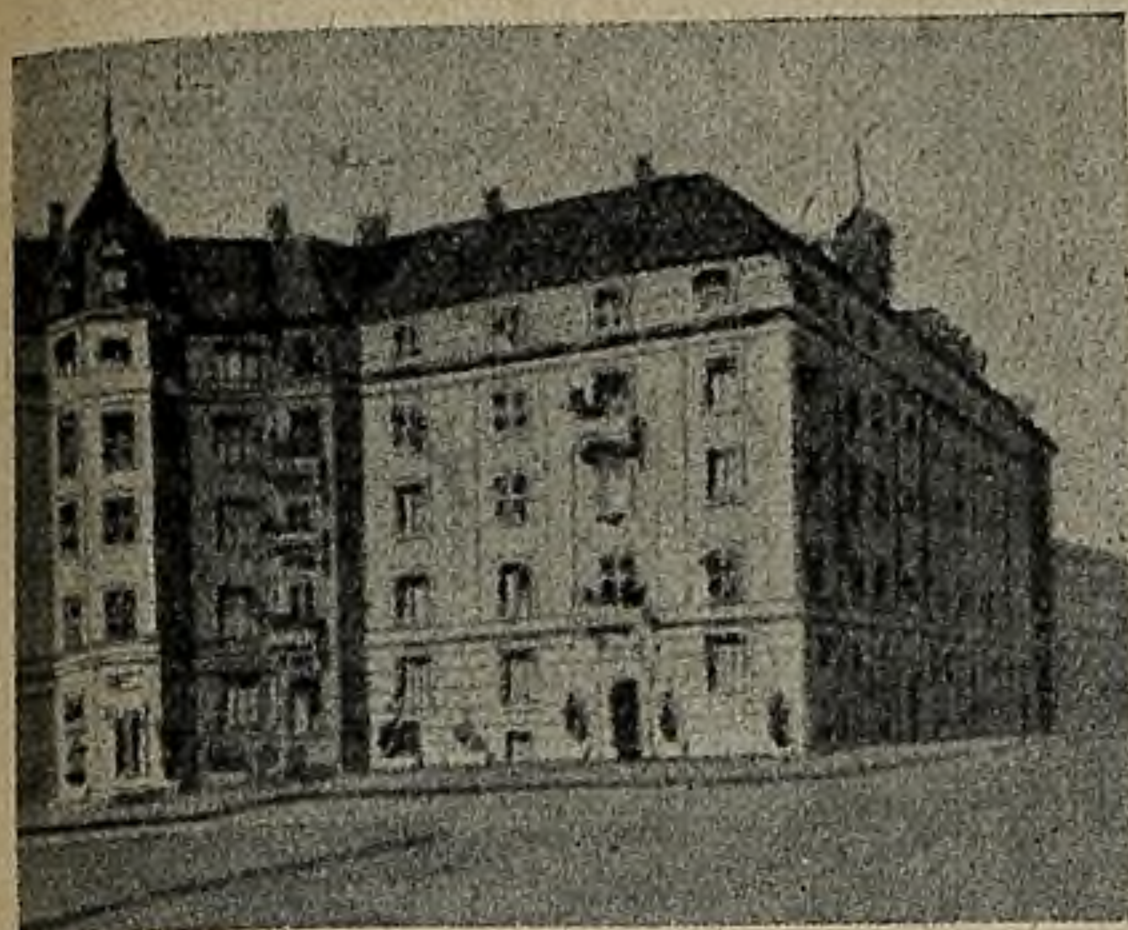
Un rincón del jardín



Fachada sur del hall



La chimenea



Palacio Fick, en Copenhague, cuyos inquilinos pueden pasar sin sirvientes.

agua, bosque, etc. Cada familia hubiera debido construir su casa á su gusto, mientras se hallaban en común los servicios generales: cocina, sala de lectura, de música, de conversación, de recreo, de *sport* y los locales para los niños. Cada uno de esos servicios sería atendido por personal especialista y la dirección de la Cooperativa estaría á cargo de un comité de directores elegidos por los asociados. Las cocinas se construirían científicamente y los alimentos preparados á la perfección serían servidos en un magnífico comedor, en mesas separadas ó en grupos, según las simpatías de los comensales. Cuando este proyecto se había convertido en realidad, un incendió destruyó la colonia.

Más afortunado ha sido el señor Fick, de Copenhague, que ha construído un magnífico palacio en el que viven numerosas familias, con todas las comodidades modernas, siendo atendidas en todas sus necesidades por un personal especial de la dependencia del propietario. Para las comidas basta que los inquilinos den una lista de los platos que no quieren ó de aquellos que quieren comer en determinados días, y luego, á las horas del desayuno, del almuerzo y de la comida, un toque de campanilla hace subir por un ascensor colocado dentro del *buffet* del comedor, todo lo necesario y la señora no tiene más molestia que la de poner y quitar la mesa.

Resultado: cada familia, estando en su propia casa, goza de todas las comodidades, economiza notablemente en sus gastos generales, no tiene disgustos con los sirvientes y conserva inalterables su salud y su buen humor.

¿Por qué perderlo ahora pensando en las actuales aflicciones domésticas, cuando el porvenir se presenta tan halagüeño para todos, sirvientes y patrones?

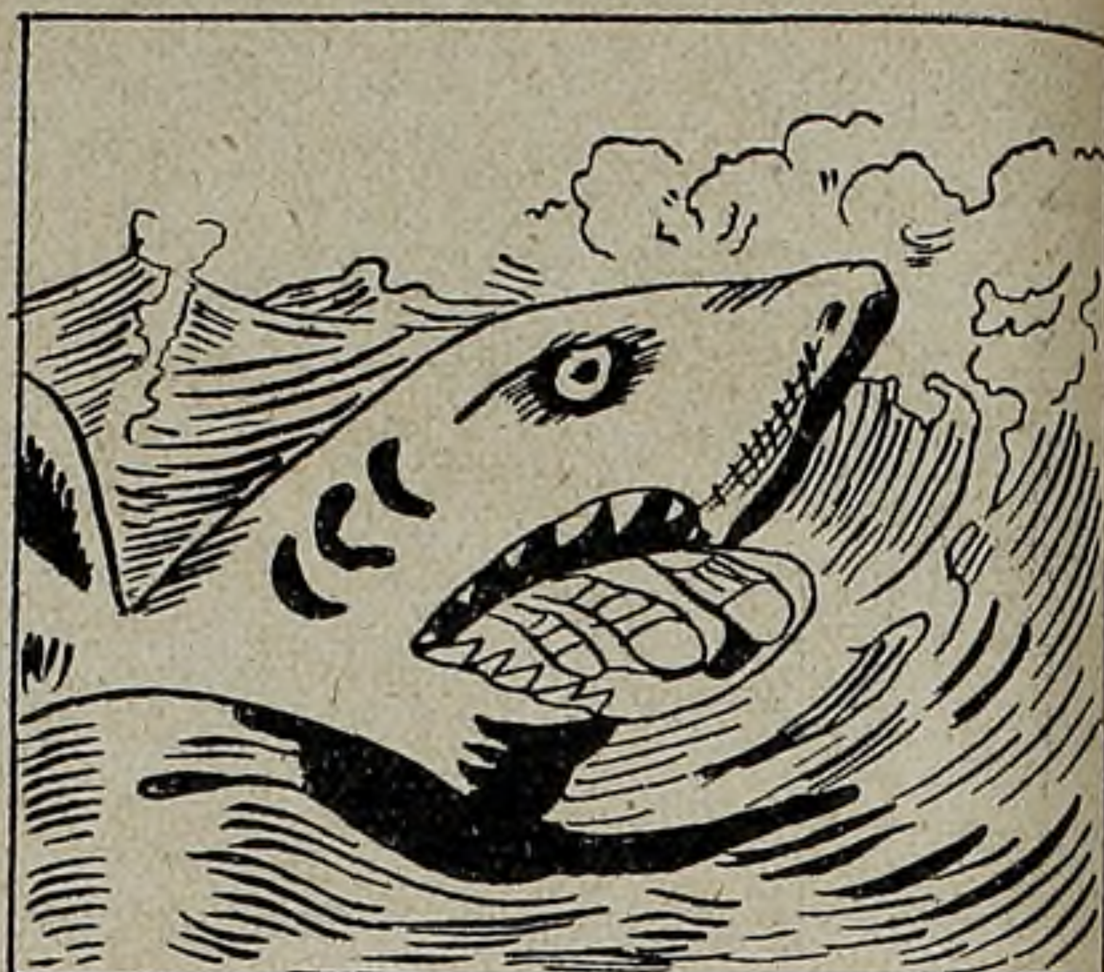


Palacio Fick. Interior de un departamento

Las transformaciones de las hadas

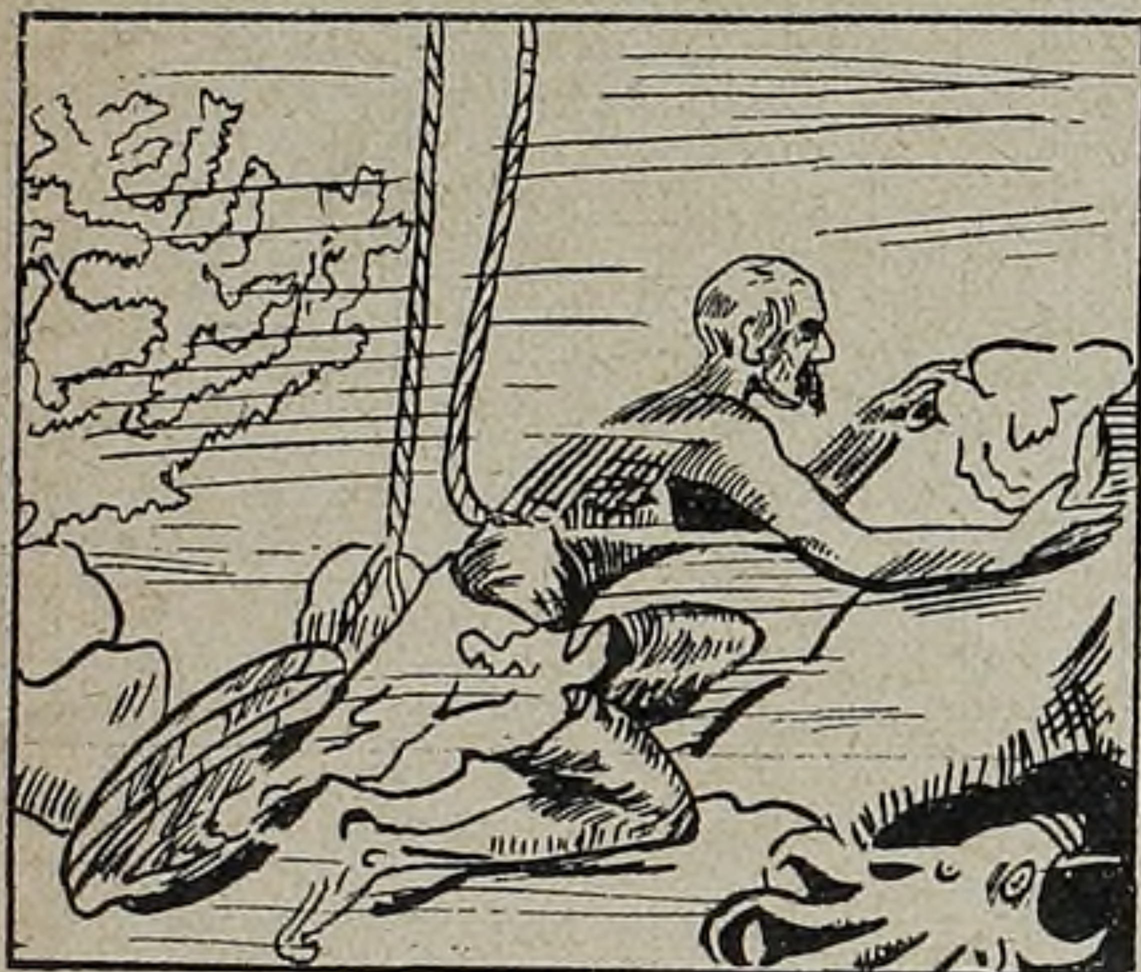


La experiencia, madre de la sabiduría y abuela de la plata, es cosa que poseen las hadas en alto grado. Por esa razón, el Hada de las Perlas que veía robados constantemente sus tesoros por los buzos de la India, ideó el medio de combatir á estos enemigos, apelando á su transformismo fregoliano.



En dos segundos, fué á la guardarropía de los encantos, se convirtió en tiburón hembra y salió de paseo por esos mares, partiendo los corazones. Ningún mortal se resistía.

Como era de suponer, la coqueta se dirigió á la pesquería de perlas para ver si pescaba algo...



Y en cuanto vió al primer buzo que, sufriendo mil penalidades, buscaba entre corales y esponjas la joyería submarina...



... ahuyentó de su tocador al atrevido, que se abrasó en la luz de sus ojos y expiró en la necrópolis de su seno. ¡Es tan cruel la pasión!



Lo mismo que su hermana de las Perlas, el Hada de los Trusts, que cuidaba libremente en el paraíso norteamericano á la gran serpiente Salchicha, se vió perjudicada de repente por el pueblo ignorante é irrespetuoso con las damas.



Los socios del trust del petróleo tuvieron que huir sin tiempo para quitarse el frac que ella tocara con sus delicados dedos en el vals vertiginoso. Iban á lincharlos horriblemente, dándoles á comer "sandwiches" de jamón químico de Chicago.

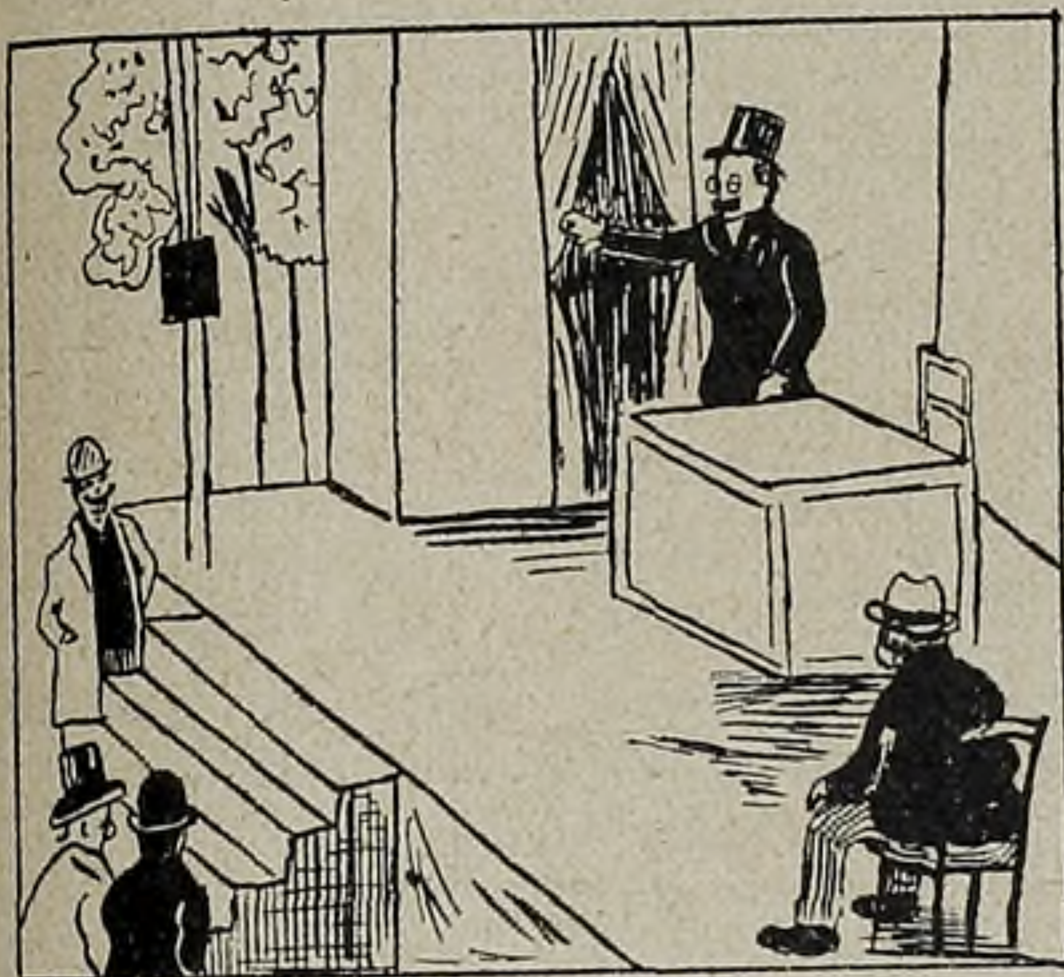
Las transformaciones de las hadas



Un primo de Rockefeller se tuvo que disfrazar de atorrante y á pesar de andar por Michigan tan mischio, iba temblando porque todavía olía á petróleo como un automóvil viejo y flatulento.



El rey del manganeso no manganoseaba ya nada. Se había disfrazado de marinero en tierra y otro tanto habían tenido que hacer el rey de las tripas, el del tocino rancio, todas las coronas de que la gente estaba harta ya hasta la coronilla.



En tal situación, el rey de los parches porosos convocó á una reunión á sus colegas en desgracia y se expresó en estos términos:

—¿Qué hacer, majestades? Estos tronos se bambolean; no nos dejan trabajar por la humanidad. El "trust" está en un tris.



Y el hada, que cuidaba á sus serpientes encantadas y que lo oía todo con la trompetilla acústica de las hadas, exclamó dando un suspiro:

—¡Ah! sí; se salvará la idea ¿Verdad, ricas?



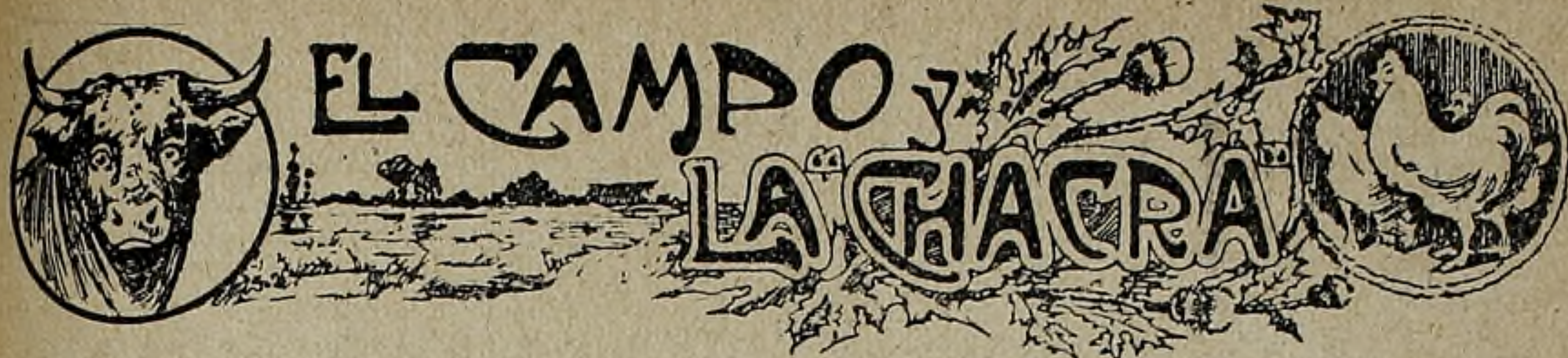
Y fletó su "ménagerie" con todo sigilo para la invicta Buenos Aires, donde los reyes son pastores.

Sin el bullicio yanqui, modestamente transformados los "trusts", disfrazados los "trustchas", fundaron sociedades productivas, hasta de baile, centros de inocencia comercial.



Ved. No es lo que parece. Este es el rey de los conventillos, que viaja de incógnito.

De esa manera, predicando moralidad y patriotismo, con religiosa unción, ha prosperado el trust sudamericano, mucho más perfecto que su hermano, el de la otra mitad del zapallo terrestre.



LA FOTOGRAFÍA EN LA FRUTA

En el banquete de gala con que fueron obsequiados los soberanos de Rusia en su visita á Francia, hace once años, una cosa intrigó á los invitados y á los periodistas: altas pirámides de hermosas manzanas contribuían al adorno de la mesa y en el tinte verde pálido de esa fruta se destacaba en carmín vivo el águila heráldica de dos cabezas. Esas figuritas no eran debidas al pincel de ningún dibujante fantástico, ni eran, tampoco, la obra del cortaplumas hábilmente manejado por algún ingenioso jardinero: el ilustrador de esas manzanas era el sol, que había desempeñado sobre ellas el mismo papel que desempeña en el taller del fotógrafo. Sin que sea necesario pasarlas por ningún producto químico, esas imágenes quedan fijadas de un modo indeleble sobre la epidermis de la fruta. Desde ese día quedó creado el estampado de la fruta.



Rompiendo la bolsa para colocar el clisé

Después, los modelos se han multiplicado y han variado hasta lo infinito. Los grandes restaurants europeos hacen preparar la fruta con su marca; los negociantes de primera mano la proveen á todas partes, y los arboricultores parece que se hubieran propuesto hacer competencia á los editores de tarjetas postales, imprimiendo también vistas de monumentos.

Los soberanos rusos pudieron contemplar, en Compiegne, en 1906, sus retratos auténticos en otras frutas, pues en ese intervalo se halló la manera de reproducir verdaderas imágenes fotográficas: monumentos, escenas, reproducciones de cuadros, como el *Angelus*, de Millet, fueron otros tantos



Modo de colocar el clisé



Durante la impresión

asuntos que tentaron á los arboricultores.

La ilustración de fruta se practica ahora por medio de *caches* ó con verdaderos clisés fotográficos. Los *caches* dan de llaro verdaderas siluetas con mucha oposición entre la parte oculta, que queda de un blanco verdoso, y la parte descubierta que se colorea de vivo carmín.

Los clisés dan, por lo contrario, á las imágenes, el modelado y las graduaciones de intensidad que poseen.

Sin ser difícil ni complicada, la fotografía sobre fruta, no es tampoco, como vulgarmente se dice, soplar y hacer botellas. No conviene practicarla en fruta de verano que se come apenas madura. Es mejor reservarla para la fruta de otoño é invierno que se colorea con más intensidad y enrojece á la simple caricia del sol.



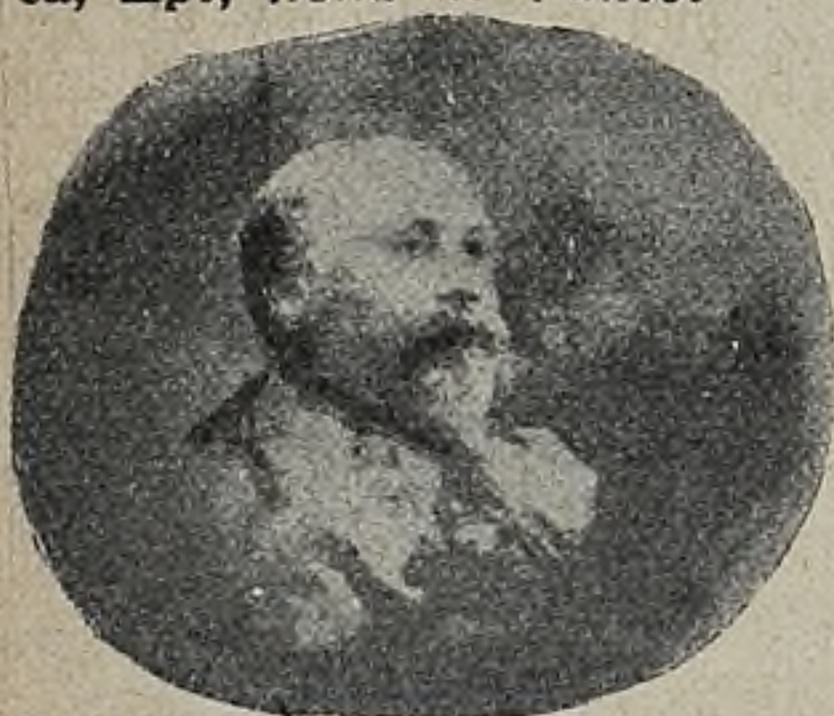
Quitando el clisé

Las manzanas *Gran Alejandro, Calville* blanca, *Api, Bella de Pontoise* y *Hoower*, son las que mejor se prestan, porque su epidermis lisa y brillante es sensible á la impresión fotográfica y los rayos solares depositan en ella hermosas gamas de carmín, de encarnado y de púrpura

Los griñones de piel lisa se prestan más que las demás clases de duraznos por lo aterciopelado y tupido de su pelusa, y la pera, cuya piel superior y cuyos colores demasiado apagados no dan los contrastes, que son el atractivo de la imagen ni pueden tampoco servir como pantalla. Sin embargo, puede intentarse la operación con las peras llamadas *Doyenné*, cuya pátina púrpura es muy acentuada y los efectos de oposición bastante marcados

Pero esto no es todo, y la primera condición para obtener buen éxito, es *sensibilizar* la epidermis, como los papeles fotográficos especiales, al citrato, á la celoidina y otros, sustrayéndolos á la acción de la luz y de los rayos solares Esta condición se consigue colocando una bolsa de papel alrededor de la fruta. Esa bolsa hace las veces de cámara obscura, sustrayéndola á la acción del sol hasta el momento en que deban colocarse los negativos. A fin de no comprometer el resultado, debe operarse en el momento de quitar el saco, pues si se descubre antes el fruto, se obtendrá una imagen apagada, velada, como con todo papel al citrato que se hubiera expuesto en el *chassis* (prensa) un día antes de ser aplicado contra el clisé. Los procedimientos están al alcance de los aficionados para la preparación de los *caches* ó dibujos picados: el dibujo (monograma, cifra, silueta, figurita), se recorta en una hoja de papel de forma determinada, como se hace con las letras y marcas de metal que se emplean para rotular cajones, fardos, etc., ó bien se recorta en relieve como se hace con las letras y monogramas para bordar.

En el primer caso, el dibujo se imprime en rojo y el contorno, obstruyendo esa parte del fruto, le



El rey Eduardo VII



M. Loubet



Mr. Roosevelt



Reproducción de un campanario de aldea



El "Angelus" de Millet



El zar de Rusia



La zarina

hace quedar blanco ó verde pálido; en el segundo caso, el dibujo se destaca en pálido sobre el fondo carmín vivo de la fruta.

En este último caso, dede darse á la *cache* la forma del dibujo que se quiere reproducir, mientras que, en el primero, es preciso dar preferencia á las *caches* de contornos sencillos, que se adapten perfectamente á la forma del fruto; las *caches* redondas, elípticas, en losange, y las de ángulos redondos, son las que deben preferirse, porque se adaptan mejor sobre la forma combada de la fruta.

Sus dimensiones deben estar en relación con el tamaño del fruto: de 7 á 10 centímetros de alto por 5 á 7 de ancho para fruta grande como las manzanas *Calville, Gran Alejandro,* etc., y de 2 á 3 centímetros menos en cada sentido para las manzanas *Api*.

Esas *caches* deben recortarse en papel muy delgado y de color inactínico: negro, castaño, rojo, anaranjado, etc., que al no dejar pasar la luz, permita obtener contrastes más acentuados.

La preparación de las películas fotográficas no es tan sencilla ni está al alcance de todo el mundo. Ante todo, la impresión debe hacerse con clisés negativos y deben emplearse películas muy delgadas y flexibles; siendo las mejores para nuestro objeto, según varios arboricultores, las películas Kodak.

Elíjase un papel fotográfico al colodio-cloruro (celoina), de película transferible, impresiónese ese papel exponiéndolo á la luz detrás de un clisé positivo de lo que se quiera reproducir. revélese y fíjese.



La reina Alejandra de Inglaterra



El rey Leopoldo de Bélgica

Es necesario hacer de cada clisé negativo un buen positivo para poder impresionar por contacto directo las películas negativas que sean necesarias.

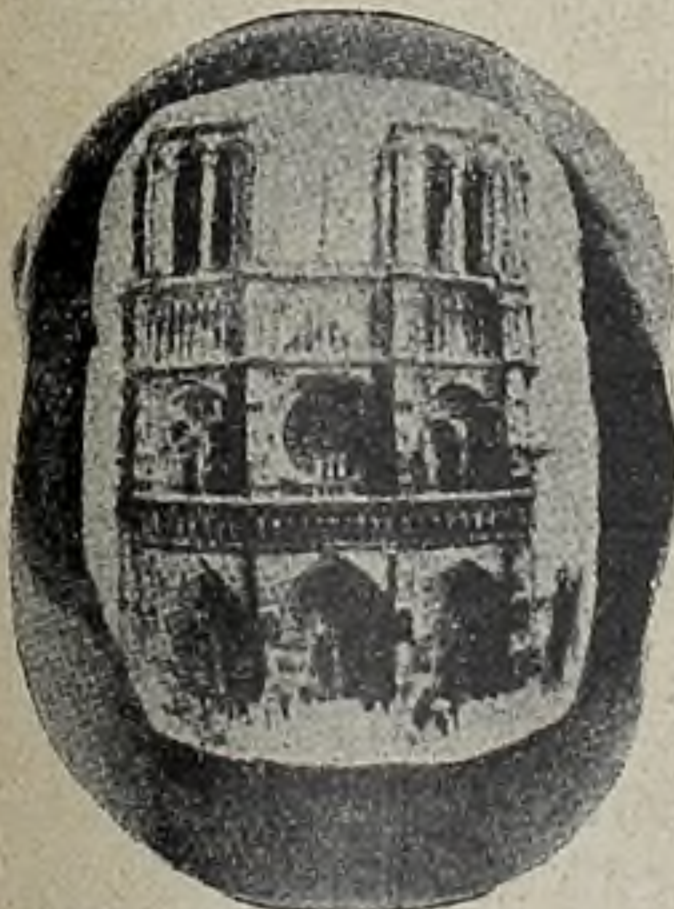
Para transportar el clisé fotográfico al fruto, sumérjase cada hoja de papel en agua muy tibia (40 á 42°). Después de algunos minutos, la delgada redecilla de colodión que constituye la película, se despega fácilmente. Recójase esa película sobre un papel parafinado, al que no pueda adherirse y aplíquese sobre el fruto, adaptándola bien á sus contornos y á las menores sinuosidades. Todos los negativos deben ser muy vigorosos y de contrastes muy acentuados pues la sensibilidad del fruto embolsado es mucho menor que la de las preparaciones fotográficas.

Las *caches* deben colocarse en la fruta á fin de verano, de diez á quince días antes de arrancarla. La bolsa no debe quitarse hasta el momento de colocar las *caches*.

La reproducción se efectúa en un tiempo que varía según los frutos y que puede calcularse de 8 á 15 días para las *caches* y de 20 á 25 para las películas.

Para saber cuando está hecha la impresión, debe esperarse que la parte que rodea la *cache* ó la película, haya adquirido un tinte encarnado muy vivo. En ese caso, debe arrancarse el fruto y sustraerlo á los rayos del sol, á fin de que la imagen no salga muy borrosa. Las películas se despegan fácilmente levantando una de las puntas con la hoja de un cuchillo; en cuanto á las *caches*, es preciso humedecer con una esponja las partes adheridas.

Hasta hace poco tiempo, en Europa, era ese trabajo largamente recompensado con el crecido valor que alcanzaba en la venta la fruta ilustrada; sobre todo, la que llevaba retratos de soberanos, alcanzaba precios extraordinarios. Manzanas *Calville* con el retrato de Eduardo VII y la reina Alejandra, llegaron á venderse en el Coven Garden de Londres, á diez pesos oro cada una. Hoy día, con el aumento de aficionados á ese arte, ha bajado mucho el precio, y en Francia se venden de 20 á 30 céntimos las manzanas con monogramas y las que reproducen clisés fotográficos rara vez excede su valor de 60 céntimos ó 1 franco.



Nuestra Señora de París



El Panteón

KATUK

UNICO

INSECTICIDA INFALIBLE



DEPOSITO:

Ricardo Illa - Venezuela 610

El nuevo pueblo de San Martín de los Andes



Coronel Celestino Pérez, fundador de San Martín de los Andes.

El pueblo de San Martín de los Andes fué fundado en 4 de Febrero de 1898 por el coronel don Celestino Pérez, bravo y honrado jefe, que sin erogación alguna para el Estado levantó allí un magnífico cuartel de caballería capaz de alojar una regularr guarnición, con sus depósitos y caballerizas.

En torno de ese cuartel se ha agrupado una población de 2500 habitantes, á cuyas escuelas concurren 180 alumnos.

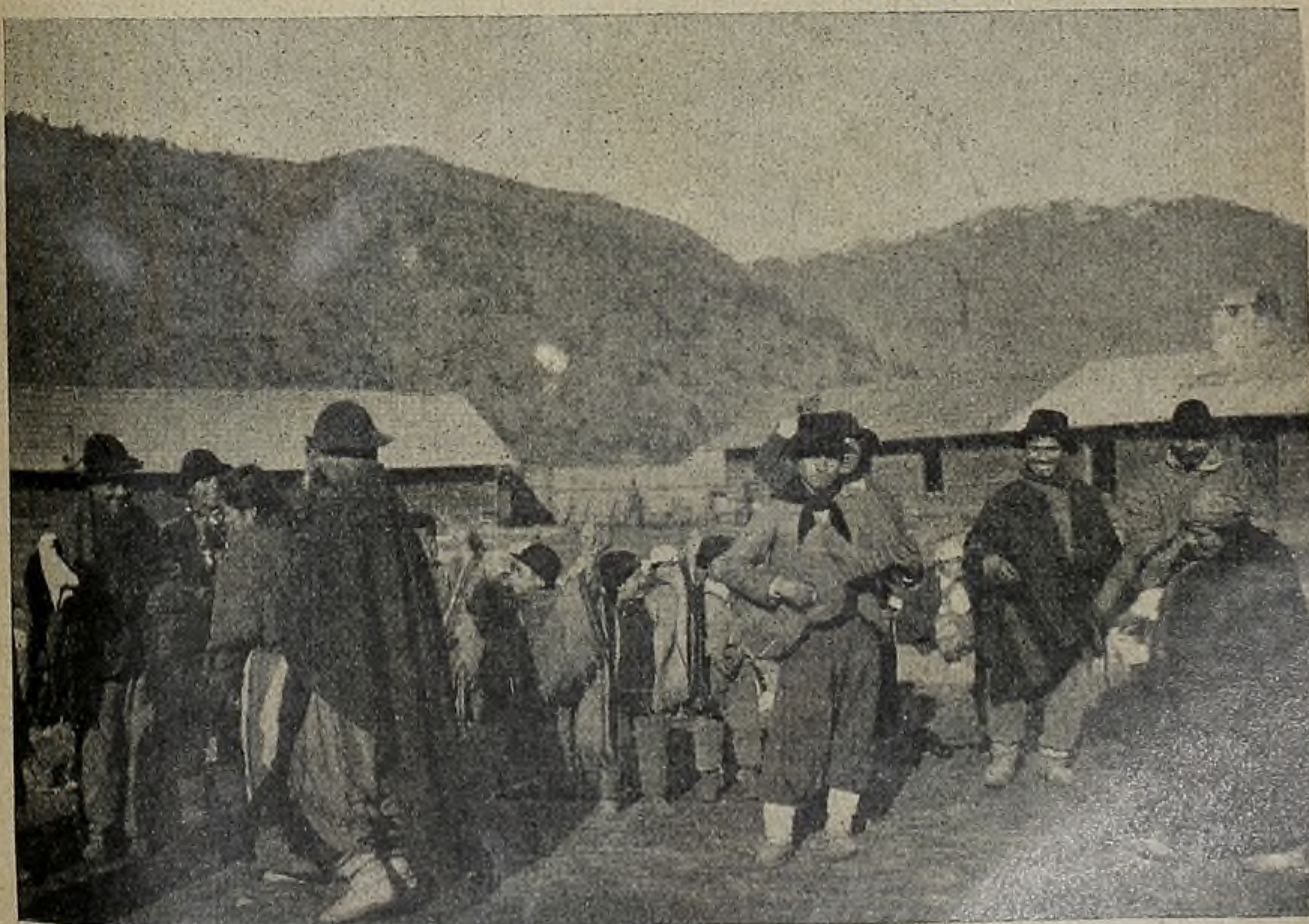
El gobierno acaba de decretar para ese pueblo la autonomía municipal por decreto de 27 de Agosto, á pedido de los vecinos, cesando así el régimen militar á que estaban sujetos.



Señor Domingo Raguzzi, representante de los pobladores de San Martín, que gestionaron la declaración de pueblo.



Entrada principal del cuartel en San Martín de los Andes, construído bajo la dirección del coronel Celestino Pérez, sin erogación para el Estado



Indios de la tribu de Curruchuinca, festejando el día patrio en San Martín de los Andes



MERCURIO EN LOS SELLOS

Abundan en las estampillas toda clase de emblemas; pero el más general y corriente es la figura y atributos del dios alado, mensajero de los dioses, símbolo del comercio y de la elocuencia, y primer factor de correos, aun antes de que el correo se inventara.



Los mitólogos se han tomado mucho trabajo para dar un carácter definido á esa figura del Olimpo griego. No parece sin embargo, que lo hayan conseguido, y que pueda Hermes ser considerado como personificación de una fuerza natural perfectamente definida. La hipótesis más aceptable es la que le considera como dios del viento, de donde derivan sus funciones de mensajero divino, cantor, embustero, autor de sueños y espejismos, clámide que apenas le cubre el pecho y los hombros.

En estos últimos tiempos, Grecia y Creta le han hecho figurar en sus estampillas, dando á la viñeta postal un real simbolismo y un innegable valor artístico.

Ya le veamos lanzado en vertiginosa carrera como nos lo muestra la célebre estatua de Juan de Bolonia, obra maestra de escultura, ya le véamos sentado y ajustándose las taloneras como en otros sellos se le encuentra, siempre es el simbólico dios del correo.

Sus atributos varían según el carácter con que se le representa.

Como dios de los jueces, le estaban consagrados el gallo y la palma.

Como conductor de las almas, lleva el caduceo y las taloneras.














fecundador de los campos, protector de viajeros, etc.

Es astuto, maligno, conversador, cuentero, y tiene todas las condiciones apetecibles para ser portavoz de Júpiter cerca de las otras divinidades.

Los poetas cuentan que él robó el carcaj y los bueyes de Apolo, el tridente de Neptuno, la espada de Marte y el ceñidor de Venus. Acaso de esa mala reputación, que le confirió el título de rey de los ladrones, ha derivado, por injusta extensión, que se le considere Dios del comercio. El también vigilaba los caminos, llevaba las almas al infierno, y volvíalas á la tierra después de la expiación.

Suele representársele bajo la figura de un joven á quien la ropa no debe embarazarle mucho los movimientos, puesto que todo su traje es una ligera



Como emblema del comercio, tiene el caduceo y una bolsa.

Como dios de la elocuencia tiene un brazo levantado.

Como mensajero lleva el caduceo, las taloneras, y el sombrero con alas ó sin ellas.

Con tales atributos se le encuentra en muchas viñetas.

Otras veces figura sólo el caduceo como ornamento accesorio, y es oportuno decir de él algunas palabras.

Es una vara de olivo ó de laurel, coronada con dos alas, y en ella arrolladas dos serpientes símbolo de la prudencia y de la astucia. Dice la fábula que Mercurio con su vara separó á dos serpientes, que peleaban, y así vino la vara con el doble ofidio á ser emblema de concordia.

Un símbolo de menos va-









lor mitológico que el Mercurio y sus alas taloneras, y que el caduceo con sus dos serpientes artísticamente enroscadas, coronado por el petaso ó sombrero de viaje dotado de alas, tal vez para indicar la rapidez intelectual, es la rueda alada.

Comparten este atributo con el dios del correo y del comercio, la fama y la fortuna, pues de los tres se comprende que han de proceder con rapidez vertiginosa, el uno por deberes profesionales y las otras por lo difícil que es alcanzarlas en su rápida carrera.



El Mercurio, subido como la fama y la fortuna en su rueda con alas sobre la llanta de la cual apoya un pie para aparentar aun mayor ligereza, es un perfectísimo emblema de lo que el correo debe ser para satisfacer los fines de su institución. Incansable, veloz, sin que ningún obstáculo detenga su vuelo raudo, debe franquear las más largas distancias con facilidad prodigiosa y con rapidez que nadie pueda superar.

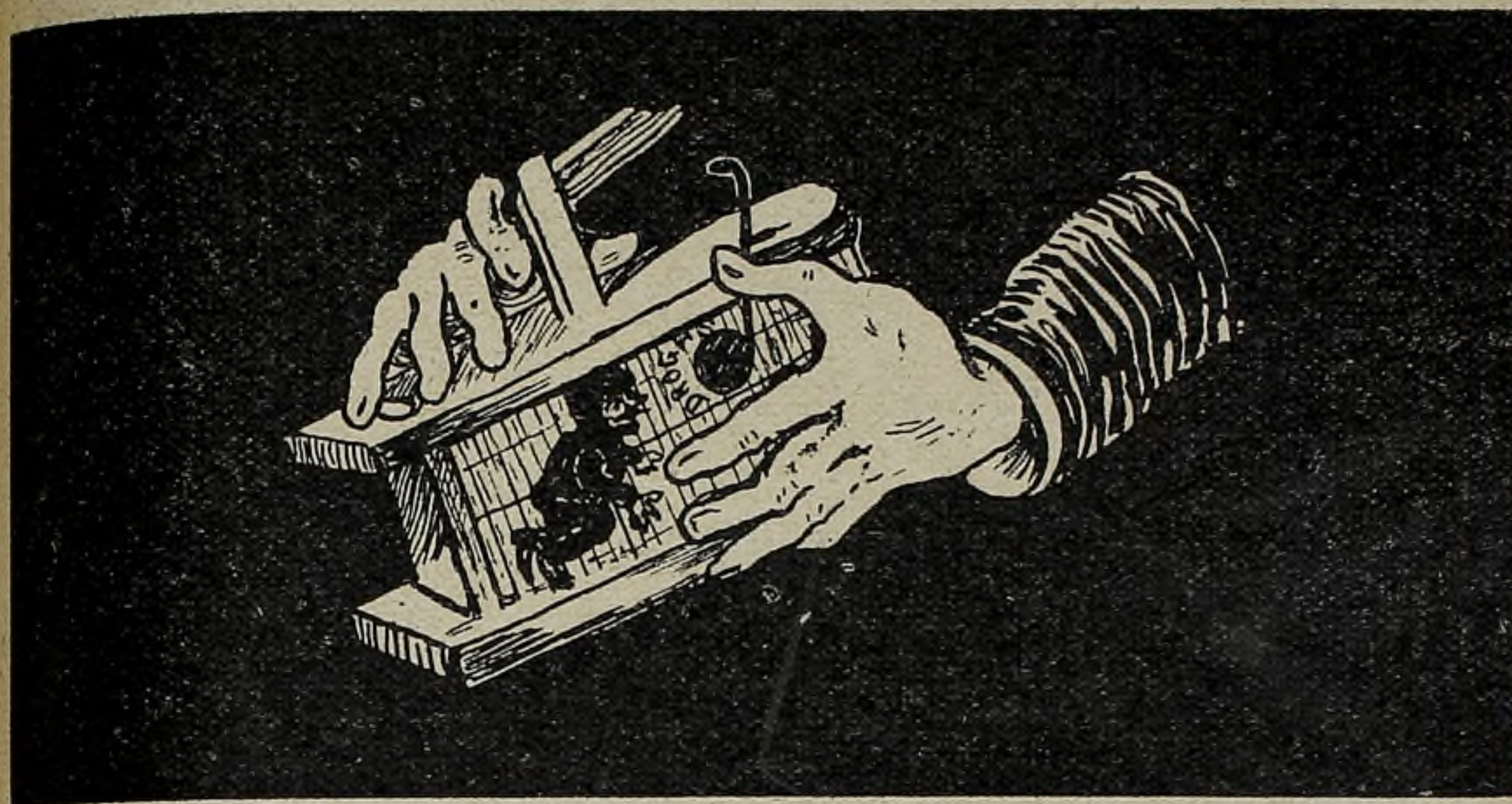








¡ POBRE... HUMANIDAD !



Habéis caído en la trampa, cual vulgar ratoncillo, atraído por el maldito sebo (drogas) que tantas víctimas causa. Estáis en manos homicidas que os conducirán al abismo ; ¡ Reflexionad ! La salvación depende de vuestro criterio.

¿ Queréis curaros ?... — Pues bien ; haced uso de las

"PASTILLAS COMPRIMIDAS DE KEFYROGENO"
("KEFYROGEN-TABLETTEN ROSENBERGER")

y no las confundáis con otros productos.

REMITID 2 estampillas de 5 centavos y vuestra dirección y á vuelta de correo recibiréis las Bases del concurso sensacional y otros folletos útiles.
La faja y recibo especial para el concurso se pueden obtener únicamente del concesionario hasta el 1° de Diciembre.

Las Kefyrogen Tabletten

ÚNICAS EN EL MUNDO

Patentadas en el Imperio Alemán bajo N° 75131
Patentadas en la Rep. Argentina bajo N° 18145

Aprobadas por el Departamento Nacional de Higiene según certificado N° 530, letra M, Nota 103 ; y exoneradas de Impuestos Internos según expediente N° 240, letra M y J : N° 2721, letra M, N° 327.



"KEFYROGEN TABLETTEN ROSENBERGER"

Exijan estas para evitar mistificaciones

El costo de una caja de 60 pastillas "KEFYROGENO" es de $ 6.— m/n. y se hallan en venta en todas las Farmacias y Droguerías de Sud-América

Remitiendo **Bono ó Giro Postal,** á vuelta de Correo recibiréis la caja, como así mismo las Botellas especiales que podéis obtener á $ 0.50 m/n. **De grandes resultados en afecciones del Estómago, Vías Biliares, Gastro intestinal, Dispépticos, Hígado, Diarreas diversas, Tónico y Reconstituyente, Poderoso alimento de fácil digestión, Ictericia catarral, Débiles, Corazón, Disentería grave, Cardiacos en asistolia, Tifoideos, Tubo digestivo, Riñones, Enflaquecimientos por falta de Quimismo gástrico, Vómitos, Diarreas crónicas, Enteritis infecciosas, Dilataciones del estómago en raquitismo, Anémicos, Neurasténicos, Clorosis, Escrófula Pulmones, Intestinos. Fortificante sin igual, etc., etc.**

CONCESIONARIO GENERAL PARA SUD-AMÉRICA : E. MARTY

CEVALLOS 1954, Buenos Aires, Rep. Argentina

N. B. En breve se pondrán en venta las célebres Píldoras sanguinales contra la anemia, Pálidos, Raquíticos, Neurasténicos, Debilidad, Clorosis y falta de apetito, etc.

Gran Ocasión A pagar en 12 ó 14 mensualidades ó al contado, con buenos descuentos, obtendrán los célebres motores á petróleo, nafta, gas, etc., y molinos de viento; sucursal de la gran fábrica **The Dudbridge Iron Works Ltd. calle Cevallos 1954. Buenos Aires.** Soliciten precios y folletos.



LO RARO Y LO CURIOSO



NACIDO SIN PIERNAS—Nuestro corresponsal en Villa Casilda, señor Stigliano, nos envía la fotografía de un niño nacido sin piernas. Este niño, que reside con sus padres en Belleville (provincia de Córdoba) tiene actualmente cinco años de edad, y á pesar de su defecto, ha gozado y goza de buena salud.



Un niño de 5 años, nacido sin piernas en Villa Casilda (Santa Fe)

UN OKAPI VIVO—El okapi, animal de cierto parentesco con la jirafa y que descubrió Sir Harry Jonhston en el extremo oriental de la selva del Congo, cerca del río Semliki, nunca había sido observado y estudiado vivo, hasta hace unos seis meses. El señor Ribotti pudo por fin obtener el ejemplar vivo que se ve en la fotografía.

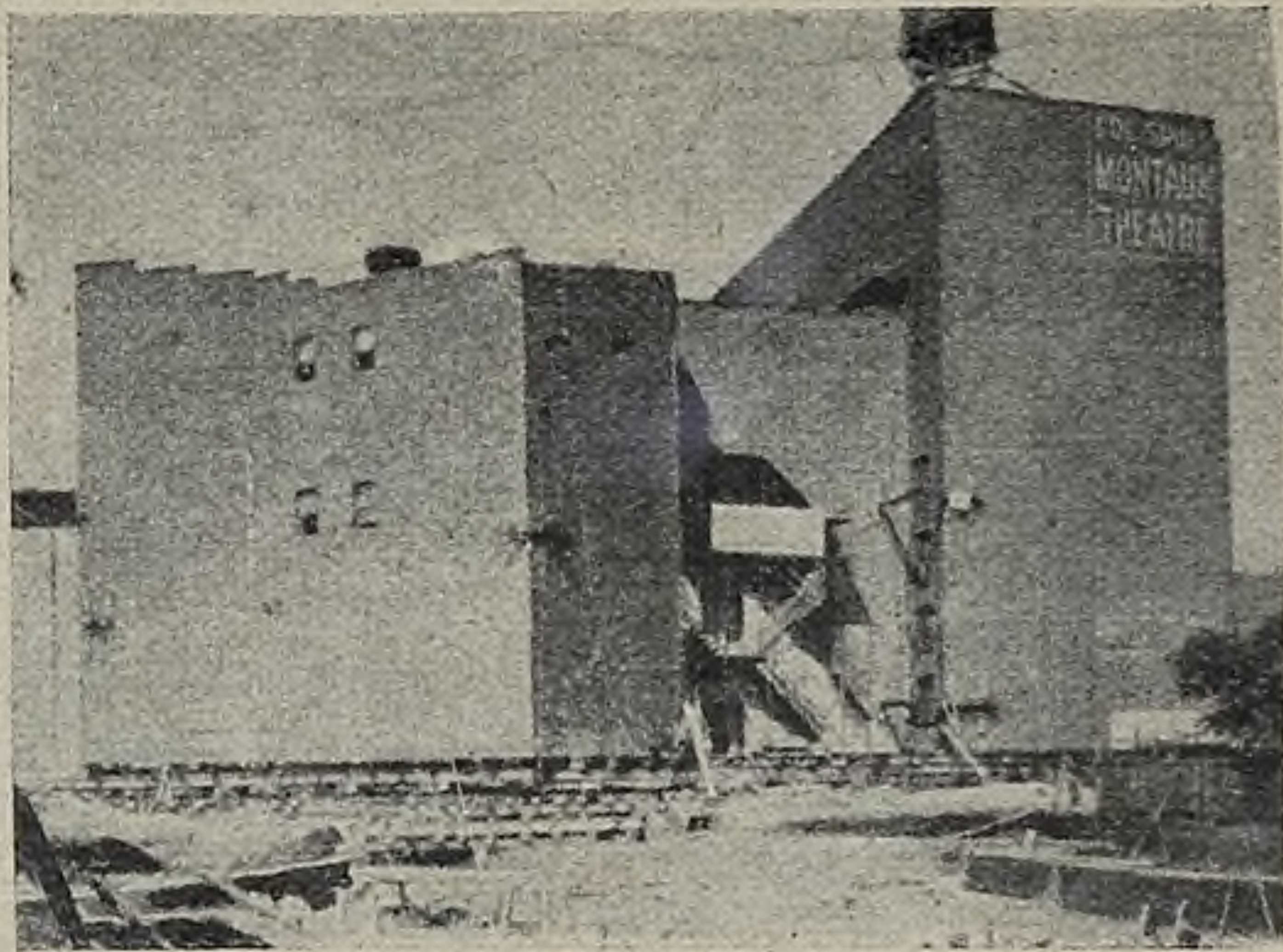


La primera fotografía de un okapi vivo

Este animal, que sólo tenía un mes, fué cazado á unas 400 millas de Bambelli, en la orilla nordeste de la selva del Congo.

TRASLACIÓN DEL EDIFICIO DE UN TEATRO—Los norteamericanos han realizado en muchas ocasiones la traslación de edificios, pero aun para ellos ha sido una novedad el transporte del teatro Montauk, de Brooklyn, por las dimensiones de la construcción y la distancia á que fué llevada.

Esta operación ha costado 75.000 dólares.



Trasladando el edificio del teatro Montauk de Brooklyn

UNA CARRERA ORIGINAL—En Londres se verificó hace poco una fiesta de beneficencia, en la que tomaron parte los acróbatas con una carrera de saltos mortales hacia atrás, cuya distancia era 30 yardas. Ganó Mr. Andy Burnell, á quien se ve en el centro de la fotografía primera.





Carrera de saltos mortales

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

COLADA—Véase *lejía.*

COLADOR—Véase *filtro.*

COLEOPTEROS—Insectos con cuatro alas, dos de ellas duras, que sirven de estuche á las otras dos, cuando están replegadas.

COLERA—Enfermedad muy grave, que consiste en calambres, diarrea, vómitos y anuria ó supresión de la orina. El curso de esta dolencia es muy rápido y su desenlace suele ser fatal.

El *cólera esporádico* y el *cólera infantil* no tienen de común con el *cólera asiático* sino las descomposturas intestinales. El *cólera asiático* es epidémico.

El *cólera de las gallinas* es una enfermedad ocasionada por la presencia de un microbio en la sangre. Pasteur ha descubierto un microbio, que inoculado en los animales de corral, les da inmunidad completa.

COLIBRI—Avecilla de los países cálidos de América. Son los pájaros más pequeños y de más brillante pluma. Se dividen en *colibríes* y *pájaros moscas.*


Colibrí


Coloquíntida, tallo trepador que puede crecer algunos metros

COLICO—Enfermedad de alguno de los órganos de la región abdominal. El cólico propiamente dicho es intestinal, y hay tantas clases como causas hay que pueden ocasionar dolores intestinales.

El *cólico hepático* reside en el hígado é indica la presencia de cálculos en la vejiga de la hiel; el *cólico nefrítico* procede de los riñones é indica la presencia de cálculos en este órgano. Ambas enfermedades son graves.

COLIFLOR—Véase *col.*

COLIRIO—Medicamento que se emplea para las enfermedades de la vista.

COLMENA—Véase *abeja.*

COLODIÓN—Disolución de algodón pólvora en una mezcla de alcohol y éter. Es medicamento muy importante, pues la capa adherente, que deja al evaporarse el éter sustituye ventajosamente al tafetán inglés. Sirve para reunir los bordes de una herida, para detener la sangre, y para evitar el contacto del aire. Antes se utilizaba también para la fotografía; pero ya ha dejado de emplearse.

COLOFONIA—Sustancia resinosa amarilla que queda como residuo de la destilación de la trementina. Con esa sustancia los músicos frotan la crin de los arcos para que vibren mejor las cuerdas.

COLOQUINTIDA—Planta de la familia de las *cucurbitáceas,* de tallo trepador y análoga al cohombro. El fruto es verde con manchas amarillas, del tamaño de una naranja y muy amargo. Es un purgante violento y peligroso á grandes dosis.

COLORIN—Pájaro de pequeño tamaño, pues no pasa de unos 19 cent. de largo. Sus colores son vivos, y sus formas muy elegantes, y es muy cantor. La hembra tiene los colores más amortiguados. Es muy común en los países templados y abunda en los huertos y jardines. Anida en los árboles frutales, y construye sus nidos con mucho arte. Los huevos tienen muchas manchitas de color pardo rojizo. La incubación dura 13 días, y pone dos ó tres veces por año, y de 4 á 5 huevos cada vez.


Nido de colorín

Para alimentar sus polluelos hace gran consumo de lombrices, orugas y gusanos. Fuera de este caso, come semillas; pero como prefiere la del cardo y plantas perjudiciales á la agricultura, presta señalados servicios al labrador. En invierno se reunen en grandes bandadas y juntos merodean por los campos.


El colorín

Exito justificado

Pocos rematadores han obtenido un éxito tan práctico y justificado en sus empresas como Valentín Santa María. Sin grandes escritorios, sin locales suntuosos, sin reclame permanente y bombástico, soy tal vez el rematador que más resultados ha obtenido en estos tres últimos años, tanto por el número de operaciones de inmuebles en que he intervenido, como por la cuantía de las operaciones, pues ha de tenerse en cuenta que esta casa no solamente vende en remate público, sino mucho más en venta particular, porque nuestra clientela de hombres de capital, consagrados á especulaciones sobre propiedades, tanto en la capital como en las provincias y territorios, permite combinar con rapidez toda clase de operaciones, tanto de compra y venta como de hipotecas y arrendamientos.

Si una persona quiere invertir un capital en compra de casas ó terrenos, acude á nosotros y en el acto le procuramos propiedades, pues siempre tenemos abundante lista de vendedores; si, por el contrario, desea vender, viene también



Sr. Valentín Santa María

seguro de encontrar comprador de verdad y precios convenientes, pues también nuestra lista de adquirentes, que como la de vendedores, diariamente se modifica, permite á cada momento combina cualquier operación. Otro tanto podemos decir de las de hipotecas y arrendamientos, por análogas razones.

Viendo el creciente favor que el público dispensaba á nuestra casa, discurrimos sustituir los obsequios que habitualmente hacíamos á nuestros clientes más asiduos, con un sistema de recompensas fijas, permanentes y proporcionadas en cada caso á la cuantía de las operaciones propuestas por cada uno.

Este sistema dió espléndido resultado. Los que habitualmente traían sus negocios propios á nuestras oficinas, sintiéronse estimulados y se convirtieron en activos agentes de propaganda; los que acudían como corredores distribuyendo su actividad en varios escritorios, concretáronse al nuestro y en él constituyeron el centro de sus operaciones; y muchos que antes no se ocupaban de estas cosas, comprendieron que era el filón abierto por nosotros un medio perfectamente honesto de ganar dinero, y poniendo en juego sus relaciones, empezaron á traernos negocios de tierras, obligándonos á ensanchar considerablemente el campo de nuestras operaciones.

Fué tan grande el resultado obtenido que pronto hubimos de aumentar el personal de nuestros escritorios.

A nuestras oficinas de la calle Curapaligüé, núm. 199, tuvimos que agregar un escritorio en Morón, en la calle San Martín, 595 y 599 y otro en General Urquiza, en la calle Colodrero, 138, á cargo de nuestro representante señor Segismundo Spa, que no se da tregua ni descanso para atender á todas las proposiciones que se le hacen.

El sistema planteado por Santa María consiste en asociar, como hemos indicado el público á las utilidades de sus negocios, compartiéndolas con las personas que nos los traen, en la proporción natural, según su importancia. Y ni aun es necesario que las personas hagan ninguna gestión. El mero hecho de dar el aviso de un asunto, basta para que se adquiera derecho á la comisión, que se determina por la escala que va á continuación.

Así, una dama, una señorita un hombre de negocios, cuyas ocupaciones no les permiten concurrir á nuestras oficinas con sólo enviar por correo el aviso de un asunto, ya pone en movimiento á nuestros empleados, y tan luego como el negocio se termina, recibe un cheque, y no tiene que hacer otra cosa sino retirar el importe en el Banco de la Nación.

Para que pueda juzgarse de la importancia de las comisiones que nuestra casa de remates da á todo el que le lleve un negocio, damos á continuación la tabla correspondiente.

A todo el que lleve un negocio á Santa María, sea de compra ó de venta, se le dará una recompensa en efectivo en la siguiente forma y condiciones:

1.° El pago se hace por cheques al portador y no se mencinará en ningún caso el nombre de los señores que reciban premios.

2.° Los premios se distribuyen en la siguiente forma en toda compra ó venta de propiedades particularmente ó en remate:

de	$ 1.000	á	$ 3.000	de	$ 30	de premio
»	3.000	»	5.000	»	50	» »
»	5.000	»	10.000	»	100	» »
»	10.000	»	20.000	»	200	» »
»	20.000	»	30.000	»	300	» »
»	30.000	»	40.000	»	400	» »
»	40.000	»	50.000	»	500	» »
»	50.000	»	60.000	»	600	» »
»	60.000	»	70.000	»	700	» »
»	70.000	»	80.000	»	800	» »
»	80.000	»	90.000	»	900	» »
»	90.000	»	100.000	»	1.000	» »
»	100.000	»	200.000	»	2.000	» »

3.° Los premios se mandarán abonar al domicilio de las personas correspondientes, en el plazo de tres días, á contar desde la fecha en que se realiza el negocio, y si éstas tuvieran su residencia en las provincias, se les hace un giro á su destino por intermedio del Banco de la Nación Argentina.

4.° No es necesario concurrir personalmente al escritorio á recomendar al cliente, sólo basta indicar su nombre por carta. Una misma persona puede obtener distintos premios de acuerdo con el art. 2.°

El sólo hecho de haberse distribuído más de 75.000 $ en premios desde el 1.° de enero de 1906 hasta la fecha, es una prueba elocuente del favor que tan generosamente va dispensando el público al sistema puesto en práctica por el señor Valentín Santa María.

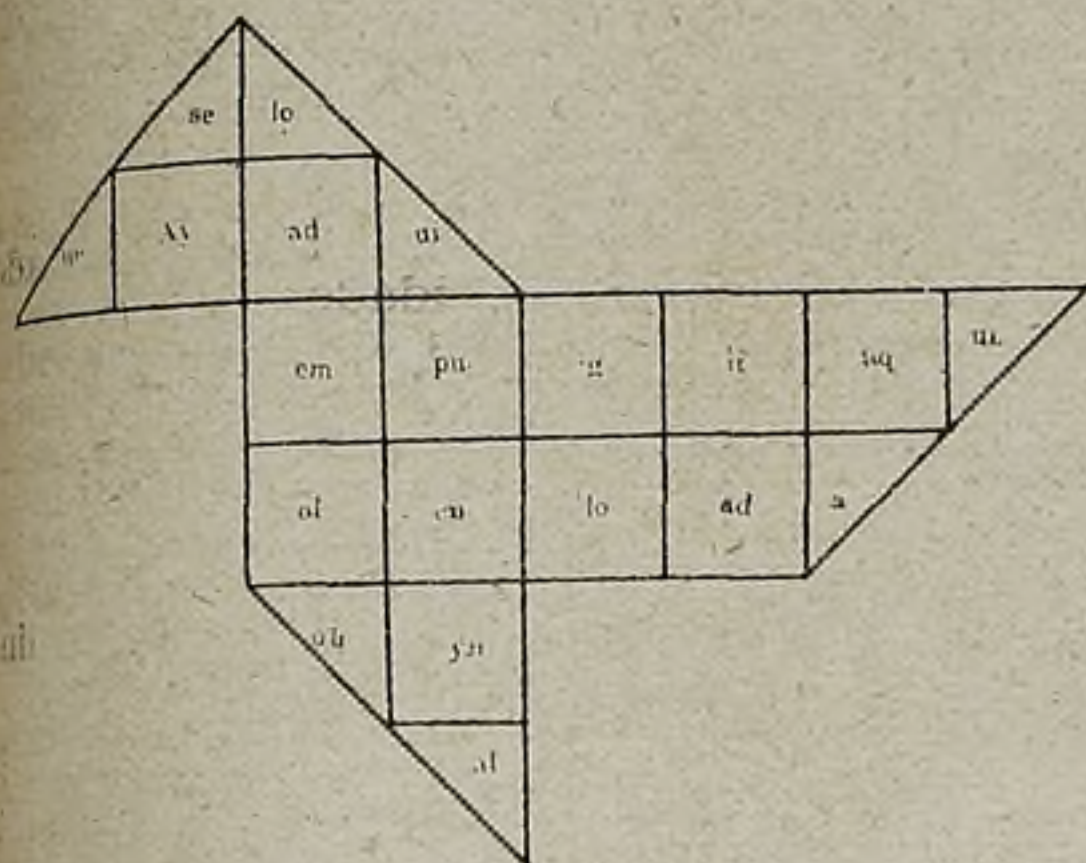
Valentín Santa María — **Curapaligüé 199 (Flores) de 8 á 12 m.**

ENTRETENIMIENTOS





MARCHA REAL

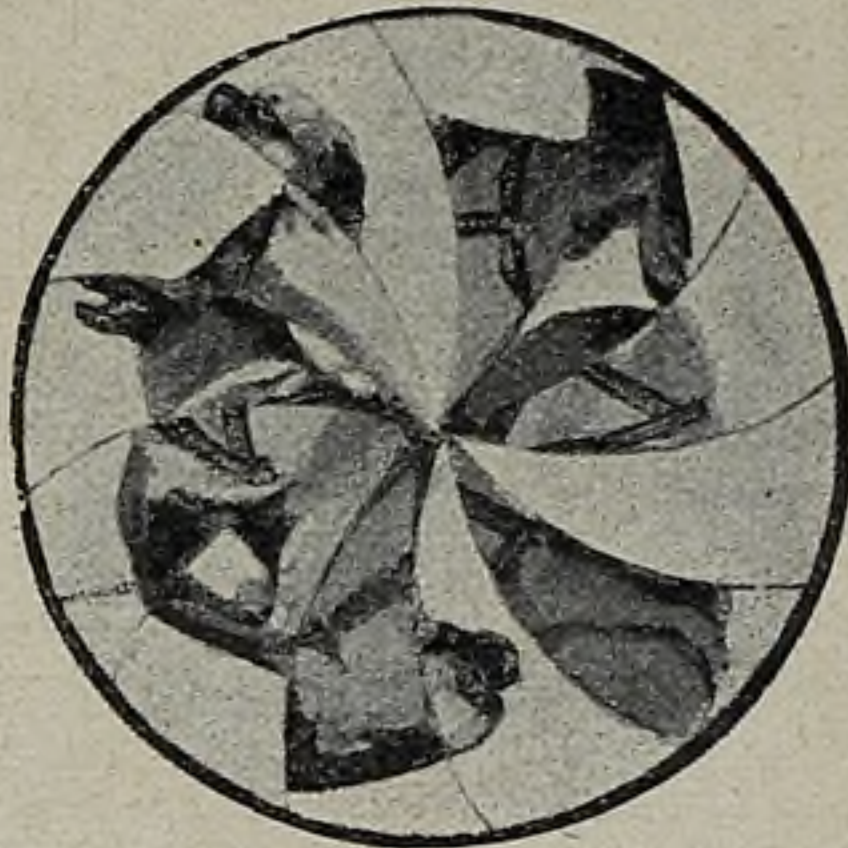


Combinando los grupos de letras que hay en las casillas, sin sujeción á regla de marcha como la reina en el ajedrez, habrá de completarse un refrán castellano.

COMPRIMIDO

2 2

JUEGO CANINO



Se trata en este pasatiempo de cortar el medallón en 12 partes iguales muy bien marcadas en el dibujo, para obtener el resultado, que ha de ser un gracioso grupo canino.

ESTRELLA SILÁBICA



Colocar en cada cruz una sílaba y leer horizontal y verticalmente: 1.ª línea, nota musical; 2.ª prenda de vestir; 3.ª, apellido español; 4.ª, en las costas; 5.ª, adjetivo; 6.ª, religioso; 7.ª, tiempo de verbo; 8.ª, flor; 9.ª, tiempo de verbo; 10.ª, ídem, ídem, y 11.ª, negación.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 150

A las *Charadas:* 1.ª Novio, 2.ª Tajo.

A la *Combinación:* Refa-la, Rafael, Franela.

A la *Flor escondida:* Cyclamen.

A la *Frase hecha:* El tiempo corre.

Al *Jeroglífico:* La muerte es enojosa.

SOLUCIONISTAS

Ventura Barabino, R. Decanini, Emilio Altieri, José Petroco, Mauricio Escalada, Serafín Igartúa, Carmen Agrelo, Félix Aragandi, María E de Canal, Pedro Torres, Juan Gonzalez, Raúl M. Poey, R Agrelo Nevarez, Antonia Pucci, Teresa Portas, Ascensión Guido, Carolina Michón, José Ortigueira, Jorge Le Pera, Eraldo Azcuénaga, Celestino Bustamante, Jerónimo Zoppi, Cataldo Fernández, Bautista Navarro, Joaquín García, Manuel González, Mario Courtada, Martín Chari, J. A Leiva, Josefa Canera, Marcelo Boni, A y E Luppo, Juana Marquez, Pablo Espi, Federico de la Torre, Santiago Peyrol, A. T., Adela Cariga, Pascual Carabatti, Enrique Solari, José Liera, Luis M. de Ferrari, Matías Enillas, José Alba, etc, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T. que reconstituyan la frase: **Un color se le va y otro se le viene** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 19 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»*, y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

ble, reconocida su inocencia, había reparado por su afección y sus remordimientos faltas que, en realidad, no lo eran.

Pero Félix le detuvo.

—No lo sabéis todo, hermano mío. Quiero confesároslo todo y experimentaré algún consuelo al haceros esta confesión: veréis cuán culpable he sido.

Vais á ser, tengo ese presentimiento, el único protector que le quedará á Juana. Tengo hecho mi testamento, y os he nombrado mi ejecutor testamentario. Además, he entregado á mi notario una carta que debe seros entregada un año justo después de mi muerte.

En esa carta expreso un deseo, un voto, y os pido á vos y á Juana que le cumpláis, si podéis, sin contrariar las aspiraciones de vuestros corazones.



Es preciso que conozcáis toda la desgracia de Juana para comprender que, consagrándoos á ella, tratando de consolar á ese pobre ángel que merece todas las felicidades y que tanto ha sufrido, me ayudaréis á reparar y calmaréis los remordimientos que me seguirán hasta el otro mundo.

Desde ahora, juradme que, muerto yo, no os separaréis de Juana; que velaréis sobre ella y sobre mi pobre Juan, para el que seréis un tierno padre. Os lo pido en nombre de nuestra madre tan querida. Y si la encuentro allá arriba, podré decirla: «He dejado á ese hijo que tanto amabais al lado de vuestra querida Juana.»

Leonardo, conmovido por este lenguaje afectuoso y por el recuerdo de su madre, juró permanecer al lado de la mujer de su hermano.

Esperaba, sí, que éste no fuese muerto, y entonces se vería libre de su promesa.

—Y ahora—le dijo Félix,—escuchadme y sabed hasta qué grado de envilecimiento he llegado.

Y haciéndole sentar á su lado, le contó con la mayor franqueza cuanto había pasado con Mad. Helvén, su pasión indomable, sus nuevas relaciones con ella; en una palabra, nada le ocultó.

Terminó refiriéndole la siguiente escena:

La noche anterior se había presentado en su casa á las once. Al verle, su doncella se había turbado. Entonces los celos, la cólera, le habían hecho perder la cabeza y olvidar toda mesura. Rechazó á la sirviente, que quiso impedirle el paso, y penetró á la fuerza.

Había encontrado á Teresa en compañía del joven que había visto en el Bosque, y que era el vizconde de Zebrac. Una escena de violencia había tenido lugar; el marqués recibió dos bofetadas del vizconde, que le arrojó fuera de la casa, acusándole de querer quitarle su querida.

El marqués le había tirado á la cara su tarjeta, diciéndole que si él no era tan cobarde como poco delicado, al dia siguiente se encontrarían sobre el terreno.

El duelo era inevitable y los testigos todo lo tenían arreglado ya.

El marqués había hecho venir á Leonardo para tener á su lado á su tan querido hermano, para que le cerrase los ojos.

—Porque—repitió—tengo el presentimiento de que seré muerto. Será el castigo de mi conducta doblemente culpable, siendo padre de familia y casado con la más encantadora de las mujeres.

Leonardo estaba profundamente entristecido. Comprendía que el duelo era de rigor, porque su hermano había sufrido una de esas ofensas que lo hacían inevitable; pero exhortó á su hermano á que no se amilanase, y que tomase algún descanso, porque era preciso, tanto por su honor como por su seguridad, que no se presentase en el terreno con la fatiga fisica de una noche de insomnio.

—Yo velaré por vos—le dijo,—y puesto que el duelo es á las siete, os despertaré á las seis y media.

El marqués comprendió que el consejo era bueno, porque sus facciones, pálidas y alteradas por una noche pasada en vela, hubieran podido hacer creer á su adversario que tenía miedo.

El duelo debía verificarse en el bosque de Vincennes; el arma elegida era la espada.

Los dos adversarios y los cuatro testigos fueron exactos á la cita. A las siete menos cinco minutos llegaron todos á una plazoleta que era el sitio designado.

El marqués marchaba con paso

seguro apoyándose en el brazo de Leonardo, que presentó á los testigos, diciéndoles:

—Me he tomado la libertad de traer á mi mejor amigo y pariente el señor Leonardo de Plessis, no para que me asista en este duelo, puesto que habéis tenido á bien encargaros de ese cuidado, sino para que me conduzca á mi casa si soy herido.

Los cuatro hombres saludaron cortésmente á Leonardo; le miraron con curiosidad, porque se acordaron de aquel duelo que había dado tanto que hablar á todo París apenas hacía un año, duelo en el que el artista había querido hallar la muerte, manifestando claramente su intención de no herir á su adversario, y se preguntaban cómo era que aquellos dos hombres se hallaban ahora íntimamente ligados.

El combate empezó. Leonardo, apoyado en un árbol, más pálido que un muerto, cerraba los ojos y rezaba mentalmente; no tenía valor para mirar á los combatientes.

De pronto la caída de un cuerpo y el movimiento de los testigos le hicieron estremecer.

Abrió los ojos; el vizconde estaba de pie, y era su hermano el que había caído de espaldas. La espada de su adversario le había atravesado de parte á parte; se precipitó hacia él, y arrodillándose á su lado, le alzó la cabeza.



Félix de Rionsac, contraídas sus facciones por el sufrimiento, fijó una dolorosa mirada en su hermano.

—Leonardo, acordaos de vuestra promesa, y pedid á Dios que me perdone en su misericordia—le dijo por lo bajo

Leonardo trató de levantarle, oscurecidos sus ojos por las lágrimas y sofocado por sus sollozos. El moribundo le miraba; sus ojos se iban empañando y motraban una expresión de infinita ternura.

—Decid á Juana... á mi querida Juana...

Una mortal convulsión le cortó la palabra.

El doctor que examinaba su herida sacudió tristemente la cabeza, haciendo señal de que todo había concluído.

En efecto; no volvió á recobrar el conocimiento, y Leonardo, ayudado del doctor y de los testigos, sólo llevó un cadáver á París.

Determinó ir á buscar á Juana y comunicarla, con todas las posibles precauciones, la fatal noticia. Después de haber prestado á su hermano todos sus deberes, dejó al lado de sus despojos mortales al doctor, un sacerdote amigo de la familia y dos hermanas de la caridad, y en seguida marchó al castillo de Rionsac.

Al ver su rostro trastornado de dolor, Juana exclamó:

—¡Dios mío! Alguna desgracia ha sucedido.

—Sí—balbuceó Leonardo;—mi hermano, vuestro marido, está muy enfermo...

—¡No, no, ha muerto!—dijo Juana sollozando y estrechando convulsivamente á su hijo en sus brazos.

Leonardo inclinó la cabeza llorando.

Juana, en aquel momento terrible, olvidó todas las faltas de su marido; su dolor fué real. ¿No era el padre de su hijo? ¿No le había amado? ¿No era el compañero que había aceptado ante Dios para hacer el triste viaje terrestre?

Había faltado á sus deberes, pero todo se olvida en aquella hora solemne, y se desolaba de aquella muerte imprevista.

Durante las tristes y últimas ceremonias hechas en honor de aquel que la muerte hiere, ella permaneció encerrada en la cámara mortuoria con su querido hijo.

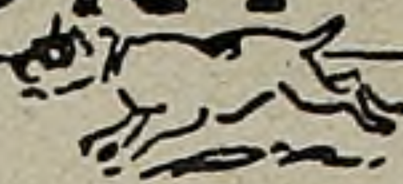
Leonardo y ella no cambiaron muchas palabras; pero al día siguiente del entierro la refirió las confidencias que le había hecho su hermano; le habló en términos dulces y conmovedores de sus remordimientos y del deseo que tenía de que ella le perdonase, y que su recuerdo pudiese quedar en su corazón, sin amargura y sin secreto é involuntario reproche.

—La última palabra que ha pronunciado ha sido vuestro nombre—dijo;—el último pensamiento de su alma ha sido para vos, á quien siempre ha amado y estimado como merecíais serlo.

(Concluirá).

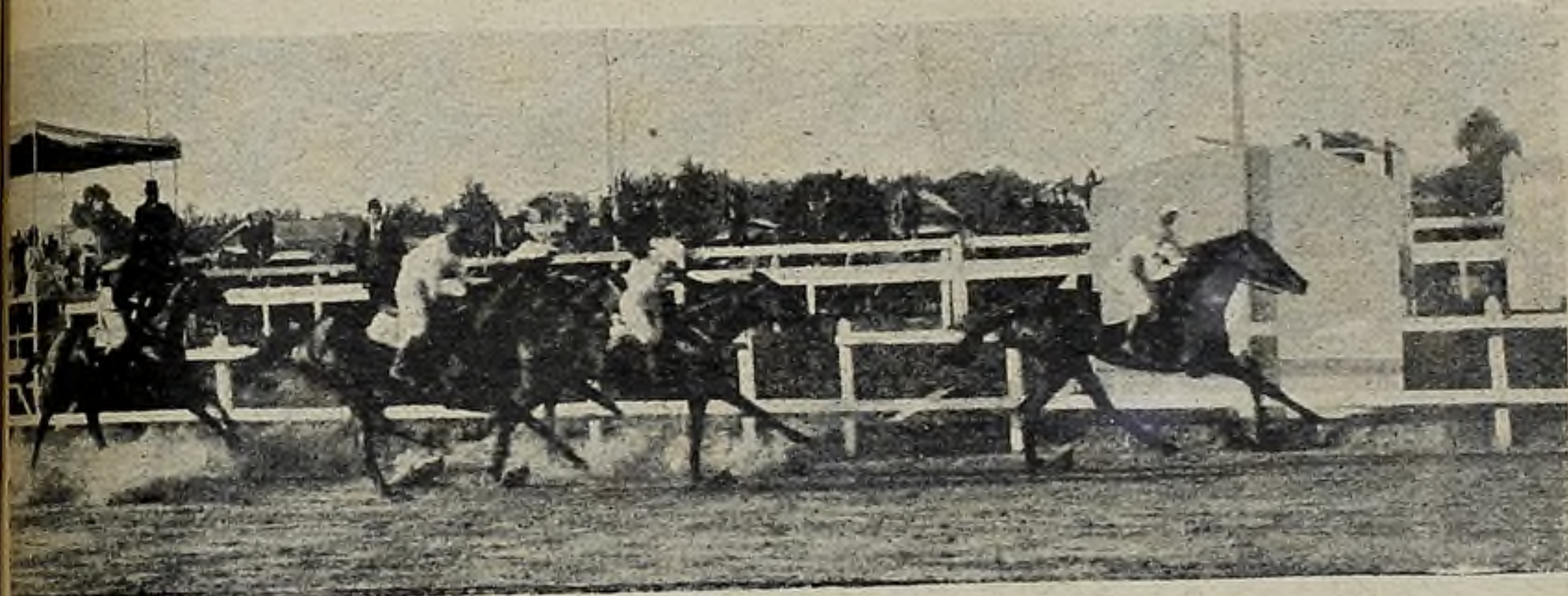


NOTAS DE SPORT



Realiza mañana el Hipódromo Argentino reunión de mayor importancia. Va á isputarse el clásico más ricamente dodo de cuantos se verifican en nuestras istas y que da lugar á una gran fiesta onde millares de espectadores impelidos or el atractivo de la carrera, concurren nsiosos y poseídos de indescriptible enusiasmo á presenciar la extraordinaria ueba.

El Gran Premio Nacional es la prueba e fuego, donde se someten los productos ás salientes del año á justificar entre sí, ual de ellos es el mejor. Pocas veces ste premio ha presentado tan atrayente omposición como al presente. Aumenando siempre el interés en cada triunfo e los campeones y creciendo la incertiumbre sobre las probabilidades de tal ó ual candidato, ha llegado á tal grado la



Llegada del Premio Colombia.—Primera, Mentirosa; segunda, Poveretta; tercera, Sibila, y cuarta, Emilunga

expectativa que raya en verdadera ansiedad el desarrollo y final de la gran prueba.

No serán mucho los contendores porque ni pueden ni deben serlo, pues en eso está el mérito, desde el momento que sólo debe alternar en la carrera, el siempre pequeño lote de animales de mérito. Por lo pronto puede afirmarse que todos los concurrentes son dignos de alternar en compañía.

Serán de la partida: Barsac, Sibila, Orinoco, Olascoaga, Olivo, Río de Oro, Níspero, Trampolín y Codihué. Con tal elemento, la prueba de mañana es la primera que responde á la importancia del premio y que merece llamarse un verdadero clásico.

Barsac, el digno hijo de Kendal, que tan honorables *perfomances* ha producido, viene de nuevo á medirse con enemigos que, indudablemente, han de poner á prueba sus excelentes cualidades.

Su estado es completo y su caballeriza no oculta las esperanzas que tiene en su victoria. Sibila no deja nada que desear como preparación; en sus presentaciones ha demostrado su clase, y su defección en el premio Colombia debe atribuirse á la mala dirección de su jockey. Nada nos extrañaría verla al final adelante de sus rivales.

Orinoco se presenta después de un descanso de algo más de un mes, y especialmente preparado para la prueba de mañana. Su campaña al principio fué mediocre; pero luego ha obtenido algunas victorias en las que ha demostrado superioridad y cualidades de campeón veloz.

Olascoaga es otro rival de méritos y de progresos evidentes. Lo reputamos de la misma fuerza que sus contrarios y creemos que mejor dirigido de lo que fué en el premio C. Martínez, su actuación será de primer orden.

Olivo y Río de Oro, tienen también medios suficientes para poder alternar en el gran clásico, sobre todo el segundo, cuya *perfomance* última es bien sugerente.

Codihué ha estado alejado de las pistas largo tiempo, lo que impide formar juicio de su estado, y en cuanto á Níspero y Trampolín, no es posible suponer que pudiera cualquiera de ellos adjudicarse el premio.

Analizando, pues, los antecedentes de los nombrados, concluiremos reconociendo la posibilidad de que pueda ser vencido Orinoco; pero también la imposibilidad de decir cuál será el vencedor y, en consecuencia, la obligación de sostener al hijo de Dido, haciendo presente á los aficionados que sus antecedentes lo sostienen como el probable vencedor.

—

Las demás pruebas del programa forman digno marco al gran premio, pues numerosas inscripciones han de resultar impresionantes en su desarrollo.

—

Son nuestros pronósticos:

1a. carrera.....	Garabito
2a. "	Ninfa
3a. "	Altanera
4a. "	Emilunga
5a. "	Orinoco
6a. "	El Chacho
7a. "	Entrevero



HIPÓDROMO ARGENTINO

Para la reunión del Domingo 13 de Octubre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.— p. m.

Premio DRUID

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

1	**Aparicio**	56	9	**Hawker**	56	17	**Rancul**	56
2	**Pozo Verde**	56	10	**Silver Fox**	56	18	**Aconcagua**	56
3	**Saint Román**	56	11	**Gral. Saravia**	56	19	**Genovés**	56
4	**Hervidero**	56	12	**Poeta**	56	20	**Chefú**	56
5	**Garabito**	55	13	**Olimpico**	56	21	**Go'On**	56
6	**My Dear**	56	14	**Mohican**	56	22	**Avanzada**	54
7	**Whipper**	56	15	**Juncalero**	56	23	**Brinck**	54
8	**Kock**	56	16	**Adelante**	56	24	**Mendoza**	54

2.ª CARRERA
á las 2,30 p. m.

Premio PIPPERMINT

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3ª. Entrada: $ 40

Porrazo	1	**Pildora**	3	56	Porrazo	Brújula	1 A. Guadalupe
Calchín	2	**Consulta**	3	56	Blue Boat	Casualidad	2 Jesús Arévalo
Orange	3	**Serenata**	3	56	Orange	Sirena	3 Juan Elnen
D. Gonzalo	4	**Margot**	3	56	Gay Hermit	Carina	4 Eduardo Elnen
Lagrange	5	**Tilcara**	3	56	Simonside	Teoría	5 Rufino Coll
Solitario	6	**Ofelia**	3	56	Offembach	Ficha	6 Luis Hernández
Kemmis	7	**Hirundia**	3	56	Dictador	Hirundo	7 E. J. Rodríguez
Nautilus	8	**Duchess**	3	56	Sargento	Dafné	8 Manuel de Armas
Piringo	9	**Gretel**	3	56	Stiletto	Hurí	9 Alejo Sánchez
El Jockey	10	**Trucha**	3	56	Tonic	Mónica	10 Francisco Liceri
Golondrinas	11	**Rondinella**	3	56	Neápolis	Ráfaga	11 Francisco Orezzolli
Pasteur	12	**Juana**	3	56	Almaviva	Sara	12 Isidoro Trescazes
Indécis	13	**Sheika**	3	56	Simonside	Argentina	13 Martín Calistro
Titán	14	**Ninfa**	3	56	Orange	Nelesena	14 José Casella

3.ª CARRERA
á las 3 p. m.

Premio AMERICO

Distancia: 2.000 ms. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35.

Montiel	1	**Mayoral**	4	60	Neápolis	Mary	1 Pedro Costa
Iguazú	2	**Diego Lamas**	4	54	Ovación	Woodnymph	2 José Berisso
Bolívar	3	**Altanera**	4	52	Avril	Czarina	3 Pedro Coll
A. Sibourd	4	**Hinojo**	5	52	Milenium	Defensa	4 Antonio Sibourd
Lagrange	5	**Colombo**	4	52	Kendal	Colombia	5 Rufino Coll
Bauclerc	6	**Beauclerc**	4	51	Pillito	Beaurrivage	6 Andrés Guadalupe
Indécis	7	**Catrilor**	5	51	Saint Mirin	Pertoldi	7 Martín Calistro
LasMercedes	8	**Gladiador**	4	51	Kendal	Parva	8 Juan Fco. Lema
P. Ecurie	9	**Padilla**	4	51	Wagram	Pas-de-Quatre	9 Lauro de los Santos
Pretender	10	**Fausto**	4	50	Ormond	Pepina	10 E. Lambruschini
Guaminí	11	**Freedancer**	4	50	Freemason	Dance	11 Justino López
Prosperidad	12	**Prósnera**	4	50	Tonic	Iris	12 Segundo Peña
Girondino	13	**Prodigioso**	4	46	Progreso	Flor del Aire	13 Domingo Torterolo
Polvorin	14	**Gian Shimose**	4	40	Cartouche II	Pandora	14 Andrés Rodríguez

4.ª CARRERA
á las 3.30 p.m.

Premio OLD MAN

$ 5.500 al 1.°, 550 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2.000 ms.

Entrada: $ 55.

La Flecha	1 **Marcellus**	3	57	Rústicus	Marcela	1 Luis Calistro
Polvorín	2 **Trampolín**	3	56	Lidiador	Terpsichore	2 Andrés Rodríguez
La Aldea	3 **Lavalleja**	3	56	Valero	Eritrea	3 Toribio Medina
León	4 **Escamillo**	3	55	Simonside	Gitana	4 Santiago Urrutia
Los Hielos	5 **Los Hielos**	3	54	Blue Boat	Mina	5 Manuel Poggio
Mr. Hope	6 **Vaucresson**	3	53	Vendome	Lady Thurío	6 Josías Brett
Calchín	7 **Anatema**	3	53	Blue Coat	Australia	7 Jesús Arévalo
Montiel	8 **Juncal**	3	52	Ercildoune	Doña Luz	8 Pedro Costa
Independie	9 **Oyama**	3	50	Ovación	Lorraine	9 Emilio Bó
Brown	10 **Brown**	3	50	Kendal	Corrie Dhu	10 Guillermo Acosta
Santa Rosa	11 **Dragón**	3	50	Le Mat	Thebaide	11 Telmo Miguens
Belgrano	12 **Emilunga**	3	49	Millenium	Celia	12 Ireneo Churri
Ayuí	13 **Sailor**	3	47	Simonside	Tupiza	13 Tomás Cisneros
Orange	14 **Serenata**	3	46	Orange	Sirena	14 Juan Elnen

5.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

GRAN PREMIO NACIONAL

$ 50.000 y un objeto de arte al 1.°, 5.000 al 2.°, 2.500 al 3.° y 3.500 al criador

Distancia: 2.500 metros.

Entrada: $ 250.

D. Gonzalo	1 **Phanés**	3	57	Kendal	Charmazel	1 Eduardo Elhen
ídem.	2 **Barsac**	3	57	Kendal	Albilla	2 ídem
El Jockey	3 **Old Chap**	3	57	Orbit	Vinegar	3 Francisco Liceri
Guadiana	4 **Río de Oro**	3	57	Kendal	Guadiana	4 José Elhen
Iceache	5 **Sibila**	3	54	Orbit	Solífuga	5 Vicente Rodríguez
Indep'diente	6 **Oyama**	3	57	Ovación	Lorraine	6 Emilio Bo
Lagrange	7 **Orinoco**	3	57	Orbit	Dido	7 Rufino Coll
Las Cañas	8 **Olascoaga**	3	57	Orbit	Isolina	8 José Betacourt
L. Mercedes	9 **Olivo**	3	57	Orbit	Trinidad	9 Juan Fco. Lema
La Torrecita	10 **Níspero**	3	57	Gay Hermit	Criptomería	10 Juan Concepción
Porteño	11 **Ariete**	3	57	Acherón	Ombra	11 Edmundo Frazer
Purrán	12 **Ventisquero**	3	57	Neápolis	Virreina	12 Pablo Cárdenas
Beauclerc	13 **Embarco**	3	57	Alerta	Emblema	13 Andrés Guadalupe
Polvorín	14 **Tramprolín**	3	57	Lidiador	Tershipcore	14 Andrés Rodríguez

6.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio FLOREAL

Distancia: 1.600 metros.

Premio: $ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°

Entrada: $ 45.

Corrientes	1 **Rolando**	5	61	Camors	Roxelane	1 José Betancourt
Las Cañas	2 **Irving**	4	52	Valero	Himalaya	2 ídem
Curupaytí	3 **El Chacho**	4	60	Neápolis	Ecume	3 P. P. Carabajal
Mahoma	4 **Pretendiente**	6	60	Sangento	Primavera	4 Alejo Sánchez
París	5 **Cumbay**	6	56	Le Samaritain	Contrabandist.	5 Alberto Silva
Belgrano	6 **Chinchorro**	4	56	Stiletto	Rada	6 Ireneo Churri
Lagrange	7 **Old Boy**	4	52	Orbit	Vinegar	7 Rufino Coll
Bonheur	8 **Litógrafo**	5	50	Camors	Langosta	8 A. Dellagiovanna
P. Ecurie	9 **Fraxinella**	4	45	Kendal	Dámara	9 Lauro de los Santos

7.ª CARRERA
á las 5. p. m.

Premio MELGAREJO

Distancia: 2.500 metros.

Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

Entrada: $ 50.

Mahoma	1 **Pretendiente**	6	59	Sargento	Primavera	1 Alejo Sánchez
Belgrano	2 **Chinchorro**	4	55	Stiletto	Rada	2 Ireneo Churri
Iguazú	3 **Iguazú**	6	55	Porteño	Amailá	3 José Berisso
El Jockey	4 **Rushlight**	6	55	The Rush	Kalidor	4 Francisco Liceri
Kemmis	5 **Simbad**	6	55	Gay Hermit	Bandana	5 Enrique J. Rodríguez
Saint Simon	6 **Richelieu**	5	53	Simonside	Amailá	6 José Betancourt
Lowland Boy	7 **Entrevero**	4	49	Miraflores	Comadreja	7 Telmo Miguens
The Baron	8 **Farabutto**	4	46	Pilito	Fossette	8 Nemesio Saavedra
Ancafilú	9 **Yatasto**	4	43	Wagram	Calliope	9 Segundo Peña
LasMercedes	10 **Flying Boy**	4	42	Orbit	Calandria	10 Juan F. Lema
Montiel	11 **Sea Serf**	4	40	Lactantius	Breacker	11 Pedro Costa

MOVIMIENTO DE TRENES

FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

Salidas de la Est. Retiro 11.50 a. m., 12.30 (esp.), 12.35, 12, 50, 1.15, 1.35, 2.15 y 2.50 p.m
Regresos del Hipodromo Argentino.... 3.52, 4.15, 4.30, 5.35, 6.15 p. m.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



I. S. V., Buenos Aires. — "Pálida virgen de *hojos negros...*" ¿No le parece una infamia poner haches en los ojos de las vírgenes?

Don Zutano, Buenos Aires.—
Ese cuento es, *don Zutano,*
supinamente mediano.

Cesante, Buenos Aires. — Pues sí, además de escritor mediano, es usted guaranguito, no va á tener el diablo por donde agarrarlo.

G. M. O., Buenos Aires—
Aunque en dramas no soy *périto,*
hallo el suyo de gran mérito
pues no es fácil escribir
un drama que haga reir.

I. A. A., Buenos Aires.—"Amar no es pecado", pero escribir artículos con tuberculosis y sobre temas tan manoseados, sí lo es.

I. C. C., Buenos Aires.—
"¿Dónde fueron esas horas de *dulcura*
de juventud de amor y de placer?
Envano busco yo noche y día
sin poderlo siquiera saber."
Y esto es lo mejor de "Recuerdos", ¡Si será usted abedul!

S. D. M. (h.)—Buenos Aires.—Como mala, no lo es. ¡Pero estamos tan humedecidos por las lágrimas!...

F. P., Buenos Aires.—Le incluyo á usted entre sus "fastidiosos".

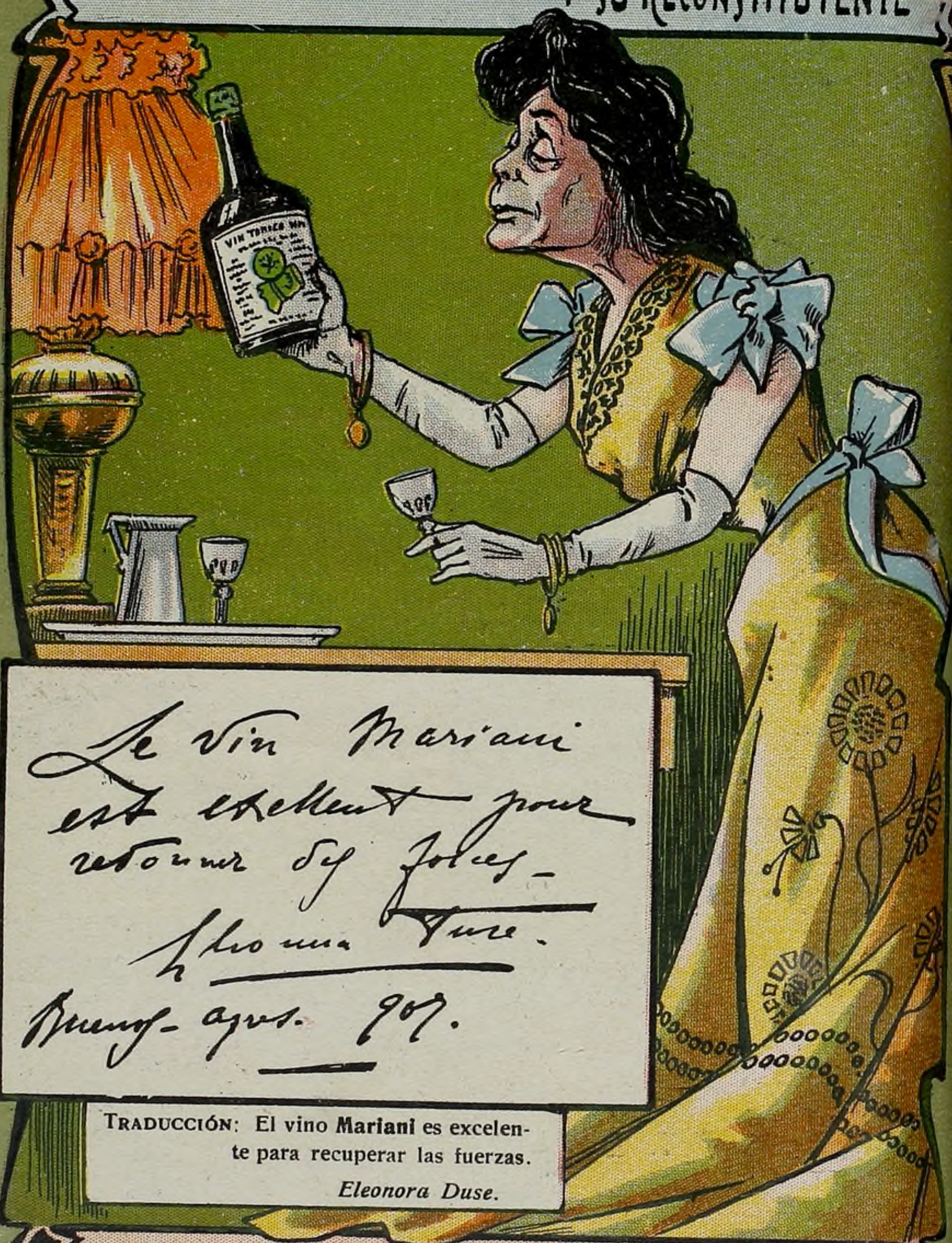
F. C. V., Buenos Aires.—
"Aquí estoy entre rejas encerrado..."
¿Y crees injusto que te priven de la libertad?
Quien lea la poesía
dirá, malgrado tus quejas,
que el que te puso entre rejas
ya supo lo que se hacía.

S. S., Buenos Aires. — "*Hera* una noche de las que me place entregar mi rato ocioso á la *combersacion* intima..." Ya comprenderá usted que no podemos seguir la lectura, ni aun impelidos por la curiosidad de saber lo que ocurrió en esa noche que "*hera* de las que le place...", etc., etc.

S. E. H., Buenos Aires.—
"Aquí yace la muerte viviente
que no ha dejado de existir
porque ella vive eternamente
aun á través del morir."
Lo "inserto en el *semanal*" como usted pide, para que no se me crea descortés cuando califico de hipopótamo ó de beduino á alguno de mis colaboradores espontáneos.

Quejidos, Santiago del Estero.—
El sentido común, señor "Quejidos", es el menos común de los sentidos.

I. C. de R., Carcarañá.—Con afición y sin aptitudes, su trabajo será estéril. Mi opinión es que dedique usted ese tiempo á componer gramófonos ó á fabricar jaulas para grillos.



PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50